





LA ALQUIMIA

EN

ESPAÑA.

Escritos inéditos,

noticias y apuntamientos que pueden servir para la

HISTORIA DE LOS ADEPTOS ESPAÑOLES,

por

D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Tomo I



BARCELONA

IMPRENTA DE FIDEL GIRÓ, CORTES, 212 BIS,

1889.

LA ALQUIMIA

EN

ESPAÑA.

Escritos inéditos,

noticias y apuntamientos que pueden servir para la

HISTORIA DE LOS ADEPTOS ESPAÑOLES,

por

D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Tomo I



BARCELONA

IMPRENTA DE FIDEL GIRÓ, CORTES, 212 BIS,

1889.


WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

AL ILLMO. SR.

D. MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO,

individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia, correspondiente de la de Buenas Letras de Barcelona, Consejero de instrucción pública y catedrático de Historia crítica de la Literatura española en la Universidad de Madrid.

QUERIDO MARCELINO: Me dedicaste las primicias de tu ingenio, que es la admiración de cuantos te conocen, y yo te correspondo con las postrimerías del mío, que nunca fué privilegiado.

Bien sabes que en este libro doy á luz mis pasatiempos y no un estudio formal y completo de la Alquimia en España; pero tú has querido que se publicasen reunidos los escritos que fueron apareciendo sin enlace y hasta sin orden en la revista titulada *Crónica científica*, y no puedo negarme á tu deseo.

Queden, pues, estos entretenimientos de mi vida como un testimonio del cariño de tu apasionado

JOSÉ RAMÓN.

AS noticias que hoy damos á luz no requieren prólogo ni advertencia que las preceda. Son apuntamientos sacados de manuscritos que tuvimos á la mano ó con que tropezamos leyendo los índices, no siempre completos, de algunas bibliotecas; así es, que ni orden cronológico seguiremos, para que este trabajo no retarde nuestro propósito.

Creemos aún, como en años anteriores lo dijimos en otros escritos ya publicados (1), que los devaneos alquímicos no echaron hondas raíces en Castilla, al paso que hallaron crédulos en las comarcas fronterizas con el Mediodía de Francia, donde eran muchos los adeptos y estaba harto arraigada la ilusoria creencia en la Crisopeya y en la transmutación metálica.

(1) *Un libro más para el catálogo de los escritores catalanes.* (Memorías de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, tomo III) y *Otro libro catalán desconocido.* (Memorias de la misma Real Academia, tomo IV).

No es ocasión esta de repetir y confirmar aquellas aseveraciones, ni tampoco de aducir las pruebas de incredulidad alquímica que en todos tiempos y en obras de varios géneros dieron los españoles. Sin embargo, como algunos cayeron en aquel delirio, parécenos asunto curioso el saber cuales fueron su doctrina y los procedimientos que siguieron al ponerla por obra, ya que de sus afanes no hay memoria que sacasen otro fruto que un triste y á veces tardío desengaño.



LA ALQUIMIA EN ESPAÑA.

CARTA DE LOS VEINTE SABIOS CORDOVESES Á D. HENRRIQUE DE VILLENA (1).

Al Muy alto y mui poderoso de la insigne y gloriosa prosapia real el señor D. Henrrique, biblioteca sçiencial no conocido por los Reyes de la tierra.

Muy excelente y poderoso señor.

N las maravillas de natura, que no sin causa todos los que trabajan en las trans mutaciones debían de andar con la lumbre de vuestro consejo sinificamos vos, nos los obrantes en la noble ciudad de Córdova del mercurio vulgar, por razon de facer de aquel solífico, e lunífico, todos veinte en concordia segun vos nos elegisteis quando de aquí partistes, procedimos con-

(1) Biblioteca Nacional.—Sala de manuscritos.—Legajo con la signatura L. 122.

formándonos quanto podemos á la comun opinion de los antiguos e por todo eso no dexando de acaecernos grandes honores, no sabiendo las operaciones por la manera que los libros cuentan, tanto que lazos de turbacion nos induzen á desistir: de la otra parte algunas evidencias e señales confortan la esperanza al deseado vengamos fin creemos, pero sin mayor calor de saber e serenidad de mas vivo consejo no podamos tantos debellar contrarios pensamientos. Onde ansi turbados, ocurrimos que invocásemos subvencion sabiendo por cierta experiencia habeis alcanzado en los grados del saber y en los secretos escondidos mas que algunos en el presente tiempo en los partidos de España. Recordándonos bien quando ante nos otros fecistes descender las palomas que pasaban por el aire volando, e las tomábamos á nuestro placer las que queríamos, dexando las otras por virtud de palabras, e fecistes envermejecer el sol, ansi como si fuese eclipsado, con la piedra heliotrópia, e nos contastes cosas por venir, que despues habemos visto, con la piedra chelonites, e vos escondistes de nuestra vista con la hierba andronemo, e conjelastes e fijastes el mercurio con la salsedumbre de las aguas agudas que habiades separado, e fecistes tronar e llover dentro en la cámara con el baxillo de arambre e forma de calentador, e condensastes e conjelastes el aire

en forma de esphera lucia con el zumo de la hierba y el ópio esparcido. E oimos de vuestra boca secretos que nunca pensamos alcanzar e agudezas no acostumbradas, en cada una de las sciencias. E sin duda presumimos que mayores cosas estan escondidas en el vuestro entendimiento. Por lo cual con quanta humildad y rreverencia podemos e imploramos por vuestra carta responsiva seamos desnubilados de las dudas que el nuestro faze vacillar entendimiento e nos pongais algunas prácticas por vos exercitadas; á la fin los materiales necesarios por intelligibles destarar palabras.=Confiamos en la suprema intelligencia fulcidos de vuestra direction permitirá vuestra diligencia la final intencion alcancemos, ya que tan luengo tiempo en esta occidental parte buscamos la sciencia alquímica ilustre, desparcida á los praticantes. Concluyendo alabamos continuando todos los desta nuestra orden á Dios, sin el qual ninguna cosa es fecha. A quien plega tenervos en su guarda y facer por los ignorantes vuestro saber sea conocido, ofreciéndonos todavía á vuestro mandado y servicio.

Vale.=Los vuestros indignos servidores, humildes e discípulos, los XX de la compañia, no para nombrarnos ante la alteza de vuestro saber.

RESPUESTA ABREVIADA CUYO PRINCIPIO Y FIN SE PONE ENTERO AD VERBUM.



los fijos del sauer ayuntados en nuestras congregaçiones buscantes las uías por donde artifiçiosamente á las obras que natura façe podais llegar, escudriñando e ynterpretando los dichos filosóficos, ansí por theóricas como practicalmente, salud con muchedumbre de bienes. =Muy amados: Quiere Dios, e querámoslo nos, pues á él plaçe, porque los saveres no se pierdan, sea manifiesto á vosotros que despues de luengas vigilias continuadas e laboriosas esperiençias exerçitadas, una noche yaciendo en nuestra cama pensando en los grandes secretos que los grandes antiguos alcançaron e trataron en los sus libros, specialmente en las transmutaçiones de los metales por manera alquímica, affirmósenos una tal opinion que quanto en esto dijeron fuese decepcion, y no alguna cossa quanto á perfection, y aunque dixesen verdad en algunas coloraçiones ó aluaciones e ligas de metales, esta no es la que vosotros buscais. E assi fatigado de tal pensamiento, benciónos el sueño fas hora del alua. E adormeçiónos en un sueño muy suave,

e pareciónos ver un mancevo de edad de XXV años, de fermoso gesto y catadura muy aguda, e cabellos rubios, de apuesta manera vestido de vestiduras de muchas colores, con çapatos picados. E cavalgando en un pauon traya en su mano derecha una péñola muy blanca, en la otra una tabla enyesada. De la una parte estauan escriptos characteres de Arithmética, y de la otra figuras de Geometría, e traía en su çinta una llave muy fermosa».=Cuenta luego como este le llamó y le lleuó por una floresta asta un palaçio de marmol, muy labrado, cuya puerta estaua cerrada, y ençima tenia unas letras de oro que decian: *Ars imitatur naturam*. Entraron dentro y toparon con otra çerca çerrada y llamando no querían abrir. Entre tanto que abrían preguntó Don Enrique al manceuo quien era: respondió que era Hermes, escribano del Sol y vecino de la luna, amigo de muchas colores, y por esso traya el pavon. La pluma sinifica ser suya el arte de pintar y escrivir: la tabla sinifica ser suya el Arithmética y Geometría; Virgo y Geminis son sus casas; y mostróle lo que se hacía en el primer çerco, que unos hacian jauon, otros cal, otros vermellon açul açinjar, carmin; otros soldauan hierro, e lo façian muelle; otros labrauan plata e la açendrauan, e çementauan e dorauan; otros tornauan el fierro açero por depuraçiones e templamientos; otros adobauan el cobre e lo

desepaban; otros mezclauan el estaño con plomo, e otros cimentauan oro e facian dél doradura; otros teñian cueros e sedas e paños de muchas colores; otros açian colores para teñir huesos y palos; otros aguas para dorar, para las quales cossas abia innúmeras herramientas y vassos; y porque estos secretos son ya vulgares por el mundo, se abrió presto la primer puerta.=

La çerca segunda era mas fermosa que la primera. Al fin abrió un ombre mal arropado con gesto ffermoso, y Hermes en entrando se transfiguró en vestido blanco y lució e tomó alas e una vara en la mano, dejando todo lo que traya de antes, saluo la llave. Lo quál fiço por çinco raçones.=La primera, porque el color blanco es mas pareciente que los otros colores, y por que se tratan aquí cosas mas sotiles.=La 2.ª por signifficar su velocidad para esto tomó alas, y por que prender no le puedan los de aquél cerco fuye por los aires donde es su morada.=La 3.ª por mostrar como castiga á los que no le traten como es rrazon, que los castiga con la vara. =La 4.ª por que aquí se trata de transmntaçiones fué menester transformarse.=La 5.ª por significar claro su natura, que es trasmutarse siempre y no estar firme hasta que le haç̧en los devidos beneficios.=

El hombre mal uestido significa que en manos de pobres son estos aberes y por sus manos se

abre mejor esta entrada, que no por mano de los que fingen sauer y no lo tienen.

Aqui beuió triaca para contra las ponzoñas y sierpes de que las gentes de este cerco usan. Aquí habia hombres que trataban maneras de metales y sales y arsénicos y otras cosas que so la tierra se façen. Allí mezclauan diuersos metales e facian obras sophísticas. Otros teñian en los metales otros colores que los naturales y les añadían peso, e facian de los duros muelles y al contrario. Facian transmutaçiones de los begetales y de los animales. Otros tornauan de las especies cuerpos, y al reues, por disoluçiones, por disençiones e ymuiuiçiones.=Otros en hornos de rreuerberaçion, de strañas maneras labrados, reduçian queriendo tirar la sulfuridad á los cuerpos. Otros por ençendimiento e amatamiento e muchedumbre de fundicion querian haber perfecta purgacion. Otros destilauan por fieltros y alanbiques e façian aguas agudas y oleos para disoluer los espiritus ó los cuerpos cuidándolos tornar por aquí á la primera materia. Otros dissoluian aljofar menudo para hacerlo grueso e facian diuersas piedras preciosas. Otras tinturas para cabellos y afeites para mujeres; y otras cosas muchas vieron, y hornos y vasos, hedores, olores y muchos aparejos; pero de todo se burlaua Hermes, por que aun que algo de aquello era verdadero, en el tiempo que aquello

se haçia se podían hacer cosas buenas y á menos costo y fatiga, y ansi quedan castigados con la vara de muchas colores, es á sauer: unos pierden la vista saltando algun vaso ó material: otros pierden la habla gustando lo que no debrían: otros el olfato por abominables hedores: otros tiemblan en todo el cuerpo ó en parte: otros mueren; y al fin todos gastan sus aciendas y menoscauan su honrra, porque mienten á muchos.

Llegaron á la tercera, cuyas puertas eran la mitad de oro y la otra mitad de plata, y las otras no tenían color çierto aun que diuersos. La causa era por que en las otras se labrauan diversas cosas: aquí no tenían por hábito sino oro y plata. Tardaron en responderles XXIIII horas. Abrió un hombre de onestas vestiduras que traya las cejas socarradas, y flaco y cuidadoso. Hermes aquí dejó las alas y se uistió de cristalina vestidura quedándole la uara y la llaue. Allí habia gente de todas naciones y estados. Unos trauajando por hacer corruptibles los humanos cuerpos, otros por inbiuiçion e destilaçion e separacion de elementos querian componer cuerpos lapídeos: otros del estiercol humano facían estraños lios y aguas: otros de spermas humanas por multiplicadas alteraciones el hijo philosophico cuidauan recrear: otros de sangre fuera de sus benas por destilaçiones e

separaçion de elementos al deseado fin no desesperaban llegar: de otra parte las mismas conbertian en sal e por disolutiones e podrimientos afirmauan ynmortalidad facer: otros de todo cuerpo por quemamiento querian façer sal, que traida por sus alteraciones biniese al dicho fin. Auia quien de la cera de las orejas e lagañas e sudor lo mismo hacian; y tortugas ó galápagos afirmaban perfeçionar, y otras muchas maravillas que allí se cuentan. A estos castiga Hermes transformando á unos en pauones, por el orgullo que tienen, y despues mirando los pies deshacen la rrueda: á otros en canes, porqüe el can hiede y es furioso, y por melancolía biene á rrauiar: á otros en puercos, porque comen viandas súcias y duermen en cenagales e nadando se degüellan: á otros en sagitaríos porque estos parecen tener raçon de ombre y acauan en bestias: á otros en baseliscos y otros en serenas.

La quarta çerca no estaua acauada ni tenia almenas como todas las pasadas por dar á entender que cada dia se acreçientan mas artes. Tenia las puertas de cristal, escriptas con letras vermejas y blancas estas palabras: *Sine eo factum est nihil.* El que avr̃ia no oya bien e traía una pella de çera en las manos, la qual continuadamente masticaua. Aquí se boluió Hermes en figura de agua que no moja y subiose por la tierra. Luego vinieron gentes que le buscaban y saca-

uan y traían de mano en mano, façiendo cosas maravillosas juntándole con otros materiales. El agua era lucida, como espejo temblante á guisa de metal, y corrió á lo mas bajo acia unas grandes cuevas, y luego subióse por la tierra, y los que vinieron con estraños artifiçios cauaron en poços fondos e fallaron la piedra del lucífico. Unos sacauan agua, otros cauavan, otros aparejauan grandes fuegos en que la piedra fuese cocida, e de allí las sacauan y la mundificavan. Unos la volvian con sufre, e por el cocimiento facian cinábrio. Otros con baños de estaño y de plomo la conjelauan. Otros con çumos la mortificauan. Otros con óleos y lechos e gomas por asamientos la fijauan. Otros por sublimacion lo tornauan en poluo. Otros por esa misma uia de guisa cristalina. Otros lo putrificauan por encarcelamiento y formas de sauer. Otros lo disoluian en láminas de fierro. Otros de piedra. Otros de vidrio. Otros lo sublimauan en armoniaco, fasta que era pasible. Otros con estaño lo amalgamauan, y dende con sublimaçion lo soluian para lo traer á solucion. Otros lo traian á natura de sal para muchedumbre de beneficios. Otros lo enboluian con el arsénico, ó con el sufre, ó con el armoniaco, á beces con uno de ellos, e facían medicinas. Otros espumaban con él los cuerpos, por que viniese á molimiento. Otros con espíritus e cuerpos lo emboluian é facian sus confec-

ciones. Otros desde suelto lo mezclauan por fermento de oro e de plata, e deducían por sus regimientos. Otros lo diducian en aguas fuertes y, aquellas baporadas, ſincauan poluo uermejo de que afirmaban que se abian de facer las obras. Otros con tajadas de rráuanos le querían dar solucion e fixion en uno. Otros con agua ardiente usauan dél, y otras cosas muchas.

En esto tornó Hermes á demostrarse en forma de nube colunal e dijo como en este cerco auia mas claridad de sus secretos, y las puertas de cristal sinifican la puridad de entendimiento por donde an de pasar los que aquí entraren. Las letras blancas y vermejas sinifican los dos elegires clipires que sin mi hacer no se pueden.

El que nos abrió era medio sordo y traía cera en las manos porque los que aquí obran conmigo pierden el oir y por la cera se desuian del temblamiento de manos; pero todos estos yerran en muchas cossas, que cuando piensan que estan mas cerca del efecto estan mas lejos, y al contrario.=

Partieron de allí por una suaue y olorosa floresta, y Hermes echo coluna de nube; y començó á parecer un tauernáculo todo de oro fino de ocho quadras, cada una con su puerta de diuersas ystorias, en cada una pintada muy á la larga una de las siete sciencias liuerales con sus inventores y doctores, y á la postre y mas alta la ſilo-

sophia. Entraron por la primera puerta que se ofreció para dar á entender que no se a de·esperar tiempo para sauer altos secretos. Dentro estaua todo muy espaciosso y de pedreria preciosa labrado, y esparciose la coluna á forma de nube por toda la cassa, e estauan en sillas sentados en torno muchos estados de gentes de diuersos háuitos. Unos tenian coronas y ceptros: otros mitras, tiáras, diademas, y otros ornamentos. En medio de la cassa fué una silla rredónda con gradas en torno muy labradas, e encima de la silla estaua una dueña con uestiduras tan blancas y rrutilantes que hacian perder la vista.

Habló de la nube Hermes y dijo: Llega con la debida rreuerencia á esta señora y pídele que satisfaga tus deseos.—El autor llegó por medio aquellos sauios delante de la señora y aunque turbado, hace un rraçonamiento en que pide el premio de sus grandes trabajos, pidiéndo ansimismo á los circunstantes le fuesen yntercesores con la dueña.—Ella rrespondió esto: Esperança te mouió e perseuerança te trajo al cúlmen de nuestros palacios de tan mirificos lauores como as uisto, por mano destos mis fijos fauricados, y fuéronte demostrados por Hermes sus sinificaciones. El don que me pides es grande; pero por yntercesion de los que me lo ruegan y por tus grandes trabajos hágase lo que pides. E sacó de la cinta cuatro llaues muy fermosamente laura-

das. La primera era de muchas colores, la segunda blanca, la tercera negra, la cuarta muy resplandeciente. E de la otra parte sacó una arqueta marauillosamente labrada en que heran quatro cerraduras, e fué avierta con aquellas cuatro llaues, e salió dende maravillosso olor, e de un cendal que ayer era sacó una piedra que su lugar parecia tan grande como de sol, y era engastonada de oro, en que era escripto: CUERPO, ANIMA, ESPÍRUTU. En el pié de ayusso eran escriptos siete nombres. *Rubificaçion. Putrificaçion. Disolution. Aumentaçion. Congelaçion. Purgaçion. Formaçion.* E díjonos: este es el don que demandas, e esta es la graçia que tanto afincas, e calló.=El autor hallóse confuso del enigma y tornó á haçer otra oraçion por que le fuese aquesto declarado. Ella sonriéndose dijo: sepas que las mis llaves son deducciones por do toda transmutacion pasa. A la una dicen alteracion, y es de muchos colores á significar sucecion en se alterar mudando de un color en otro: á la otra llaman dijestion y es blanca, á manera (1). Aquí rreducen las cosas alteradas en el cuerpo umano. La otra llaman corruption, y es de color negro, por que en aquel color tornan las cossas cuando se corrompen. La última nombré generacion y es espléndida, que significa

(1) El original tiene este blanco.

yntroduction de forma nueua. Abrí el arca que estaua cerrada, por declarar que las cosas que son en potencia son cerradas e ábrense quando vienen en acto. La piedra que saqué es el nueuo entendimiento que se procrea, el que tú demandas, y es lucido como el sol á significar su incorrupcion y nobleza, es engastonado en oro, por que deue ser engastado e secretizado en poder de onbre sauio, que es como oro. En el engaste está escripto *Cuerpo*, *Anima*, *Espíritu*, á demostrar que estas tres cosas se juntan en su conposicion; en el pié son siete nonbres, que dige Rubificacion, e lo que se sigue seis operaciones son por principalidad distinguidas en que las otras particularidades se contienen, las cuales cumplidas sale dellas esta piedra. La primera que dicen Rubificacion demuestra que deues tomar al que te guió, e por lentura de fuego en torno de saber, e vasso conpetente, con circunstancias dale este beneficio en tan poco tiempo quanto el sol tarda del comienço de aries fasta el comienco de géminis. La segunda operacion sacarlo dende y encarcerarle en Atanot (1) del magisterio, por lentura de fuego, y en tanto tienpo como la luna

(1) Horno de ladrillo de que se servían los alquimistas para sus operaciones. Está descrito en el *Tratado del Arte de la Alquímia* de Æyrenœo Philaleta. Madrid. MDCCXXVII.

busca todos los signos resciba aquel beneficio. La tercera operacion sacarle dende e ponerlo en partes en sus lenturas ingeniosamente fasta su materia reducido. La quarta operacion por baños e fumos sea cumplida con sus rrectificaciones, hasta que agua de fuente oriental parezca, y dende á la operacion quinta por remisso calor que parezca sol de Mayo se dé cumplimiento, que conjelado sobre si mesmo se cumpla la sexta operacion de que la setima juntándolo con su materia primera será cumplida y sera fecha esta piedra. E de la guia que guiares lo blanco guiarás lo vermejo, saluo que por mayoridad de fuego antes de la proyection lo rrubificaras e asi aras cumplimiento de lo que deseas sin boluimiento de cosas estrañas, e no trates secretos que as oydo. El primero que los que cuydan rubificar el mercurio no lo pueden facer si esto no sauen. Lo segundo que todas las cosas fuera de Hermes aunque dél descendiesen le son ajenas y extrañas, y ansi como hijo procreado del padre que es hecho otro contra la opinion de los que el sol y la luna ponen por fermento no uaiéndolos por estraños. Lo tercero que rreduction en primera materia no es como los que cuydan disoluer los cuerpos en agua fuerte, ni segun otros dicen, que mas agudamente cuydan fablar, tornándolos en açogue; mas es disoluiéndolos por si sin el mezclamiento de otro alguno ca torna

en el licor en que el azogue e el sufre fueron quando se mezclaron en las benas de la tierra por fundicion de que se ellos conjelaron, pues en esto se cumplen todos los dichos de los filósophos. E decir los pessos de soure cuanto cae esta piedra en los cuerpos seria gran descubrimiento, pero la esperiencia te lo mostrará. E guarda esto que te e dicho, no lo descubras á personas poderossas ni á necios, mas á los fijos de sciencia donde entiendas que no bendrá daño (1).

(1) La lectura de este curioso manuscrito revela que ha sido tomado en extracto de otro más extenso y original, cuyo principio y fin se ponen *ad verbum*. Conócese claramente lo que corresponde al primero; más tocante al segundo cabe alguna duda en fijar donde empieza la copia literal. De todos modos, hay en este escrito tal sabor alquímico, que, desechando la idea de que sea obra del famoso D. Enrique de Aragon, no puede desconocerse que su autor estaba tocado de achaque transmutatorio y en particular de la credulidad, tan difundida y propagada, en la Crysopeya ó sea el Arte de convertir en oro los metales de menos valor y estimación.

Anónimo Catalán.

AY en la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona un tomo en 4.°, manuscrito y encuadernado en pergamino, de 518 páginas, sin contar las del índice que son 39, falto de portada y nombre de autor, con dos hojas en blanco al principio y las señales de otras que se cortaron, y á la vuelta de la segunda la siguiente indicación: *Es de la Biblioteca mariana del convento de S. Francisco de Barna.* (Barcelona). Añádase á esto que en la primera página está escrito: 1687, y lo mismo se repite á la cabeza del índice, y á tan vagas indicaciones quedan reducidas cuantas noticias ofrece su lectura acerca de quién escribió la ignorada compilación de que vamos á dar cuenta.

Infiérese que el autor era catalán por la preferencia que da á esta lengua, aunque alguna vez escribe en italiano, en latin y en castellano; mas de lo que no cabe duda es que residía en Italia cuando escribió ó continuó su libro, pues en la página 491 trae la receta número 970 que dice así:

La manera de preparar el vermellón que puedas hacer quantas masas quisieres de siento y dosientas libras como las que vienen de Alemanija.

«Todos los que se huelgan con los secretos de »las cosas metálicas saben hacer el 52*r*726648, (1) »mas poca cantidad, como dos ó tres libras; mas »en Alemania y Francia ay algunos que hacen »grandes massas dello, que las traen á Italia; »y como en Italia no saben el secreto, he »querido por el provecho de todos ponerlo »aquí».

El libro no es un tratado doctrinal ni didáctico, sino una relación de procedimientos, sentados en él con poco orden, tal vez á medida que el compilador los iba recogiendo de los autores que leía ó de las personas con quienes trataba sobre tales materias; pero es innegable que el pensamiento primordial era la transmutación metálica, y en particular la Crisopeya y la Argiropeya. Prueba de esta congetura es, que la única vez que diserta, lo hace para explicar *el intento y posibilidad del Alchimista en la transmutación de los metales;* y por esto sin duda pretende ocultar sus operaciones valiéndose de una clave, tan sencilla, que está reducida á representar las cinco vocales con los números 1 al

(1) Vermellón. Pronto explicaremos esta clave.

5, las consonantes *s*, *l*, *m*, *n*, con los guarismos 0, 6, 7, 8, y alguna vez la r y la j con un mismo signo x.

Fácil ha sido correr el velo con que el receloso compilador se imaginaba encubrir los misterios de su arte y el valor de sus recetas, cuyo número llega á 1,009, comprendiendo en él las que se refieren á Medicina, Artes, etc. Cada una está numerada siguiendo un orden riguroso de prelación.

El libro carece de título; á no ser que se tome por tal el que lleva al frente y encabeza la primera hoja. Helo aquí textualmente:

S2cr2ts d2 81t5r1l2s1 1d s4l27 c4l4r27 15g2nd17, que descifrado dice: *Secrets de naturalesa ad solem colorem augendam* (1), que contiene la primera de sus recetas alquímicas.

La segunda es sobre el mismo asunto, y el autor usa en ella también la mezcla de palabras latinas y catalanas y las cifras de la clave ya descubierta.

Ad s4l2m et s4l3s c1ls3n1s34n2m. (Ad solem et solis calsinasionem) (2).

La receta señalada con el número 4 se refiere al azogue y á la plata en estos términos: *Aygua*

(1) *Secretos de naturaleza para aumentar el color del oro.*

(2) *Para la calcinacion del oro.*

que disol 72rc5r3 y ll5na (Aygua que disol mercuri y lluna) (1).

Los ingredientes con que se ha de preparar este disolvente, las cantidades de algunos y el estado á que han de llevarse lo expresa claramente con estas palabras, que pronto han dejado de ser enigmáticas.

Resipe una lliura de 53dr34l ó caparros, que sie bo, s1lp2tr1 una lliura, sal 1rm4n31c, sie tot polvorisat y mesclat ferne aygua (2).

La receta número 15 enseña á preparar *Aygua para la alquimia necesaria*, y la 20 se titula: *Hores bones para la 16ch3m31 (Horas buenas para la alquimia)*, es decir, para las operaciones alquímicas. En estas dos últimas recetas hay palabras italianas. Después se hallan los signos con que se representaban los siete metales conocidos desde la antigüedad más remota, que son los que la Astrología y después la Astronomía usó y usa como símbolos del Sol, la Luna, Vénus, Mercurio, Marte, Júpiter y Saturno, y que en lenguaje alquímico equivalen á el oro, la plata, el cobre, el azogue ó mercurio, el hierro, el estaño y el plomo.

(1) *Agua que disuelve el mercurio y la plata.*

(2) *Tómese una libra de vitriolo ó caparrosa, que sea bueno, sálitre una libra, sal armoniaco, pulverícese todo, y mezclado liquídese (disuélvase).*

En el libro de que estamos dando cuenta se hallan así reproducidos:


aurum.


argentum.


cubrum.


mercurium.


ferro.


stannum.


plom.

La receta 21, tomada literalmente del manuscrito, se titula:

XIFRES DE LA ALQUIMIA

Sal común.	
Vitriol.	
Sal armoniach.	
Argent viu.	☿
Oro..	
Plata.	☽
Ferro.	♂
Aser, aciaro.	
Ottone, llautó.	
Marquesita.	
Stanij, estaeno.	♃
Piombo, Plom.	♄

Calse viva. . . . .

Arsénico. . . . .

Oropimento. 15

Sinabrio. . . . .

Visagallo. . . . .

Sal álcali. . . . .

Sal gemma. . . . .

Sal nitro Salpietra. . . . .

Burasse pera fondre argent. . . . . .

Tártaro. . . . .

Suplimat. . . . . to

La receta 28, escrita en latin, se refiere al *Oleum Antimonii. Secretum magnum (Aceite de Antimonio. Gran secreto)* (1). En la 32 enseña á preparar la *Sal fusible: la sua virtut y calitat per la* 16*ch*3731. *(Sal fusible: su virtud y calidad para la alquimia)*. La 33 dice: *Para fer* 66581 *de cobre. (Para hacer luna* (2) *de cobre)* y las 38 encabeza así: *De tant* 046 *y tanta* 66581 *se fará* 046 *de* 538*t d*40 *q*5361*to*. *(De tant sol y tanta lluna se fará sol de vint dos quilats)* (3).

Varias son las recetas en que se trata de la fijación del mercurio: otras se refieren al estaño y *para fer blanch tot* 72*t*166 *y fer parexer lo* 1*r*1*m p*61*t*1. *(Para hacer blanco todo metal y hacer que pareza el cobre plata)*. La 68 lleva este título: 66581 *q*52 *t*38*g*1 *color de* 046 *(Lluna que tinga color de sol.*—Plata que tenga el color del oro).

Dícese también cómo se prepara el 046 *potabile* (Oro potable) y no falta el medio, siempre tan buscado, de multiplicar el oro. *S*46 *ut crescat in p*48*d*2*r*2 *et c*464*r*2. *(Oro que aumente en peso y color)*, para cuyo intento da nueva fórmula en

(1) Es lo que se conoce con el nombre de manteca de antimonio ó sea el cloruro.

(2) Plata.

(3) De tanto sol (oro) y tanta luna (plata) se hará sol de veintidos quilates.

la receta 182 escrita en italiano: 4634 16*ch*373*c*4 *che gioua molto ne le proieciione. (Aceite alquímico que ayuda mucho en la proyección).*

Pero en ningún pasaje de este curioso libro aparece tan crédulo nuestro *adepto*, porque bien podemos llamarlo así, como en la receta que lleva el número 199 titulada: *Admirable propietat del* 1657 *negre (Admirable propiedad del alumbre negro).*

«En Espanya se troba vora del mar una mon- »tanya ques diu Dagano en la cual si troba »016 tota negra y los Espaniols li diuen alum »82gr2 y no crec que sie sal, pero lo gran filo- »soph la alaba molt, y á la hora de la mort la »mostra á son fill y li encomena que la probas y »ab aquest 1657 faras 66581 y 046 fin3037 y si »volt fer 046 prem dos onses de 20t183 y posa »de aquest 1657, ó 016 com un gra de blat y »tornera 046 f383037».

«En España se encuentra, cerca del mar, »una montaña que se llama Dagano, en la que »se halla una sal negra, y los Españoles la lla- »man alumbre negro, y no creo que sea sal; »pero el gran filósofo la alaba mucho, y á la »hora de la muerte la mostró á su hijo y le »recomendó que la probase; y con este alum- »bre haras luna y sol finísimos, (1) y si quieres

(1) Plata y oro finíssimos.

»hacer sol toma dos onzas de estaños y pon en »él de este alumbre ó sal como un grano de tri- »go y se volverá sol finísimo».

Los conatos alquímicos se confirman en la receta número 200 que es como sigue:

*Pera fer de p*647 046 *(Para hacer de plomo oro)* que siendo una de las más expresivas y que muestran con más claridad las operaciones del arte transmutatoria, en que confiaba nuestro al- quimista, merece ser aquí transcrita.

«Pren una lliura de 53dr346 de c3pr2 y una »lliura de aygua y destempla ab aquesta aygua y »colal al filtro que sia fet á modo de pirámide »y quant ages destilat de aquest modo fesho »destilar ab alambi: aquesta aygua dona lo co- »lor al plom: guardala be en un 510 82t, dem- »pres pren 4r de f5661 que sia ben colorat una »onsa y de 1rg28t 535 altra 4801 y posau ab un »vas de t2rr1 y feslo bollir y quant lo veges bo- »llir posay demunt aquest 4r de f5661 y subito »traulo del foch, dempres pren una lliura de »p647 ben purificat y destemprat y quant es »destrempat posay dintre de aquell 1rg28t 535 »y de aquell 4r que destemprares abans y posal »al foc y mesclal sempre y quant sie ben mes- »clat posay demunt una onsa de aquella aygua »que has feta demunt y dexau refredar.»

«Toma una libra de vitriolo de Chipre (1) y

(1) Vitriolo azul, sulfato de cobre.

»una libra de agua y disuélvelo en esta agua y »cuélalo por un filtro hecho á manera de pirá- »mide, y cuando lo hayas destilado de este modo, »hazlo destilar en alambique: esta agua da color »al plomo: guárdala bien en un vaso limpio: de- »pués toma oro de hoja, que sea de buen color, »una onza, y de azogue otra onza y ponlo en un »vaso de tierra y hazlo hervir y cuando lo veas »hervir añade este oro en hojas y en seguida »sácalo del fuego: después toma una libra de »plomo bién purificado y fundido, y cuando »esté fundido ponle de aquel azogue y de aquel »oro que antes ligaste y ponlo al fuego, mezclán- »dolos siempre; y cuando estén bien mezclados »echa encima una onza de aquella agua que has »hecho al principio y déjalo enfriar».

Del mismo jaez son la 208, *Ad tingendam* 65817 *ficam in verum* 04627 *et est probatissima. (Para teñir la plata que parezca oro, y está muy probada);* la 215, *A precipitare lo* 20*t*183 *y reduirlo en* 016 *e quale si puo acompagnare con* 61 6581. *(Para precipitar el estaño y reducirlo á sal que se pueda unir con la plata);* la 225, *Para fer* 046 *de* 66581 (*Para hacer oro con plata*); la 233, 66581 *feta de* 20*t*183 (*plata hecha con estaño*); la 240, 66581 *para subirla á* 046 *(Para convertir la plata en oro)* y otras muchas que sería prolijo citar.

Las recetas 244 y 245 enseñan el modo de

hacer que la amatista y el zafiro tengan la apariencia de fino diamante.

Siguen á éstas las de varios remedios para curar diversas enfermedades y hasta *para que lo vi no embriague* (*para que el vino no embriague*) *y para fer aborrir lo vi al borratxo* (*para hacer que el borracho aborrezca el vino*); y más adelante hay otras relativas al azogue ó mercurio; entre ellas la 268 que trata del 1*rg*28*t* 535 *c*47 *s*2 *sup*6372, *ó* 04637183 *que* 20 *l*4 1*rg*28*t* 535 05*p*6371*t*.—*Argent uiu com se suplime ó solimani que es lo argent uiu suplimat.*—*Mercurio* (*azogue*), *cómo se sublime*, *ó soliman*, *que es el mercurio sublimado.*

No faltan en este libro enciclopédico reglas para el arte del metalario; y á continuación se trata en él de diferentes aceites, ungüentos, tinturas, afeites, barnices y remedios de todas clases, para recaer en lo que parece la preocupación constante del compilador. Así es que la receta 295 se titula: *Pera fer* 046 *de* 72*rc*5*r*3 *(Para hacer oro con mercurio)*; la 302 pretende *dar c*464*r al p*647 *que paregue s*46 *(dar color al plomo que parezca oro)*; la 325 explica el modo de hacer *s*46, *de Santo Thomas de Aquino*; la 327, 046 *ferne de* 66581 *y de ramo* (*oro*, *hacerlo con plata y con cobre*); en la 328 hay una *tintura peral* 046 (*tintura para el oro*); en la 334 se da una *tinta para* 046 *de* 22 *quilats* (*tintura*

para el oro de 22 quilates) y en la 333 se trata de la multiplicación ó aumento de peso del oro, que era uno de los afanes, y acaso el principal, de los alquimistas. Lleva este encabezado: 046 *para aumentarlo* (*Para aumentar el oro*); pero es más claro el propósito en la *Resepte para 756t3p63c1r la P61t1 y es cosa probada, serta* (1). (*Receta para multiplicar la plata, cosa probada y cierta*) toda ella de sabor alquímico, y más todavía en esta advertencia final: *Y te bon compte ab lo que dich y mira que aquest paper val molt per qui sen sabra aprofitar y sabra fer y callar.* (*Y ten mucha cuenta con lo que digo y mira que este papel vale mucho para quien sepa aprovecharse de él y sepa hacer y callar*).

Pero nada tan elocuente, para reconocer el espíritu con que este libro fué escrito, que la exposición hecha en él bajo el número 834 página 433, después de dejar en blanco la 432, como si con esto se quisiera señalar la importancia del asunto.

Dice de esta manera:

Capítulo donde se trata qual es el intento y posibilidad del Alchimista en la trasmutacion de los metales.

Sentencia fué de Hasten philosopho: que por artificio de Alchimistas solamente se podrian al-

(1) Numero 807.

terar, remover y entroducir los accidentes en los metales, pero no mudar el especie, ni de una materia engendrar otra, pero Avisena explicando este lugar determina, que asi como el médico aplicando medicinas y naturales agentes de propiedad y qualidades diversas purga los malos humores, y purificando los cuerpos con beneficio y socorro de natura y su prouidencia da la salud, por la mesma forma y orden el Alchimista sabio, purgando las impuridades del súlphur y argento vivo de los metales y purificándoles con su arte es posible que engendre nueva especie, con total corrubcion de los metales que purifica reduciéndolos á prima materia, en las cuales operaciones, así el médico como el alchimista sean á manera de instrumentos, y la natura y arte es la maestra haciendo con beneficio del calor su digestion, por que el efecto que hacen las virtudes de las estrellas en los vasos naturales y concavidades de la tierra, esa pueden hacer sin que resulte inconveniente en los vasos artificiales, si tienen aquella hechura y forma mesma que natura estableció, y la decoccion y digestion que hace el calor del sol esa mesma pueda hacer el calor del fuego, siendo templado y proporcionado, que en esto principalmente consiste la dificultad deste arte.

Por que debe ser este calor reducido á un punto que no resuelva y consuma la virtud informa-

tiva que con su movimiento dispone la materia y la determina á un metal otro, segun la proporcion de las materias y su comixtion y con ayuda y beneficio del arte.

Porque como las virtudes de las estrellas y cielo sean comunes, influyen y comunican á cada cosa segun la conveniencia y la posibilidad de su materia, determinándose por las virtudes de aquellas cosas que le son por natura sujetas.

Lo cual se manifiesta muy claro por los animales, savandijas y plantas, gusanos y otras tales cosas que engendran de sola putrefaccion sin derivarse de su especie por líneas individuales, naciendo unos de otros segun mas comunmente acontece.

De manera que el arte de la Alchimia la orden y concierto suyo es, corrompiendo alguna cosa mineral sacarla de su especie y sirviendo de aquellas virtudes y cosas que en la materia estan acompañadas, introduciendo otra nueva especie y por esso de diferentes caminos que Alchimistas inventaron para sus operaciones el mayor y mas cierto es el que con natura se conforma, teniendo siempre intencion á purificar el azufre y azogue por cosimiento y sublimacion y á mezclarlos oportunamente con la materia del metal, que quiere que se engendre, porque aquellos alchimistas que por via de medicinas proceden dando con elixir color á los metales en su

propia forma sin remover la de su materia y parecer de todos los buenos philósophos, van errados y se pueden tener sofisticos engañadores porque el metal que hacen, aunque tiene apariencia y color y otros accidentes de plata y oro, ciertamente es falso, y vive en él la forma del metal primera que era, antes que la medicina se incorporase, y tal oro se suele hacer y tal plata desta forma que resista á muchos fuegos, aun en la prueba real que dicen los artistas; sufriendo ser siete veces y mas afinado sin desperdicion sensible de su cuantidad y peso.

Pero dende adelante queda tan apurada su humedad y tan mal asida con la terrestre, que no se pudiendo valer el uno al otro perecen entrambos juntos y queda sola la escoria, y esta es la manera de proceder de los mas de los alchimistas por su facilidad, y no nos engañemos ni defendamos los hombres con negar la posibilidad de la Alchimia, que pues la ciencia y natural discurso de la razon lo hace posible, no basta decir que no vemos la experiencia, ni habemos conocido hombre que de zufre haga oro, ni plata de azogue. Porque aunque sabemos que muchos entienden en ello, no empero lo descubren los que aciertan, quando mas que haberlo echo, muchos sabemos ciertamente; digo esto porque los artífices y maestros y qualquier otro genero de gentes viva con cuidado en no ser engañado.

Poseído nuestro compilador de las ideas que reinaban en su época sobre el modo cómo los metales se crían en las entrañas de la tierra *(De generatione metallorum in visceribns terræ)* prosigue su tarea en el siguiente

Capítulo donde se trata la forma del lugar donde los metales se engendran y crian (1).

«Resta á decir en el capítulo presente de la forma de los lugares en que los metales se engendran, porque como tenemos dicho, grande fuerza tiene el lugar, y su disposición en la generacion de los metales, porque en otro lugar diremos en la segunda parte desta obra tratando de los metales en particular donde y en que parte se crian y hallan.

Aquí solamente tocaré la forma de tal lugar y el como el metal se produce en él. Débese presuponer que para la generacion de los metales, se requiere tal comixtion y mezcla de húmedo y seco como se ha dicho. Por que ha de ser la materia que por artificio y sublimacion de natura se convierte en metal segun la diferencia de la forma, pues en qualquier parte de las entrañas y profundidades de la tierra donde tal mezcla se halla, concurriendo calor se comienza á hacer un cosimiento natural, el qual á medida de natura

(1) Se publica con todas las faltas sintácticas y ortográficas que tiene el original.

que es el maestro se templa, de manera que purga esta mezcla de seco y húmedo de lo impuro y para la produccion del metal no conveniente, y por la disposicion de la virtud formativa procede en la materia, y con la virtud de las estrellas y cielos se determina á la forma en tal caso y coyuntura siendo llegado el artificio de la mezcla de la materia, se levanta un vapor y humos donde van todas las virtudes incorporadas y resolutas con la misma materia y con la fuerza del calor suben por las concavidades de la tierra que son de suyo penetrativas, hasta que llegando á los lugares angostos estrechos se detienen y espesan sufocándose y revolviéndose el vapor en si mismo, se cuaja poco á poco con la fuerza del frio y sufucacion lo mas sutil de la mezcla y materia informada que va á las vueltas del vapor y humos, y esta es la causa por que donde quiera que hay venas de metales, hay siempre cochizos (1) y rocas teñidas del humo y tostadas del calor que consigo tiene.

Asimesmo es la causa que las piedras ó minas donde el tal metal se cria siempre lo mas y mejor dél es lo mas interior y mas hondo por que lo mas grave y pesado y que mas quantitat tiene

(1) «Mineral de plata de color rojo algo parecido al rosicler, muy rico en plata.»—Alvaro Alonso Barba, *Arte de los metales*, primera edición, folio 39 vuelto.

de materia mas bajo queda del orificio y cañon de la concavidad donde se cuaja y por esto ninguno se debe engañar, queriendo que las minas en la haz de la tierra sean muy ricas, que es contra razon esto, salvo en minas que llaman de cabeza que son muy ricas en la haz y ordinariamente se acaban presto, y es de poca durada la cava del metal en ellas.

La razon á mi ver es evidente y clara porque el humo y vapor que se levante de la mezcla que está profunda, sube por los caños sin estorbo y topa lo mas angosto del orificio cerca de la haz de la tierra por interposicion y apretamiento de rocas que hacen y forman caños angostos y allí se detiene el humor y revuelve hacia abajo huyendo del frio y repujándose lo que sube á lo que está arriba, hasta que se espesa y cuaja la materia metálica en la haz de la tierra donde la refleccion se hace.

Pero como el humo y fuerza del fuego que con él va tienen poco impedimento hasta las peñas, espónjalas de manera que como son superficiales y hay poco que penetrar las deseca de suerte que como por una criba sale sin impedimento á fuerza y llavando con sigo las materias vaporosas en el ayre, cesa la generación del metal y queda la mina rica de cabeza pero faltando la succesion del cuajo, por que los vapores y humos se van sin lucha derechos aunque no falte la

mezcla abajo que es el principio, falta empero el metal, porque no tiene lugar dispuesto donde cuaje.

Los lugares mas dispuestos, naturalmente para esta metálica generacion, son los montes y aguas por razon que son mas vaporosas y mas aparejadas para sufocar y quajar el metal.

El oro, que se engendra en las arenas de los rios, se hace de un vapor digesto en calor sutil el qual se haoga y digiere entre la materia arenosa por que como en si está tupida con la frieldad del agua y frecuencia, es naturalmente dispuesto el suelo arenoso para detener y quajar este vapor, y por eso es el oro muy escojido y tambien con la fuerza del calor y sequedad de las arenas, mejor se apura el azufre y argento vivo de que el oro se engendra: esto se entiende muy bien por la forma, manera y orden del lugar y vasos, donde los alchimistas hacen su sublimacion en la trasformacion de los metales que son anchos abaxo y angostos en aquello donde patentemente el vapor metálico se pega y quaja y hace elegir».

Convenía transcribir este capítulo, porque en él se hace mención de una segunda parte en que ha de tratarse *de los metales en particular*, siquiera para que se conozcan los propósitos del autor, que no sabemos si llegaron á realizarse, y por esto sin duda se hallan en el tomo que ana-

lizamos noticias y reglas de metalúrgia, que ya no tienen nada que ver con la alquimia. Tales son, entre otras, las señaladas con los números 814 *Modo de purificar tierra de mina,* 815 *Declaracions y composisions de minerals,* 817 *Formas y maneras de hacer los hornos,* 818 *Modo de afinar el oro sin fuego,* 819 *Para apartar el oro del azogue,* 820 *De la plata,* 821 *De fundir minas, en particular si son pobres,* 822 *Modo de fer la sendra dita copella,* 823 *Modo breue para conocer los minerales del oro y plata,* 825 *De la giamata y zufera y de la manganense y de su condicion,* 826 *De la ocria* y 836 *Capítulo y modo de afinar el oro hasta la última fineza,* materia que se encuentra referida en las obras de nuestros ensayadores (1), pero que va á servirnos de remate en la noticia que damos de este anónimo compilador. Dice así:

«Aunque habemos dicho como se aparta el oro de los otros metales y afina, acontece para algunos efectos tener necesidad de subille de quilates y hacer mayor afinacion y limpieza, lo qual se hace desta manera.—Muelase teja ó ladrillo antiguo y ciérnase el polvo, y mezclase con

(1) Véase, entre otros, el *Quilatador de la plata, oro y piedras..... hecho por Joan de Arphe Villafañe.* 2.ª edic. (mas completa que la primera). Madrid; por Guillermo Drouy, 1598.—1 tom. en 8.º

tercia parte de sal comun molida; y algunos hacen esta composición con un poco de caparrosa peró no es necesario, luego en una olla nueva ó crisol se pone un lecho de este polvo bien batido y tupido y encima otro de planchitas delgadas de oro a menera de papel ó pergamino delgado, rociadas con orin ó vinagre en que se haya desleido sal armoniaco que es almojatér y luego otro lecho de polvo y otro de oro de la mesma forma hasta que el vaso se hincha, el qual se cubra con una teja y se embarre de manera que no pueda rasollar y se sienta en una hornilla lá cual se cubra por encima con ladrillo y quėdan solamente dos agujeros por donde pueda el fuego y llamas respirar: encendido el carbon, se le da fuego templado, de manera que la olla esté siempre colorada y no mas porque no se funda el oro y materiales: durará el fuego veinte y seis horas y el carbon debe estar de manera que no toque en la olla mas de la llama, y el carbon arde debajo; luego se saca la olla y se apaga en orina ó agua fria y allí se menea el material y se apartan las planchitas del oro, y se toquen y si el toque fuere de la fineza que queremos, está bien; si no llegara cumplidamente, se torne de nuevo á hacer el mesmo beneficio tantas quantas veces convenga que el oro llegue al quilate que deseamos.

Y si acaso el oro tenia liga de plata alguna

se puede cobrar, porque queda á vueltas de los poluos encorporada: muelase los polvos y lauanse y lo que quede despues de lauado, se rocie con agua salada ó salmuera y se hagan unos panes y se sequen y enjugan y se fundan en una forja ó crisol, con alguna ajuda de composision si fuere necesario y la massa que quedare en el fondo del vasso se afine de la manera que se ha ditcho en su lugar».



¿Francisco Borrell ó Miguel Carbonell?

Un cuarto de siglo iba transcurrido desde que el anónimo compilador del artículo antecedente acopiaba las recetas de su manuscrito, cuando aparece un boticario de Barcelona ocupado en la misma tarea, con igual constancia y no menos credulidad en lo tocante á la transmutación metálica, asentando en otro libro manuscrito, de la misma marca y aspecto que el anterior, los procedimientos alquímicos con que se han de convertir en oro y plata los metales viles, así llamados por el poco valor que tienen comparados con los preciosos y más estimados (1).

Lleva por título la obra: *Tome quart en lo cual se tracta de la purificació dels set metalls de varios y differents Augtors graves ab gran cuidado recuillits per....... apoticari, fet en la ciutat de Bn.ª lo any* 1703. *(Tomo cuarto en el cual*

(1) La descripción de este manuscrito fué asunto de una reseña que está impresa en las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, *tom IV*.

se trata de la purificación de los siete metales de varios y diferentes autores graves con gran cuidado recogidos (1) *por....... boticario, hecho en la ciudad de Barcelona el año de* 1703).

No hay en el original el claro que hemos señalado con puntos, sino que está lleno con dos nombres, calcado el uno sobre otro escrito anteriormente, siendo éste á juicio de personas versadas en descifrar tales suplantaciones, el de *Francesch Borrell (Francisco Borrell)* y sobrepuesto y más legible sin género de duda el de *Miquel Carbonell (Miguel Carbonell)* con el que se halla registrado en el índice de la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona, que también posee este segundo manuscrito.

Anunciaba el que hemos llamado *compilador anónimo* que trataría en otra obra posterior *de los metales en particular*, como se hace casi exclusivamente en el libro de que ahora damos cuenta, y de aquí pudiera inferirse, que siendo éste el *tomo cuarto*, tal vez procediesen entrambos de una misma mano, á pesar de los muchos años que mediaron entre las dos compilaciones; pero se nota en ellas diverso carácter de letra, falta en la segunda la escritura cifrada, abundan las citas de personas consagradas á los trabajos

(1) Se refiere sin duda á los procedimientos de que va á dar razón.

alquímicos, de que la primera no hace mención, y hay tales diferencias de todos géneros, que no nos atrevemos á decir que el compilador del primer libro lo fuese también del segundo. Lo que no ofrece duda es, que su verdadero autor era boticario, porque al escribirse encima del primer nombre el de Miguel Carbonell, no hubo que enmendar el título de la profesión que uno y otro ejercían.

De todos modos, la nueva compilación revela muy á las claras señalada tendencia hacia los secretos y las operaciones de la alquimia, y nos da razón de muchos adeptos españoles, no citados hasta el día.

Otro hecho evidente es, que el crédulo boticario anotaba, como su antecesor, las noticias que recogía, porque á continuación de las correspondientes á cada uno de los siete metales hay muchas hojas en blanco, encabezadas, como las que están llenas, con el signo alquímico del metal á que hacen referencia; y de que proseguía su trabajo con posterioridad al año de 1703 lo prueba la receta del folio 58 que dice: *Sol o Luna tret del Sr. D. Luis de Guzman, donat el 4 de mars* 1706, *verisim y per ell probat. (Sol y Luna* (1), *tomada del Sr. D. Luís de Guzmán,*

(1) Oro ó plata.

dada el 4 de marzo de 1706, *muy verdadera y por él probada*).

Con estos antecedentes, pasemos al examen del libro, transcribiendo algunos de sus pasajes.

En sesenta ojas están escritas las ciento treinta y tres recetas consagradas al oro, de las cuales veinticinco son de autores que escribieron en latín, una de Leonardo Fioravanti en lengua italiana y las restantes en catalán.

Hé aquí los títulos de algunas de estas últimas: *Sol de luna tenyda á pesar dels que maldiuan la Chimia* (*Sol de luna teñida á pesar de los que maldicen la Química*).—*Sol*, *aumentació probada per mi propi den Castell* (*Sol, aumentación probada por mi propio del Sr. Castell.—Sol*, *aumentarlo en infinit.* (*Sol aumentarlo hasta el infinito*).

El modo de hacer oro con el cobre se explica en estos términos: *Sol de Venus. Pren Venus verge, pósalo dins de un cruset ab ossos fins que sie ple de dos tersos las quantitats que vullas; despres apendrás pedra gelamina* (1) *en polvo y pósala en dit cruset tanta cantitat que tot lo venus sie cubert: tot lo restant del cruset umplirás de vidra picat: pósal en un forn de reverberació ó altre foch de fusió y fes que estiga fus al manco*

(1) Calamina.

24 *horas: desprès pósalo en verga y tindrás sol de Venus del cual podrás fer tota especie de travalls, perque es dols y manejable que se esten y se bat y creix* 20 *per* 100 *de pes..... y es un traball de Alquimia de molt profit.* (*Sol de Venus. Toma Venus virgen, pónla dentro de un crisol con huesos hasta que se llenen los dos tercios en las cantidades que quieras; despues tomarás piedra calamina en polvo y ponla en dicho crisol en tanta cantidad que Venus quede cubierta del todo: lo restante del crisol lo llenarás de vidrio machacado: ponlo en un horno de reverberacion ú otro fuego de fusión y haz que esté fundido á lo menos* 24 *horas: despues ponlo en varilla y tendrás sol de Venus del cual podrás hacer toda especie de obras, porque es dulce y manejable y se extiende y se bate y crece* 20 *por* 100 *de peso..... y es un trabajo de Alquimia de mucho provecho*).

Poco versado ha de estar en los conocimientos químicos el que no se dé cuenta en seguida del secreto de esta vulgar y conocida transmutación, pues que no es otra cosa que uno de tantos medios de fabricar el latón ó el similor, que sólo se diferencian en las cantidades de cobre y zinc que entran en la liga, prestando este último metal la calamina (gelamina), que es una mezcla de hidrocarbonato y silicato zíncicos.

Son del mismo tenor las recetas tituladas: *Sol,*

obra y secret grandisimo (*Sol, obra y secreto grandísimo*): *Sol, obra gran treta de un llibre manuscrit del Sr. Honofre Janer de Barcelona y també pot servir para luna lo cual se anomena Magisterium, enviat ab una carta á un Rey de Aragó ab totas las mas notas* (*Sol, obra grande sacada de un libro manuscrito del Sr. Onofre Janer de Barcelona y también puede servir para luna, lo cual se llama Migisterio, enviada con una carta á un Rey de Aragón con todas las demás notas*). *Sol, obra gran y de gran consideració, la cual nos pot dir de fill á pare ni de pare á fill, perque es un secret de secrets, lo qual deus tenir sempre en lo enteniment.* (*Sol, obra grande y de gran consideración, la cual no se puede decir de hijo á padre ni de padre á hijo, porque es un secreto de secretos, el cual debes tener siempre en el entendimieto*). *Modo de fer lo mercuri dels filosofs, lo qual se anomena mercurius noster, cera nostra y oli filosofal ó oli nostra, tret de Pedro Montalbá, lo qual se pot fer de cualsevol dels metalls.* (*Modo de hacer el mercurio de los filósofos, que se llama nuestro mercurio, nuestra cera, aceite filosofal ó nuestro aceite, sacado de Pedro Montalbán, lo cual se puede hacer con qualquier metal*).

En esta parte del libro manuscrito de que venimos haciendo referencia se citan los adeptos españoles, casi todos catalanes, Arnaldo de

Vilanova, el Sr. Onofre Janer, de Barcelona, el Sr. Castell, Pedro de Montalbán, el doctor Galserán, el Sr. Carbonell, el Padre Cáldas, el Padre Ravoscal, de Sta. Catalina, D. Luís de Velasco y D. Luís de Guzmán.

En el folio 57 hállase intercalada una tabla que lleva por título:

Senyals y caracters de Ramon Lullo (Señales y caracteres de Ramon Lull).

A significat primam causam.
B vinum.
C putrifaccio.
D distillacio.
E flagma.
F oleum.
G aqua ardens.
H terra.
I rectificacio.
K suplimacio.
L ☿ vegetabilis.
M terra damnata.
N conmixtio.
O aurum vel argentum.
P solucio.
Q evacuacio.
R limus metalli.
S circulacio.
T digestio.
V ignis balneij.
X ignis cinerum.
Y tripes atanoris.

Era la plata, después del oro, el metal más apreciable; pero si éste se miraba como el último grado de la depuración y perfección metálicas, no entretenía menos la codicia de los adeptos el modo de convertir en aquella el mercurio, el cobre, el plomo, el hierro y el estaño. Para casi todas estas transmutaciones poseía recetas

el crédulo boticario de Barcelona, y no desdeñaba las que se referían á la *multiplicación* y aumento de la plata, como se ve en la siguiente: *Luna feta ab lo albo elixir, lo qual elixir multiplica una part dos millons. (Luna* (1) *hecha con el albo elixir, cuyo elixir multiplica* (2) *una parte hasta dos millones).* Y ¡cosa singular! el hierro, que no se prestaba fácilmente á las transmutaciones, es uno de los metales que nuestro adepto quiere convertir en plata y *ferlo fondrer con la luna y ferlo blanch com la mateixa luna (fundirlo con la plata y hacerlo blanco como la misma plata).*

Las recetas para la transmutación argentina empiezan en el folio 61 con este encabezado: *Aquí comensan las obras de la ☾. (Aquí comienzan las obras de la ☾)* (3) y en el renglón que sigue: ☾ *de venus, treta de m.° Pau preue (re)* (☾ *de venus* (4) *sacada de mossen Pablo, presbítero)* que dice así: *Farás stratum super stratum en un crusol ab lámina de venus y sal armoniac: luta be lo crusol y posal al foc* 3 *horas: mirarás si es calcinat, y si no es calcinat que las llaminas*

(1) Plata.

(2) Aumenta.

(3) Luna, plata.

(4) Plata de cobre. Transmutación del cobre en plata.

sien enteras y si son blancas las rentarás ab aigua y si es calx ho deixarás asolar y llansarás la aigua per inclinació, y si son llaminas réntalas y si no son prou blancas torna á fer com la primera vegada, y luego pren tant del dit venus com ☾ y tindrás una gran obra. (Pondrás en un crisol capas alternativas de láminas de venus (1) *y sal armoniac* (2)*: enloda bien el crisol y ponlo al fuego* 3 *horas: mirarás si está calcinado, y si no está calcinado, que las láminas estén enteras, y si están blancas las lavarás con agua y si son cal* (3), *las dejarás asentar, y verterás el agua por inclinación* (4), *y si son láminas, limpialas, y si no están bastante blancas, vuelve á hacer lo mismo que la vez primera, y luego toma tanto de la dicha venus como de ☾ y tendrás una gran obra).*

Formaráse juicio del cúmulo de procedimientos referentes á la plata, con solo decir que llenan sesenta y cuatro folios, á los que sigue la *Taula dels caracters chimichs del Dr. Nicolas Lemeri* (*Tabla de los caractéres químicos del Dr. Nicolás Lemeri*) en la que ciertas sustancias simples y compuestas, algunos aparatos y uten-

(1) Láminas de cobre.

(2) Sal amoníaco, cloruro amónico,

(3) Oxido.

(4) Decantación.

silios y las operaciones, que se hacían con más frecuencia, están representados por símbolos convencionales, práctica usada por los alquimistas y por los químicos del siglo XVII en que vivió Lemery.

En esta parte del libro cuéntanse nueve adeptos, que son: *mosén Pau, prever, el señor Capitá, D. P. Pagés, el Sr. Bosch, Francisco Empirich, Gaspar, fill de Joan Melchior, un religiós de Sant Agustí, molt vell, habitante en Girona, un tal Torras y un home de Girona que trasmutaba el cobre en plata (luna de venus) en casa de un seu amich.*

Al sol y á la luna, esto es, al oro y á la plata, sigue Marte ó el hierro, que comienza en el folio 141 y acaba en el 148. El Dios de la guerra fué duro y tenaz hasta con los alquimistas; no obstante, aún se enseña á *blanquejarlo y ponerlo semblant á la* ☾ (*blanquearlo y ponerlo semejante á la* ☾), y otra receta se titula: *Mars en* ☾, *de un frare dit lo Pare Rauscall* (*Marte en* ☾, (1) *de un fraile llamado el Padre Ravoscall*).

Empiezan las recetas del mercurio en el folio 181, por la que lleva este encabezado: *Mercurio, fixarlo, de D. Josep Cortés*, á la que siguen otras para su congelación y calcinación, sin ol–

(1) Hierro en plata.

vidarse por eso de enseñar el medio de *ferne* ☾, *obra real y verdadera (convertirlo en plata, obra real y verdadera): Mercurio que tinga lo martell y cupella (Mercurio que resista la prueba del martillo y la copela): Mercurio, obra gran, anomenada obra mayor abreviada, la cual es de un llibre manuscrit. (Mercurio, obra grande, llamada obra mayor abreviada, la cual está sacada de un libro manuscrito);* y *Mercurio dur com* ☾ *(Mercurio tan duro como la plata).*

Jovis á la semblansa de la ☾ *(Júpiter—el estaño—semejante á la plata)* así empiezan en el folio 221 los sesenta y dos procedimientos con que nuestro compilador se entretiene en mortificar al estaño, ya sea para transmutarlo en plata, ya para modificarlo en alguna de sus propiedades. Así es que varios de aquellos no llevan otro título que el de *Jovis en* ☾. (*Estaño en plata*) ó este otro: *Elixir per fer de Júpiter* ☾ (*Elixir para hacer de estaño plata*), que no merecen transcribirse, porque hay en todos falacia ó engaño. Sin embargo, son de citar los epígrafes de algunas recetas. *Jovis en luna que se podrá mercar y sufrirá la cupella: Jovis dur sens stridor: Obra de Júpiter la cual sé per un que se anomenaba Federico Barbaroxa de Fallopio: Altra recepta per fer lo Jovis sens stridor, dur y blanch, molt semblant á la luna, treta de altre frare de Sant Agustí, dit lo Pare Mestre Casals*

vera y probada: Fer lo Jovis semblant en duresa y blancor á la ☾ treta del Pare Ravoscall: Fer lo Júpiter blanch y llevarli lo stridor, etc.

Venus (el cobre) tiene su asiento en los folios 252 al 279, quedando en blanco los cuatro del 257 al 260, y el rojo metal es convertido en plata por varios medios. *Venus, facilment platearlo dins y fora de modo que apareixerá un tros de ☾ de molta durada (Venus, platearla fácilmente por dentro y por fuera de modo que parecerá un trozo de plata de mucha duración). Venus ferlo blanch: gran secret tret de un llibre molt vell manuscrit, dit lo llibre de Mataró (Venus, hacerla blanca: gran secreto sacado de un libro muy viejo llamado el libro de Mataró). Venus, blanquejarli: obra gran y obra la millor que se sie feta. (Venus, blanquearla; obra grande y la mejor que se ha hecho). ♀ album ex dominus Petro Mas, amico meo (Cobre blanco, de mi amigo el Sr. Pedro Mas);* y aquí se citan *el Pare Sebastiá Vilar, Cristofol, apoticario de Cellent, el senyor Sebastiá Romá, habitant en Barcelona*, cuya receta le fué dada por *un frare dominico de Mallorca, D. Blasio de Varela Covo de Gaudio* y un tal *Bona*, todos ellos no mentados hasta ahora.

Concluye el tomo con un elenco, echándose de menos que así en éste, como en el cuerpo de la obra, no se haga mención del plomo, que fué

más de una vez materia primera en memorables transmutaciones. Esta omisión parece inexplicable y contradice el título del libro en el que *se trata de la purificación de los siete metales,* siendo así que se reducen á seis, que son *el oro, la plata, el hierro, el mercurio, el estaño y el cobre.* De todos modos, el pacientísimo boticario de Barcelona, cualquiera que sea su nombre, de los dos estampados en la portada del tomo, hallábase tocado de los alquímicos devaneos, y no era solo en padecer semejante achaque, pues que su obra nos da razón de otras personas, laicas y monacales, bastante crédulas para entretenerse en las operaciones de la crisopeya y para mirar como seguras y de resultado cierto las engañosas recetas comunicadas de unos á otros, á veces con sigilo misterioso, de las que esperaban el acrecentamiento de su fortuna. La historia de los adeptos prueba lo poco que debía fiarse en ellos y los medios engañosos á que apelaban con el intento de lograr lo mismo que ofrecían á manos llenas á los que eran bastante cándidos para entregarles el oro verdadero en cambio de promesas que jamás vieron cumplidas.



Los Reyes de Aragón

D. Pedro IV, D. Juan I y D. Martín el Humano

Tan arraigada estuvo la creencia en las transmutaciones alquímicas durante la Edad media, que participaron de ella los reyes y los magnates al igual del último de sus vasallos ó del más ruín de los hombres de su mesnada; y acaso esto nos explique las advertencias que el docto Eximenis hacía en el *Regiment de princeps*, cap 379, diciendo: *E per tal deuen molt esquiuar alquimistes qui comunament son orats e enganaders e guastadors del seu e null temps no venen a fi daço que volen e veense fondre e perdre e son axí encarnats en aquella pestilencia que james no sen volen lunyar.* (*Y por tanto deben huir de los alquimistas que comunmente son locos y engañadores y gastadores de lo suyo y nunca llegan á realizar lo que desean y vense aniquilar y perder y tienen tan encarnada*

aquella pestilencia, que no quieren apartarse de ella jamás) (1).

Contagiados de este mal debieron hallarse los reyes de Aragón D. Pedro IV y su hijo D. Juan I, según el testimonio de las cartas reales que se conservan en el Archivo general de aquella Corona; y hasta el mismo D. Martín, que sucedió en el trono á su hermano D. Juan, aunque con menos fe en las promesas de los adeptos, poseía dos tratados de alquimia, que se citan en el índice de su librería, conservado hoy en el mismo Archivo.

Las cartas á que se alude, (2) vertidas al castellano, dicen así:

(1) *Eximenis. Regiment de Princeps ó Dotzé del crestiá*, cap. 379.—Valencia, 1484 —Este libro fué escrito en 1385.—De un modo parecido se expresaba dos siglos después D. Juan de Orozco y Covarrubias, arcediano de Cuéllar, en sus *Emblemas Morales* (impresos en Segovia por Juan de la Cuesta, año de 1589, un tomo en 4.°) en el emblema que trata de las *Vanas pretensiones*, libro 3.°, folio 116, diciendo: «En lo cual »me parece sucede á la letra lo que vemos en la pre»tensión de la Alquimia, que jamás el que da á ella *(sic)* »se desengaña, porque se persuade que le faltó muy »poco, y que de otra vez que se ponga á ello ha de »salir, y al cabo sin alcanzar lo que pretende consume »la hacienda, la salud y la vida.»

(2) Debo la noticia y las copias de estas cartas á la

D. Pedro por la gracia de Dios Rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, de Córcega, Conde de Barcelona, de Rosellón y de Cerdaña. Al ínclito y magnífico infante D. Juan, nuestro carísimo primogénito y gobernador general de estos nuestros reinos y señoríos, salud colmada y paternal bendición: así como á todos y á cada uno de nuestros queridos y fieles oficiales y á sus lugartenientes, actuales y venideros, á quienes las presentes llegaren, salud y afecto. Como nuestros fieles vasallos Bernardo de Olzinellas, hijo de nuestro estimado consejero y promotor de negocios de nuestra curia, el caballero Juan de Olzinellas, y Gabriel Mayol, jurisperito de la villa de Montblanch, hayan propuesto hacer algunas obras de oro, de plata y de otros metales por alquimia, tanto en aquella villa, como en cualquier otra que les pareciese más oportuna: Nos, que no acostumbramos á impedir por nuestra voluntad dicha obra, ni otros experimentos semejantes os decimos y mandamos que permitáis á los antedichos hacer las citadas operaciones y experimentos, en unión de cristianos, judíos ó moros, que con aquellos qui-

cariñosa solicitud del señor D. Manuel de Bofarull, jefe del Archivo de la Corona de Aragón, y á la buena amistad de su hijo D. Francisco, ayudante del mismo Archivo.

sieren ocuparse en dicha obra, cuando quiera y donde quiera que á ellos les pareciere más á propósito.—Dada en la villa de Tamarite de Litera y sellada con nuestro sello secreto el primero de Abril del año del nacimiento del Señor M.°CCC.°LXXXIIII.° El Rey Pedro (1).

El Rey de Aragón (2).

Señor Galcerán: Hemos recibido vuestra carta, y enterados de su contenido, respondemos: que si el obispo que citáis sabe la obra de alquimia con la perfección que decís, nos agradará hacerle no sólo las mercedes y provechos que indicáis, sino mucho mayores. Y nos expresamos en estos términos, dudando de que su obra sea tan bien hecha como aseguráis, porque hemos visto muchas obras que eran buenas en el peso y en el color, pero no tenían los del oro por cimento, ni de la plata cendrada; y receta guardamos con la que de plata fina pasada por cendra se hace plata que pesa tanto y es tan blanda como el oro fino y resiste al cimento; pero no tiene el color; así que no le falta para ser oro fino más que el color, y si él se lo supiera dar, entendemos que no se podría hacer

(1) Escrita en latín en su original.

(2) Escrita en catalán.

obra más sublime ni mejor. Por tanto, si él lo sabe, desearíamos mucho su venida, porque quizás es sabedor de cosas de este arte que á nosotros nos faltan, así como tal vez sepamos las que él ignora.

Y concluimos, que si el dicho obispo sabe hacer plata que se pruebe en la cendra y oro que sufra el cimento, que lo viéreis con vuestros ojos y nosotros podamos ver en clara y cierta experiencia, estamos dispuestos á concederle la dignidad que pide, y también, si la quisiere, la mayor que haya en nuestro reino y aún en toda Castilla, y á que sea el primero entre los grandes de nuestra casa y el más allegado á nuestro servicio.

Y de esto le podeis dar en nuestro nombre y con seguridad nuestra Real palabra; pero guardaos de ser engañado, como muchos lo han sido, por las diversas y sútiles maneras que usan en semejantes cosas.

Sobre esto le escribimos carta credencial, á vos encomendada, y le remitimos nuestro salvoconducto, porque en todo caso nos agradará mucho que venga. Y si por ventura no quisiese ó no pudiese venir tan pronto, pedidle que os entregue un poco de la medicina, pasta ó polvo, que él sabe hacer, indicando sobre qué metal se ha de echar y en qué cantidad ó peso de cada cosa, de suerte que podamos mandar hacer la

prueba. Y si es tal como debe ser, esté seguro de que cuando se nos presente le despacharemos sus pretensiones de modo y forma que sea contento y satisfecho por todos los días de su vida.

Dada en Zaragoza y sellada con nuestro sello secreto á veinte días de Abril del año de mil trescientos noventa y uno: EL REY JUAN.

A Galcerán de Queralt.

Por mandato del Rey mi señor: P. de Beviure (1).

EL REY

D. Artal: Por cartas de nuestro amado consejero y Baile general del reino de Aragón Mosén Eximeno de Thouia hemos entendido que teneis presos en vuestro lugar de Sástago dos hombres que trabajan en alquimia y tienen dos espíritus familiares en dos botellas y libros de aquella ciencia; y como tales cosas sean regalías nuestras y á nos correspondan, y no á otro ninguno,

(1) Está revisada la traducción por mi querido amigo el Sr. D. Antonio de Bofarull, segundo Jefe del Archivo de la Corona de Aragón, cuya competencia en interpretar los antiguos manuscritos catalanes es bien notoria.

el conocimiento y castigo de los sobredichos; os mandamos que en el acto deis y entregueis aquellos al dicho Baile general, los cuales nos deberá enviar y remitir. Y por nada vayáis contra esto si deseais servirnos y complacernos.—Dada en Valencia y sellada con nuestro sello secreto á XXIX días de Noviembre de MCCCXCII.—El Rey Juan. Dirígese al noble Artaldo de Alagón.

Por mandato del Rey mi señor: Juan de Tudela (1).

El Rey (2)

Lugarteniente: Hemos recibido el otro día una carta de Jaime Lustrach, alquimista, el cual os fué encomendado por nuestro hermano el Señor Rey D. Juan, de buena memoria, hallándose personalmente en Mallorca, para continuar la obra mayor de la alquimia. Y como en dicha carta nos haya hecho saber el referido Jaime, que si para la fiesta de San Miguel recien pasada no había dado cima á dicha obra, se proponía abandonarla, hemos informado sobre nuestra intención acerca de este asunto á nuestro fiel procurador Mateo de Lostos. Por tanto, os man-

(1) Escrita en castellano.

(2) Archivo de la Corona de Aragón—Barcelona—Registro n.° 2.243, fol. 16.

damos que deis fe y crédito á todo lo que os dirá de parte nuestra sobre aquel asunto, como si por Nos os fuese dicho, cuanto el mismo Mateo reclame acerca de ello.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á IIII de Octubre de MCCCXCVIIII.—El Rey Martín.—Mateo de Monzón lo hizo por mandato del Señor Rey, comunicado por el secretario Guillermo Pons.

A nuestro amado mossén Berenguer de Montagut, lugarteniente de gobernador en el Reino de Mallorca (1).

El Rey (2)

Hemos recibido vuestra carta, que nos trajo nuestro fiel procurador en el Reino de Mallorca Mateo de Lostos, y también hemos recibido el librito que nos remitís de la obra de la piedra filosofal, que habéis continuado en Mallorca por mandato del Señor Rey D. Juan, de buena memoria, nuestro hermano, á cuya carta os contestamos, que pues no habeis acabado dicha obra el día de la recién pasada festividad de san Miguel, según nos lo hacíais saber en vuestra referida carta, hemos informado de nuestra intención

(1) Escrita en catalán.

(2) El mismo Registro, fol. 16 vto.

sobre el asunto al dicho procurador Real. Por tanto, os mandamos que á todo lo que el dicho procurador Real os dirá de parte nuestra deis fe y crédito, como si por Nos os fuera dicho y mandado, poniéndolo por obra inmediatamente y sin dilación alguna.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á IIII días de Octubre del año MCCCLXXXXVIIII.—El Rey Martín.—Mateo de Monzón lo hizo por mandato del Señor Rey, comunicado por el Secretario Guillermo Pons.

A nuestro fiel Jaime Lustrach (1).

El Rey (2)

Recibida una carta de vos, procurador, acerca de la obra de Lustrach, y entendido lo que en ella se contiene, y también lo que él mismo nos ha escrito, vemos que su obra ha sido todo vanidad mezclada con gran temeridad, que en buena razón sería digna de ejemplar castigo; y como quiera que esto sea, queremos, por lo menos, pues así es, que hagais cesar del todo en seguida dicha obra y que no se pierda más tiempo en ella. Pero enviadnos al dicho Lustrach de tal manera que personalmente nos sea presen-

(1) Escrita en catalán.

(2) El mismo Registro, fol. 63.

tado, y esto con el menor gasto de envío que podais; y no teneis necesidad de esperar nueva orden nuestra acerca de esto.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á XXVI de Enero del año de MCCCC.—El Rey Martín.—El señor Rey lo envió á la firma.

Dirijase á Berenguer de Montagut, Lugarteniente gobernador, y á Mateo de Lostos, procurador Real en el Reino de Mallorca (1).

El Rey (2)

Veguer: Hemos recibido vuestra carta por Antonio Pujades y os contestamos que nos ha complacido y complace mucho que hayais detenido y tengais preso á Jaime Lustrach, alquimista, de manera que no pueda huir; y os mandamos que lo tengáis preso y bien guardado hasta que vayamos á Barcelona, que esperamos sea, Dios mediante, dentro de poco, y hayamos mandado lo que hareis de aquel.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á X días de Marzo del año MCCCC.—El Rey Martín.—Por mandado del Señor Rey.—Guillermo Pons.

Dirijase al noble Arnaldo Guillermo de Bellera, Veguer de Barcelona (3).

(1) Escrita en catalán.

(2) El mismo Registro, fol. 76.

(3) Escrita en catalán.

El Rey (1)

Hemos recibido vuestra carta por Antonio Pujades, con el cual nos enviabais, según os habíamos mandado en nuestras cartas, á Jaime Lustrach, alquimista, y os contestamos que aunque el dicho Antonio no nos haya presentado al referido alquimista, como quiera que por temor de que se le escapara no se atreviese á correr el riesgo, sino que lo haya dejado en la cárcel del Veguer de Barcelona; no obstante, damos por recibido aquel y lo aceptamos como si dicho Antonio nos lo hubiese entregado en persona, descargándoos por la presente de toda reclamación y demanda que por razón del dicho alquimista se os pudiera hacer.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á X días de Marzo del año MCCCC.—El Rey Martín.—Por mandado del Señor Rey, Guillermo Pons.

A nuestros amados y fieles mossén Berenguer de Montagut, Lugarteniente de gobernador, y Mateo de Lostos, procurador Real del Reino de Mallorca (2).

(1) El mismo Registro y folio.
(2) Escrita en catalán.

El alquimista Jaime Lustrach

L 10 de junio de 1887 aparecían en la *Crónica Científica* (t. X pág. 219 y 220) las cinco cartas del rey D. Martín referentes á Jaime Lustrach, y en igual fecha de julio inmediato sacaba á luz nuestro excelente amigo, el reputado escritor D. José María Cuadrado, jefe del *Archivo del Reino Balear*, curiosas noticias sobre gastos y salarios de aquel alquimista (1), en quién el crédulo D. Juan I confiaba, á juzgar por el cuidado con que le atendía.

El diligentísimo Sr. Cuadrado tropezó con las cuentas y asientos, que irán á continuación, con posterioridad á una inquisición hecha á ruego nuestro en el Archivo histórico y en el del Real Patrimonio, sin que por entonces se pudiese averiguar la suerte que le cupo á Lustrach, que era lo que buscábamos, y que hasta el día no hemos logrado inquirir, recurriendo á los Archivos de Barcelona.

(1) *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana. Palma 10 de julio de 1887.*

Mas ahora resulta que este alquimista era francés, según expresa la primera de las cuentas abonadas por razón de salarios y otros gastos que originaban sus fallidas operaciones, circunstancia en que no sospechábamos, teniendo por catalán su apellido.

Dicen así las cuentas que publicó el Sr. Cuadrado, trasladadas del catalán al castellano:

Item pagué á Jaime Lustrach alquimista francés en virtud de órdenes que bajo graves penas me dió el Señor Rey, estando personalmente en Mallorca, por medio de dos cartas fechas en el castillo real de Bellver, la una á III de noviembre del año MCCCXCV y la otra á XVI de dicho mes, de la moneda que vino á mis manos por razón de dicha procura, á saber: de una parte CLII ℔ (2) VIIII ß (3) II dineros mallorquines las cuales pertenecieron á Jaime, esto es CXX ℔ mallorquinas menudas por la asignación señalada al dicho Sr. Jaime y á V compañeros, otros sirvientes y guardianes del dicho Jaime, por el dicho Señor Rey en dichas cartas, haciendo los susodichos Jaime y aquellos que le ayudaban cierta obra de alquimia de órden y manda-

(2) Signo abreviado de la libra, equivalente ésta á 3,33 pesetas.

(3) Idem del sueldo, que equivalía á 0,1665 de peseta.

to del dicho señor dentro de una torre del real castillo de la ciudad de Mallorca llamada del Angel, cuya provisión le pagué V meses, esto es, noviembre y diciembre del año MCCCXCV, enero, febrero y marzo del año XCVI, anticipando dicho estipendio en cada uno de los dichos V meses, según dichas órdenes á razón de XVI ſ mallorquines cada día. — Item por el costo de dos marcos de plata fina de cendrada necesarios para la dicha obra de alquimia XIII ℔ XII ſ — Item por cierta cantidad de cobre comprada una parte por mandato del dicho señor, necesaria para la dicha obra, XIII ℔ XVI ſ — Item por otra parte por valor de XXX marcos de dicho cobre necesarios para dicha obra V ℔ I ſ II dineros. — Más adelante le pagué por mandato de Berenguer de Montagut, lugar-teniente de gobernador, que me hizo en su carta dada en Mallorca á XX días de diciembre de dicho año XCV, las que dicho Jaime notoriamente había gastado y convertido en algunas expensas de la dicha obra, según cuenta que dió de ello en media hoja de papel, XVII ℔ VIII ſ II dineros. Asciende todo á CLXVIIII ℔ XVII ſ IIII dineros.

Item pagué yo el dicho procurador real de Mallorca á Jaime Lustrach alquimista que conti-

núa en la torre del Angel del castillo real la obra mayor de la alquimia, esto es la piedra filosofal, por provisión y mandato que le hizo el Señor Rey don Juan de buena memoria que aquel Jaime está aquí encomendado al lugar teniente de gobernador de Mallorca con ciertos guardias, los cuales le fueron quitados disminuyéndole el estipendio que le señaló dicho señor, es á saber: por su sueldo, rebajado por la señora reina Doña María, mujer y lugar-teniente del Señor Rey en carta suya cerrada, fecha en Barcelona á días de del año MCCCXCVI á VII sueldos mallorquines diarios, cuyo estipendio, que era debido y pertenecía á dicho Jaime, se le anticipaba de mes en mes y le pagué desde XVI del mes de mayo del año MCCCXCVII hasta el XV de mayo inclusive del año de MCCCXCVIII que es un año completo.—CXXVI ℔

Item pagué á Jaime Lustrach alquimista que prosigue en la torre del Angel en el castillo real de la ciudad la obra mayor de la dicha alquimia, esto es, la piedra filosofal, por el estipendio debido y perteneciente al dicho Jaime, anticipándoselo según costumbre, es á saber, del XVI° día del mes de mayo del año de la natividad de nuestro Señor MCCCXCVIII hasta el XV° día in-

clusive del mes de mayo del año MCCCXCVIIII que es un año completo á razón de VII ₰ mallorquines cada día: CXXVI ℔

Con estas noticias inesperadas se completan las que nos dan las cinco cartas reales, y sólo falta saber la suerte que le cupo al célebre alquimista, que entretenía con promesas al crédulo rey D. Juan I para caer en desgracia y excitar el enojo de su sucesor D. Martín, que juzgó ser todo *obra de vanidad digna de ejemplar castigo.*

Ricardo Estanihmst.



Que en la segunda mitad del siglo XVI estaba muy en boga la transmutación metálica entre ciertas gentes cortesanas, pruébalo, además de otros escritos de que iremos dando noticia, uno, que al combatir aquella falsa creencia, descubre los engaños y supercherías de los alquimistas. Su autor no era español, de abolengo por lo menos, á juzgar por su apellido, y la obra que dejó escrita hállase en un tomo de *Varios* que perteneció á D. Antonio Alvarez Abreu, señalado con la letra G 139 de la sección de manuscritos de nuestra Biblioteca nacional, página 248, y es *Un breve tratado intitulado Toque de Alquimia en el cual se declaran los verdaderos* y *falsos efectos del arte y cómo se conocerán las falsas prácticas de los engañadores y haraneros* (sic) *vagamundos, compuesto por Ricardo Estanihmst, dedicado á la católica Magestad.*

El manuscrito ocupa diez folios y tiene seis capítulos, que son:

Capítulo 1.° La prefacion á su Magestad católica.

Capítulo 2.° Del nombre de Alquimia y de su primer efecto haciendo medicinas que solamente curan las enfermedades humanas.

Capítulo 3.° Del segundo efecto que consiste en una medicina que cura solamente las enfermedades de los metales y de la posibilidad suya.

Capítulo 4.° Del tercer efecto que consiste en una medicina que cura las enfermedades humanas y las metálicas.

Capítulo 5.° Cómo se conoscerá el filósofo verdadero del sofístico engañador si no promete que *(sic)* esperanzas y su trabajo para hacer las sobredichas medicinas.

Capítulo 6.° Cómo se conocerá si el que promete que tiene las sobredichas medicinas y hechas y acabadas es sincero filósofo ó falso burlador.

El opúsculo de Estanihmst está dedicado al Rey y lleva la fecha en *Sant Lorenzo el Real á* 25 *de Setiembre de* 1593.

No niega rotundamente este autor la posibilidad de la alquimia, más como arte para depurar y purificar los metales, que para transmutar unos en otros, y pone el ejemplo de dos cuerpos, uno sano y otro enfermo, que siendo de la misma sustancia tienen diversas calidades.

Cita una *Apología del Arte química*, compuesta por él, y relata las supercherías de los alqui-

mistas al efectuar sus falsas proyecciones, sirviéndole de ejemplo el desgraciado Bragadin, de quien dice: «que intentó engañar habrá tres años »al Duque de Babiera; pero éste descubrió la »trampa y le mandó cortar la cabeza».

Refiere también catorce transmutaciones de cobre en plata hechas á su presencia en Londres el año 1578 por un inglés llamado Garnet, de quien dice *que era un truán* y que estas transmutaciones las hizo con una parte de medicina que le había dado un sacerdote católico, añadiendo, que en 1590 un tal Vanguel, mercader flamenco, le dió un polvo rojo con el cual transmutó el azogue en oro; por lo que se ve, que el buen Estanihmst conservaba resabios de su anterior credulidad á pesar del *Toque de Alquimia.*



La Poesía y la Alquimia.

No fué siempre la prosa la forma en que escribieron los alquimistas. Sin hacer mérito de los muchos versos latinos que se hallan en el *Theatrum chemicum*, ni de la *Chrysopeia* dedicada al Papa León X por Juan Aurelio Augurelio, con que acaba la colección de Guillermo Gratarolo, y concretándonos á ciertos alquimistas españoles, que tuvieron sus puntas de poetas, de menguada inspiración por cierto, damos hoy muestra de uno desconocido, que vivía en la corte en la segunda mitad del siglo XVI.

Habíamos leído las cinco octavas, que vamos á transcribir, en el códice T 284 de la sección de manuscritos de la Biblioteca nacional, y vimos después con satisfacción que las sacaban á luz por vez primera en una nota de su *Biblioteca mineral* los señores Maffey y Rua Figueroa (tom. I, pág. 147) *por creerlas inéditas y asaz curiosas*, razón á que nos acogemos al darlas aquí cabida, para que no se echen de menos tratándose de los adeptos españoles.

Ignórase quién fué el autor de estas octavas. Los ilustrados ingenieros antes citados las atribuyen á D. Luis de Çentellas, que ha de tener lugar muy preferente en estos apuntamientos, fundándose tal vez en que están en el mismo tomo que empieza con una carta de aquel alquimista; pero el examen del códice nos inclina á creer, como diremos á su tiempo, que es una copia de los escritos de Centellas y de otros adeptos, y por esto, y porque las octavas fueron remitidas desde Madrid, sabiéndose que Centellas residía en Valencia en 1552, disentimos de la conjetura de los autores de la *Biblioteca mineral.*

Sea de ello lo que fuere, las octavas anónimas encabezan de esta manera y son las siguientes:

«Estos versos me inviaron (*sic*) de Madrid por »muy buenos año de 1568 á ocho de enero».

materia.

son tres hermanos en una natura
los dos de ellos fixos: del Sol ya perfetos
cuerpos se dizen lucientes y netos
vestidos de noble y real vestidura
el otro no fixo: de materia pura
de quien estos otros por línea descienden
de aquí los estraños secretos dependen
si el cuerpo y el alma hizieren mistura.

preparacion.

quan hizieres el tal juntamiento
pa destruir la virtud furibunda
corrompe los cuerpos en agua pudibunda
y el ánima pasa por tal lavamiento
mas abre los ojos del entendimiento
si hazerte quisieres gentil practicante
que en vaño se laba y se purga el infante
por que allí cuece su buen autrimento:

disolucion.

por tal regimiento dizen casados
el cuerpo y el alma que ansi præparaste
despues que en su tálamo los encerraste
en sus propias fuerzas se son enforzados
y á la primera materia tornados
abraza el esposo su dulce esposada
y queda de un fijo tan noble preñada
que venze la fuerza de los dos velados.

fixation.

en medio los fuegos de mucha templanza
el niño recibe entera firmeza
y tanto se haze mas fortaleza
quanto en el fuego hiziese tardanza
y por que se cumpla tan buena esperanza
reitera siempre la disolution
después de la sétima congelacion
verás una piedra de buena pujanza.

aumento.

quando ya vieres salir coronado
el Rey christalino vestido de albura
mezclale el vino con mucha mesura
con muy poca parte de lo ya fixado
sea ansi todo el baño tornado
asta que en olio lo veras desatar
ý en muy poco tiempo veraslo fixar
con el magisterio que ya es acabado.



Don Luis de Centelles (1).

Este singular y casi desconocido alquimista vivía en la primera mitad del siglo XVI, ignorándose su patria y las circunstancias de su vida.

Ni D. Nicolás Antonio en su Biblioteca, ni las especiales de los escritores valencianos y catalanes Rodríguez, Ximeno, Fuster y Torres Amat hacen mención de D. Luis de Centelles, hasta que D. José Amador de los Rios en las ilustraciones del tomo III de la *Historia Crítica de la Literatura Española* dió noticia de las veintiocho octavas sobre la piedra filosofal, que se encuentra manuscritas con el nombre de *Coplas de D. Luis de Centellas* (sic) en el códice de la Biblioteca nacional marcado con la signatura L. 112 folio 147.

No es de este momento hablar de las coplas, sino que nos parece más acertado empezar por

(1) En el reino de Valencia se apellidan así los que en Cataluña *Centellas*.

la carta que el mismo D. Luis dirige desde Valencia al Dr. Manresa, copiada del manuscrito de la misma biblioteca, signatura T. 284; pero no estará demás decir ante todo algunas palabras sobre este interesante códice. Que nada hay en él de puño y letra de Centelles pruébanlo la igualdad de la letra en todos los tratados que contiene; el que se declara en posdata de quién procedía el texto, que tal vez fuese también copia de otro; el hallarse en las últimas hojas del tomo unas cuentas con el Concejo de Olmillos, sus fechas 9 de abril de 1559 y 29 de Diciembre de 1560, escritas en el mismo carácter de letra que lo demás del tomo, y el asiento de varios créditos que hay en las primeras hojas.

Don Bartolomé José Gallardo registró este volumen bajo el nombre de Luis de Centellas, y eso que lo primero que en él se lee es una receta para hacer coral falso, en cuyo final hay estas palabras: «Diómela Asperilla», y en seguida empieza la carta de Centelles, que reproducimos á continuación, conservando sus abreviaturas y sus faltas gramaticales latinas y castellanas.

muy mg^co^ Sor

no a muchos dias quel S. balthasar de çamora muy amigo y conoscido de v. m. vino a mi casa, y no se como ni quien le encamino buscandome deba-

jo de nombre de la oculta phia (1) y como en esta tierra no me tengan por tal ni yo me conozco digno de tal nombre pense que auia equiuocado en el nombre, o en la persona, pero en fin tratandonos aunque yo no fuese en el todo quien el buscaba, en fin me conoscío y olgo de aberme conoscido y yo le conoscí por hombre que deseaba topar con el camino de la verdad y apartarse de la opinion de los muchos de donde a suscedido que paresciendole bien algunos abisos que yo le di asi en desengaño de los errores que asta aqui a tenido como en encaminarle en el conoscimiento desta primera materia methalorum *(sic)* que tanto es deseada teniendolo por bueno y siendo el bien de si comunicable paresçiole por lo mucho que á v. m. deue darle parte dello segun despues me a dicho que no se que cosas le a escrito en mi comendaçion, y como una persona de la sufiçiençia de v. m. y de tanta autoridad y doctrina y experiençia no dexe de ser esto causa de admiraçion assi me paresçe que an obrado poco y se an tenido en menos por v. m. segun alla dió la respuesta y no a sido sin causa por que como la cosa sea de tanta importancia no deuia el S. çamora mudar ansi de ligero su antiguo propósito y opinion

(1) filosofía.

mayormente siendo aprouada por el autoridad de v. m. que por dos palabras que le dixe le parescío benir de las tinieblas á la luz tanquam si fuerat cecus a natiuitate y yo no quedo sin marauillarme que conoçiendose el por discipulo de v. m. tan presto aya segun me a dicho aborrescido su doctrina y opinion en esta parte digo porque no dexa en alguna manera poner manzilla en el juizio de v. m. pues hizo election de discipulo que tan pronto se dexo vencer pero no quiero de boluer por el que pues yo e sido causa que v. m. en su respuesta le tratase por hombre de flaco juicio no es razon que abiendole yo tomado por compañero no le defienda pues bolbiendo por el ago por entranbos y por la verdad, v. m. perdone si en lo que dixere le parezca algo de mal sabor porque serán los xaraues que yo espero en dios que con la purga que será otra mia se le quitara mucha parte del mal y quedara el lugar para perfeçionar la cura al S. çamora para quando le bea ·||. y ansi digo que uno de los herrores que v. m. tiene segun e entendido es qué la materia en que se an de conuertir los metales juxta opinionem Aristotelis 4.° metheorum sit prima materia in vniuersali por que esto contraría á toda filosofía cum non sit corrubtíbilis y en v. m. no a de caber semejante herror que bien creo en esta parte abra sido mal entendido pero quiça abra que-

rido entender otra cosa que otros an tentado de dezir que no menos herraron que los primeros pero mucho mas: quod de quacunque re ex qua potest *extrahi* humidum radicale potest fieri lapis philosophorum como sea verdad segun la comun opinion de todos los phos (1), et preçipue in rosario philosophorun *(sic)* qui estante, autoritatis dicit quod vnus est lapis et una est disposiçio et vnum vas et vnum regimem ad vtrunque scilicet ad album et rubrum sucessiue tamen faciendum. y esto sigue arnaldo de vilanoba en todas sus obras, et raimundus lulli in suo testamento et codicilío et ones (2) fere phí (3) in hoc concordant pues mire v. m. quan gran herror es tener lo contrario pues va sin compañía de famosa autoridad, pues creher que el mercurio vulgar ni de cuerpo metalico sea tampoco la materia prima es burla pues de todos los phos. son desechados fuera como a materia remota: et racio est quia natura letatur et natura naturam amplectitur et quod suum est alienum vero respuit ergo de necessitate est deuenire ad vnum quod sit propinquius et forçius ïpso corpòre perfecto nam certus est quod in operacioni corpus *dissoluitur* silicet perfectum

(1) filosofos.
(2) omnes.
(3) philosophi.

qui anima est fermentum sine quo nihil operamur teste Avistæ. vbi dicit quod nula est tintura rubedinis qm. (1) est dna. (2) humiditatis et cum ea commiscentur sps. (3) et ſiguntur, ingenio magno quod non peruenit ad artifiçen *(sic)* dure ceruicis. y mas digo á v. m. y declaro aquello que arriba dixe en aquell auctoridad quod es unum regimem ad album et rubrum. porque es verdad in operaçione tan ad album quam ad rubrum non est aliud fermentum nisi sol ·|· patet per Aris^em in libro de secretis secretorum vbi dicit sic ·||. Cum id opere de albatur fuerit lapis operatur operationem sulphuris albi mercurium congulans in argentum ·||. et si maiorem habuerit digestionem est sulphur optimum rubrum mercurius conuertens in solem. Et si iste gradus disistens allium quesieris lapidem stulte tuam consumeris pecuniam tristiçiam inducens perpetuam quia que seminaueris hec et metes ·|· et alibi non comedas de ſilio cuius mater est corructa et mestrum patitur nan frustrum, de pinguiore carne comede quam stultitia magna est opus tuum facere de peior cum posit fieri de meliori ·|· hoc dicitur respectu lune nan aliqui operantes male censentes posuerum fermentum

(1) quam
(2) domina.
(3) spiritus.

lune in operacionem cum sit valde erroneum. Nam respectu solis dicitur corpus imperfectum licet respecto aliorum imperfectorum possit dici corpus perfectum. y aunque sea atrevimiento acordar yo esto á v. m. pase bien los ojos por estas autoridades por que son de famosissimos auctores y no sacará poco fruto de ellas ·||. et etiam in rosario sic aloquitur phe *(sic)* tenebrosorum ergo nominum dimitas pluralitatem quia huic rei diuersa inueniuntur nomina et hoc quo ad diuersos colores in opere aparentes nam quomodo çunque diuersificenteur nomina tamen semper est vna sola res eadem de eadem, et alibi ad propositum constantis igtur *(sic)* esto voluntatis in opere. ne modo hoc presumas atemptare modo illud quia in rerum multitudine ars nra. (1) non perficitur. quia lapis vnus est cui non addimus rem extraneam nec minuimus nisi quod in preparationem superflua remobemus justa illud comune proueruium ·|· opus nostrum est superflua demere et absencia suplere ·|· todo esto he querido dezir pues v. m. está en la opinion que de quacunque re potest fieri lapis para que por sí conozca quan grande error trae y pienso que pues mi carta no se escriue sino con mucha boluntad que no dexara de hacer mucho

(1) nostra.

fruto por que en mi anima que me duele que vna persona de la autoridad de v. m. deuie (1) in tantum a beritate ·|· de donde concluyo que lo que primero se a de buscar es esta materia prima que dicitur materia omnium metallorum porque cuando aristotiles dice. sciant artificis alkimie non posse unam speçiem in alteram transformare loquitur de speçiebus in vniuersali que spes (2) non sunt qualitatibus subiecte et sic non sunt corruptibilia et ideo dicit S. Thomas in libro de ese et essencis *(sic)* ad istud propositum quod Aurestas numquam erit argentestas nec e conuerso loquendo de istis speciebus in vniuersali indiuidua vero istarum puta aurum et argentum sunt qualitatibus subjeta et sic sunt corruptibilia ergo bene transmutantur ergo loquitur de materia prima omnium metalorum *(sic)* que es una | ideo bene subdicit Aristotiles non transmutantur species nisi reducantur ad primam materiam.

que materia prima est omnium vna et se habet ad ipsam metalla sicut genus generalissimum ergo oportet quod sit ejusdem generis cum metallis. quia vt dicit arnaldus vnunquodque arbustum propium affert fructum justa genus suum

(1) desvie, se desvie, ó se aparte.

(2) species.

ergo non queras quod in jpa (1) ño (2) est quia nemo dat quod non habet aliter incurreres damnum et desperaçionem. y si v. m. pues habla tan largo me quiere preguntar de tal materia o por los libros la entiende de allar le quiero quitar de mucho trabajo respondiendole con morieno filosopho el qual dize así. Oportet habere materiam super terram ex qua habeamus sulphur et mercurium ex qua subtus terre fit aurum et argentum ·|· de lo qual a de notar este punto muy delicado quod mercurius philosophorum nunquam fit per naturam sed per artem et per manus hominum deducitur de potençia in actu. i portanto quando los philosophos dizen quod sulphur et mercurius sunt principium et origo omnium metallorum bien dicen si son bien entendidos pero no los bulgares sino aquellos de que los philosophos entienden y esto dizen por el çimbolo (*sic*) y concordancia que con los otros tienen. pero tanpoco (*sic*) quiero que v. m. concurrat cum errore gentium que piense que el mercurio vulgar sit origo omnium metallorum por que el mercurio materia prima tiene de la qual es formado y subjecto a ella y esto basta quanto al mercurio pero quanto á la singularidad

(1) ipsa.
(2) non.

de la materia que es una y no muchas lo que mas á v. m. le quadra una sola razon muy bulgar le quiero dezir sobre lo ya dicho y allegado que si tantas fuesen como v. m. piensa quasi serian tantas como son los que las buscan y así de neçesidad alguno la abria de allar lo que paresce al contrario por experiencia como beamos tan pocos ó ninguno que se alaue de hauerla allado de donde se a de inferir que no se halla de tantos por ser ella una y esto quanto á la vnidad que materia ella sea con esto quiero concluir con vna autoridad de hermes qui fuit pater omnium alkimistarum que dize quod materia vilis est hoc est quod parui precij emitur et venalis vbique reperitur sed est magne potentie et virtutis et eciam *(sic)* dicit quod preciosius est ex vestibus siricum, ex vermibus, et mel, quod est satitas hominum, ex apibus margarite, ex conchis et homo qui est dignius creaturarum, ex vili spermate ·|· Sic lapis noster, ex re vili surgit in preciossimum thesaurum. muchas otras cosas me ocurren y tantas que auellas de escreuir agora seria enfadar a v. m. y hazer un proçeso infenito *(sic)* y por tanto baste lo dicho que en mi anima si soy entendido que no e dicho poco y aunque á v. m. le paresca que escribo theorica lo mas es pratica royendo estas y otras muchas auctoridades y leyendo libros muy autenticos y verdaderos y tanto tiempo que con esto se me an

caido las muelas y dientes | y pues v. m. segun me a dicho no es tan viejo como yo y los terna mejores procure en esmenuzallas porque son tales y de tales que le aseguro mucho fruto dellas en lo demas que podria seguir lo dexo para quando sepa que mis cartas le son agradables y desto puede ser muy cierto que antes faltara tiempo que materia en Valencia a XVIII de Setiembre de 1552

Suidor de v. m.
don luis Centelles

esta carta se escribió al doctor manreza *(sic)* en murçia diomela fran^co ortiz cura en san p° de sailizes de burgos.

Ocupa la carta que antecede cinco hojas, acabando á la mitad de la décima carilla y tiene varias apostillas en latín, que no son interesantes.

Con esto queda probada la existencia de tres alquimistas españoles en la primera mitad del siglo XVI, que fueron D. Luis de Centelles, ya conocido por las *Coplas sobre la piedra filosofal*, el Dr. Manresa, de Murcia, y Baltasar de Zamora, sin contar al Sr. Francisco Ortiz, cura de Sailices, que es de creer esteviese tocado del mismo achaque.

El tomo de la Biblioteca Nacional, de donde

copiamos la carta, contiene los escritos siguientes, todos del mismo puño y letra:

Dos romances perifraseados (1), que encabezan así: «Romance de Mercurio por otro nombre Hermes trimagistro».—Una receta en latín para hacer *Cera pro lutando:* luego un escrito sobre la piedra filosofal, sin título ni nombre de autor, que parece dirigido á alguna persona, y que tiene por encabezado una cruz y debajo estas palabras: «dieron me esto tambien», empezando el texto así: «bien deseo dar noticia tan «breue quanto clara de lo que toca al arte tan «deseada de muchos como allada de pocos &ª» que llena cinco folios, y que á su tiempo daremos á luz como una muestra fehaciente de los desvaríos alquímicos en que también cayeron algunos de nuestros compatriotas.

Siguen á este tratado las cinco octavas ya publicadas, y á continuación el «Ca. 1 de modo generationis metallorum»; la «Epistola Mri. Raimundi Lull Rege Ruberto de acurtatione lapidis philosophorum»; la «Tabula smaragdina Hermetis Trimegisto»; el «Rosarius minor»; el «Speculum alchimiæ de Rogerio Bacon»; el «Liber

(1) El más amplificado puede verse en el tomo III de las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.*

secretorum alchemie *(sic)* compositus per Calid»; unos versos latinos «Ex Geberi»; la «Declaración cierta y toda verdad de las cuatro palabras de los filosofos antiguos», con una nota marginal que dice, «esto es traducido del lumen luminum de Arnaldo de Villanova»; el «Codicilio sive Vade mecum, ó cantilena Raimundi Lulli», gran parte en castellano; el «Tractatus compositus super lapidem philosophorum que fenix intitulatur philosophiæ filium et missus per eundem ad Dominum Martinum regem Aragonum año millessimo quadragentessimo nonogessimo nono» (1); el «Liber ingeniorum rerum tan naturalium quam mineralium»; «Carmina gradibus» y su práctica en prosa, donde se trata del microcosmos; el libro en castellano que tiene por epígrafe «Haarim Diu», que empieza: «Toma el ave muy noble é de los sabios honrada llamada *rebes* que es fallada en todo lugar»; el «Liber trium verborum»; la «Epistola Alexandri imperatoris»; «Las siete proposiciones de Maestre Remon Lullio *(sic)* sobre la piedra filosofal llamada por los filosofos menor mundo», que acaba con estas palabras: «E por esto quien hobiere »orejas que oya y quien hobiera ojos que vea la

(1) El año de 1499 reinaba en Aragón D. Fernando *el Católico*.

»piedra en las siete proposiciones de suso di»chas.»; y por último, el libro que corre bajo el nombre de Raimundo Lulio «De secretis nature seu quinte esentie,» que comienza: «Contristatus erat Raimundus et non modica desolatione repletus» y termina así, «et facies miracula super terram.»

Dada razón de los escritos que contiene este curioso códice, volvamos á D. Luis de Centelles.

El Rmo. P. M. Fr. Martín Sarmiento, no menos versado en asuntos literarios y bibliográficos que en cosas de naturaleza, especialmente de Botánica, por la que sentía singular predilección (1), refiere en sus *Memorias para la Historia de la Poesía, y Poetas españoles* (pág. 276), que «en un libro en octavo de Chímica, ó Me»dicina, y en italiano, del autor Fioravante, halló »al fin, como por apéndice, dos libritos de oc»tavas de Arte mayor, en lengua castellana muy »antigua, y cuyo asunto era la Piedra Phyloso»phal. Decía Fioravante en dicho libro impre»so, que quando estuvo España, le tenían por

(1) Así se infiere de sus obras inéditas, existentes en la Biblioteca Nacional y en la Academia de la Historia. Poseemos una obra suya, también manuscrita, *sobre la planta Kali*, que es la *barrilla*, que encontró el P. Sarmiento en la isla de Tambo, frente á Marín (Pontevedra).

»Mago; y que al pasar por Pamplona, había co-»piado allí de un manuscrito aquellas octavas »castellanas.» Esto refiere el buen benedictino, añadiendo, que las octavas eran *sesenta y tres*, *número igual* á las cifradas del conocido *libro del candado*, que lleva por título *Tesoro* (1), atribuído falsamente al rey D. Alfonso el Sabio, y conservado hoy en la Biblioteca Nacional, sala de manuscritos, estante de reservados.

Las octavas copiadas por Fioravanti empezaban así:

«Toma la donna que mora en el Cielo, etc.

Y con esto, su Reverendísima dió por cierto y seguro que las octavas del médico boloñés (2) eran las cifradas del Tesoro, que nadie hasta hoy ha sabido interpretar, (3) incluso el mismo

(1) Las octavas cifradas del códice de la Biblioteca Nacional son 62.

(2) Leonardo Fioravanti nació en Bolonia á principios del siglo XVI, y murió en su ciudad natal en 1588. Algunos biógrafos atribuyen la fama que gozó en vida á su descaro y charlatanería. Dejó impresas varias obras de Medicina y de Alquimia, que fueron reimpresas varias veces.

(3) Hemos leído y examinado el *Libro del Tesoro*, y opinamos con el P. Sarmiento que la parte cifrada está en octavas, pues que todos los *apartados* (así los llama D. Tomás Antonio Sánchez) tienen ocho letras escritas con más arte, que deben ser las iniciales de cada verso.

P. Sarmiento, que tuvo aquel alfabeto por *muy compuesto y complicado.*

Más diligente, ó mejor enterado, el bibliotecario D. Tomás Antonio Sánchez (1), al paso que corrige las equivocaciones en que incurrió el P. Sarmiento, traslada impreso el *Libro del Tesoro*, y da noticia del médico boloñés Leonardo Fioravanti, quién, por confesión propia, «estando en Madrid, había hurtado un libro de »Alquimia á un caballero italiano, llamado Lo»renzo Granita, que vivía en el Carmen, etc.» Conjetura el Sr. Sánchez, que este libro pudo ser un ejemplar del *Tesoro*, en parte descifrado; pero lo cierto es, que en la Biblioteca Real existían entonces siete de los ocho tomos que sobre Medicina y Alquimia dió á luz el médico Fioravanti, y al final de uno de ellos, dedicado á Felipe II en 1581, había veintisiete octavas sobre la *Piedra Filosofal*, en castellano, con mezcla de palabras italianas, cuya primera octava es la siguiente:

Toma la dama che mora nel cielo
que es hisa del sol sin duda ninguna,

(1) *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*, t. I. Notas al Proemio del Marqués de Santillana, págs. 153 y siguientes. En Madrid; por D. Antonio de Sancha. Año de MDCCLXXIX.

y aquella prepara en bagno de luna
do lave su cara de su negro velo.
Dispues si pudieres al sole y al yelo
el mesmo bagno la tenga en prision,
por donde purgada en su imperfettion
nos sea lucero acá in este suelo.

Poco esclarecido quedaba aún el origen de las octavas de Fioravanti, si el diligentísimo D. José Amador de los Ríos no hubiese dado con el verdadero autor de ellas en el códice de nuestra Biblioteca Nacional, marcado con la signatura L 112, que es un hermoso tomo en folio recortado, de buen papel, con la encuadernación en tafilete encarnado, en cuyo folio 147 empiezan las octavas de que el Sr. Amador de los Ríos dió una muestra en las ilustraciones al tomo III de la *Historia crítica de la literatura española*, y que nosotros vamos á reproducir íntegras, por ser obra del mismo D. Luís de Centelles, ó Centellas, autor de la carta al Dr. Manresa. Helas aquí, fielmente copiadas.

COPLAS DE DON LVIS DE ÇENTELLAS *(sic)*.

SOBRE LA PIEDRA PHILOSOPHAL SON 28 COPLAS.

1 Toma la dama que mora en el çielo
ques hija del sol sin duda ninguna,
y aquesta prepara en bagno de Luna

do labe su cara de su negro velo
despues si pudieres al sol y al ielo
en el mismo banno la tenga en prission
hasta que purgada de su imperfeccion
nos sea lucero acá en este suelo.
2 No entiendas que es obra de algun animal
ni menos es planta que nace en el suelo
mas es una dama que vive en el cielo
de allí nos la baxan esta obra real
y para nosotros es tan natural
que nuestros cuerpos con ella curamos
y los imperfectos perfectos tornamos
de todos secretos el mas principal.
3 Y cuando tu bieres la dama hermossa
así preparada por nuestro artifiçio
has que la pongan en otro exerçiçio
á donde se vea tan maravillossa.
Juntalda luego con la otra cossa
por el matrimonio do se a de engendrar
el hijo mas noble y mas singular
que el padre y la madre y mas preciossa.
4 Y lo que decimos que se a de imitar
por el matrimonio que se a de haçer
no quiero lo ignores pues lo has de saber
que es sol perfetto y el mas singular
no engannen los sabios con disimular
que el sol y la luna â la obra conuiene
porque en sí la luna y el sol contiene
y la esperiencia se lo ha de mostrar.
5 Entiende ó operante que es menester
que eetos dos iuntos de quien e hablado
hembra y macho los emos nombrado

porque es matrimonio de hombre y muger
encierralos luego sin mas detener
no le estorues la muerte secreta
que caussa la vida muy mas perfeta
segun por la obra podras conoçer.
6 Despues de vestida de tanta mistura
tu vieres la dama en tal perfettion
tendrás por muy çierto que la soluçion
del cuerpo es ia hecha de su hermossura
de aquí te conviene con mucha cordura
los medios passar de color en color
por donde veamos perfeto blancor
que hace de blanco perfecta blancura,
7 y mas por estenso te quiero avissar
que puesto en el medio de aquestos estremos
la muerte y la vida que tanto queremos
se caussa en la forma lo quiero mostrar
quando primero veas separar
el alma del cuerpo por destilaçion
al cuerpo se buelbe por imbiuiçion
si fuere passada sin mas te tardar.
8 Y desta manera conserva el camino
que es ya començado porque as de saber
que hay otra forma para disoluer
la fuerça del fuerte animal serpentino
el fuego te digo que sea contino
jamas la materia dejeis refriar
porque es un secreto el mas singular
do muchos prudentes perdieron el tino.
9 Y el otro secreto no quiero callar
que an encubierto los sabios que fueron
pues en lo mucho que se detuuieron

lo menos de aquello quisieron mostrar
por tanto lo quiero del todo nombrar
que mires el passo de la imbibiçion
que viene despues de la disolucion
por donde la obra no puedes herrar.
10 Un mismo camino te digo que es
aquello que vida y muerte llamaron
y aqueste es el paso do muchos herraron
que vuelue tu obra del cabo á los pies
y si tu no atiendes á otro interes
sabras que contino as de reyterar
el alma en el cuerpo que se ha de fixar
assi como hiçisteis la primera vez (1).
11 El fuego primero te dixe que fuesse
muy blando al principio de la soluçion
lo mismo te digo que sea la imbibicion
pues mucho herraria quien no lo entendiese
ya que despues el cuerpo tubiese
muy fixo a lo blanco y en su perfettion
siguro lo tienes del fuerte ladron
que no te entre en cassa por mas que hiciesse.
12 Y cuando encerrares los enamorados
en carcel de amor secreta y obscura
no se te olvide y aquesto procura
que pongas los pesos que estan ya tassados
tres partes al vno le fueron contados
de sabios que escriuen la philosophia
y aquesto te digo por ser obra mia

(1) El autor hace consonantes á *interés* y *vez*, porque sin duda pronunciaba *ves*.

que sigas los sabios esperimentados
13 Y quando tu vieres el fuerte metal
debaxo del sello como es menester
acuerdate que lo as de poner
al fuego del vientre del fuerte animal
y ya con la pena que es tan desigual
saldrán a su tiempo los muchos velados
sus caras y guessos tan descoiuntados
con que los tornes á su principal,
14 no quiero que hierres en esto la via
y claro te digo que es digestion
que es causa de vida y regeneraçion
del hijo encubierto que muerto iacía
el tiempo tampoco callar no querría
que es numero cierto de dias quarenta
y aunque mas fuessen no hierras la cuenta
pues mas que perfecta la obra sería.
15 Tendrás en memoria los grados del fuego
a donde el infante se nutra y cresca
miralo mucho no incurra y peresca
porque es terníçiuo y perderse ya luego
esfuerçe primero, y acostumbrese al fuego
do siempre a destar y permaneçer
vereisle vestido y mudado su ser
y si esto no vieres del todo eres sçiego.
16 y porque no hierres en la operaçion
siguiendo contino camino derecho
atiende en aquello que de suso as hecho
si trae camino de disolucion
porquesto as de ver en su conclusion
con estas señales de muchos primores
que son variedad de tantos colores

de quanto mis versos te dan relacion
17 pues blanca primero te digo que es ella
quando magnesia la llaman por nombre
que es tanto su ser balor y renombre
quan grande la hizo el que supo haçella
y si esto vieres no temas perdella
que negra se buelba despues su color
por que este es el medio de aqueste primor
que negra se buelba la blanca doncella.
18 Despues que ya el cuerpo vbiere cobrado
el Alma perfeta por la imbibiçion
terna çierta forma de resurrection
como la tiene el ques glorificado
que goça los dones de que es ya dotado
con agilidad y mucha viueça
assi tendra este con su subtileça
sobre deaquello de que fue enjendrado
19 Si mas adelante quisieres passar
al vltimo grado y perfetto balor
aumentale el fuego con mucho temor
que no ay otra forma jamas que enseñar
de blanca muy roja se te a de mostrar
apuella donçella de todos nombrada
y aquí se te muestra la obra acabada
si saues la obra de multiplicar
20 mas esto ocultaron los sabios que fueron
con mucha cautela en sus escripturas
que apenas las puertas abrir no quisieron
y assí nos truxeron a sçiegas y a obscuras
mas los modernos que les suçedieron
y entre ellos Arnaldo famoso nombrado
camino nos dexa y tan alumbrado

que nunca açertaron los que no le bieron
21 y porque la piedra que assí es acauada
con ser muy rauiossa del fuego passado
careçe de ingresso porque le a faltado
el agua de uida de que es desecada
toma una parte desta agua nombrada
con tres de mercurio que no es el bulgar
y entonces la puedes al fuego tornar
como al principio que fue començada
22 y alli con el grado del fuego nombrado
muy blando en principio veras dissoluer
(sic) la misma materia que lo an de enueuer
lo roxo en lo negro muy presto trocado
y luego enbeuido en lo blanco fixado
despues en lo roxo que es fin de la obra
y asi lo perdido en estos se cobra
y en breue tiempo se vera acabado
23 y porque se cumpla del todo el camino
que es ya començado pues se a de acauar
no hierres la forma de multiplicar
pues es con mercurio del bulgo mas fino
la forma y el pesso tendras de contino
escrito en tu pecho con mucho contento
y desta vna parte con diez no te miento
sera todo lapis perfecto y muy fino
24 de lo postrero assi multiplicado
se tiene otra vez de multiplicar
vn pesso con çiento del mismo vulgar
como primero lo tienes obrado
y todo será mediçina forçado
con que metales agora curemos
y al mismo mercurio tambien si queremos

de la imperfection perfecto acabado.
25 I ya pucs que tienes como es menester
la piedra cumplida perfecta acabada
con tanta mixtura bien alimentada
quantos mis metros te dan á entender
no ignores la forma para proçeder
sobre estos metales que se an de curar
pues sola una parte te puede bastar
con ciento de aquellos que as de guareçer
26 no tomes fatiga ni tengas passion
has lo que digo y cntiende si quieres
que cada vez que la piedra solvieres
y la conjelares en vna vnion
diez pesos se ganan en la proieccion
hasta llegar a vn quento infinito
pues tenlo secreto que aquesto que é escrito
de todos se encubre con mucha razon
27 (sic) con esto que escabo se muestra cumplido
aquello que e visto con mucha verdad
da siempre loores a la trinidad
y al padre y al hijo pues que le es deuido
y aquel que de entrambos a proçedido
maldiga los tales que la obra descubren
(1) si no son aquellos que mucho la encubren
porque a los tales no me es defendido.
28 No quiero me culpes en lo que e hablado
pues çierto te digo que es çierta verdad

(1) Este verso faltaba en el códice y lo ha intercalado poco tiempo ha una mano extraña, á juzgar por el carácter de letra. ¿De dónde se habrá tomado?

ni en estos mis verssos no ay contrariedad
ni como los otros lo digo doblado
procura entender con mucho cuydado
el vaso y materias en que se a de obrar
y no lo haciendo tu te as de engañar
y te hallaras del todo burlado.

Finis Veritatis.



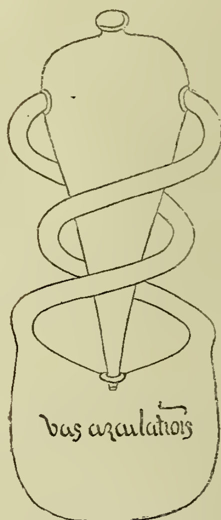
El libro manuscrito por Gonzalo Rodrigo de Passera.

Corría la segunda mitad del siglo xv, según fundadas conjeturas, á la sazón que el notario público y apostólico Gonzalo Rodrigo (ó Rodríguez) de Passera entretenía sus ocios en manuscribir un tomo en 4.°, titulado *De familiaritate philosophie*, dándole por autor á Juan de Rupescisa, alquimista del siglo antecedente, que Lenglet-Dufresnoy (1) dice ser uno de los ascendientes de la célebre familia de los Montfaucon, y que, según el Sr. Torres Amat, perteneció al linaje de los Peratalladas ó Rocatalladas, no menos renombrado en la comarca ampurdanesa de Cataluña.

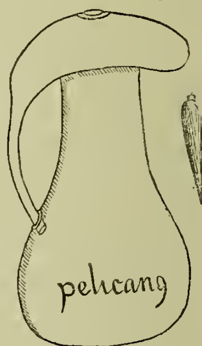
Carecemos de noticias de aquel depositario de la fe pública, que ponía la suya en los misterios de la alquimia, pues que así los recogía; mas no es aventurado sospechar que fuese asturiano, porque en toda España solamente la pro-

(1) *Histoire de la Philosophie hermetique.* París; chez Coustelier, MDCCXLII.—3 vol. 8.°

vincia de Oviedo tiene dos lugares con el nombre de Passera (1), que no siendo apellido del notario, como él mismo lo da á entender, debe tomarse por nombre del pueblo de su nacimiento ó de su residencia; y esto explica que el manuscrito hubiese quedado en Asturias y hoy se guarde en la biblioteca de su Universidad literaria.



Vaso circulatorio



Pelicano

(1) Uno en Sta. Marina de los Coquillos, concejo de Siero, y otro en la parroquia de Mieres, concejo del

Registróse á nombre de Rupescisa por ser el que está escrito en sus principios, cuando de este autor sólo contiene el tratado *De consideratione quintæ esentiæ omnium rerum transmutabilium*, libro que Guillermo Gratarolo incluyó en su colección de tratados alquímicos, titulada: *Vera Alchemiæ Artisque Metalliæ doctrina*, etc., (1) pero que no se halla en el *Theatrum chemicum*, en la *Bibliotheca chemica curiosa* de Mangeti, en la *Bibliothèque des Philosophes Chimiques* de Salmón ni en otras enciclopedias herméticas.

Y lo singular es, que con el título de *Familiaritate philosophie* tampoco se encuentra escrito ninguno en la copiosa bibliografía alquímica que ocupa todo el tomo III de la obra ya citada de Lenglet-Dufresnoy; sin embargo, está probado que andaba en manos de los adeptos un libro con aquel título, pues que el señor D. Marcelino Menéndez Pelayo recibió poco tiempo ha otro códice, regalo de un literato portugués ami-

mismo nombre (*Madoz, Dic. geográfico*); y aunque en el manuscrito está duplicada la ese, costumbre era de aquellos siglos esta duplicación, que todavía se conserva en Cataluña.

(1) 2.ª edic. Basilea, 1572; 2 vol.—Poseemos un ejemplar de la primera edición hecha en 1561, un tomo en folio, que carece del tratado de la *Quinta esentia*. La segunda edición es más completa.

go suyo, que es parte del ovetense, del cual hemos de hacer por remate un examen tan minucioso como el caso lo requiere.

Volviendo al manuscrito de Gonzalo Rodrigo, vamos á describirlo con todos sus pormenores, dando noticia de las materias que contiene y sacando á luz algunas que, por ignoradas, nos parecen dignas de ello.

Su marca es el 4.° español; el papel de hilo y de bastante cuerpo; la letra de la segunda mitad del siglo XV; está encuadernado en pasta de piel negra estampada; quedan en las tapas restos de un broche de latón; tiene foliadas 132 hojas, precediéndolas seis de índice y á éstas dos con el dibujo, no muy correcto, de un *vas circulationis* (vaso circulatorio) y el *pelicanus* (pelícano) y varias recetas para curar distintos males, unas en latín y otras en castellano, á las que anteceden otras que ocupan dos folios, escritas en letra que no se remonta más allá del siglo XVII; siguen al folio 132 doce hojas sin foliatura, que contienen la *Quarta divisio*, y completan el tomo tres más con recetas escritas en lengua castellana y con carácter de letra posterior á todo lo que dejamos apuntado.

Sobre el encabezamiento de la tercera hoja que dice: *Pilloras pro epidemia quas fecit Rasis*, hay escritas con tinta negra, y casi podríamos calificar de reciente, estas palabras: *es del doctor*

Leonel de......., y están borradas por la humedad las letras siguientes.

Bueno es anunciar desde ahora, que en libro tan curioso, escrita su mayor parte en latín, tropiézase con pasajes en castellano, y hasta con uno en lengua catalana, no debiendo omitirse que al frente del primer folio se lee: *Prologus nomen libri huius thesaurus secretorum.* Tampoco hay libro titulado así en la bibliografía de Lenglet-Dufresnoy; pero en el tomo segundo de la *Bibliotheca chemica* de Mangeti se encuentran dos tratados que son, el *Thesaurus Philosophiæ*, de autor anónimo, y el *Liber secretorum Artis, de Calid, filii Jaichi, ex Hebreo in Arabicum et ex Arabico in Latinum translatus* (1), que recuerdan, aunándolos, el *Thesaurus Secretorum.* Quédese aquí esta indicación, que no pide más dilatado examen, y prosigamos dando cuenta del manuscrito de Gonzalo de Passera.

El primer tratado comienza así: *Incipit liber de familiaritate phie* (2) *compositus à magistro fratre Johanne de rupecisa ordinis minorum qui in tribus divisis libris continentur. Primus est de*

(1) Nos reservamos esclarecer este punto el día en que tengamos á la mano el ejemplar que poseemos de la obra de Mangeti.

(2) Abreviatura de *philosophie.*

consideratione 5 (1) *essentiæ omnium rerum transmutabilium. Incipit prologus.*

Dixit Salomon in libro sapiencæ 4.º &.

En el folio segundo empiezan los trece cánones de Rupescisa sobre la quinta esencia y concluyen en el folio 33 vuelto con lo que el elenco llama *Excusatio pauperis magistri Jo. rupecise quare arcana sublimia mirabilis phie non revelat.*

Sigue el libro segundo *qui de generalibus remedis appellatur*, hasta el folio 46, en que termina con estas palabras: *Deo gratias;* y en el mismo folio vuelto *Incipit liber tertius qui se continet plures tractatus primus eorum est magistri Ortolani in magisterio aque vite siue lapidis vite.* Al frente se lee:

Jesus ✠ *Ortolanus:—Maria:—*

y empieza: *Operatio* (2) *in coniunctione duplex est* &.

Nótese que al principiar el libro tercero ya se declara que en él están contenidos muchos trarados, y el primero de ellos el de Ortolano, lo que equivale á decir que el conjunto de los varios escritos titulado *De familiaritate philosophie*

(1) *quintæ.*

(2) Aquí hay una palabra que no hemos podido descifrar.

no es obra exclusiva de Juan de Rupescisa. Pero tampoco se conforman las palabras transcritas con las del alquimista Ortolano en su *Practica Vera Alkimica Parisiis probata et experta, sub anno Domini 1358*, que son: *Quator sunt species, quæ ad opus Elixirii pertinent* & (2), de donde queda pendiente la duda acerca del verdadero autor de lo copiado en el manuscrito del notario, que sólo llena tres hojas escasas y acaba en el folio 49 con esta invocación: *Laudetur Deus gloriosus in donnis suis qui es benedictus in seculorum secula Amen.*

A continuación de las breves páginas del maestro Ortolano, á quién los adeptos posteriores citan con mucha frecuencia, *Sequitur interrogatio Regis Ruberti anglici qua fecit Magistro Raymundo et responsio eiusdem magistri super acurtationis lapidum preciosiorum;* y luego prosigue: *In virtute sanctæ trinitatis ipsiusque infinitæ bonitatis. Cum ego Raimundus de insula majoricarum jam temporibus preteritis plures libros in arte transmutationum composuissem*, &, que puede verse en la Biblioteca de Magenti, tomo I, página 863 y en otras colecciones de las obras alquímicas atribuídas á Ramón Lull.

En el fólio 54 *Incipit bona notabilia magistri*

(2) Theatrum chemicum, Argentorati, MDCLIX, tomo 4.° pág. 912.

Raymundi super lapidem philosophorum, y en el 61 el *Tractatus magistri arnaldi de Villanova super lapidem philosophorum qui incipit: Reverendo in christo, patri*, &.

Hasta aquí todo está escrito en lengua latina; mas el presente tratado de Arnaldo de Vilanova, fólios 67 vuelto y 68, se prosigue en la catalana, después de este breve introito: *Item Jacobus de Sant Saturnino de ista terra sic dicit:*

«En lo fems no es terra tornat ya per nul temps no sera such gittat. E si le tornes fems coui acetosa de la obra poras fer a ta guisa. Item dicit: tres coses son en la obra verament: aygua vnguent et terra exament. De laygua trauras son fum ab petit foch. E del vnguent lo nigre per son loch. De la terra la mort esquiueras: elixir en ella trouaras. Sapias perver mentre el fum durera le sperit ferme en cors non remandera. E noy faras altera operatio: sius no solre et conielatio. E auras complida la philosophia e sapias toda la maestria. E si lo sabes lo sofre e largent viu aiustar la obra poras in breu conquistar. E si lo sofre sabes emblanquir con el poras la materia conquerir. E si ab los cors sabies bien mesclar que sien vns que al re no conve far. Si no el qui faz negre premerament como alcofol conmo carbo lusent e con los (1) tan tro que ca-

(1) Falta aquí alguna palabra que dejó olvidada el copista.

lez fates. De aquesta calez ascolta que dira Marte sidus. Las feces del no vilipendas ques lo sement questa al fons del vasel. Car en ella es diadema del cors que al su suor sapiats saldra el speruer de hermes es apellat el seu cap dor es tornat:::» «En el estiércol no convertido en tierra jamás se echará líquido y si lo conviertes en estiércol con vino agrio, de la obra podrás hacer lo que quieras. Item dicit (dice así mismo): tres cosas hay realmente en la obra: agua, ungüento y también tierra. Del agua sacarás su humo á fuego lento. Y del ungüento lo negro á su vez. De la tierra esquivarás la muerte y hallarás en ella el exilir. Ten por cierto que mientras dure el humo, el espíritu firme en cuerpo no quedará. Y no harás otra operación sino la de disolver y congelar. Y tendrás cumplida la filosofía y serás en ella maestro. Y si sabes juntar el azufre y el mercurio, podrás alcanzar la obra en breve tiempo. Y si supieres blanquear el azufre, podrás con él la materia conquistar. Y si sabes mezclar bien los cuerpos de modo que formen uno solo, ya no conviene hacer más; sino el que ya es negro como alcofol ó como carbón luciente que lo hagas cal. De aquesta cal escucha lo que dirá el planeta Marte. No desprecies las heces de él, que son la simiente que está en el fondo del vaso, porque en ella esta la diadema del cuerpo que con su sudor saldrá el gavi-

lán, de hermes llamado, que se tornará de oro su cabeza (1).»

En tan extraña jerigonza pretendían los alquimistas revelar el secreto de sus operaciones y el misterioso camino que conducía al logro de todos sus afanes. Pero ¿quién fué este Jacobo de S. Saturnino que escribió en lengua catalana?

En el folio 68 vuelto *Sequitur practica ipsius Arnaldi d. u. nova* (2): en el folio 72 empieza la *Opus veri lapidis vegetabilis* la cual *incipit feliciter* de este modo: *Recipe vinum veterem bonum et fortiŏrem quod invenire poteris et destilla illud in suo vaso terreo ud vitreo cum suo vitri capite ad lento igne* &, (3): en el 79 vuelto *Incipit trac-*

(1) Al hacer la traducción castellana he consultado con personas muy versadas en la lengua catalana antigua y para todas fué difícil la genuina interpretación de algunas palabras y el sentido recto de ciertos giros del original.

(2) Abreviatura de las palabras *de Vilanova* que se añadieron después.

(3) A este propósito se lee en el mismo folio lo que sigue: «Item son unos que dicen que si fuese tomada simple agua ardiente sin composicion de los otros elementos et calcinasse tartaro de vino blanco et despues embeviesse lo en manera de pasta et la distillassem asi tres veces que esta agua non se podria retener en un vaso un dia et ha se mudar de un vaso á otro por

tatus lapidis leonis viridis que comienza: *Recipe leonem viridem* &; y en el 81 vuelto *Incipit liber Rabacay qui tractat de trinitate lapidis per tria vera nuncupata*, curioso tratado, en lengua castellana escrito, que, después de una muy corta introducción latina, dice textualmente:

«Este libro es de las tres palabras de las tres piedras preciosas: que es aereo volador humido frio aguoso et quemador. Está en ella calentura frialdat sequedat et humedat. E una virtud es en lo ascondido et otra en lo manifiesto. Pues conviene manifestar lo ascondido. E lo manifiesto asconder por la virtud de Dios por la calentura et sequedat del fuego. E dizen los philósofos de Persia que la frialdat y la humedat aguosa es quemadera por virtud divinal. E asi se muda este espiritu en muy noble cuerpo. Entonçes non fuye del fuego mas corre cōmo olio: e es tintura viva acrecentadera construidera confirmadera coloradera considerativa alimpiadera perpetua

que non se quiebre el vaso et se pierda la aguą aquesta sola quemaria M° (*mercurio*) vivo et tornaria en agua cualquier cosa que se pusiese en ella et todos los metales et spus (*espiritus*) disolveria. Et si toda simple esto faze mejor lo faria si fuese compuesta de todos quatro elntos (*elementos*).» —Véase como era conocida desde larga fecha la concentración del alcohol por medio del carbonato potásico ó sal de tártaro

firmadera. Pues maravillosa cosa es las tres palabras de las tres piedras preciosas porque en ella es frialdat humedat aguosa quemadera: en ella es calentura e sequedat ascondida. E aquello que destas tres palabras aquí leemos verdaderamente lo entiendan algunos et todos claramente que las tres palabras lo declararon, porque el frio et humedo en que está ascondida la calentura e sequedat es de naturaleza de fuego et de sol e es comienço de todas las cosas ascondidas et es tinctura viva et agua permanente et siempre vive et dura et es vinagre de los filósofos quiere dezir espiritu penetrativo tiñidor et allegador et revivíficador porque revivifica et alumbra los muertos et fazelos levantar despues que non fuye del fuego caliente et secco. Por ende manifestemos lo ascondido desta frialdat. E este espiritu tornarse a en cuerpo: e el cuerpo otra vez en espiritu. E otra vez este espíritu se torne en cuerpo: et entonçe sera fecha amigança entre la calentura et la sequedat et la frialdat et humedat. Onde dixeron los filósofos de Persia maravilla es como esto se puede facer sinon por la virtud de Dios se faze et con blando temperamento de los terminos del fuego: conviene saber longura de los dos porque de los tres dos se entienden: et de los dos tres non se entienden. E estas son cuatro palabras muy preciosas et ascondidas á los malos sin piedat desde el pri-

mero hombre fasta el postrimero. Digo que pues asi es que en el M.° (1) son las obras de los planetas et sus ymagines en sus lugares segund que en el embrion donde se cria la criatura et obra en sus tiempos: por que en el embrion el primero mes como la semiente es recibida en la madriz de la muger obra Saturno conjelando et reprimendo por su frialdat et sequedat et asi es la materia en una massa conjelada. E en el segundo mes obra Jupiter endereçando por su calentura et humidat una materia carnosa que es llamado embrion et reduzela. En el tercero mes obra Mars con su calentura e sequedat et departe et segrega de aquella massa los miembros et disponelos. En el cuarto mes obra el Sol asi como señor envia el espiritu et comiença á vevir la criatura. En el quinto mes obra Mercurio et organiza el cuerpo faziendole et disponiendo todos los respiraderos corporeos. El sexto mes obra Venus que dispone et obra las sobrecejas et los testiculos et miembros genitales. En el septeno mes obra Luna con su frialdat et humidat et trabajase de lo echar fuera et si entonces nace puede vevir et si non nasce enflaquesce. E como de primero comiença Saturno obrar otra vez apretando con su frialdat et sequedat é face

(1) Abreviatura de la palabra Mercurio.

el *embrion* retenedor en la madriz et si nace non puede vevir. E en el noveno mes obra Jupiter otra vez como de primero con su calentura et humidat criando et trae sus fuerças al embrion: et asi complido el noveno mes bien puede nacer et vevir. E el agua tres meses guardada en el embrion en la madriz e el aire otro tanto e el fuego otro tanto. Empero complidos estos señales que cañana (1) en el ombligo do entraba el precioso unguento del aire á las tetas de la madre et entiende a do. E despues del ensangostamiento del parto mucha calentura se allegue al infante et nunca se manifiesta el movimiento fasta que los movimientos aereos resolutos respira. Empero abre la boca et mama et destas .3. conviene entender et saber con agudo ingenio saber poner dos. Empero de dos non sacan tres: mas de tres sacan dos et una. Onde los que cobdician saber esto aguzen el ingenio para abrir el tesoro de las tres palabras en las cuales es ascondida la piedra en la cual son ascondidas la calentura et sequedad. E son oleo vivo et una tinctura et fondura de las tincturas á razon de la sequedat e este oleo es caliente et humido et esta humedat es coniuntiva et ayudera. E todos los ombres desde el primero ome fasta oy son

(1) No entendemos esta palabra.

maravillados porque esto todo es ençerrado en tres palabras: de las cuales yo *Rabacay* fijo de Rechedic rey de Persia demostre en cada uno de los planetas aver su obra en esta arte segund que en el *embrion* fasta que nasca bermejo et fondido et fuso aviente igual proporcion de los elementos et de toda tinctura natural et finchimiento tiñidor natural de cada una cosa segund su grado: por que en esta obra muchos yerran y pocos llegan á la fin.

Dixo el fijo del rey de Persia toma el frio et humedo aguanoso e limpialo del plomo passandolo por cuero de cabrito 12 vezes estonces limpialo de todas sus superfluidades et suziedades et sulfureydades et encorporale con sal g̅a (1) et vinagre en mortero de piedra trayendolo mucho por una hora despues lavalo con agua tibia. E estos lavamientos faras tantas vezes fasta que lo fagas claro et limpio et no dexes en el negrura ninguna: esto faras al sol ó cerca del fuego. Dende toma cal viva et encorporalo con otro tanto co̅mo ello et embebelos con vinagre et ençeralos muy bien al sol sobre alsalaya. E esto bien molido pon en una calabaça que aya un palmo en alto: et ponlo cuarto grado de fuego que salga la

(1) Esta abreviatura quiere decir gema.

humedat nel distilla la humedat: et torna las feçes: et asi destilla tantas vezes fasta que quede sin negrura et sin mudamiento del color. Esto fecho toma deste humido 25 libras o otra quantidat quanta quisieres et ponlo en una ampolla redonda al fondon et el cuello luengo de un pie et sea vacia las dos partes et ponlo in furno athenor estee ay por nueve meses en el primero grado de fuego et entonces se tornara de negrura en blancura. En el 2.° grado del fuego por otros .9. meses se mudara de blancura en citrino color. E despues en el 3.° grado del fuego por otros nueve meses se mudara de citrino en vermejo. E dende puesto en el 4.° grado del fuego por otros .9. meses mudarse ha de vermejura en mucho mas vermejo color et verdadera fixaçion et muy acabada fundiçion. Iten en otra manera se parten los grados del fuego: primero grado del fuego se cuaja el agua et en este grado se torna la agua en ayre .*f*. (1) de negrura en blancura. Este es el primer termino. En el 2.° termino se vuelve el ayre en fuego .*f*. de blancura en amarillo. El 3.° término en este grado el fuego y la tierra se vuelven de amarillo en vermejo color: esta es la primera llave. En el 4.° grado de fuego ó termino este cumple el cuerpo y el alma de ver-

(1) Abreviatura de *scilicet* (*á saber*).

mejura acabada fixaçion muy dulce fundimiento: esta es la 2.ª llave en la cual esta todo el secreto.

Dixo Rabacaỳ complido el termino 4.° abre el thesoro et si se fundiere sobre lámina caliente de mars ó de venus et non lançare fumo nin feziere roido nin fuye del fuego nin mengua en el y la tinctura es color de sol este es señal de acabado cozimiento. E si estos señales non tuviere tornalo al 4.° grado del fuego fasta que se cumpla en la manera ya dicha et faga las pruebas et tenga los señales dichos entonces es ya la dicha piedra preciosa et maravillosa joya et polvo de alkimia para facer alto sol precioso. De lo cual Dios sea loado por siempre jamás amen.

Dixo Rabacaỳ esta es cosa maravillosa sobre todo que en el primero vaso del fuego sea fecha distillaçion sublimaçion mortificaçion et calcinaçion et rubificaçion con sus resoluciones et calcinaciones. Esto quiere dezir del frio et humedo et es ya fecha esta amigança et es olio corriente penetrativo colorador esclareçedor curador alimpiador olio vivo rubificado que resucita todos los muertos et levadura que se empreña de si misma et el asi mismo concibe et asi mismo pare. E todas estas cosas conviene a saber aquellos que demandan esta arte. E en el terçero término o en la primera llave mortificase el frio et humido

et envermejeçe en el 4.° termino ó en la 2.ª llave et ayuda sobre toda la perfeccion del et lança de si vermejura et da acabada fundiçion et (1) segund su grado. E esto es la rectificacion del M° en la levadura: e esto quiere saber ca es el que ha ygualdat de los elementos et es rezentadura o levadura et es venino et el M° et la su agua fixa.

Todos los filósofos de Persia fueron ayuntados en un lugar secreto et muchos dixeron las maneras de las tincturas que congelassen el M° et tinxessen la luna et mudasen en precioso sol. E esta es la tinctura mas preciosa que todas las otras. E dixeron primeramente que echar del elixir sobre el sol puro fundido o mercurio llavado et distillado. E sobre la luna fundida para blanco cuando fuere polvorizado estonces echa del dicho polvo un peso sobre 100 et de aquellos 100 uno sobre 1000 et de aquellos mill uno sobre 10000 et de aquellos 10000 uno sobre 100000 et averas çient mill pesos del sol puro mejor que de la minera en toda examinaçion et prueba. Si quisieres desta medicina fazer fermento suelvelo en el dicho frio et humido distillado segund que dicho es fasta que sea aguanosa como M° entonçes ponlo en el vaso sobre el

(1) Hay este claro en el original.

fuego. E en todo el Regimiento del fuego faz fasta que las colores parescan como en la primera obra fasta que parezca el elixir fundido et tiñidor estonçes se acabara el effecto en la fermentaçion primera en la cuantidat et en el echamiento asi que una parte convertera 1000 en sol. E donde debes notar que quantas mas vezes se suelve et se fixa et se tinge la medicina tanto mas et mejor et mas fuertemente obra. E en toda solucion et fixacion se acrecienta en diez tanto como si en en la primera fuese sobre ciento et la 2.ª sobre 1000 et la tercera sobre 10000. E asi de alli adelante en blandura et en çolor de sol converteras verdaderamente. E el nuestro elixir ha virtud sobre todas de Ypocras y Galieno y de todos los otros físicos para sanar toda enfermedat. E si la dolençia fuere de un mes sanala en un dia: si fuere de un año sanala en doze dias. E si fuere de gran tiempo sanala en un mes. E por ende de todas et sobre todas las requezas de todo el mundo es de buscar este opido: el que la tiene ha tesoro que nunca fallesce. Pues que asi es el mi mucho amado esconde este libro de los filosofos et fijo del saber. Por ende loores sean dados á Dios padre et fijo et spiritusanto que vive et reyna para siempre jamas Amen.»

En el folio 85 *Incipit feliciter tractatus Bone Venture qui tractat de preparatione corpo-*

rum etc, y empieza así: *Metallica corpora sunt .6. sine mercurio quorum perfectissime est sol.* La obra de Buenaventura está dividida en cuatro partes.

Sigue á esta en el folio 102 vuelto, con carácter de letra muy posterior, el *Speculum artis Magistri Raimundi.* He aquí sus primeras palabras: *Scias tu rex quod sapientes posuerunt in ópere multas res et multos modos operandi*, que son las mismas con que Arnaldo de Vilanova empieza su *Epístola ad Regem Neapolitanum* (Mangeti, tomo I pág. 683).

Al pie del folio 104 hay el encabezado de otro escrito de Arnaldo de Vilanova: *Opus Magistri arnaldi de Vilanova quod dedit magro* (1) *hospitalis hierusalem.* El elenco lo titula *Opus elixir brevis.*

A la vuelta del mismo folio se lee: *Incipit compositio aque (sic) fortis quan composuit Aristotelis;* y al folio 106 vuelto hállanse fragmentos escritos en castellano, el primero de los cuales está apostillado al margen con la palabra *práctica.* Creemos de algún interés repetirlos á continuación, aclarando las abreviaturas que en ellos se encuentran.

Dice el primero: «Toma una libra de sal ar-

(1) Magistro.

»moniaco et de alumen de pluma 3 onzas, ana-
»tron 3 onzas, sal gema 3 onzas, todo molido
»con 4 libras de claras de huevos et todo sea
»molido en losa en uno como meollo de sí, pon-
»lo en fimo por 21 días et de siete en 7 días
»mezelo con espatula et postrimero dia fallaras
»una spuma encima quasi blanca la qual lança-
»ras et lo que quedare destillaras et retificarlo
»as 7 veces distillando. En esta agua sobredicha
»pon una onza de $\overset{\circ}{M}$ (1) sublimado et dos onzas
»de arsenico sublimado et una onza de suphre
»blanco sublimado et una onza de luna calcina-
»da en esta manera. Toma laminas de luna del-
»gadas et cementalas en un vaso de vidrio fe-
»cho á manera de buxeta con aqueste polvo que
»se sigue. Toma de $\overset{\circ}{M}$ sublimado .2. pesos et de
»arsenico sublimado .1. peso et cierra el vaso
»bien et enlutalo et dale fuego liviano por 3
»dias naturales fasta que no sube nada de las
»specias estonces serán fusibles et diafanas et
»todo sea puesto en urinal con su cabeza et dis-
»tille toda la agua et congelalo et asi faras .3.
»ó .4. vezes et fallaras en el fondon del vaso ma-
»teria cristallina de la qual lanza un peso so-
»bre 50 de $\overset{\circ}{M}$ vivo bien caliente et sera luna.»

El segundo encabeza así: «Preparación del

(1) Mercurio.

sulphur» y dice: «Toma del quanto quisieres »bien molido et mezclalo con agua fuerte et »ponlo en urinal con su cabeza et distilla el agua »et el olio del et quedara al fondon el sulphur »blanco lo qual sublima con tanto de sal petrea »et ansi de alumen comun todo bien molido et »sublimado tres vezes reiterándolo sobre las fe- »zes et si en la tercera vez non subiere blanco »renueva las fezes et subirá blanco.»

Entiéndese que estos dos procedimientos se encaminaban á la preparación del mercurio y azufre filosóficos, que unidos formaban la materia de los metales, y sin duda por esto hay apuntadas en seguida muchas recetas para su transmutación y multiplicación.

Llégase con ellas al folio 112, donde terminan con una composición en versos latinos que comienza:

Cogitur exire spiritus de corpore iovis, que el elenco titula *Quodam practica metro ad luna*, y á la vuelta *Incipit opus margaritarum ad laudem et honorem ihuxpi* (Jesuchristi). He aquí su principio: *Ante omnia prepara et purga tum mercurium taliter ut efficiatur* &.ª

Desde este folio están escritos diversos procedimientos alquímicos para la purificación metálica y la preparación de varios de sus compuestos, sin tropezar con ninguna cláusula en castellano hasta el folio 128 en el que hay la

«Calcinación del tártaro» y la «Preparación de la sal común.» En la misma lengua vuelve á tratarse en el folio 129 de la preparación de la sal de Venus, de Marte y de Júpiter, valiéndose de calcinaciones y de cimentos preparados con varias sustancias, entre ellas la sal gema, el azufre, el oropimente y hasta el aceite de almendras amargas.

En letra de la misma mano hay en el folio 130 una extraña receta escrita en castellano, cuyo sentido no se comprende, aunque poco importa para nuestro objeto, pues que nó se refiere á la transmutación metálica.

Pero no resistimos á la tentación de estampar la que se lee en el mismo folio vuelto, por lo enigmático y oscuro del lenguaje.

«Quando quisieres que se esclarezca la niebla »et escuridat de sobre tí ve aquella ave que las »gentes todas non pueden detener y dale á co»mer de la sal que sale en las paredes de los »baños siete et semejante que ella de la sal de »la vianda despues pónela en atuendo (1) de vi»drio como la fallares et fazerla as morar en »estiércol de cavallo et apretaras sobre ella apre»tamiento fuerte con barro de saber et de que »cumpliere la cuenta sacala et fallar la as et to-

(1). Aparato, que aquí debe entenderse vasija.

»car la as et non fuyra et seguirte ha a do qui-»sieres yr y despues ayuntarla as al metal del »estaño si quisieres y desnudarlo a sobre lo que »comple (¿será cumple?) et aquello que agra-»dara de ti dios queriendo pues entiende lo que »te he nombrado que por dios te juro que te no »encobri cosa alguna aqui et la conveniencia es »con dios.»

La hoja 132 es la última que tiene foliación y en ella se lee: *Estas son las vidas del elixir;* y en el mismo folio vuelto enseña *En que se han de guardar las melicinas.* Nada interesante contiene lo que aquí se trata y únicamente se halla la palabra *baurach*, que no sabemos si será el bórax, que manda conservarlo *atado en cuero, suelto* (disuelto?) *en vidrio so la tierra.*

Al pie, y con letra mayor y más clara, está escrito: *Finis trium librorum de familiaritate phie laudetur xps.* (Christus).

Scriptorque possessor Gundissaluus Rodericus á passera, dictus G. Rodericus, publicus et apostolicus notarius. Hay una rúbrica que cruza y sale por encima de estos dos renglones, á estilo de signo de notario.

No acaba el tomo en los 132 folios, porque en el que debería ser el 133 *Incipit quarta divisio de esse supositi sustantiarum celestium corporum* de Sto. Tomás de Aquino, que llena ocho hojas y está incompleto, como si se hubieran cortado ó perdido las siguientes.

Todavía siguen otras cuatro hojas, escritas en latín con el mismo carácter de letra, donde se contienen varias recetas y entre ellas una, que por el nombre del autor, que sin duda fué español, merece transcribirse. Dice así:

«*Opus Joannis Calderon quod fit in hunc modum.* R. 1. ℥ (onza) bone lune limate vel calcinate qui melius erit et arsenici xpalmi et argenti vivi sublimati et salis nitri ana. 1. ℥ (1) totius polvorizatum in simul pone in Rotoma ad ignem lentum ut simul incorporetur et fundatur in simul et evaporetur superflua flegma et dum sic fuerit evaporatum remove ab igne, et unum pondus super .3. pondera vructus purgati. Et ego credo quod post separationis ab igne si congelaverit se quod fiet ex necessario quod deberet iterum polvorizari et disolvere in fimo calido et postea iterum ad lentum ignem congelare et tunc esset opus naturaliter producimus.»

«*Obra de Juan Calderon que se hace de este modo.* R (Recipe, toma) 1 ℥ (onza) de buena luna (plata) limada ó calcinada, la que fuere mejor, y arsénico palmacristi (2) y mercurio sublimado

(1) La palabra *ana* quiere decir partes iguales de cada cosa.

(2) No entendemos el sentido de estas dos palabras y tampoco hallamos otra versión de la abreviatura xpalmi que la que le damos.

y sal amoníaco y salitre, de cada cosa una onza, todo pulverizado y mezclado, ponlo en una redoma á fuego lento para que se incorpore y se funda todo y se evapore la flema supérflua, y cuando así fuere evaporado sácalo del fuego y un peso sobre tres del fruto purgado (1). Y yo creo que después de separado del fuego si se congelase, lo cual sucederá necesariamente, deberá pulverizarse de nuevo y disolverse al calor del estiércol y después congelarlo otra vez á fuego lento y entonces producimos la obra naturalmente.»

Las recetas de las últimas hojas, unas se refieren á preparaciones culinarias y de repostería y otras sirven para curar diversas enfermedades.

Dábamos remate al examen y estudio del códice ovetense, cuando llegó á nuestro poder otro manuscrito alquímico, remitido por el amadísimo amigo D. Marcelino Menéndez Pelayo, que lo recibió de Portugal, regalo de otro su amigo lusitano. La sorpresa fué grande al encontrar en el nuevo manuscrito una copia esmerada, aunque no completa y en carácter de letra algo más antiguo, del que acabábamos de recorrer; de donde se infiere que la compilación de Gonzalo de Passera, con el mismo título que lleva, debió

(1) Hemos interpretado la palabra «vructus» creyendo sea «fructus».

correr de mano en mano entre los adeptos de aquel tiempo, y por eso el notario público y apostólico, fiel y verídico hasta en sus pasatiempos, se declara *scriptorque posesor*, es decir, copista y dueño del tratado. *De familiaritate phie.*

Del cotejo que en seguida hicimos resultan las concordancias y discrepancias que pasamos á referir.

El carácter de letra del manuscrito remitido al Sr. Menéndez Pelayo es de principios del siglo XV, al paso que en el de Oviedo nos parece de la segunda mitad del mismo siglo. No tiene aquel foliatura, está todo él escrito en latín y encabeza con estas palabras: *Incipit liber de familiaritate phie. qui in tribus divisis libris. primus est de consideracione quinte essentie omnium rerum transmutabilium.*

Los manuscritos están acordes hasta el canon sexto, que se halla interrumpido en el de Portugal y prosigue en el de Oviedo, saltando aquel al XIII, que en entrambos se titula *De consideratione extractionis quinta essencie á rebus mineralibus*, y continúan luego acordes hasta el *Remedio XX*, que el de D. Marcelino llama *último* mientras que en el asturiano hay un *Remedio XXI.*

Aquí empieza en el manuscrito de Oviedo el libro de Ortolano, y en el otro un resumen de los cánones omitidos, interrumpiéndose la con-

cordancia de los dos códices, porque en el de Menéndez Pelayo falta todo lo que contiene el de la Universidad de Oviedo desde el folio 46 hasta el 132, y vuelven á coincidir en la parte no foliada de éste donde está la *Quarta divisio* tomada de Sto. Tomás de Aquino, empezando á ir acordes en la sexta hoja del ovetense, capítulo titulado: *De corporibus inferioribus, sexta divisio, capitulus primus*, que en el manuscrito portugués tiene por epígrafe, en letra mucho más moderna, *Fracmentum, ex sancti Thome Aquinatis qui dicit, Sunma de essentiis essentiarum.—Tractatus sextus de esse et essentia Mineralium.* Esto corresponde en el manuscrito de Oviedo al siguiente epígrafe: *De corporibus inferioribus sexta divisio. Capitulus primus*, que es un introito en siete renglones, que también se halla en el manuscrito de D. Marcelino. Prosiguen después los dos acordes, con la sola diferencia de que donde hay en el de Oviedo este encabezado *De esse lapidum. Capitulus secundus*, el portugués dice: *Capitulus primus de esse lapidum*, siguiendo conformes, hasta que el manuscrito de Oviedo se halla interrumpido y con señales evidentes de que su continuación debió estar en hojas que faltan en él. En cambio el manuscrito de D. Marcelino se continúa en seis hojas, escritas en otro carácter de letra y de mano distinta, con recetas para diversas prepa-

raciones, y tiene además diez y nueve hojas conteniendo el *Tractatus de investigatione secreti occulti*, con cuyas palabras empieza, y acaba con estas: *A Donay pp* (1) *tuum Amorem et multiplicationem fidei catholice et ad honorem beate Marie Virginis pfecti magr Raymundus in Avinione in cenobio.*

τελως

Por último, después de algunas hojas en blanco, remata con una carta de letra del siglo XVII, ó acaso más reciente, que enseña como se hacen el vidrio y los esmaltes, notable porque se expresan el nombre del que la escribió y la persona á quien fué dirigida, en estos términos: *Epistola abreviatoria Domini Christophori á Sotomaior suo amantissimo amico Johanni de Alcalá, missa super opus vitriatorum quod olim fecerat illud substantialiter continens.* Esta carta ocupa cuatro hojas y parece que no está completa, notándose á continuación la señal de haber cortado algunas hojas.

Con lo dicho se podrá formar concepto de entrambos manuscritos, siendo el portugués, aunque más antiguo, resumen ó compendio de lo que el asturiano contiene. En éste, mejor que

(1) *Propter.*

en aquel, se reconoce el afán con que los crédulos ó los adeptos inquirían procedimientos y acumulaban recetas, encaminados los primeros á la depuración y multiplicación metálicas y las segundas á encontrar remedios contra las enfermedades *(conservanda bona valetudine)* sin lo cual toda riqueza es don inútil. Si tal era el intento del buen Gonzalo Rodrigo de Passera, tal vez más escaso de emolumentos que de paciencia, pues que nos dejó una muestra de la suya en el códice ovetense, débesele por lo menos que hubiese llegado hasta nosotros un testimonio fehaciente de las creencias de su tiempo en materia de alquimia, sino generalizadas entre el vulgo, no tan escondidas ni misteriosas que se ocultasen á la proverbial sagacidad de un notario, en el humilde villorrio de la más apartada de las provincias de España.

Alvaro Alonso Barba

No con el intento de menoscabar su justo renombre de insigne metalúrgico y de escritor discreto y el primero que dió á la estampa un libro sobre la minería del Perú con el título de *Arte de los metales* (1), que aun se lee con gusto y con algún provecho, vamos á incluir entre los adeptos españoles al licenciado *Alvaro Alonso Barba*, *natural de la villa de Lepe en Andalucía y cura en la imperial de Potosí, en la parroquia de San Bernardo.*

Ya en los primeros años del corriente siglo D. José Garcés y Eguía, autor de la *Nueva Teórica y Práctica del beneficio de los metales de oro y plata por fundición y amalgamación* (Méjico 1802), juzgó con exagerada severidad á nuestro sabio compatriota en estos términos:

«El genial laconismo de aquel hombre, su »teoría fundada en los principios de la Alqui-

(1) La primera edición en Madrid, imprenta del Reino, MDCXXXX. Un tomo en 4.º de 120 folios.

»mia (que era la Filosofía sublime de aquellos »tiempos), el frasismo misterioso que se le había »pegado de los Alquimistas, y el uso de las vo»ces del país en que hablaba, son méritos para »que sólo puedan entender su doctrina práctica »los bien versados en el arte de Azoguería.» (1).

Es verdad que el mismo crítico hace después justicia al mérito de Alonso Barba, analizando y comentando muchos capítulos de su obra; pero no habrá nadie que con razón tache á éste de oscuro y de misterioso, fuesen cualesquiera sus creencias sobre la transmutación metálica.

Por otra parte, era versadísimo en cuanto habían escrito de ciencias naturales así los antiguos filósofos griegos, latinos y árabes, como los más celebrados entre sus antecesores y contemporáneos del siglo XVI y principios del XVII, viéndose citados en su obra Empedocles, Platón, Aristóteles, Calisthenes, Teofrasto y Dioscórides; Lucrecio, Plinio Segundo y Claudio Galeno; Rasis y Avicena; Alberto el Magno, Arnaldo de Villanova y Raimundo Lulio; Jorge Agrícola, Juan Bautista Porta; Cardano, Galileo, Juan Beguino y Paracelso, lo que revela una vida consagrada al estudio, con incansable perseverancia, unida á la observación continua de cuanto se refería al beneficio de los metales; y

(1) Pág. 79.

aun sorprenden más las reiteradas pruebas y los ensayos incesantes que debieron entretener todo su tiempo, después de cumplidas las obligaciones del ministerio parroquial (1), llevándole al descubrimiento de un nuevo modo de proceder en la extracción de la plata, sin mencionar otras ingeniosas invenciones suyas, fundadas en una perspicacia ingénita y referidas en estilo llano, sin asomos de pretencioso y con una ingenuidad que deleita.

Así estimamos el libro de Alvaro Alonso Barba; y todavía echamos de menos que no saliesen

(1) Alvaro Alonso Barba, hijo de Alvaro Alonso y Teresa Barba, nació en la villa de Lepe, provincia de Huelva, en la primera quincena del mes de Noviembre de 1569 (Maffei y Rua Figueroa, *Biblioteca mineral*) y aun vivía en 20 de Febrero de 1661 (Academia de la Historia, *Papeles de Jesuitas, tomo 187—n.° 5*).—Son muy escasas las noticias de su vida. En 1609 residía en Tarabuco: en 1615 era cura de Tiaguanaco: en 1617 ejercía el mismo cargo en la provincia de los Lipes, donde estuvo siete años; y por último pasó desde el curato de Yotala al de San Bernardo de Potosí, llevado á él por D. Juan de Lizarazu, Presidente de la Real Audencia de la Plata, á cuyas instancias compuso Barba su *Arte de los metales*, por los años de 1636 á 1637, pues que en 1.° de Marzo de este último año remitió Lizarazu el libro manuscrito al Supremo y Real Consejo de las Indias.

á luz, si es que llegó á escribirlas, *algunas experiencias sobre el azogue, de no menos curiosidad que provecho*. (Arte de los metales, lib. II, capítulo XVI).

Pero vengamos á nuestro escritor y démosle á conocer como alquimista. ¿Hizo Barba operaciones encaminadas al fin que anhelaban los adeptos de su época? ¿Buscó alguna vez la piedra filosofal, el elíxir, el fermento, que había de convertir los metales de menos valor en plata y oro?—No lo creerá de seguro quien desapasionadamente lea su obra; mas lo que sí no ofrece duda es que dió asenso á la doctrina, entonces en boga, de la Crisopeya, sentando como axiomático, que en la generación de los metales la tendencia de las fuerzas naturales se dirigía siempre á producir el oro, *el más puro fin de todos y el principalmente intentado de la naturaleza (lib. I, cap. XVIII)*.

En este sentido, Alonso Barba siguió las ideas filosóficas de su época; de suerte que nada nos parece más convincente que el transcribir algunos pasajes en que trata de la generación de aquellas sustancias, y otros que se refieren á su transmutación.

Sobre el primero de estos conceptos se expresa así en el libro I, cap. XVII. «Muchos con el »vulgo..... dicen, que desde el principio del mun- »do crió Dios los metales de la manera que es-

»tán hoy y se hallan en sus vetas. Agravio hacen »á la naturaleza, negándole sin fundamento en »esto, la virtud productiva que tiene en las de- »más cosas sublunares»; y aplicando la misma doctrina á la generación de la plata, añade: «Lo »propio juzgan muchos que sucede en este rico »cerro de Potosí, y por lo menos vemos todos, »que las piedras que años antes se dejaban den- »tro de las minas porque no tenían plata, se »sacan despues con ella, tan contínua, y abun- »dantemente, que no se puede atribuir sino al »perpétuo engendrarse de la plata».

Aprovechando la primera ocasión que se le ofrece para exponer algunas ideas alquímicas, toma pie en el capítulo VI del libro I, que trata *de la caparrosa*, para decir lo siguiente: «Dan »amagos algunos alquimistas de que se contie- »nen en ella los ocultos misterios de su piedra y »su nombre latino, que es *vitriolum*, lo interpre- »tan de este modo, formando de cada una de »sus letras una palabra (1), *Visitabis Interiora* »*Terræ, Rectificando Invenies Occultum Lapi-* »*dem, Veram Medicinam*»; y prosigue discurrien- do en estos términos: «Es ocular desengaño, y »prueba de la posibilidad de la trasmutación de »unos en otros, (los metales) pues con ella (la ca- »parrosa azul) deshecha en agua, sin más artifi- »cio, se convierte en cobre fino, no sólo el hierro,

(1) Debiera decir con las letras iniciales.

»sino tambien el plomo, y el estaño, y aun á la »plata hace descaecer de sus quilates, y la redu- »ce á cobre, con poca ayuda de otro metal muy »comun.»

Admitiendo sin reparo que los metales se componen de azufre y mercurio, refiere en el capítulo X del mismo libro haber sucedido que «un boticario, queriendo hacer cinabrio, que se »compone de solos estos dos materiales, hallólos »acaso convertidos en una plancha de finísima »plata.»

De otras transmutaciones hace mención en el capítulo XVIII; pero se nota en la manera de expresarse que juzgaba de muy distinto modo á los que procedían según principios filosóficos y á los charlatanes y embaidores. Oigámosle: «Los »Alquimistas (odioso nombre por la multitud de »ignorantes, que con sus embustes lo han des- »acreditado) con más profunda y práctica filoso- »fía, haciendo anatomía de los mixtos de natu- »raleza, reduciéndolos á sus primeros principios, »discurren en la materia de los metales...» ¡Vano discurso, fundado en el influjo del sol y de los demás astros sobre las sustancias que encierra la corteza terrestre!

Dan todavía mejor testimonio de la credulidad del autor acerca de la transmutación metálica los primeros párrafos del capítulo XIX. Helos aquí: «Los que no juzgan por factible sino

»lo que les parece serlo á la capacidad de sus »discursos (presunción indigna de hombres doc»tos, y que á muchos que son tenidos por tales »les debiera minorar el crédito) niegan al arte la »posibilidad de transmutar unos metales en »otros, con razones, que no sólo no convencen, »pero ni aun aprietan. No es de este lugar el »referirlas, ni el examinarlas, aunque por la co»nexión que tienen en el conocimiento de me»tales de que se trata, será fuerza tocar algunas, »y dar á entender claramente la flaqueza de sus »fundamentos.»

«Dicen, que los Alquimistas ignoran el modo »con que la naturaleza cría, y perfecciona los »metales, y que yerran en decir se componen »de azogue y azufre; porque á ser esto así mu»chos rastros, y señales se hallaran de ambas »cosas en las minas de oro, y plata, y de los de»más metales, constando por la experiencia lo »contrario.»

«Poco importa lo primero, pues convenciera »cuando mucho, que de ordinario procedían me»cánicamente, y no con principios científicos, »los que hicieran estas transmutaciones; pero no »por eso se quitaba la posibilidad y verdad de »ellas.»

»En lo segundo se conoce manifiestamente »la temeridad con que se arrojan á afirmar lo »que menos saben.»

Su fe, harto arraigada, en la conversión de unas sustancias en otras se muestra en este pasaje del capítulo XX. «Los que niegan la posi»bilidad de la transmutación de los metales, »ponen mucho ahinco en probar que son de »especies completamente distintas, y que así es »imposible el tránsito de unos á otros; pero ni »convencen lo primero con eficacia, ni dello, »cuando se les conceda, se sigue lo segundo, »pues vemos que semejantes, ó más dificultosas »transmutaciones se hacen por arte y por natu»raleza.»

Préstanle argumento para estos juicios la facilidad y la frecuencia con que el hierro sumergido en una disolución de *piedra lipis* se convierte en cobre, y hasta replica con desenfado á los que sostenían que cada metal es de especie distinta, «que no es argumento concluyente, para »que dos cosas se distingan en especie, que una »definición les cuadre á ambas, si no se muestra »la diferencia esencial con que se constituyen »en tal sér.»

Trata en el capítulo XXVII *de la plata y sus minerales*, y desde su comienzo se le ve crédulo en tanto grado, que halla fácil convertir la plata en oro. «Es después del oro el más perfecto de »los metales la plata, y simboliza con él tanto, »que los que más contradicen el arte de sus »transmutaciones, no juzgan ésta por imposible,

»pues solamente le falta el color, y peso para »ser oro, cosas que con calcinaciones y coci- »mientos al fuego, no son dificultosas de alcan- »zar, como lo enseñan muchos y platican *(sic)* al- »gunos.» —Tales son sus palabras; y claramente se conoce el asenso que Alvaro Alonso prestaba sin rebozo á las ideas alquímicas y transmutatorias, fundándose en que los metales se criaban y depuraban en el seno de la tierra. Por eso dice en el capítulo V del libro II: «Varias y de cali- »dades muy diferentes son las cosas que junta- »mente con los metales cría la naturaleza en sus »venas, ó ya sean como abortos, que la codicia »humana ocasiona, sacando antes del debido »tiempo de las entrañas de la tierra lo que sazo- »nándose en ellas viniera á ser metal perfecto, »ó ya superfluidades excrementicias de la gene- »ración de toda suerte de metales.»

Insiste en la conversión del hierro en cobre en los capítulos XIII y XIV del libro III, «ver- »dad que sabrán serlo los que fueren muy versa- »dos en la filosofía de la transmutación de los »metales, y los demás *deberán creerla.*»

Por último, es un resumen elocuente del concepto formado por nuestro autor sobre esta materia la declaración que pone al principio del capítulo X, libro IV á propósito de la liga con que se funden los minerales de plata. «Aunque »también pudiera decirse, *y yo me inclino á ello*,

»que no son malezas que el metal contenga las »que causan este daño, sino la falta de algún »género de cocimiento, ó humedad que para su »perfección aun no tenían..... Persuádome por »lo que Raimundo enseña en varias partes de »sus escritos..... Y para desengaño desto dice el »mismo autor, que lo que la piedra de los Filó»sofos, ó medicina mayor cuaja, no necesita des»ta ayuda, porque le da el azogue la perfección »última de oro, ó plata, por la grande y presta »actividad que tiene».

Lo dicho basta para comprender que Alvaro Alonso Barba, tan observador, tan discreto y tan laborioso metalúrgico, no fué un alquimista práctico sino teórico; pero de buen sentido, dentro de la doctrina transmutatoria, á la que se inclinaba, movido por experiencias que hoy se interpretan de muy distinto modo. Esta flojedad de conocimientos sobre cosas naturales, general en aquel tiempo, no mengua en nada su relevante mérito en otros puntos, que explica y aclara con admirable perspicacia. Así es que se le mira, y mirará siempre, como el padre de la metalurgia americana, y como el primero y el más conspicuo de los escritores que trataron del beneficio de los metales preciosos, que tanta celebridad dieron entonces, y mucho después, á las ignoradas regiones descubiertas por los españoles en el Nuevo Mundo.

Práctica del Español Caravantes.

Ignoramos hasta hoy quién fué este alquimista español, cuya *Práctica* sobre la Crisopeya se encuentra en la obra de Guillermo Gratarolo, ya citada en estos artículos, y en el tomo III del *Theatrum Chemicum.* El eminente bibliógrafo D. Nicolás Antonio, sólo hace mención de él refiriéndose á la primera de las dos obras antedichas, lo que prueba que nunca llegó á sus manos el libro original, si es que Caravantes escribió alguno; y únicamente por ser este alquimista español, y para que se tenga noticia de su *Práctica,* tan ineficaz como todas las de otros alquimistas y adeptos, la vertemos al castellano, de la lengua latina en que está escrita, en la *Veræ Alchimiæ* de Gratarolo y en el *Theatrum Chemicum.* Dice así:

«Toma partes iguales de azufre vivo y salitre, muélelo todo separadamente y después mezcla el polvo y ponlo en vasija de vidrio bien enlodada y mantenla durante dos horas á fuego lento, y después aumenta el fuego hasta que cese el humo: después del humo sale la llama por el

cuello de la vasija y sube dos ó tres codos; y después que cesa la llama, permanece el azufre casi blanco y fijo en el fondo: entonce sácalo y toma dicho azufre fijo y otra tanta sal armoniaco, y muélelo todo y redúcelo bien á polvo y mézclalo, y en seguida ponlo todo á sublimar, á fuego lento al principio y después más fuerte, de manera que vaya aumentando durante cuatro horas: saca lo que se ha sublimado y también lo demás, é incorpora lo sublimado con las heces y en seguida sublima como al principio hasta por seis veces, y el azufre permanecerá en el fondo del vaso: el cual tomarás, y muélelo y ponlo en un lugar húmedo sobre mármol ó vidrio y se convertirá en aceite, del cual echa dos ó tres gotas sobre un ducado fundido en un crisol, para que se vuelva aceite, y viértelo sobre mármol y se congelará: de éste pon una parte sobre cincuenta de mercurio purgado y se hará sol *(oro)* excelente.»

El Códice Granadino.

ADO también á los estudios alquímicos debía ser el colector de un tomo en 4.° manuscrito, que existe en la biblioteca de la Universidad de Granada, único que hemos encontrado en sus índices; y en verdad que esperábamos tropezar con mayor copia de noticias y con obras impresas referentes á la transmutación metálica, de que está escasa la biblioteca granadina.

Forma el tomo que registramos una serie de tratados, á tenor de aquellos de que venimos dando razón, que empieza con un elenco de ciento veintiocho escritos sobre alquimia, de diversos autores entre los más renombrados y conocidos, que lleva este título: *Dicta et enigmata Philosophorum sapientis* (1), y que va seguido

(1) En la Biblioteca Nacional, sección de Manuscritos, códice L, 112, folio 141, hay los ciento veintiocho *enigmas ó sentencias* de otros tantos filósofos alquimistas. En el mismo códice, folio 155, *Incipit tractatus qui vocatur Potestas divitiarum* de Raimundo

del *Tractatus Raimundi Lulli mayoricensis, qui dicitur potestas divitiarum*, libro que se atribuye, como los demás de su género, al beato mallorquín.

A continuación están la *Obra de la Celidonia por separación de elementos*, el *Alphabeti chimici*, con signos de varios cuerpos y operaciones, y diferentes maneras de conseguir la transmutación metálica, escritas unas en latín y otras en castellano, con figuras mal trazadas de hornos y alambiques. Empieza luego un tratado de alquimia en castellano que ocupa cincuenta y cuatro folios, que dice *es sentencia de Francisco de Ancona, napolitano.*

Muestra de lo contenido en este códice son los dos escritos que vamos á copiar, continuación del anterior, aunque separados uno de otro por ocho folios, que contienen un tratado sobre *esmaltes*, y otros diez folios en que se dan reglas para hacer varias operaciones alquímicas, seguidos de un horóscopo, rematando el tomo con el *Novum Lumen chimicum* de Arnaldo de Villanova.

Dice así el primero de los dos escritos:

Lulio, y en el folio 167 comienza la *Obra de la Celidonia por separación de elementos y se asemeja á la piedra filosofal etc.*

Secreto para aumentar el sol (1) á todo juicio y exámen.

«Toma cinco onzas de bermellon= cinco onzas de cal viva = cinco onzas de bol armenio, que es una tierra colorada de que se sirven los albéitares = cinco onzas de plomo = Y se ha de moler todo uno detras de otro. Despues pondras todo lo referido en una retorta al fuego. Y le darás lumbre hasta que por destilacion salgan 3 ó 4 onzas de mercurio=Toma despues una onza de oro fino y disuélvela en agua fuerte dentro de un baso =Y dentro de otro baso pondrás tres onzas de mercurio del que ubieres sacado del bermellon como más arriba se ha dicho el qual lo disolverás con agua fuerte y estando dicho mercurio disuelto lo pondrás con la onza de oro, que arriba se ha dicho, en un vidrio *(sic)* en forma de orinal, el cual se ha de tapar con cabeza ciega, que es otro vidro que encala al cuello uno con otro de manera que no puedan los espíritus evaporarse ni escaparse en ninguna manera=A dicho orinal se ha de tapar con luto sapiencie compuesto &.ª Despues ponlo en la lumbre de candil de aceite, en luna nueva, y

(1) Oro.

que la torcida del candil, ó lámpara no tenga más de tres hilos y con esta ha de estar un mes =Y acabado el mes pondrás en el candil, ó lámpara la torcida de cuatro hilos, y se ha de empezar en primer cuarto de luna=Y acabado este mes pondrás en el candil, ó lámpara cinco hilos en la torcida, y la pondrás la dicha torcida en luna llena, y se acabará en la otra luna llena= Y se advierte que los dos primeros meses los espíritus que están en el vidro, ú orinal, no han de hervir en ninguna manera=Y el último mes que es el tercero los espíritus que estan en el orinal, ó vidro, han de hervir dichos espíritus muy poco á poco, porque quede agua en dicho orinal, para con ella dar la virtud á la demás agua y espíritus que á su tiempo se habrán de poner = Y pasados los tres meses quitarás tu baso de la lumbre y por cada onza de materia de la que habra quedado en dicho orinal pondrás nueve onzas de mercurio purgado y limpio muy bien y pasado por una cainuza (1) = Y tomarás agua fuerte de aquella que disuelva más apriesa los materiales otra tanta como pesare toda la materia y mercurio que con dicha materia se habrá puesto. Todo lo referido lo pondrás en una retorta ó baso, bien enlutado, con su ca-

(1) Debe entenderse gamuza.

beza de alambique y lo pondrás en un horno, ó cenizas calientes hasta que casi todo el agua haya salido=La qual agua volverás á echar encima la materia que habrá quedado dentro del baso, y la volverás á destilar y continuarás hasta tres veces esta destilacion = Y habiendo hecho las tres destilaciones sobredichas le añadiras otra tanta de agua fuerte como antecedentemente y con ella y lo demás todo junto harás otras tres destilaciones en la misma forma que las de arriba=Y continuando desta manera se han de hacer hasta quince destilaciones y en la última aumentarás la lumbre hasta tanto que todo el agua habrá salido, y que no saldrá más humo=Y despues hallarás unos polvos en el suelo de el baso donde se han hecho las destilaciones muy colorados los cuales harás fundir en un crisol á fuego lento, y despues lo echarás en barra y hallarás la ganancia cuarenta por uno y todo oro purísimo, y á todo examen y de veinte y cuatro quilates=Se vuelve á advertir que el baso ú orinal no ha de tener por donde los espíritus puedan evaporarse porque de haberle así se trabajará en valde, y que el fuego de cada mes esté siempre en un ser y templanza y que sea de manera que quede agua como se ha dicho para dar la virtud á la demás como todo se ha dicho=A mí me parece que haciendo esta obra para la templanza de los fuegos será más cierto el darle

fuego de circulacion de primero y segundo y tercero grado aunque es de más conveniencia el fuego del candil para gastos porque el del carbón será grande.»

Por extraño que parezca el *Secreto* que dejamos transcrito, lo es más aún el que ponemos á continuación, titulado:

De la piedra filosofal

«La proyeccion de este lapis sobre los minerales imperfectos, y sobre el mercurio del vulgo para teñirlos en rojo ó blanco, conforme fuere la medicina, ó elesir fermentado, ó solífico, ó lunífico, es como se sigue: Tómense cien partes de mercurio bien lavado con sal y vinagre, y póngase en un crisol, sobre el fuego, y comenzando á humear, échese una parte de la medicina sobre este ciento de mercurio así caliente, y luego se hará todo medicina, y despues ponga otra parte de esta medicina sobre otro ciento de mercurio al fuego que hierva que así se hará medicina, y así se irá haciendo conseguientemente, y siempre echándole la última medicina sobre cien partes de mercurio (y lo convertirá) (1) en verdadero sol, ó luna, conforme fuere la medicina fermentada=Otro modo de proyeccion

(1) Falta esto en el original.

del *Lapis* es, que pongas una parte de esta medicina sobre sesenta partes de mercurio caliente, lavado, y limpio, y póngale en un vaso de vidrio, y ciérrele bien que no respire, ni exale, que será con el sello de hermes, póngale en cenizas calientes por tres dias naturales, y si la medicina tubiere el mercurio fixo, crea que la obra está bien acabada, y entonces todas estas sesenta onzas son medicina como la primera, y una parte de estas sesenta cayendo sobre otras sesenta de mercurio caliente, se hará tambien medicina, hasta que haga la transmutacion el mes (1) al perfecto, y aumentarlo como hiziste primero, y alguna vez la medicina convierte cinquenta onzas, otra vez ciento, ó doscientas, y algunas veces mil partes en verdadero sol, ó luna, conforme fuere, segun está dicho, porque esto lo hará siempre en infinitas, y lo que es detenido del mercurio es siempre medicina sobre otro mercurio sin parar.=Otro modo hay de hacer proyeccion, y es que tome cien partes del sol hundido, y le eche una parte de medicina susodicha sobre las cien partes de sol hundido, y se hará frangible, y todo será medicina, luego una parte de este sol frangible hace proyeccion

(1) Esta frase no tiene sentido claro, y no sabemos si el escribiente que sacó la copia habrá entendido bien el original.

sobre cien partes de cualquiera metal imperfecto, y le convertirá en sol finísimo y lo mismo si hiciere proyeccion sobre la luna, y convertirá de la misma manera cualquier metal imperfecto, y así podrá convertir el sol en luna, ó Venus, ó Jupiter, ó Marte (1), tal es la fuerza y virtud de esta medicina. Pero si ella en la primera operacion que hiziste, que es el Elisir, no tuviere ingreso, toma el dicho Elisir, y embebido con su olio encerativo, y le embeba de tu agua mercurial, y lo embeba en un mortero bien muchas veces, y póngale en un cuerpo con su cabeza y recipiente, y este se ha de poner en el vaso á destilar, para que se junte, y luego se deseque, y mejor será reiterar el agua sobre la materia, hasta que la beba toda, y quede seca; luego tome toda la materia y la ponga en un vaso redondo de vidrio, y se selle con el sello de hermes en un horno de atanor con su cobertor, y se le dé fuego de lucerna, por sus grados, primero, segundo y tercero, y si pareciere añadirle su agua mercurial, se la eche y la deseque, y se fixe que corra como cera probándolo en una lámina de plata enfogada, y si no corre, antes humea, vuelvela á fixar, y entonces se torna en el elisir,

(1) Sabido es que el *Sol*, *la Luna*, *Venus*, *Júpiter y Marte* son respectivamente *el oro*, *la plata*, *el cobre*, *el estaño y el hierro*.

que convertirá el mercurio, y todos los cuerpos imperfectos en sol á toda prueba y ley.»

Precede á este escrito *De la piedra filosofal* un introito latino, que hemos omitido por desconfianza de que nuestra copia esté sacada con toda fidelidad; y como se refiere á la naturaleza del *Lapis*, y en lo que hemos trasladado se hace mérito de la prodigiosa multiplicación del *elixir*, conservando su virtud transmutatoria, no será fuera del caso copiar aquí el concepto que sobre este punto tan esencial tenían los alquimistas, según el testimonio del Doctor D. Diego de Torres Villarroel, á quien no acertamos á calificar si de adversario de la alquimia ó de uno de sus adeptos en la primera mitad del siglo XVIII. Dice así:

«La piedra es cierta fuerte virtud mineral junta y unida por el artificio alchímico de muchas especies en una, y tiene en sí la virtud de congelar al mercurio en naturaleza metálica verdadera, y de convertir todos los metales enfermos á su sanidad.» Y por lo que toca al *elixir*, se expresa en estos términos:

«El elixir es cierto compuesto, que contiene en sí la virtud mineral, rubro ó citrino, de muchas especies limpidíssimas y claras, juntas á la especie del agua que contiene en sí la virtud mineral, condimento, antídoto y medicina de todos los cuerpos, que se han de purgar y transformar en solíficos y luníficos verdaderos.»

No creemos que haya nadie que acierte á poner en claro lo que estas definiciones encierran, ni que valgan más que otras del mismo tenor que se encuentran repetidas en tantos libros como se dieron á la estampa sobre tales materias; no obstante, el lector verá en ellas una muestra del estilo que usaban los alquimistas en sus escritos, aliciente engañoso para unos y tormento perdurable de otros; porque sentencia de los alquimistas era que á penetrar en el secreto de la piedra filosofal *plures sunt vocati, sed pauci ad hujus effectus perfectionem inveniuntur electi.*



N el códice de la Biblioteca Nacional, tomo 284, de donde tomamos la carta que D. Luis de Centelles dirigió al Dr. Manresa, debidos su original ó la copia á Francisco Ortiz, cura de San Pedro de Sailizes, hay escrito en el mismo carácter de letra un corto tratado sobre el arte de la alquimia, que llegó á manos del colector de igual modo que la carta, pues que no tiene otra forma ni indicación que la siguiente:



dieron me esto tanbien |

»bien deseo dar noticia tan breue quanto clara de lo que toca al arte tan deseada de muchos como allada de pocos y si acaso mi poca autoridad le pusiere sospecha de no ser verdadera alomenos creera que lo que escribo no sale de mi cabeza y que deseo mas sacase el fruto que desea que no la honrra que dezir es mio se puede seguir

e no en-
dió los
sofos ni
s quieren
ir nada
lo que el
(1).

(1) La letra de esta apostilla es muy posterior á la del texto.

lealo muchas vezes por que muy en suma allara el modo de obrar en esta arte y conforme a el si se siguiere espero que ni su trabajo estara sin puerto ni el mi deseo yra en bano ·|·

No le pongo principios philosophicos desta arte los quales avnque sean necesarios por la falta desa çiençia que v. m. tiene mas le confundiran y quitaran el gusto de lo venidero que no le daran claridad y camino para alcanzar lo que pretende todavia de los muy necesarios no me oluidare mostrandoselos por tal manera que sin mucho trabajo y poca curiosidad los alcanze avnque a mi me cuesten alguna.

El primer principio pues que se a de tener ės el fin que pretende alcanzar que es pretender sacar la piedra filosofal para despues vsar de sus virtudes: enpero a se de notar que esta tal piedra no se puede sacar sino de la cosa en que virtual ó potençialmente estubiere porque de grano de trigo no naçera el coriandro por que el tal trigo no tiene en sí virtud para engendrar tal cosa como es el coriandro : esta cosa pues que tiene en virtud nuestra piedra la llaman magnesies los philosophos y que sea tienen variedad muchos vnos dizen que es el blanque de que vsan los pintores otros la escoria del hierro que se eliqua y derrite y muestra color de cielo. Yo enpero segun lo que tengo especulado digo que es el tartaro y alumbre porque a el conbienen

las señales de los philosophos esta pues es la materia de que nuestra piedra se hace. Enpero por questa tiene algunas partes extrañas y agenas de nuestra piedra que son humidas y corpulentas es neçesario que estas tales se purguen y limpien para que despues coxamos las necesarias para nuestra obra (1) la manera desta purgacion abajo escribiremos solo dire aora de las partes buenas y neçesarias y estas son dos || vna es un azufre que es materia || otra parte es vn bapor | o argento bibo el qual es forma y estas dos partes juntadas despues hacen dicha obra porque de ellas solas se compone | materia. forma.

|| ||
es neçesario empero || que cada una destas
|| ||

partes se saque por su cabo porque de otra manera no podríamos apartar las partes feculentas y malas que la dicha magnesies tiene.

De suerte que despues dexasemos solas las buenas y necesarias.

destas dos partes buenas se componen todos los metales y segun que cada vno tubiere mas de las malas o menos ansi sera mas ó menos perfeto y por que la plata y mas el oro tiene menos desas partes malas son mas perfetos que el bibo plomo ÷ que tiene mas dellas ·||.

(1) Aquí hay una palabra que no se entiende.

Y ansi en las mineras cuando este bapor metalico | o argento viuo se mezcla con vn zufre perfeto blanco hace plata ẏ cuando con un zufre perfeto rubio haze oro y quando con otros çufres inperfectos haze los otros metales es pues necesario que tomemos estas dos partes buenas para nuestra obra la primera del argento viuo del qual trataremos agora y despues del çufre.

este argento vibo | o parte mas baporosa de nuestra magnesies es de naturaleza conforme, porque eñ el fuego puesto | o todo se regala | o todo queda fixado y deste como de forma que es quanto mas tubieren los metales mas perfetos seran y quanto mas perfeto fuere este argento biuo digo mas apartado de çufre malo mas perfecto ara el metal,

Y as de notar que á los principios de la separaçion deste argento vibo lleua en si partes muchas del çufre de la magnesie malo y ansi subiendo arriba por virtud del fuego y despues caiendo sobre la magnesies coagula la magnesies y se torne a mezclar con ella en pero subiendo otra y otra bez arriba quanto mas subiere menos lleua del zufre de abajo malo por que siempre se ba consumiendo y quando tan perfecto subiere que no lleue ninguna parte deste zufre malo tornando á caer sobre el bueno que restara de la magnesie lo coagulara y le dara sussión metálica y entonces ya estaran las partes

malas de la magnesies consumidas por el fuego y nuestras dos buenas como se juntaren aran una forma perfectissima que sera nuestra piedra philosophal la cual nunca por el fuego se consumira ni se exalara en fumo por que no tiene partes ya aparejadas para inflamarse y este argento viuo ya depurado es que da la tintura perfeta y la fusion que emos dicho y conserua del fuego.

Pues el metal que deste mas tubiere sera mas perfeto y el oro por que tiene mas del es el mejor que tenga mas pruebase por que solo el oro se zapuza y se deshaze en el oro vibo porque le es mas semejante y tiene mas partes del que otro metal.

Este pues argento viuo es que coagula su çufre en oro si el tal çufre estubiese rubio no quemante que es apartado de las partes inpuras o en plata si estubiese blanco. en pero nota que este çufre antes que se aga rubeo a de ser blanco y de blanco hazerse rubeo y ansi para hacerse oro nescesario primero hemos de hazer plata pues nescesario a de ser primero blanco coagulado en el dicho oro biuo. que as de notar que quando coagula plata este nuestro argento vibo menos apartado de las partes malas de la magnesies y ansi el color menos perfeto que es blanco y quando coagula el oro esta mas apartado dellas y ansi da color mas perfecto que es cetri-

no por consiguiente el çufre de la magnesia quando es coagulado para plata tiene mas partes malas y quando para oro tiene menos pues luego para hazer oro y plata nescesario es que preparemos y limpiemos nuestra magnesia de las partes malas para hazer estas dos nuestras buenas y ansi haremos oro de las mismas dos cosas de que se hace debajo de tierra que son deste çufre depurado y el argen viuo sino que para plata este çufre a de preparar blanco y para oro rubio y an̄si dize el philosopho que no es posible hazerse oro sin que primero se aga plata por que es inposible que nuestro çufre se aga rubio sin que primero sea blanco.

Nuestra piedra pues aunque consta destas dos cosas que es çufre y oro biuo es empero una por que ellas juntadas se introduze nueva forma de oro o plata pero as de notar que aun que este argen viuo coagule su çufre es necesario que le de tanbien color de oro o plata y este no se le puede dar si no lo toma el primero de las laminas de oro o plata que metemos y ansi dezimos que este argento bibo toma virtud de los inferiores sales que es la coagulativa y de los superiores que es del oro o plata y esta es la que tinne o por la qual tiñe su çufre es pues nescesario que nunca sin oro o plata obremos. A este oro o plata llamamos fermento y aun que el modo de hazer nuestra piedra sea vn mesmo en pero solo

difiere en la mezcla deste fermento que para hazer la piedra para plata se a de meter plata y para hazerla para oro se ha de meter oro en todo lo demas es el arte de vna mesma manera.

Tenemos pues bolbiendo a nuestro proposito ya tomada nuestra magnesia y procuraremos de adelgazarla y depurarla espeliendo lo estraño della y ansi quedaremos con las dos partes buenas que son çufre y mercurio las quales se dizen materia prima y aparejada á receuir qualquier forma nueba. por que expelidas las partes malas de la magnesia se pierde su forma y quedan estas dos partes dichas materia prima las quales facilmente rescibiran forma de qualquier metal por que como se mete oro o plata se metiese hierro tanbien dellos se aria hierro en pero porque esta nuestra magnesia tenia en si principalmente virtud de hacer oro o plata y mas depurada como la tenemos mas facilmente della se hará oro que no otro metal y ansi dice comeras del hijo cuya madre no tiene menstra o que es del oro cuyo çufre no es malo ni estraño porque los otros metales tienen çufre malo y estraño pues para nuestra piedra luego menester es que tomemos oro o plata y lo juntemos con aquellas dos partes preparadas o materia prima y que de todos se aga una mesma forma que es para que el oro o plata que metemos se avmente en cantidad y virtud.

Y pues ya tenemos tratado del fin de nuestra obra que es sacar la piedra filosophal que es muy mas perfecta que el mesmo oro y tambien de las cosas de que se compone esta tal piedra y como della se compone resta mas agora que mas en especial el orden de alcanzarla en nombre de Iesu christo. toma el bino blanco o tinto y destila la agua ardiente por los caños de alambre y pasala tres o quatro veces que algunos pensaron que en pasalla siete veces estaua la perfiçion mas yo digo que basta tres beces pasalla. la señal que conoceras ser buena el agua es que si desecho la azucar un poquito con un poco de agua ardiente le pusieres fuego y todo se quemare tu tienes la materia de la qual se puede traer la quinta esencia de potencia en ato.—tomala pues y ponla en un pelicano que es dicho vaso de hermes y haz que de bueltas poniendolo en un estiercol caliente o en binaza por que no ay calor que le conbenga sino uno destos. y por muchos dias cozer en el estiercol —abriras el baso que zerraste con lo que sabes y si saliere un olor muy marabilloso entonzes esta es la quinta esencia y tornarlo as a zerar con las mesmas cosas y pondraslo en el estiercol hasta que sientas la dicha olor por que si no lo tiene el cuerpo se a desecho en la quinta esençia. a los malos guarda de rebelallo que es secreto de Dios y a el pertenesce rebelallo.————

á 3 quartillos de agua 9 ℥ del rubio ó blanco fix (1) y esté en circulacion 20 días ·|· destilar los dos el uno en baño el otro en çendras con esto destilar el sol digo disolber el sol juntallo otra bez destilar asta el medio quartillo | queda perfecta al quinta esencia y sacadas las aguas para la piedra | *C* es *f*- (2) de la misma manera disolver el sol y destilar el agua y guardar parte del olio y la otra parte desecalla para hacer sulfur philosophorum y despues con las aguas dichas comenzar las çirculaçiones asta que todo se junte y para el magisterio ·|· tornar al mesmo ultimo magisterio para perficionar et

——— laus deo ———

i por esto dize Virgilio *iam noba projenies cœlo mittitur alto* (3).

Sirve de remate á este singular escrito un mal dibujo representando un monte que parece descansar en una nave, y al rededor de él hay una cinta con esta sentencia: *conantia frangere frangunt.*

Si el adepto que escribió la apostilla que está

(1) Nos parece abreviatura de *fixo.*

(2) No acertamos á interpretar estas letras.

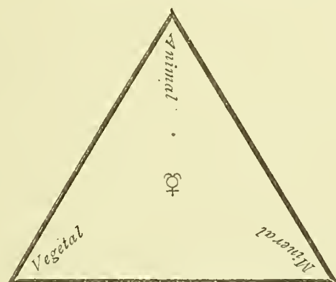
(3) Este verso de la Egloga IV de Virgilio dice así literalmente: *Jam nova progenies cælo demittitur alto.*

en el comienzo dijo: que el autor *no entendió los filósofos*, pudiera añadir que tampoco se hallará quién acierte á interpretar el sentido verdadero de lenguaje tan intrincado y confuso. Pero tal era el que usaban los adeptos de todas las épocas y de todos los países, cada vez más oscuro y enigmático, aún el de aquellos que protestaban de escribir con tanta claridad, que nadie habría que dejase de comprender su doctrina y de alcanzar el objeto de sus anhelos. ¿Puede creerse que algunos lo consiguieron?—A esta pregunta contestamos con una negativa, repitiendo aquí lo que acaba de decir un escritor francés, que la Química actual, «es la hija sabia de *una madre loca.*»



PARACELSICA. ADMIRABLE DE LA .P. .PH.ª

cuya materia es el mercurio.



Fundada sobre el número
ternario.

Esta portada lleva un tomo en 4.° manuscrito, de 130 folios, encuadernado en pergamino y marcado con la signatura V, 71 en nuestra Biblioteca nacional.

Aunque el texto pertenezca al célebre médico y alquimista Paracelso, está glosado con exten-

sas notas del traductor, cuyo nombre se oculta, según parece, bajo las iniciales H. O. D. B. rubricadas y puestas al final, debajo de esta fecha: 1658.

Más ya en la portada, sobre las mismas letras y rúbrica, se lee: *Anno Dñi. 1678. Hunc librum accepi pro nummis meis expensis Matriti.*

De todos modos, el adicionador y comentador anónimo fué, sin duda, español, y empieza por un *Argumento* que dice así: «El mercurio »animal, vegetal y mineral sacado del mejor de »los animales, que es el hombre, y de la mejor »parte de los vegetales, que son los árboles, y »del mercurio mineral purgado, lavado y lim»pio, que es el azogue &.ª».

Sigue al *Argumento* un prólogo, que es la mejor guía para descubrir los intentos del adepto que descifró y presume haber puesto en claro la enrevesada Paracélsica. Helo aquí:—*Prólogo.*—«Vino á mis manos un tratado de mano escrito con cifras difíciles de entender, el cual trata de la piedra filosofal, doctrina enseñada por Filipo Teofrasto Paracelso á un amigo suyo, el cual sucintamente la escribió como parece en el texto de la obra para solamente su memoria en cifras, las cuales, queriéndolo Dios, fueron por mí entendidas con toda su práctica. Este libro quedó en poder del rey nuestro señor junto con el del Tesoro del rey D. Alfonso el

sabio y otro que trajeron unos padres de la compañía de Jesús, los cuales tratan de la misma obra, dándose los unos á los otros la mano con grande similitud entre sí; por ser todos cifrados con diferentes y dificultosas cifras le quedó con ellos á su Magestad la declaración de todos, ansí como yo la entendí y declaré; y aunque por su orden se han hecho las experiencias con algunos hombres famosos, no ha querido Dios que se acertase en cosa ninguna de sus operaciones; mas el señor Dios nuestro, que sabe el fin de todas las cosas, ha permitido que yo las haya hecho sin salir punto de sus preceptos y solamente me ha faltado ponerlas en el huevo filosófico, que es en el último cocimiento y coagulación de la piedra, por particulares estorbos y sucesos accidentales que me han ocurrido, sin poderlos escusar; y temiéndome del último de la vida (como hombre que soy mortal) antes de haberlo puesto en ejecución para con ello servir á Dios y á mi rey y señor, me ha parecido escribir todas las experiencias que tengo hechas, clara y distintamente, para que aquel en cuyas manos cayere, no las pueda ignorar, pues veo que de la manera que lo entienden los que se han puesto á obralla es hallarla más cifrada de lo que yo la hallé ó ella se estaba en su principio; y doy este libro al que lo tuviere con cargo, que si Dios le diere este grande bien, sirva con

él á Dios y á su Magestad el rey nuestro señor y crea que la obra es cierta y mi doctrina certísisima, porque no hablo por imaginaciones ni caprichos fantásticos, sino fundado en estudios continuos de los grandes filósofos y por el trato y comunicación de grandes hombres; y la mejor cátreda *(sic)* de prima que he oido ha sido las experiencias y haberlas obrado con mis manos, porque fuera de ser bastantemente diestro en las operaciones químicas por práctica de muchos años, tengo el conocimiento de las mate rias tan bien entendido, que no se puede juzgar de mí que me dejo llevar de sofísticos engaños; finalmente aquí hallarás el texto á la letra con su mal lenguaje como lo escribió el que lo puso en cifra sin alterarlo en cosa ninguna, ni aun en una sola letra, y sobre él luego la práctica y comento con la mejor declaración que yo he podido. Así mismo hallarás en la doctrina escrito la forma y tamaño de los vasos y la fábrica de los hornos, y luego en su lugar pintados, para que mejor se puedan mandar hacer, con que te doy lo mejor y más preciado que yo tengo. Por quien sea alabado el señor Dios piadoso y misericordioso.»

Al prólogo siguen unas *Advertencias*, que son un vocabulario de varias palabras usadas en la obra, y á continuación hay una figura circular llamada *isoperímetra*, rodeada de varios nom·

bres de los elementos &, sobresaliendo entre ellos el más significativo de *arca sacra.*

La obra comienza por los *Fundamentos Físicos sobre el granlapis* (sic) *con que se declara la figura llamada* ARCA SACRA DE DIOS. Esta explicación es del comentador; y en el folio 4 vuelto empieza la *Paracélsica,* seguida de copiosas notas, con dibujos de aparatos intercalados y llevando por remate tres láminas con figuras bastante mal trazadas.

En el mismo códice hay una repetición de la Paracélsica, y es curiosa también la relación que en él se halla de los precios á que se vendían las drogas en aquel tiempo.

Pero al repasar este manuscrito llamaron nuestra atención las citas del libro titulado *Tesoro,* folios 32 y 91, que hace el comentador, porque se nos ocurrió en seguida compararlas con las del ejemplar que se guarda en la misma biblioteca, tan exactamente descrito y en parte reproducido por D. Tomás Antonio Sánchez, y con las del ejemplar que pertenecía á la Academia Sevillana de Buenas Letras cuando el Sr. Amador de los Ríos sacó la copia, que más tarde dió á luz en las Notas de su *Historia crítica de la literatura española.* El comentador de la Paracélsica escribe los versos unos á continuación de otros en esta forma:

Despues de pasada aquesta
color | vereis otras muchas en
sus diferencias | que son seme-
jantes en sus apariencias | al ar-
gos y al iris en su resplandor &.ª

y para que se conozca donde acaba cada verso, los señalamos con una raya vertical. Poco ó nada importaría este capricho, seguido, á nuestro parecer, por el autor del libro del Tesoro en la parte cifrada, si al buscar las octavas citadas en los códices madrileño y sevillano no hubiéramos visto que no concuerdan con ninguna de las legibles del primero, y se ajustan, con ligeras variantes, á la 31, á la mitad de la octava 36 y á la octava 37 del segundo.

Una duda nos asalta, al reparar en las variantes que se notan. ¿Será que el comentador de la Paracélsica, que se comunicaba con el monarca ó con sus validos, tuviese á la vista un ejemplar del Tesoro, distinto de los dos que hoy se conocen? ¿Pudiera ser éste el que fué á manos del P. Sarmiento?—No es de gran interés por ahora esta indagatoria; y pondremos remate á los apuntes sobre la Paracélsica y su comento con una muestra de las variantes indicadas, aunque no

nos inspira mucha confianza el copista madrileño, á quien no disonaba escribir versos que se salen de su regla y medida.

En la Paracélsica.

Despucs de pasada aquesta color
vereis otras muchas en sus diferencias
que son semejantes en sus apariencias
al argos y al iris en su resplaudor
que á la sequedad del líquido umor
face secreto de varia pintura &ª.

Prima materia que á todo se inclina
do no hay calidades en su cuenta escrita
á todo se aplica y es toda potencia
y ser de la cosa ha de ser *(sic)* encamina.

Ente é principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni algun mineral,
ni cosa sujeta á algun vegetal
mas disposicion que á todo endereza,
Si al oro se aplica del toma firmeza
para convertir en oro las cosas
si al home tambien por obras famosas
le das sanidad con suma entereza.

En el códice de Sevilla.

31.

Despues de pasado el primer color
verás otros muchos en sus diferiencias
ca son semejantes en sus dependencias
al arco de Yris en su resplandor
con la sequedad del líquido humor
viene á ser esto de varia pintura &.ª

36.

primera materia que á todo se inclina
do no ay calidad por ser quinta esencia
ca todo se aplica y tiene potencia
para toda cosa á que se encamina.

37.

En este principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni otro animal,
ni forma sujeta á algun vegetal,
mas disposicion que á todo endereza:
si al oro se aplica dél toma firmeza
para convertir en oro las cosas;
si al hombre, lo mismo por obras famosas
le da suavidad con suma certeza.

Leonardo Fioravanti

ON qué títulos viene á contarse entre los adeptos españoles el médico boloñés, de quién hemos hecho mención al dar noticia de las *Coplas de D. Luis de Centelles?* Fioravanti, que había nacido en Bolonia el año de 1518 (1), fué en Italia el médico favorito de los españoles; y en su casa de Nápoles se reunían á practicar *alchimisti di diverse nationi* (2). Divulgada su fama, el virrey D. Pedro de Toledo le nombró protomédico de su hijo D. García, y con éste salió para el Africa en la armada del emperador Carlos V en mayo de 1551.—La amistad y trato con los españoles durante su permanencia en Berbería fueron sin duda los que le movieron, andando el tiempo, á visitar la corte de Felipe II, á cuyo monarca dedicó el libro titulado *Della Física dell' eccelente dottore e cavalliero Leonardo Fioravanti Bolognese*, en

(1) En su obra *Del tesoro della vita humana,* lib. II, cap I, dice que en 1548 tenía treinta años.

(2) Idem, cap. XXX.

cuyo final están las veintisiete octavas citadas por D. Tomás Antonio Sánchez, que son las mismas, menos la última, de D. Luis de Centelles, sin otra diferencia que algunas variantes, estar trastrocadas las octavas 6,, 7,, 8,, 9,, 10 y 11 de Centelles, que en Fioravanti son las 12,, 13,, 14,, 15,, 16 y 17, y tener palabras italianas mezcladas con las castellanas.

Dos años, que fueron los de 1576 y 1577, permaneció en España el médico boloñés (1) en trato con los hombres más eminentes en ciencias naturales y sobre todo en Medicina; y al paso que hace grandes elogios del Dr. Monardes, critica con frases acerbas á los médicos españoles, y lleva su desenfado hasta decir al rey en la dedicatoria: «que ha escrito una carta al Dr. Olivares, que se había muerto sin pagarle, dirigiéndosela al cielo; pero que se equivocara, porque era imposible que estuviese en él.»

Fioravanti refiere también su estancia en Barcelona, á la que llama *cittá nobilísima e da cavallieri amorevolíssimi habitata*, y añade, que en sus alrededores se decía que era nigromante; y lo mismo sucedió en Pamplona, donde hizo curas maravillosas, de suerte que su nombre corría por toda Navarra apellidándole los unos *gran médico*, los otros *gran práctico*, éstos *alqui*

(1) *Della Física*, lib. I, cap. XLVI, pág. 57.

mista, aquellos *nigromante*, y algunos, más benévolos ó piadosos, le tuvieron por *santo*.

Mas lo que en esta parte de la obra, no escasa de incidentes y pormenores de la vida de su autor, se advierte es, que no dice una palabra de haber copiado en Pamplona las octavas castellanas que refiere el P. Sarmiento, ni las que están al final del libro son *sesenta* y *tres*, sino *veintisiete*, como afirmó D. Tomás Antonio Sánchez, de donde se infiere que su Reverendísima anduvo trascordado en este punto; y respecto á su procedencia, bien claro dice Fioravanti, contrito y arrepentido de tan fea culpa, que se las había robado al *Señor Lorenzo Granita* y que se imprimirán al final de su obra (1).

Tenía el médico boloñés cierta propensión á escribir en castellano siempre que trataba de cosas de España, y la llevaba á tal extremo, que intercalaba palabras en este idioma, y hasta en ocasiones castellanizaba las italianas, aunque el vocablo resultase bárbaro y la locución una jerga extraña.

Pero Fioravanti consagra el libro IV de su Física á la alquimia, y en él hay algunos capítulos en lengua castellana escritos; y por esto, y por que se citan los nombres de algunos adeptos españoles, y, ante todo, por hallarse en este

(1) *Della Física*, lib. IV, cap. XII y XIII.

libro las octavas sobre la piedra filosofal, que sirvieron al Sr. Sánchez para la punzante réplica al Reverendísimo Sarmiento, vamos á reproducir á continuación los capítulos que cuadran á nuestro intento, ya que la buena suerte nos trajo á la mano un ejemplar de la Física *di nuovo posta in luce* en Venecia por Lucio Spineda el año de MDCIII.

El capítulo II del libro IV va dirigido al *magnífico señor Angelo de Santini, boloñés, cirujano y alquimista famoso en la corte del Rey Católico de España.* Dice así: «Mi carísimo Angelo: Habiendo escrito yo el presente libro de alquimia y siendo vos tan famoso alquimista como sois y queriendo citaros en él, no he hallado otro lugar que éste, mas quiero que en nuestra compañía vaya el Sr. César, barbero, y el Sr. Juan Fernández y el licenciado Agustín, con esta condición, que seais amigos y que os junteis una vez cada semana á discurrir sobre la verdadera cirujía y arte de curar. Y con esta arte alquímica haréis olio filosoforum *(sic)*, piedra filosofal, la quinta esencia y muchas otras cosas, &.ª»—En este capítulo hay palabras castellanas é italianas, pero en el párrafo citado hemos enmendado las unas y traducido las otras, reservándonos dar una muestra del estilo de Fioravanti, trasladando íntegro el capítulo XII del libro IV, que es el más adecuado á nuestro intento. Helo aquí.

Discorso in materia delli seguente Capitoli. & *sarà il fine di questo nostro volume, restando solamente la conclusione dell' opra.* «Los que escriben libros anse ha forzar de decir la verdad, porque es una virtud que tiene tanta forza, que es por alubrar y azer claro todas las cosas oscuras y mayormente cuando trattemos della uida y su salud, de nuestro cuerpo y de algunas ganancias para comer y bestir, asta que semos en este mundo trabayoso y io hago saber como una vez yze una falta mui grande en mi honra y fué que siendo io en la Corte del Catolico Rei Felipe en Ispagna, vn Cauallier Italiano me ha mostro la orden con que se puode azer la piedra dé los Filosofos para con ella azer todos los metallos del mundo, en puríssímo oro de veinte y dos chilates, el meyor que se pueda allar, y ansi como el dicho Cauallier me vuo dado su discurso sobre tal materia, me alze con ello, y se lo hurte, y haora porque el mundo se pueda tambien aprouechar dello lo e quiso escreuir á comun beneficio de todos con esta condicion que todos los que haran horo y plata sean tenidos dar de cada diez vno al Cauallero á quien hurte la receta, lo qual se llama el Señor Lorenzo Granita, que esta en Madrid al Carmeno y esto lo quiero dir claro porque cuando los coreos le lleuaran su parte dell' obra que se hara en diuersas partes lo puedan hallar luego y ansi con esta condicion lo escritto en este lugar.»

Queda con lo transcrito averiguado el origen de las veintisiete octavas; y que á ellas se refiere en el anterior capítulo, está confirmado al final del XIII con estas palabras: «Il Signor Lorenzo »Granita é stato vno di quelli, che ha fatto mi-»rabilia magna al mondo, & é viuo e sano del »quale diró, come da lui ho hauuta la vera istoria »alchimica, qual scriuero all' ultimo di questo »nostro libro, & diró cio che haueranno a far »quelli, che di tal recetta si vorranno seruire, & »sará il compimento di questa nostra opera.» En efecto, el tomo de la *Física* de Fiorovanti acaba en las veintisiete octavas, y no cabe ya dudar acerca de su procedencia, como tampoco de su concordancia con las de Centelles.

Dejó Fioravanti impresos y publicados ocho volúmenes sobre varias materias médicas y naturales, que están citados en la última hoja de IL TESORO DELLA VITA HUMANA, impreso nuevamente en Venecia, con el retrato del autor por los Herederos de Melchor Sessa, año de 1582, y es de notar que en casi todos ellos dedica algunos capítulos á la alquimia y sus secretos, declarando que *sono stati molti huomini al mondo, che con tal' arte hanno fatto grandísimi thesori* (1).

(1) *Física*, lib. IV, cap. XIII, pág. 376.

El libro manuscrito que perteneció al canónigo ilerdense D. José Besora.

no de los catalanes que más se distinguió por su saber en letras humanas durante la primera mitad del siglo XVII fué don José Jerónimo Besora, canónigo de la catedral de Lérida, cuya vida y trabajos refiere ampliamente el Sr. Torres Amat en su *Diccionario biográfico y bibliográfico.* No es nuestro intento extractarlo en este punto, y menos ampliarlo con noticias de otros autores, pues basta decir que el Sr. Besora llegó á juntar una librería de más de cinco mil volúmenes, impresos y manuscritos, que legó al convento de Carmelitas descalzos de Barcelona. A los segundos pertenece uno que se conserva en esta Biblioteca provincial y universitaria, Arm.° I—IV—10, que es un tomo en 4.° sin foliatura, encuadernado en pergamino, con muchas hojas en blanco, y en cuya portada se lee lo siguiente: *Octo ex libris magistri Raimundi Lulli Presas* (1) *de arte transmu-*

(1) Esta palabra está sobrepuesta á otra que no es posible leer.

tatiua. 1.us spiritus metalli epistola. 2.us de tintura perfecta et aquis salutiferis. 3.us Ars operatiua. 4.us Ars magica. 5.us doctrina intellectualis. 6.us apertorium. 7.us lapidarium. 8.us fixatio et separatio sulphuris; y al pie de este resumen de los tratados contenidos en el tomo, que á todas luces se escribió con mucha posterioridad, dice: *Est admodum Illustris et Reverendi Domini Josephi Besora presbiteri et canonici Ilerden (sis)* (1) y un poco mas abajo, escrito con letra fina y muy clara, *Aliena manus: mea Besora.*—Hay la rúbrica.

Queda fuera de duda que el libro perteneció al bibliófilo catalán, que había nacido en Barcelona y gustaba vivir en ella, hasta el punto de traspasar ó encomendar el servicio del canonicato ilerdense con licencia de la Santa Sede.

Viniendo al manuscrito, está formado por una reunión de tratados, que trasladó algún adepto al empezar el siglo XVI, reunidos en un volumen, y poniendo al frente de él la portada que dejamos transcrita, que es de la misma ajena mano que la nota que tiene al pie. En suma, el manuscrito se refiere á la Alquimia, y se dice que está sacado de las obras de Ramón Lull. Mas aquí surge la duda de si alguno de estos tratados

(1) La mayor parte de estas palabras está en abreviatura.

pertenece á Ramón Lull de Tárraga ó al beato mallorquín del mismo nombre. También se nota en cada uno de ellos, escrita en el margen superior y á mano izquierda, esta indicación: *Cum Beato Antonio Paduano.*

Daremos razón de todos, porque algunos están escritos, ó fueron traducidos en catalán, y aún se encuentra una receta para hacer oro en correcto castellano.

El primero empieza de este modo: *In virtute sancte Trinitatis ipsiusque infinite bonitatis. Cum ego Raimundus de insula maioricarum iam preteritis temporibus plures libros in arte transmutationum composuisse* &ª y acaba: *Sit dulce nomem domini Jesuchristi et dulcissime virginis matris eius in eternum et ultra. Amen. Explicit finitum Die S. Francisci 1515.* Ocupa tres hojas y algo más de media llana.

El segundo encabeza con estas palabras abreviadas: *Jesus Christus Mariæ virginis fillius* y lleva este título: *Tintura perffecta.* Es un conjunto de recetas para la preparación y coloración de diversas sustancias, inclusas las que enseñan el modo de teñir de oro y plata. La segunda está tomada *ex domino Bartholomeo Box,* alquimista español sin duda, hasta aquí desconocido; y la cuarenta y dos se dice que es *ex Angelo Ayoresi baccallario valentie,* no menos ignorado que el anterior. Llena este tratado

nueve hojas y una carilla, y en la segunda llana de la hoja siguiente está escrita una receta en lengua catalana *á congelar lo mercuri y fixació del sofre.* Bien que ya la receta cuarenta y cinco se titula *Per fer letres de or ó de argent*, y está en la misma lengua, como otras que la siguen.

Después de algunas hojas en blanco empieza el tercer escrito de esta manera: *Cum ego raimundus dudum ilerde existens rogatus afectuose á quibusdan caris meis*, cuyo final dice así: *Explicit ars operativa Raymundi lull 28 Septembris 1512.*

La *Mágica* de Ramón Lull ocupa el cuarto lugar en este manuscrito y se distingue de los tratados anteriores por estar escrita en catalán, no obstante que su encabezado dice: *Perfectissima trinitas in unitate simplicissima. Incipit liber spiritus* (1) *5.ᵉ esentie qui á philosophis dicitur lapis et non lapis nec habet naturam lapidis, aliter magica dicicitur Raymundi lull phe.*

«Sapies fill que molts homens son per lo uni»versal mon quis desuien de la obra per defa»llença de enginy. Car philosofalment no son »entesas las causas de hon venen los efectes que »natura demonstra á tot bon enteniment per

(1) Interpretamos *5.ᵉ essentie* una abreviatura difícil; pero no estamos seguros de haber acertado.

»que son molts exorbats e alunyats de assó que »tots jorns veen etc.»—«Has de saber, hijo mío, »que hay en el mundo muchos hombres que se »desvían de la obra por falta de ingénio. Porque »filosóficamente no se entienden las causas de »donde vienen los efectos que la naturaleza »muestra á todo buen entendimiento, porque »hay muchos ciegos y alejados de lo que ven »todos los días, etc.»

Los capítulos de este tratado son los siguientes: *De la materia de nostra medecina.—De la forma en sa consequentia.—De la forma é de sa diuerstitat.—La obseruatio de nostra miyana perfectiua homogenea*, (*De la materia de nuestra medicina.— De la forma en su consecuencia.— De la forma y de su diversidad.—La observación de nuestra mediana perfectiva homogénea*), siguiendo á este un capítulo sin encabezado que empieza: *Puys que es declarat que argent viu es causa de gran perfectio* &ª en cuyo final se lee: *Car virtut en esta obra es de auer paciencia puis que es començada continuament en sublimar ta pensa á Deu Omnipotent Finis.* (*Porque virtud en esta obra es tener paciencia, pues que está comenzada, en elevar continuamente tu pensamiento á Dios Omnipotente. Fin*).

Sin interrupción prosigue *Lo començament de la práctica: La sublimatió del nostre sofre* y *La fixatió de la nostra pedra*, donde se cita un al-

quimista apellidado Bonell, concluyendo con estas palabras: *E quant será fixat e puis ven encerat gitan vna partida sobre* C *de mercuri ó de qual cos te vulles e auras argent fi millor que de minera si lo sabs exprouar per la rahó que ven de sa proprietat segons curs de natura.* (*Y cuando esté fijo y después bien encerado, echando una parte sobre ciento de mercurio ó de cualquier otro cuerpo, tendrás plata pura, mejor que de mina, si lo sabes hacer, por que procede de su calidad, según la naturaleza*). *Et sit finis huius libri laudetur xps (Christus) in eternum amen. Explicit magica magistri Raymundi lulli Deo gratias. XXVIIII augusti 1516.*

Toca decir aquí que en la Bibliotega del Real Palacio de Madrid hay un códice, cuya asignatura es 2. J. 5., que contiene entre otras obras la de Ramón Lull que acamos de apuntar (1), la misma que se encuentra en la obra de Guillermo Gratarolo, segunda parte, página 112, vertida en la lengua latina.

Prosigue la *Doctrina intellectual sobre la materia e sa operatió e forma*, que en el códice de Madrid parece que está comprendida en el anterior tratado, y comienza de este modo:

(1) Véase el opúsculo titulado *Manuscritos Catalanes de la biblioteca de S. M.*, por J. Massó Torrents. Barcelona; 1888.

Tu fill primerament has a saber e posar en ta pensa fort instrumentalment que con ta intentió sia a ovrar per alguna fi e formar e venir á aquella per complir la perfectió de ta intentió. (*Tú, hijo mío, primeramente has de saber y fijar en tu memoria con mucho ejercicio que tu intención ha de ser obrar por algún fin y formar y venir á él para el cumplimiento de tu propósito*) etc. y concluye diciendo: *Car si lo foch se separa del humit la forma se corrompria.* (*Porque si lo cálido se separase de lo húmedo la forma se corrompería*).

Tras una hoja en blanco empieza el *Sumario* de este modo: *In dei nomine et eius gratia incipit conclusio sumario valde vtilis ad intelligendum testamentum codicillum et allios libros nec non argentum vivum in quo pendet intenció prima intenciva que alliter apertorium vocatur.* Este tratado está escrito en latín y ocupa sólo tres hojas. Al final dice: *Explicit apertorium secreti pre intenti Magistri Raymundi Lulli in quo declaratur intelligentia testamenti codicilli alliorumque librorum alchimie. Deo Gratias.*

Por último, después de cuatro hojas en blanco, da principio el Lapidario *In nomine Magestatis patris et filii et sps. Amen. Incipit Lapidarium magistri Raymundi lull*, en once folios numerados. Hállase el papel tan calado por la tinta que con trabajo se lee en su comienzo: *Domine deus*

in virtute tue trinitatis sancte incipio tractare generationem lapidum per artem &.ª

A estas preparaciones sigue la composición ó sean los medios de hacer las piedras preciosas, como el carbunclo, el diamante *(compositio diamantis per artem)* el balaje, el berilo, el rubí, el záfiro, el topacio &.ª, acabando con una *Nota quod sunt tres ignes* en diez y ocho renglones, contando el final *Deo gratias*, que comienza: *Tres sunt ignes in arte Alquimie* &.ª

El curioso manuscrito que acabamos de recorrer sumariamente es un nuevo testimonio de la inclinación que en Cataluña reinaba por lo que á los libros alquímicos se refiere, y ha bastado un poco de diligencia para tropezar con arrinconados códices que lo demuestran. No tienen hoy, que su contenido se halla impreso, el mismo interés que al salir á luz, atribuyéndolos al beato mallorquín Ramón Lull; pero cada día nos afirmamos más en la sospecha de que su homónimo Raimundo de Tárraga fué el verdadero autor de algunos de estos libros. Que no todos salieron de su pluma y que hubo quienes aprovecharon la nombradía del mallorquín para multiplicar los escritos del ilerdense parécenos, sino cierto, muy probable, y es singular que anden por esta región de España tales manuscritos, conservados hasta el siglo XVII, como el de

don José Jerónimo Besora, y como el más antiguo y estimado de la *Quinta esentia*, que hemos tenido la satisfacción de ver en la biblioteca del Instituto de Lérida, sobre el cual nos proponemos escribir antes de mucho un artículo especial, si logramos cumplir nuestros propósitos.

Los alquimistas de hogaño.

NTES de dar tregua á nuestro empeño para proseguirlo en la que miramos como segunda parte, sin otra razón que la de haber completado la materia que llena un pequeño volumen, queremos repetir aquí la pregunta, que más de una vez se nos ha dirigido por gente curiosa y sabichega (1). ¿Hay en el día quién se consagra á los trabajos y operaciones de la alquimia, de la crisopeya y de la transmutación metálica esperando llegar al resultado que se imagina? — Sin apuntar los casos, ni hacer revelaciones indiscretas, tenemos por cosa cierta que hubo no ha muchos años, y acaso hay todavía, adeptos españoles afanosos en buscar la piedra filosofal, con la misma fe y con igual perseverancia en lo especulativo de que en lo práctico dejaron testimo-

(1) Perdónenos la Academia este adjetivo. Es un provincialismo de Asturias, que no acertamos á reemplazar con otro que tenga la misma significación.

nio los alquimistas de la edad media y del renacimiento.

En prueba de nuestra afirmación, transcribiremos lo que contiene una hoja de papel sellado del año 1842, que la amistad de persona escudriñadora y erudita puso en nuestras manos, bien ajena de que íbamos á servirnos de su regalo como argumento en favor de la existencia de adeptos españoles en la primera mitad del siglo corriente, pues que alguna confianza había de tener en la Alquimia quien recogía y guardaba sus aforismos y recetas.

El mencionado papel se titula: DE ALQUÍMIA, y debajo de este nombre está escrita en letra muy pequeña la fecha *3 Setiem. 1844.* A uno y otro lado del título se lee: De..... M. L., letras iniciales que ocultan el nombre y apellido del autor de la anotación, la cual dice así textualmente.

«Primera operación.—Sublimación, 2.ª Conjunción ó juntanza.—Que se haga lo fijo volátil y lo volátil fijo. Esta misma juntanza debe hacerse en la primera hora de la natividad. Hay que saber la hora en que debe hacerse.

Nuestra primera materia es como plomo negro, después blanquea por nuestra continuada decoción.—Que el trabajo está en la sola decoción de las dos materias juntas: esta decoción debe hacerse en quietud perfecta.—Alfidio dice

que hay una materia que propiamente llaman *agua*. Lo mismo dice el Rey Salomón y lo mismo dice Lilio (1) que hay una decoción sola, un medio y un vaso.—Paso á blanco y á rubio.—Avicena un vaso, pero doble.—Moamet un vaso y un horno en donde se da un fuego cerrado, húmedo, continuo y digerente. *Materia primera*.—principal del arte.—Las cosas que se conjelan por el frío tienen mucha humedad. La humedad de los metales es tal, que es fija al fuego, porque es viscosa.—Dos humedades, una crasa, que se quema, y otra que no se quema: esto entra en los metales y una materia térrea que unida á esta última es la materia prima.

La materia principal de los metales es el *mercurio*.—Después de creado el *argentum vivum* le junto (2) una tierra mineral como una leche, llamada vulgarmente *azufre*.—Dos azufres uno de fácil fusión, otro congelado, pero no fusible.—Una cierta composición de azufre hace liquilidar á los metales y coagular.—Mezclados el azufre con el mercurio por cierta composición, engendro el oro, separándoles el azufre fusible.—La privación del azufre se hace por la pro–

(1) Aunque este nombre está claro en el manuscrito, creemos que debe ser *Lulio*.

(2) Aquí parece que el adepto refiere su manera de operar.

yección de la obra divina después de estar fundido el metal.—La materia que los filósofos llamaron *argentum vivum animatum* es la materia de nuestra obra divina. Se llama así para diferenciarlo del *argentum vivum* común. Nuestro mercurio vivo no es más que una agua viscosa *desponsata per accionem* de su azufre metálico. Nuestro mercurio es el verdadero fundamento de las cosas de nuestra obra: existe en las cuevas doradas.»

Después de lo que antecede, parécenos del caso dar otra prueba de que no está la alquimia tan olvidada en nuestros días, que no haya quien lee sus tratados, los estudia y los comenta, vertiendo al castellano sus recopilaciones y comentarios, en lengua latina escritos, como se demuestra con el traslado que tenemos á la vista de la *Recapitulación* de los *Axiomas filosóficos de las Doce Puertas*, que escribió el canónigo inglés Jorge Riplay, alquimista de la segunda mitad del siglo xv.—He aquí la traducción castellana á que aludimos (1).

«Atiende diligente la extensión de nuestra piedra y empieza en el Occidente, en donde el macho rojo y su cónyugue blanca son hechos

(1) El texto latino que sirvió al traductor en esta versión difiere mucho del que se halla en el *Theatrum chemicum*.

uno, desposados con el espíritu de vida, para que vivan en amor y quietud, la tierra y el agua proporcionadas igualmente, y una parte de tierra para tres de espíritu, porque es buena proporción, la cual es doce partes de espíritu por cuatro partes de tierra, ó sea cuerpo. Tres partes de hembra y una de varón debes tomar, y cuanto menos haya de espíritu en este desposorio, más presto obtienes tu calcinación. Además, el varón rojo y su cónyuge pasan á oscurecerse, que se llama eclipsarse, resolviéndolos y alterándolos entre el invierno y la primavera, convirtiéndose el agua en tierra oscura; por otra parte asciende por varios colores en el Oriente, allí la luna será llena, que aparece entre tanto. Allí pasó el curso del purgatorio. Allí nace el sol blanco y brillante, allí permanece hasta después del invierno, y el día después de la noche. Entonces la tierra y el agua, después del eclipse ó de la negrura, son convertidos en aire, y las nubes y las tinieblas desaparecen y todas las cosas aparecen brillantes; y así como el Occidente era el principio de esta práctica, y el Septentrión el perfecto medio de alteración profunda, así el Oriente es el principio especulativo; pero de su carrera, según costumbre en el medio día se consuma, allí los elementos por la circulación son convertidos en agua. Luego que tú hayas conseguido tus deseos no dudes que has circunvalado la rueda de

nuestra filosofía. A lo menos por ahora has dado dos veces la vuelta á tu rueda, pues así conviene, en lo cual están declarados los secretos de nuestra filosofía en las Doce puertas si rectamente has concebido de que modo calcinarás perfectamente los cuerpos, disuelves y pudres, y todos los secretos nuestros de la ínfima astronomía, con perfecta inteligencia de todos los polos que lucen en nuestro cielo con colores inexplicables, más hermosos nunca son vistos, pálido y negro, falso citrino, y rubio imperfecto, color elegantísimo de las plumas del pavo, color del arco iris que también pasó, rostro negro del cuerbo como plomo, estos colores aparecen antes del perfecto blanco (1), y otros muchos colores, y después del blanco perfecto ceniciento y falso citrino, y después aparecen de color de sangre roja impermutable. Entonces tienes la medicina del tercer orden en su género multiplicable. Mas este secreto no debes ignorarlo de todo punto, porque nuestro macho rojo no tiñe, ni su cónyuge hasta tanto que sean teñidos. Si pues quieres preparar para tí de tus cuerpos por este arte, la cosa más elevada, reconcéntrate y te será manifiesta la profundidad de ellos, destruye la primera materialidad de todos tus materiales y

(1) En este pasaje parece referir los visos y cambiantes de la copelación de la plata.

repara en ellos segundas cualidades más excelentes que al principio, y en un vidrio un régimen convierte las cuatro naturalezas en una. Dividido será tu elixir rojo en partes antes que lo rubifiques, el cual pones en dos vidrios. Si quieres obtener doble elixir del sol y de la luna, haz así: Con el mercurio multiplica al punto en gran cantidad. Si en el principio tienes tanto como llene un coclear, puedes multiplicar juntamente en blanco y rojo; como también es bastante aunque así estén vivos mil años.

Disuelve pues cautamente tu base y conviértela en verdadero óleo, cuya circulación debe ser hecha según nuestro propósito. Tales aceites fijan al mercurio crudo en perfecto sol y luna; y esta oleaginosa sustancia, fija y pura, Arnaldo de Vilanova (1) le llama su basilisco, el cual nunca hizo tan clara explicación.

Recuerda que el hombre es la más noble criatura en la composición térrea que jamás Dios crió, en el cual la neutralidad mercurial está en la naturaleza de los cuatro elementos proporcionados; y respecto de ella no consta que es producida con el arte de sus minas. Porque nuestros metales no son más que nuestras dos minas de nuestro sol y luna, como Arnaldo (2) sabiamente

(1) En el *Theatrum chemicum* dice *Raymundus*.
(2) Como en la nota antecedente.

nota. El esplendor lúcido de la luna y del sol en estas dos minas desciende secretamente; y aunque el esplendor se oculta á tus ojos, con el arte puedes alcanzar te sea manifiesto. Esta piedra escondida, en esta una cosa purifica, lávala en su licor hasta tanto que blanquee, y ferméntala sabiamente, que así tienes en ella la suma de toda la obra.»

En tan enrevesada jerigonza escribía el desasosegado Jorge Riplay, canónigo de Bridligton, favorecido por el Papa Inocencio VIII durante su permanencia en Italia, carmelita después, y por último anacoreta, que dejó escrito el *Libro de las Doce Puertas*, tan confuso como la *Recapitulación* que está á su fin, y además diez tratados sobre la ciencia hermética, si ha de creerse á Baleus, entre ellos el *Clangor Bucinæ*, que corre como de autor anónimo.

Mas ya hemos indicado que no remata aquí nuestro propósito, ni quedan agotadas aún las noticias que sobre adeptos españoles hemos podido acopiar, buscando y rebuscando en archivos y bibliotecas lo que á tan extraña doctrina se refiere. Si álguien echa de menos que nada hayamos dicho de Raimundo Lulio y de sus numerosos tratados alquímicos, entienda que los tenemos *todos* por apócrifos, opinión nuestra muy arraigada, después del estudio prolijo que hicimos de las obras auténticas del beato ma-

llorquín, con la que se conformaron los eminentes literatos españoles D. José Amador de los Rios, D. José Miguel Guardia y D. Marcelino Menéndez Pelayo, y los franceses señores Littré y Morell Fatio; pero otra nobilísima figura, nacida en tierra española, es la que reclama juicio desapasionado é indigación no excasa para depurar sus obras de lo que puedan tener, como las de Ramón Lull, de apócrifo y allegadizo; y quiera Dios concedernos vida para acometer, hasta donde nuestras fuerzas alcancen, este interesante exclarecimiento. El preclaro compatriota, que será desde hoy objeto preferente de nuestras tareas, se llama ARNALDO DE VILANOVA.





DOCUMENTOS.

ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN.



PETRUS Dei gracia Rex Aragonum Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice Comesque Barchinone Rossilionis et Ceritanie inclito ac magnifico infanti Johanni primogenito nostro carissimo ac regnorum et terrarum nostrarum generali Gobernatori paterne benedictionis plenitudinem cum salute necnon dilectis et fidelibus universis et singulis officialibus nostris vel eorum locatenentibus presentibus et futuris ad quos presentes pervenerint salutem et dilectionem. Cum fideles nostri Bernardus de Ulzinellis filius dilecti consiliarii et promotoris negociorum Curie nostre Johannis de Ulzinellis militis et Gabriel Mayol jurisperitus ville Montisalbi proposuerint aliqua opera alchimie auri et argenti et aliorum etc.[a] facere tam in eadem villa quam alibi ubi magis noverint oportunum. Nosque non consueverimus volentes dicta opera vel similia experiri aliquatenus impedire vobis dicimus et mandamus quatenus prenominatos permittatis operibus predictis uti ac ea experiri una cum christianis judeis aut sarracenis qui cum eis in dictis operibus voluerint

interesse tocienscunque et ubicunque eis melius videbitur expedire. Datum in villa Tamariti de Litaria sub nostro sigillo secreto prima die aprilis anno a Nativitate Domini M° CCC° LXXXIIII°.—Rex Petrus.

(Legajo de cartas reales de aquella fecha).

Lo Rey Darago

Mossen Guerau: Vostra letra hauem reebuda et entes ço ques hí contenia responem vos que sil bisbe del qual nos fets mencio sap la obra dalquimia axi perfectament com deits a nos plaura de ferli no solament los auantatges et profits que deits mes molts maiors. E aço deim per tal com duptam que axi sia lesta la sua obra com deits car moltes obres hauem vistes que eren bones de pes et de color mas no tenien les de aur a ciment... les dargent a cenrada et nos hauem recepta... de argent fi passat per cenrada... e fa argent qui es de pes dor fi et axi moll com or fi et te á ciment mas no ha la color axi que noy fall als per a fer ne or fi sino la color et si ell lay sabia dar no entenem que pus alta ni millor obra se pogues fer. E per ço si ell ho sab volrien fort sa venguda car noresmenys per ventura ell sap coses que fallen a nos en aquesta art et nos ne sabem que axi mateix ell ignora. E concloem que sil dit bisbe sap fer argent qui tenga a cenrada et or que puxa tenir a ciment et que vos ne verets a ull et nos ne puxam veure clara et certa experiencia nos som apparellats de procurarli aquexa dignitat que demana et la maior si la volrá que sia en nostra senyoria et encara en tota Castella et de fer lo I dels maiors de nostra casa et pus

acostats a nostrò seruiy. E daço li podets donar per nos segurament nostra Reyal paraula. Pero guardats que noy siats decebut axí com son estats molts per les diuerses et soptils maneres ques tenen en semblants coses. Sobre aço nos li escriuim ab letra de creença a vos comanada et li trametem nostre saul conduyt car en tot cas nos plaurá fort que ell vinga. E si per auentura no volìa o no podìa axí prestament venir fets quens trameta alguna pocha de la medicina pans o poluora de que ell sap obrar ab informacio sobre quinyi metall será gitada et en quinya quantitat o pes de cascuna cosa de guisa quen puxam fer fer la proua. E si es tal com esser deu sia cert que de present que ell sia ab nos li metrem sos affers en tal pratica et espatxament quen sera consolat et content á tots los jorns de sa vida.

Dada en Saragoça sots nostre segell secret a XX dies dabril del any MCCCXCI. Rex Iohannes.

Galcerando de Queralto.

Dominus Rex mandauit michi P. de Beuiure.
(Registro n.° 1598—Curia sigilli secreti Folio 188).

El Rey.

D. Artal segund que por letras del amado consellero et Bayle general nuestro del Regno de Aragon Mossen Eximeno de Thouia havemos entendido vos tenedes presos dos hombres en el lugar vuestro de Sastago que façen alquimia et tienen dos espiritos familiares en dos ampollas et tienen livros de aquella sciencia on como las ditas còsas sean regalias nuestras et la cognicion et

punicion de los sobreditos se pertanga á nos et no á otro nenguno. Mandamos vos que de continent dedes et liuredes aquellos al dito Bayle general los quales deve a nos enviar e remeter. E aquesto por res no mudedes si a nos cobdiciades servir ne complaçer. Dada en Valencie dius nostro siello secreto á XXIX dies de Noviembre del anyo MCCCXCII. Rex Johannes..

Dirigitur nobili Artaldo Dalagone.

Dominus Rex mandavit michi Johanni de Tudela. *(Registro n.º 1964, folio 11 vuelto).*

Lo Rey.

Lochtinent: laltre día reebem una letra den Jacme Lustrach alquimiayre lo qual fou jaquit en comanda vostra per lo Senyor Rey en Johan de bona memoria frare nostre estant personalment en Mallorques per continuar lobra maior de la Alquimia. E com per la dita letra lo dit en Jacme nos fes saber que si tro a la festa de Sent Miquel prop passada no havia complida la dita obra que entenia aquella obra a desemparar nos havem informat de nostra intencio sobre lo dit fet lo feel procurador nostre en Matheu de Lostos perqueus manam que a tot aço quel dit en Matheu vos dira de nostra part sobrel dit fet donets fe et creença axís com si per nos vos ere dit exeguint encontinent tot ço que per lo dit en Matheu vos sera instat sobrel dit fet. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret a IIII dies Doctubre del any MCCCXCVIIII. Rex Martinus.—Matheus de Montesono mandato domini Regis facto ad

relationem Gi. Poncii Secretarii.—Al amat nostre Mossen Berenguer de Montagut lochtinent de Governador en lo Regne de Mallorques.

(*Registro n.º 2,243, fol. 16*).

LO REY.

Vostra letra havem reebuda la qual nos aporta lo feel procurador nostre en lo Regne de Mallorques en Matheu de Lostos. E axi matex havem reebut lo libret quens trametes de la Obra de la pera filosofical que vos havets continuada en Mallorques per ordinacio del Senyor Rey don Johan de bona memoria frare nostre á la qual letra vos responem que pus la dita obra no havets acabada tro á la festa de Sent Miquel prop passada segons quens haviets fet saber per la dita vostra letra nos havem informat de nostra intenció sobrel dit fet lo dit procurador Reyal perqueus manam que á tot ço quel dit procurador Reyal vos dira de nostra part sobre el dit fet donets fe et creença axi com si per nos vos era dit et manat complintho per obra encontinent sens dilacio alguna. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á IIII dies Doctubre del any MCCCLXXXXVIIII.— Rex Martinus. — Matheus de Montesono mandato Domini Regis facto ad relationem Gi. Poncii Secretarii.—Al feel nostre Jacme Lustrach.

(*Registro n.º 2,243, fol. 16 vuelto*).

Lo Rey.

Reebuda una letra de vos procurador sobre la obra den Lustrach et entes ço quen es contengut. E entes encara ço que ell matex nos ha scrit veem quel seu fet es estat tot vanitat mesclada ab gran temeritat de que per bona raho serie digne de bon castich. E com se vulla sia de aço almenys volem pus axi es que façats tantost cessar del tot la dita Obra et no si perda temps pus avant. Empero trametets nos lo dit Lustrach en tal forma que personalment nos sia presentat.—E aço ab aquell menys carrech de messio que puxats et nous cal sobre aço sperar altre manament nostre. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á XXVI dies de janer del any MCCCC. Rex Martinus.— Dominus Rex misit signari.—Dirigitur Berengario de Monteacuto locumtenenti Gubernatoris et Matheo de Lostos procuratori Regio Regni Maioricarum.

(*Idem*, *fol. 63*).

Lo Rey

Veguer: Vostra letra havem reebuda per Anthoni Pujades et responem vos que havem haut et havem plaer gran car havets aturat e tenets pres Jacme Lustrach Alquimiayre per tal que nos pogues fugir. Manants vos que aquell tengats pres et guardes be tro nos siam aqui en Barchinona on entenem esser Deus volent dins fort breu et nos vos haiam manat que farets daquell. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á X

dies de Març del any MCCCC. Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit michi Guillelmo Poncii.—Dirigitur nobili Arnaldo Guillelmi de Bellaria Vicario Barchinone.

(*Idem, fol. 76*).

Lo Rey.

Vostra letra havem reebuda per Nanthoni Pujades ab lo qual nos trametiets segons nos vos haviem manat per nostres letres Jacme Lustrach Alquimiayre. E responem vos que jassia lo dit Anthoni no haia á nos presentat lo dit Alquimiayre com per paor que no li fugis nou haia gosat assajar ans haia lexat aquell en la preso del Veguer de Barchinona. Empero nos havem aquell per reebut et aceptat axí com si lo dit Anthoni lons hagues personalment presentat liberants vos ab la present de tota questio ó demanda que per rao del dit alquimiayre vos pogues esser feta. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á X dies de Març del any MCCCC Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mich Guillelmo Poncii.—Als amat et feels nostres mossen Berenguer de Montagut Lochtinent de Gobernador et en Matheu de Lostos procurador Reyal de Regne de Mallorques.

(*Idem, ídem*).

Archivo del Reyno Balear.

Item paguí an Jacme Lustrach alquimiayre del regne de França per manaments fets á mi ab grans penas per lo senyor Rey stant personalment en Mallorques ab duas letras suas dadas en lo castell reyal de Bellver, la una á III de novembre del any MCCCXCV, l' altre á XVI del dit mes, de la moneda que á mans mias pervench per rahó de la dita procuració, es á saber de una part CLII ℔ VIIII ß II din. mallor. las quals pertanyieren al dit Jacme, ço es CXX ℔ mall. menuts per la provisió tatxada al dit en Jacme e á V companyons, altres servints e guardants lo dit Jacme, per lo dit Sr. Rey ab las ditas letras, fahents los dessus dits Jacme e aquells que li ajudavan certa obra de alquimia de manament e ordinació del dit senyor dins una torre del castell reyal de la ciutat de Mallorques appellada del Angel, la qual provisió li paguí V meses, ço es noembre e deembre del any MCCCXCV, janer febrer e mars del any XCVI, anticipant la dita provisió per cascun dels dits V meses segons los dits manaments á rahó de XVI ß mallorq. per cascun dia.—Item per preu de dos marchs d' argent fi de cendrada necessari á la dita obra de alquimia XIII ℔ XII ß.—Item per certa quantitat de coure, la qual comprá d' una part per manament del dit senyor necessaris á la dita obra, XIII ℔ XVI ß.—Item d' altra part per valor de XXX marchs del dit coure necessaris á la dita obra, V ℔ I ß II din.—Mes avant li paguí per manament den Bgr. de Montagut locht. de governador á mi fet ab letra sua dada en Mallorques á XX dias de deembre del

dit any XCV, las quals lo dit en Jacme notoriament havía despesas e convertidas en algunas messions de la dita obra, segons compte que 'n doná en mig full de paper, XVII ℔, VIII ß, II din. Muntá tot CLXVIIII ℔, XVII ß IIII din.

It. paguí jo dit procurador reyal de Mallorques an Jacme Lustrach alquimiayre qui continua en la torre del Angel del castell reyal la obra major de la alquimia, ço es la pera filosofical, per provisió e manament que 'n feu lo Sr. Rey don Johan de bona memoria qui aquell Jacme jaqui en comanda del lochtinent de governador de Mallorques ab certas guardas, las quals apres li son estadas rellevadas minvantli la provisió que li tatxá lo dit senyor, es á saber per la provisió sua, la qual li fo moderada per la Sra. reyna dona María muller e lochtinent general del Sr. Rey ab letra sua closa dada en Barcelona á dias de del any MCCCXCVI á VII sous mallorquins cascun dia, la qual provisió que era deguda e pertanyía al dit en Jacme e anticipada de mes en mes li paguí del XVI.e dia del mes de maig del any MCCCXCVII tro per tot lo XV dia del dit mes de maig del any MCCCXCVIII, dins lo qual temps s' enclou l' any complit.—CXXVI ℔.

Item paguí an Jacme Lustrach alquimiayre, que continua en la torre del Angel al castell reyal de la ciutat l' obra major de la dita alquimia, só es la pera filosofical, per la provisió deguda e pertanyent al dit en Jacme, anticipant la hi de mes en mes segons que es acus-

tumat, es á saber, del XVI.e dia del mes de maig del any de la nativitat de nostre Senyor MCCCXCVIII tro per tot lo XV.e die del mes de maig del any MCCCXCVIIII, dins lo qual temps s' enclou un any cumplit á rahó de VII ₰ mallorquins cascun dia: CXXVI ₶.



Libro del Tesoro ó del Candado.

os códices se conocen hoy de este libro, atribuído, sin fundamento para ello, al Rey D. Alfonso el Sabio: el que se guarda en la Biblioteca nacional, sala de manuscritos, sección de los *reservados*, ya descrito fielmente por D. Tomás Antonio Sánchez; y el de la Academia Sevillana de Buenas Letras, que sacó á luz el Sr. D. José Amador de los Ríos.

De entrambos tenemos copia, puestas frente á frente las octavas de uno y otro para observar sus variantes; pero no contábamos imprimirlos, pues que ya lo están y son de todos conocidos; y sólo el ruego de personas, que estimaron útil la disposición que les dimos, vence nuestros escrúpulos al incluirlos aquí, sin otro objeto que el de facilitar su conocimiento, permitiendo compararlos sin trabajo.

CODICE DE MADRID.

DEL TESORO.

Libro I.

1. Llegó pues la fama á los mis oidos
quen tierra de Egipto un sabio vivia,
é con su saber oí que facía
notos los casos ca non son venidos:
los astros juzgaba, é aquestos movidos
por disposicion del cielo, fallaba
los casos quel tiempo futuro ocultaba,
bien fuesen antes por este entendidos.

2. Codicia del sábio movió mi aficion
mi pluma é mi lengua con grande humildad
postrada la alteza de mi magestad,
ca tanto poder tiene una pasion:
con ruegos le fiz la mi peticion
é se la mandé con mis mensageros,
averes, faciendas é muchos dineros
allí le ofrecí con santa intencion.

CODICE DE SEVILLA.

LIBRO DEL TESORO.

Tratado del Tesoro, llamado por su difícil inteligencia el Candado, que escribió el Rey don Alfonso el Sábio.

AVE MARIA ETC.

1.

Llegada la fama á los mis oidos,
que en tierra de Egipto un sabio vivía
con tanto saber que facer podía
presentes los casos que no eran venidos.
Los astros juzgara, ca estos movidos
por disposicion del cielo, fallaba
los casos que el tiempo futuro ocultaba,
bien fuesen presentes antes entendidos.

2.

Codicia del sábio movió mi aficion,
mi pluma, mi lengua, y con humildad
postrada la alma de mi Magestad,
que tanto poder tiene una pasion.
Con ruegos le hice la mi peticion,
y le mandé por mis mensajeros
haveres, facienda, y muchos dineros
allí le ofrecí con sana intencion.

3. Repúsome el sabio con gran cortesía:
maguer vos, Señor, seais un gran Rey,
non paro mientes en aquesta Ley
de oro nin plata nin su gran valía.
Serviros, Señor, en gracia ternía,
ca non busco aquello que á mì me sobró
é vuestros averes vos fagan la pro
que vuestro siervo (1) *Mais* vos querría.

4. De las mis naves mandé lo mejor,
é llegada al puerto de Alexandría,
el físico astrólogo en ella salía,
é á mi fué llegado cortés con amor:
é aviendo sabido su grande primor
en los movimientos que face la sphera,
siempre le tuve en grande manera,
ca siempre á los sabios se debe el onor.

5. La piedra que llaman filosofal
sabía facer é me la enseñó,
fecimosla juntos; despues solo yo,
conque muchas veces creció mi caudal:
é bien que se puede facer esta tal
de otras materias, más siempre una cosa,
yo vos propongo la menos penosa
más escelente é mas principal.

(1) La palabra *Mais* está en letras mayores que las demás, y parece ser el nombre del Sabio Egipcio, y acaso anagrama de *Isam;* pero esto es cavilar.

3

Respondióme el Sabio con gran cortesía:
magüer vos, Señor, seais tan gran Rey,
yo no paro miente, ni voy por la ley
ni plàta, ni oro de grande valía;
serbiros, Señor, á graçia tendría,
ca no busco aquello que á mi me sobró;
y vuestros haveres os hagan la pró:
que vuestro siervo mayor vos quería.

4.

De las mis naves mandé la mejor,
y llegada al puerto de Alexandría,
el Físico Astrólogo en ella subía;
como fué llegado cortes con amor,
habiendo sabido su grande primor
en los movimientos que face la esphera,
acate el siempre en grande manera
ca siempre á los sabios se deve el honor.

5.

La piedra que llaman Philosophal
sabía facer y me la enseñó,
fecimosla juntos, despues solo yo,
con que muchas veces creció mi caudal;
é viendo se puede facer otra tal,
de otras materias mas suprema cosa,
yo os pongo la menos... penosa
por mas excelente y mas principal.

6. Tuve suso desta estudios de gente
de varias naciones, mas non ca en tal caso
de los Caldeos hiciese yo caso,
nin de los Arabes, nacion diligente.
Egipcios, Siriacos, é los del Oriente
quel Indico habitan é los Sarracenos,
ficieron mi obra é versos tan buenos
que honran las partes del nuestro Occidente.

7. El tiempo presente, ni era conocido
de credito sano é de buena verdad
para que vos en la posteridad
non vos parezca que en algo he mentido:
lo que yo quiero es non sea perdido
la gran valía deste magisterio,
mas non quiero dar un tan grande imperio
á ome quen letras non sea sabido.

8. Por ende fingime la Sphinge Thebana
é yuso de cifras propuse verdades:
maguer sea escura por ella sepades
ca las sus palabras no son cosa vana:
si aveis entendido esta grande arcana,
non lo pongais en conversacion,
guardaldo en la cifra de aquesta impresion,
si vos entendeis como esto se esplana.

6.

Tuve diversos estudios de gentes
de varias naciones, mas no que en tal caso
de los Caldeos fice yo caso
ni de los Arabes, nacion diligente,
Egypcios, Siriacos, y los del Oriente
que el Arido havitan, y los Sarracenos
. . . .
que honran la parte de nuestro Occidente.

7.

El tiempo presente me ha conocido
de credito sano y bien verdadero,
para que vos deis crédito entero
é no vos parezca que en algo he mentido:
lo que yo quiero es que no sea perdido
el grande valor de mi Magisterio,
mas no quería dar un tan gran Imperio
á hombre que en letras no fuese sabido.

8.

Por ende fixime la Esphinge Tebana,
y dentro de cifras propuse verdades,
y dixe lo cierto, por ende sepades
que las sus verdades no es cosa vana:
si habeis entendido esta grande arcana
no la pongades en conversacion
dexadla en la cifra de aquesta impresion,
magüer que entendais como esto se aplana.

9. Mi alma presume é lo pronostica,
segund que los astros falla en tal sazón,
ca aquel á quien diere el cielo este don,
á ser como Rey el cielo lo aplica:
empero seyendo de cosa non chica
aqueste tesoro, aora de tener,
ca seyendo á demas de gran menester
mas que fué Midas á tal será rica.

10. Finida esta obra por nuestro horizonte,
subía la imagen de Deucalion,
al qual dominante por aplicacion
cataba el Señor del décimo monte:
este promete corona en la fronte,
ó gran principado por sus catamientos,
ó dar el tesoro á los nacimientos
ca aquesta figura en algo les monte.

11. Si sois de mi patria ó mi parentela
consejo vos quiero dar no pequeño,
ca si del tesoro vos fueredes dueño,
lo deis todo á aquel que á vos lo revela:
con esto seredes señor de esta tela
si la dais á quien aquesto es poquito
ca bien tiene otro tesoro infinito
eterno é librado de toda procela.

9.

Mi alma presume y lo pronostica,
según que los Astros halla en tal sazón,
de aquel á quien diera el Cielo este don,
á ser como Rey el Cielo le aplica;
porque siendo cosa de suyo muy chica
el que este tesoro habra de tener
de muy poca pró, ca es menester;
mas que fué Midas, su prez será rica.

10.

Finida esta obra por el Orizonte,
subí á la imagen del Deucalion,
el cual dominante por aplicacion
cataba el Señor del décimo monte:
este promete corona en la fronte
y gran principado por su catamiento,
y dar el tesoro al su nacimiento,
que aunque la figura en algo los monte.

11.

Si sois de mi patria, ó de mi Parentela,
consejo vos quiero dar no pequeño,
que si de la cifra no fuereis dueño,
le deis el tesoro á quien lo rebela:
con eso seredes de aquesta tutela
Señor, si la dais á quien fuere perito,
pues claro os lo é dado eu aqueste escrito
y sereis librado de toda procela.

LAPIS PHILOSOPHORUM.

Siguen 35 octavas crifradas.

DEL TESORO.

LIBRO II.

La obra pasada del Lapis muy pura,
atan infinita es en multiplicar
ca nunca se arredra de dar é mas dar:
es á semejanza de la levadura;
mas si vos queredes de otra fechura
los quatro elementos veer apartados,
catad como sigue en versos trovados,
ca es de facer mas breve é segura.

Siguen 27 octavas en cifra.

Siguen sin interrupción 35 octavas, número igual al de los apartados en cifra del códice de Madrid, que completan el libro primero.

12.

Esta materia del Lapis llamada
de diversos nombres por hombres prudentes,
ya questo fué causa que los no sapientes
cuidaron ser cosa en cosas hallada,
y la su materia á tanto igualada
en humedo y seço; ca no quiere dar
lo uno sin lo otro, ca en singular
contiene dos cosas de una vegada.

13.

Supremo es el grado del seco que tiene
el humedo en grado supremo se halla,
el calido y frio en esta batalla
en grado supremo tambien se contiene:
de aquesta igualdad el nombre le viene
y cada qual destas y su calidad,
que el humedo junto con la sequedad
cada cual de estos una contiene.

14.

El nuestro Hermes dice que es Cielo
y tierra y mar, otros que es hombre y muger:
de tal matrimonio se suelen hacer
otras enigmas, ca sirven del elo:
la gloria é infierno mostrada en el suelo
la llaman algunos de agua y de tierra,
otros el frio que el calido encierra;
tanto los sabios varían el zelo.

15

Al antiguo Chaos á mi parecer
de quatro elementos conglutinados
aqueste compuesto es asemejado,
quando discurro se viene á facer:
el Cielo y la tierra por si viene á ser;
una quinta essencia es en grado todo,
mas esta materia tiene en si tal modo
que todas las cosas viene á comprehender.

16.

En esta materia se hallan unidos
los quatro elementos en partes iguales,
ca, si unos caminan, los otros son tales
que aquestos de aquellos van siempre seguidos,
y tanto se igualan con sus parecidos
en qual vegetal, animal, ó minero
podeis hallar cosa mejor, como espero
que á vos será nota, como á los sabidos.

17.

Tomad el mercurio así como sale
de minas de tierra con mucha limpieza
pasadlo por cuero por la su maleza,
porque mas limpieza que questa no cabe:
haced que su peso á tanto se iguale
con onzas doce al dicho compuesto,
en vaso de vidrio despues sea puesto
con otra materia, ca otra no vale.

18.

Y porqué este vaso conviene que tenga
espherica forma y larga garganta,
la anchura catad que venga á ser tanta
que dentro un gran puño cerrado contenga;
la su garganta maguer sea luenga
no pase de un palmo de la vuestra mano
para que el sigilo del Egipciano
calle su boca, cual mas le convenga.

19.

Y en vaso de tierra poned desta cosa
adonde cenizas circulen el vaso
hasta la garganta, y no sea escaso
en las apretar con mano preciosa;
y luego con mano muy artificiosa
un horno de barro le fabricareis,
tan ancho en redondo, ca un brazo pondreis
de grueso y medida la mas anchurosa.

20.

En olla pondreis, no en el fondo de aqueste,
mas solo en su canto esté perpendida
sobre dos hierros, ca la su medida
hagan diámetro en cruz medio de este;
porque el calor en todo le preste,
y luego la olla poned de carbones
en fuego tan manso que las sus pasiones
no empeze la mano, maguer que la evite.

21.

El vaso del fuego así sea arredrado
que un pie puede aver, de yuso asta suso;
esté bien cerrado el horno y recluso
y el manso calor le haga buen grado:
el nuestro sentido no sea turbado,
empieze por este fuego primero;
ca, si lo hazeis igual al postrero,
y habreis echo un pecho de hombre alentado:

22.

Aurá dos vegadas pasada la Luna
por los animales, ca facen el mes
al Sol, acatando el grado, ca es
llamado Sextil, sin duda ninguna
. . . .
fara la su Maestra, é vos con cuidado
sabreis que lo humedo ya le es menguado;
aquesta materia tan sola que es una.

23.

Tal cual el tiempo en la mina hace
del Sol ayudado, y de otros influxos
quando despide á la tierra su influxo
y el humedo exala, ca en sus venas yace,
en tanto de aqueste ella se desplace,
ca en sulphur convierte la parte que fue
concluido antes, qual todo se vé
como á la Madre natural le place.

24.

Aquesta es la parte que llamaron tierra
ó sulphur muger, lo calido es seco,
porque quando hizo su primero trueco
la parte faltó, ca el humedo encierra:
el qual la materia, á quien hizo guerra
la ausencia que Ulises hizo de su Itaca:
tal esta viuda esferica y flaca
aguarda el marido que se le destierra.

25.

Ponedle otro peso igual al primero
de timido azogue de minas muy puro;
con esta mistura obrad muy seguro
en vaso de mano de buen vidriero;
porque el primer vaso como el postrero
avrá de ser uno ó su semejante,
mas si lo podeis pasar adelante
el vientre primero es mas verdadero.

26.

Faced en tal guisa la obra siguiente,
ca la cimenteis al fuego de antes,
porque es á saber ca es mucho bastante
ca, si no le deis el fuego creciente;
mas antes haced que no sea ardiente
y vayan pasando noches y dias,
ca, si vos facedes aquestas porfías
ellas os darán señal excelente.

27.

E veredes la obra en suma negrura
trocando aquel ser de como nació,
ca no sería ya la cosa que obró
en sus entrañas la Madre natura;
é la que antes era tan líquida é pura
en la semejanza será de la tinta;
tanto será la forma distinta
de aquel ser primero de aquesta criatura.

28.

No viste la casa, ca fizo la seda
por si el gusanillo á donde murió,
allí su cadaver por muerto fincó
en casa, ca fizo en donde se enreda:
ca a la corrupcion en esta non veda
en se refugir en forma distinta
de la su primera, pues nace y la pinta
y vive con alas en forma mas feda.

29.

Así nuestra obra comienza á vivir
de espiritu nuevo en nueva sustancia,
donde dispone la perseverancia
de cuerpo á quien sangre le vino á servir:
non consintades os vuelvo á decir,
ca mayor fuego la faga combusta
ca así la fará colerica, adusta
y al cuerpo la sangre vendrá á destruir.

30.

En donde vereis el mas excelente
secreto de aqueste que es obra divina;
maguer que al olfato parezca á retina
supuesto que olor muy malo se siente,
señal es llegando á aqueste accidente
el punto mas grave de aquesta lavor;
y así sustentad el mismo calor
en su primer grado permaneciente.

31.

Despues de pasado el primer color
vereis otros muchos en sus diferiencias
ca, son semejantes en sus dependencias
al arco de Iris en su resplandor:
con la sequedad del liquido humor
viene á ser esto de varia pintura
hasta llegar á suma blancura,
adonde aumentad un poco el calor.

32.

Non vos fatigue, amigo, la obra
ni se desatine la vuestra paciencia;
ca, este es el vinculo de vuestra herencia
quando á la piedra lo blanco le sobra:
ca la fixacion entonces se obra
y no puede ser jamas desunida
é aunque por fuego fuere ella encendida,
pues su fixacion entonces se cobra.

33.

Creced, como os digo, el fuego en un grado
hasta llegar á tanta blancura
que se asemeje á la nieve muy pura
la qual Elixir de plata es llamado:
mas por ser el Sol metal mas preciado,
dexadlo en el vaso con el mismo fuego
fasta la piedra venir á ser luego
en color cetrino el blanco mudado.

34.

Ende creced el fuego otro grado
hasta llegar al roxo muy puro,
en todo uniforme mostrandoos seguro
el cuerpo en lo alto del vaso elevado:
sera duro y leve segun he notado
diaphano y claro color de Rubi
. . . .
porque el gran Dios de mi sea alabado.

35.

En vaso de barro aquesta metedla
que tenga cubierta de oro cual él,
como cazuela, y de este y de aquel
ca junta con lienzo, y con barro asida
en que tres vegadas pueda ser metida
por el cuerpo la piedra para su grandor
y al reverbero del fuego y calor
de llamas de leña hareis sea cocida.

36.

Aquí pues la piedra se hará calcina
dentro de diez paralelos del Sol
y al fin sacadla de aqueste crisol,
será hecho polvo la gran Medicina;
primera materia que á todo se inclina,
do no ay calidad por ser quinta esencia,
ca todo se aplica y tiene potencia
para toda cosa á que se encamina.

37.

En este principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni otro mineral
ni forma sujeta á algun vegetal,
mas disposicion que á todo endereza:
si al oro se aplica, dél toma firmeza
para convertir en oro las cosas;
si al hombre, lo mismo por obras famosas
le da suavidad con suma certeza.

38.

Debaxo de este oro que es impalpable
catad que se falla una tierra luciente,
empero muy negra y resplandeciente,
mas no es para cosa que sea loable:
. . . .
bien que es menguado de toda fusion
é si en los metales no hace impresion
ca su sequedad es mucho admirable.

39.

Mas sed vos quitado de restituir
á la sequedad del humedo, quando
por partes iguales se viene ajustando
quanto es la materia de vuestro Elyxir:
limpio el azogue habeis de añadir
de pesos iguales, y todo en mistura
en el mismo vaso, ó otros su hechura
tenudo sereis de lo recluir.

40.

Y como primero hicisteis del fuego
así lo faced en este camino:
que en tiempo mas breve el negro divino
vereis y colores de su primer fuego;
y hasta llegar al roxo que luego
en piedra se torna mas que el Rubí
de vista excelente cual es la que ví:
el que no lo cree sabed que va ciego.

41.

Por claras palabras la verdad os digo
y como lo hice, y vi su valor
así lo faced con grande primor,
ca no es engaño pues yo soy testigo;
y al Dios de las gentes por ello bendigo
ca, como sabeis, me hizo abastado
de ciencia, y riqueza, de amor y estado,
pues de estos jamas anduve mendigo.

42.

Y si vos quereis que aquesto convierta
en ciento una parte aquesto infinito
é antes que tenga fermento oscito,
seredes tenudo por cosa muy cierta:
á ciento de azogue en luna no muerta
estando caliente, ponedvos ayna
una de aquesto, será Medicina
ca sin para oro, no cierra la puerta.

43.

Del Sol calcinado juntad una partc
con quatro de azogue bien puro y purgado
y á quatro de aqueste le serán juntado
una de vuestro Elixir, según arte:
en vidrio lutado ponedlo á una parte
é encendedle de suso fuego de carbones
é dicz dias, si sufre aquestas passiones,
para convertirle será grande parte.

44.

Y vos si quereis hacer proyeccion,
ponced en crisol cien partes pcsadas
de azogue con brasas de fuego inflamadas,
le fagan sentir la su inflamacion;
y cuando cl azogue padezca passion
y en horno comienze á quererse ir,
echadle una parte de vuestro Elyxir;
en somo ponedle de barro un tapon.

45.

A poco dc rato dexadlo enfriar,
será para muchos de gran Medicina,
cien partes dc azogue purgado domina
en oro muy puro lo hace tornar;
mas si vos quereis mas escatimar,
en plomo faredes esta opcracion:
que no se recela por la su impresion
á todo metal en oro tornar.

46.

A todo se aplica, y en si lo convierte
en un natural bien complexionado,
la mitad de un grano de aquesto tomado
por boca le hace al hombre ser fuerte:
. . . .
que tanta salud no tubo ninguno,
y el tiempo que á todos es importuno
aqueste le lleva sano hasta la muerte.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

ÍNDICE

DE LOS ARTÍCULOS DEL TOMO PRIMERO

Sr. Lopez Vidaur.

LA ALQUIMIA
EN
ESPAÑA.

Escritos inéditos,
noticias y apuntamientos que pueden servir para la

HISTORIA DE LOS ADEPTOS ESPAÑOLES,

por

D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Tomo II



BARCELONA
IMPRENTA DE REDONDO Y XUMETRA, TALLERS, 70
1897.

LA ALQUIMIA EN ESPAÑA.

LA ALQUIMIA

EN

ESPAÑA.

Escritos inéditos,
noticias y apuntamientos que pueden servir para la

HISTORIA DE LOS ADEPTOS ESPAÑOLES,

por

D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Tomo II



BARCELONA
IMPRENTA DE REDONDO Y XUMETRA, TALLERS, 70
1897.



LA ALQUIMIA EN ESPAÑA.

Jaime Lustrach.

En el tomo I de estos *Apuntamientos* dejamos encerrado en la cárcel del Veguer de Barcelona, por orden expresa del rey D. Martín, al embahidor Jaime Lustrach, que supo recabar estipendios reiterados, halagando con esperanzas, que salieron fallidas, al crédulo D. Juan I.

La severidad con que D. Martín, menos confiado que su hermano, mandaba proceder contra aquel alquimista, mientras no proveía él mismo personalmente sobre el castigo que merecían sus embustes, era indicio vehemente del trágico fin que le esperaba, pues que en aquellos tiempos los engaños á los reyes y señores de horca y cuchillo solían pagarse con la vida. Sin embargo, álguien amparaba

en la corte al aprisionado Lustrach, cuando tuvo por intercesora á la reina D.ª María de Luna, cuyos ruegos aplacaron las iras de Don Martín, como se ve en el documento que original se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón, Registro n.º 2.241, folio 63, que vertido del catalán al castellano dice lo siguiente:

«El Rey

» Beguer: os mandamos que en seguida
» dejeis marchar libre por donde quiera con
» todos sus bienes á Lustrach, al que teneis
» preso en nuestras cárceles, y por nada dejeis
» de cumplirlo, pues ordenamos dicha excar-
» celación por súplica de nuestra querida mujer
» la Reina, graciosamente otorgada. Dada en
» el lugar de La Garriga, bajo nuestro sello
» secreto, á diez y ocho días de Mayo del año
» de mil cuatrocientos.

» El Rey Martín.

»Enviado por el señor Rey.

Sig. Exp.»

» Diríjase al Beguer de Barcelona.»

«Lo Rey

» Beguer manam uos que entost Deliurets
» anar ab tots sos bens franchament on uolra
» en Lustrach lo qual uos tenits pres en nos-

» tres carses e per res hage falla cor nos
» haiam lo dit relaxament a supplicació de
» nostra cara muller la Reyna graciosament
» otorgat. Dada en lo Loch de la Garriga sots
» nostre segell secret a XVIII dies de Maig
» del any MCCCC. Rex Martinus.
» Dirigitus Vicario bar.

» Dominus Rex misit
sig. exp.»

Con estas noticias, posteriormente adquiridas, queda aclarada la breve historia del alquimista Lustrach, en el tiempo que estuvo al servicio de los reyes de Aragón.



Juan Inglés.

No menos confiados que los reyes y magnates andaban en Cataluña los lugareños y la gente de humilde clase en lo tocante á la Crisopeya y transmutación metálica, como se deja ver en un curioso manuscrito que se conserva en el archivo parroquial de Sta. Coloma de Queralt, provincia de Tarragona, registrado por el párroco D. Juan Segura, y que salió á luz con otros interesantes documentos en el tomo XXVII de los *Jochs Florals* de Barcelona, celebrados en el año de 1895.

El escrito á que nos referimos, lleva este corto preámbulo:

«La Piedra Filosofal. No sé si l' ha trovat encara un pobre inglés que passá y estigué molts díes en la vila de Sta. Coloma, mentjant y bebent en casa de 'n Pere Çavit, á fiar, pagant emperó ab bona y molta moneda, tan bon punt hagués arribat á trovar lo secret de fer or bo y veritable: mentres tant firmá lo present albará,» que el Sr. Segura tradujo al catalán; pero que en su original latino es como sigue:

Ego johannes anglicus scriptor debeo uobis p° (Petro) zanit de sta. columba·XXX·sol. barch. terni ratione comenationis et potationis; quos promito uobis soluere quandocumque quod des michi lucrum alargengam ad faciendum aurium: et si forte aurium non esset uerum nec bonum, quod ego tenear uobis soluere de aliquo lucro primo ueniente; et si hoc non fecero, promito, uobis tenere ostaticum in uilla Taracone, et non exiam inde meis pedibus nec alienis sine licencia uestra. idus januarii (de 1298).—Testes jacobus ff (Ferrer) et jacobus cirera et bn. roquèta clericus. die lune.» (Manual de Contratos del año 1298).

«Yo, Juan Inglés, escribiente, debo á vos Pedro Zavit de Sta. Coloma XXX sueldos barceloneses ternos por comer y beber, los cuales prometo pagaros cuando me dé utilidad el secreto de hacer oro, y si por acaso éste no fuese bueno y verdadero, quedo obligado á pagaros con la primera ganancia que tenga, y si no pago, os prometo quedarme yo mismo en garantía en la villa de Tarragona, de la que no saldré por mis pies ni con los ajenos, sin vuestra licencia. Idus de Enero (año 1298). Testigos: Jaime Ferrer y Jaime Cirera y el bachiller Roqueta, clérigo. Día lunes.» (Manual de contratos del año 1298, q 10).

El Anónimo Barcelonés.

No quedaban agotadas en las noticias que anteceden, los escritos herméticos de adeptos catalanes, pues que también lo era el autor de un pequeño volúmen, que llegó de caso impensado á nuestras manos desde comarca muy distante de Cataluña (1) y que bien merece, por la originalidad de su estilo, que se haga de él un extracto en el presente capítulo.

Es de notar, ante todo, que el autor no se vale de otra lengua que la latina y no se hallan en el libro palabras castellanas, catalanas ni de otros idiomas.

Titúlase: DEL NACIMIENTO DEL INFANTE, y es un tomo en dozabo, de 113 páginas, manuscritas con cuidadoso esmero, en letra clara del carácter que corresponde á la fecha que á su final se dice, con una orla en la portada hecha también á pluma, en cuyo centro se lee:

(1) Santiago de Galicia. Perteneció al Excmo. señor D. Antonio Casares, y debo á los hijos de este químico ilustre y eminente catedrático tan estimable regalo.

Pro
Arte Chymica

ΠΕΡΙ
ΤΗΣ ΤΟΥ ΒΡΕΦΟΥΣ ΓΕΝΕΣΕΩΣ

Siue
DE INFANTIS NATIVITATE.

epiſtola reſponsua ad a-
micum.

per
Anonymum Bar-
cinonen-
ſem.

Su primera página tiene este encabezado:

DE HORA NAVITATIS
infantis, epistola reſponſiua
ad amicum.

ANONYMI BARCINONENSIS.

En efecto, nada hay en él que revele quién fué el autor de la original epístola que, según su contexto, encierra el secreto de la *piedra filosofal*, ó sea de *la transmutación metálica,* que es lo que significa el *Nacimiento del infante.* No contiene este tratado cosa que no se encuentre en otros anteriores, á parte de la

sinceridad del anónimo barcelonés, que cuida siempre de citar con fidelidad suma las obras y los autores que le sirvieron de guía para llegar al deseado natalicio, síendo su gran recurso bibliográfico el *Theatrum Chemicum,* en una de sus varias ediciones.

Del principio de la carta se infiere, que vá dirigida á quien era expertísimo en la materia, aunque se finge ignorante en ella, con el fin de saber que es lo que entienden los escritores alquímicos por la *hora del nacimiento del infante, cuya respuesta no deja de ser grave,* (1) y sigue disiendo: *Sed iam intelligo te, expertiſſime magister, ignorantem te fingis, ut uigilias, et sudores, laboresque, quos in addiſcenda arte impenderim, hac ipſa difficili quæstione propoſita, experiri ualeas. Esto igitur ſic, quod probare me uelis.* Y después de este corto preámbulo, entra en materia diciendo: *Et primum inquirendum duxi: Quis sit infans, de quo quæris? Deinde: qui ſint parentes infantis? Demum: Quo modo oriatur infans ex ſuis parentibus? Ijs siquidem præcognitis, tempus natiuitatis infantis certò determinare ualebimus.*

«Y para averiguar lo primero, pregunto: »¿Cuál es el infante que buscas? Despues:

(1) *Difficultas non est leuis, immó grauis.*

» Quiénes son sus padres? Finalmente: ¿De qué » manera el infante nace de sus padres? Cono- » cidas estas cosas ciertamente que podemos » fijar el tiempo en que nacerá el infante.»

A la primera pregunta contesta: Este infante es la *Piedra,* tan decantada por lós filósofos de todos los siglos: *Infantem istum esse Lapidem, in omnibus seculis, tam decantatum á Philosophis.*

El *agua* y la *tierra ó cal* son los padres de la piedra. *Aqua est mas, et per consequens pater: terra uel calx fœmina, ac proiude mater.*

«El agua es el macho y por consiguiente el » padre: la tierra ó cal la hembra y por tanto » la madre;» que es el asunto de la segunda pregunta. Con tal propósito, detiénese en la sinonimia de los padres del infante para concluir con esta afirmación: *Nihilque aliud in toto opere uidebis quam aquam et terram.* «Nada verás en toda la obra más que agua y tierra.» Pero si estos son sus dos elementos visibles, hay en ella otros dos latentes é invisibles que son el *aire* y *el fuego. Est tamen uerum, quod sub dictis duobus elementis uisibilibus, aqua et terra, alia duo latent invisibilia, scilicet, aèr et ignis.*

«También es cierto que bajo los dos elemen- » tos visibles ya dichos, agua y tierra, hay

» latentes otros dos invisibles, á saber, el aire » y el fuego.»

El aire está encerrado en el agua y el fuego en la tierra, según doctrina de Fernelio Ambiano (Theat. Chim. uol. 4, pag. 904), de lo cual resulta que los engendradores son cuatro, y así lo expresa claramente el autor anónimo: *Concludendo igitur uidetur, per prædicta, infantis nostri parentes esse quattuor naturalia elementa, ignis, àèr, aqua, atque terra.* «En » conclusión, se vé, por lo dicho, que los padres » de la criatura son los cuatro elementos natu» rales: fuego, aire, agua y tierra.»

Mas no basta con ellos para conseguir la piedra filosofal; sino que es necesaria la manipulación filosófica, *quia sine manu et operatione Philosophi, á sola natura, Lapis iste nou producitur*. Hay, pues, una materia que es elemento del arte, que cada filósofo prepara á su modo, *illa materia, quam sibi præparandam proponit Philosophus ad Lapidem suum ex illa producendum*.

«De esta materia filosófica te escribí muy » por extenso en otra carta», prosigue diciendo el alquimista barcelonés, por lo cual sabemos que hay una epístola anterior del mismo autor, que de seguro no ha de venir á nuestro poder; y poco después añade, con el testimonio del árabe y gran maestro Geber, que son tres las

materias filosóficas: *Spiritum fetentem, aquam uiuam, et corpus perfectum, seu, ut alibi idem dicit: Sulfur, argentum uiuum, aurum et argentum,* ó en otros términos: el azufre, el azogue ó mercurio, el oro y la plata, tomados los dos últimos como una sola materia.

Esta doctrina la resume y condensa el autor en un cuadro ó *schema* en el que la *materia lâpidis* se califica de *próxima, propinqua* y *remota.* A la primera pertenecen *el mercurio de los filósofos, la magnesia, el caos, &;* á la segunda *el azufre y el mercurio,* y á la tercera *el oro, la plata, el mercurio, el azufre, las sales y el alumbre;* y para expresarse con más brevedad *(vel breuius)* compara estas substancias de la piedra filosofal con las que sirven para hacer el pan, dispuestas en esta forma:

Materia panis. .	próxima	massa fermentata.
	propinqua	agua fontis. farina. fermentum.
	remota	triticum.

Y prosigue diciendo:

«Te nombré las materias con su nombre propio, como deseabas.» Luego pregunta: «¿Para qué desea el filósofo hacer su piedra?» y contesta: «Para hacer con ella los metales perfec-

tos.» «¿Y cuáles son esos metales perfectos » que pretende hacer el filósofo? El oro y la » plata.»

Discurriendo sobre este punto, se extiende prolijamente en citar la opinión y los textos de Vasilio Valentín, Jorge Ripley, Augurelio, Hermes, Sendivogio, Geber, Bernardo el Trevisano, Pedro de Silento, Oliverio de Oliveris, Juan Pontano, el Abad Tritemio, Morieno Romano, Guillermo Parisiense, Arnaldo de Villanova, Sto. Tomás, Livabio, Rasis, Lorenzo Ventura, Ramón Lull, &.

Son curiosos algunos pasajes á propósito de la doctrina de cada uno de estos célebres alquimistas. Acerca de aquellos que buscaban la piedra filosofal en la sangre y en los huevos, aconseja á su amigo que no tome estas materias, sino el oro y la plata. *Si tu itaque studes conficere Solem et Lunam arte philosophica, ad id nec oua nec sanguinem acipias sed Solem et Lunam. Vides quam breue? Vides quam aperte? Potet ue clarius demonstrari? Quid amplius corporeis oculis uidere desideras?* Y para convencerle de que la semilla del oro ha de ser el oro y la de la plata la plata, añade que los filósofos se valen de comparaciones, diciendo: *Ex homo ne nascitur homo, ex tauro taurus..... Vbi natura desinit, ars incipit;* confirmando esta doctrina con las palabras de

Sendivogio: *lapidem Philosophorum nihil aliud esse quam aurum in supremum gradum digestum. Cum itaque philosophica materia sint metalla perfecta, aurum et argentum: in his igitur, et non in elementis simplicibus, quærendi sunt infantis philosophici parentes.*

Sostiene que cuando Hermes habla de los cuatro elementos, no son aquellos de los que todos los cuerpos están compuestos, sino de los cuatro elementos del arte, que son principio y fundamento de toda la doctrina hermética, como las letras del alfabeto son los elementos de la Ortografía, las sílabas y las cláusulas los elementos de la Gramática y el punto, la línea y el cuerpo los elementos de la Geometría; *sic sciencia hermetica habet propria principia, quæ elementa uocantur.*

Pero el alquimista procura ocultar su obra con símbolos y metáforas, de suerte que sólo puedan ser comprendidos é interpretados por muy pocos filósofos y no sin un numen divino.

Para probar la conformidad que hay entre los más renombrados filósofos en la interpretación de los medios, velados siempre, con que debe procederse hasta lograr el fin apetecido, recorre el autor anónimo los pasajes de sus escritos que dicen á este propósito, empezando en Anaxágoras y siguiendo con Geber, Ortho-

lano, Morieno, Senior, Raimundo Lulio (1), el químico Aristóteles, Juan Isac Holandés, el autor del Tratado de los Siete Sellos, Juan Agustín Pantheo, Nicolás Flamel y el polaco Miguel Sendivogio. Al llegar aquí, pareciéndole que es prueba suficiente el testimonio de alquimistas de tal nombradía, dice á su amigo: *Vides quantu concentu, et per quam graues auctores, confirmata sit expositio elementorum quattuor hermeticorum, materia propinqua Lapidi conficiendo?*

Recopilación de todo lo dicho hasta entonces, es la tabla que ocupa las dos páginas 44 y 45, que lleva este encabezamiento: *De quattuor elementa Hermeticis schema*. En ella están clasificados los elementos en dos partes: los *naturales (naturæ)* que son el fuego, el aire, el agua y la tierra, y los artificiales *(elementa artis)* correspondiéndose con cada uno de los naturales, otros tantos artificiales, aceptados por quince filósofos herméticos, empezando en el mismo Hermes, Anaxágoras y Geber, y acabando en Vasilio Valentin, y concordándose los cuatro elementos de Aristóteles *(elementa naturæ)* con el *Spiritus Solis, Spiritus Lunæ, Spiritus salis, Spiritus Mercurii.*

(1) Tratados notoriamente apócrifos.

Previendo el anónimo barcelonés que su amigo ha de ponerle objeciones, le sale al encuentro diciéndole: *Sed iam audio te contra præscriptum elementorum hermeticorum numerum in opposita, nimirum ex defectu, et ex superabundantia, arguentem;* porque Básilio Valentín añadió el cobre y el hierro *(Venerem et Martem);* el abad Tritemio, á estos el plomo *(Saturnum)*, y Raimundo Lulio, todos los metales imperfectos, plomo, estaño, hierro y cobre *(omnia metalla imperfecta Saturnum, Jouem, Martem et Venerem) quæ forent superflua, si ex solis quattuor elementis hermeticiis Lapis perfeetè confici posset.*

Respondeo. Hæc omnia opera esse particularia, ut in ipsis auctoribus apparet, et neminè Lapis Philosophicus cuius confectionem docet Hermes.

Nuevamente le supone arguyendo que para hacer la piedra filosofal bastan tres elementos. *Tria sola elementa sufficiunt ad perficiendum Lapidem. Superfluum igitur est ponere quatuor. Quod autem tria sufficiant plures scriptores testantur. Totum opus consistit in Sole, Luna et Mercurio.* A lo que replica, interpretando el sentido recto de estos y de otros pasajes de los mismos escritores, diciendo que no se explican con claridad, sino que, siguiendo la costumbre de los filósofos herméticos *(more*

philosphico), escriben para los iniciados, de tal suerte, que cada palabra tiene una ó más significaciones, *sub hoc unico nomine,* Leo uiridis, *corpora duo perfecta ingeniosè occultauit..... Sub eodem nomine*, *Solem et Lunam copulauit. Etenim uox hœc, Leo uiridis, nomen homonymum est, significans quandoque uitriolum, quandoque Mercurium, quandoque uas uitreum, quandoque oleum, quandoque œs Hermetis, quandoque aurum, quandoque argentum.*

El anónimo insiste en el principio ya sentado de que el oro es el fermento del oro, y la plata de la plata, *fermentum ad album, album, et ad rubeum, rubeum.*

Contestados los argumentos, pasa el autor anónimo á inquirir el lugar donde se hallan los padres de la criatura, *hactenus perlustrauimus locum ubi parentes infantis philosophici habitaut,* que es como decir la materia que lo encierra y oculta; y transcribiendo las palabras de Sendivogio, de Arnaldo de Villanova y de Andrés Livabio, señala al oro y á la plata vulgares como materia propincua, despues que han experimentado la conversión que en ellos causa la preparación filosófica. *Aurum et argentum uulgi sine preparatione mortua sunt, et inepta operi..... Sol vero et Luna metalla sunt philosophica, hoc est, preparata à Philosopho, et uiua.*

Llegamos á un pasaje en el que parecía levantarse una punta del velo que cubre las misteriosas operaciones de ciertos alquimistas á quienes sigue en su exposición al anónimo barcelonés. Dice éste, que para la paternidad del infante se requiere convertir en agua el oro vulgar, lo que en términos más claros significa disolver el oro. *Igitur, ut habeas patrem infantis, opportet aurum uulgare reducere in aquam;* pero ¿qué agua es esta? Oigámoslo. *Consurgit enim tunc aqua aurea, clara, lucida, splendens, transparens, similis, aqua fontis, nisi quod succini vel hyacinthi refert colorem ratione cujus appellatur* AQUA RUBEA *et jam habes aurum uiuum et simul patrem infantis.* Todo lo que aquí se dice concuerda con el aspecto que ofrece la disolución del oro en el agua regia, según los grados de concentración, mostrando el color amarillo del ambar ó el rubicundo del jacinto.

Por iguales términos ha de llegarse á la disolución de la plata *ut patri constituas uxorem,* y este licor ha de ser *alba, clara, lucida, transparens, crystallina, quæ ab aqua fontis oculis discerni non posset, propter quod uocatur* AQUA ALBA. ¿Quién no descubre en estas palabras la disolución de la plata en el ácido nítrico, llamado vulgarmente agua fuerte? Verdad es que, á renglón seguido, intercala textos

contradictorios que dan pie para que el mismo autor de la epístola ponga en boca del amigo este reparo. *Superius dixisti: Aqua est mas, modo dicis Aqua alba es mater. Si mater quo modo mas? aut si mas, quo modo mater?* La contestación la toma del libro de la Quinta esencia de Raimundo Lulio, diciendo: que ha de atenderse al modo de razonar de los escritores, *modus loquendi scriptorum,* y en conclusión, el padre es la disolución amarilla y la madre la disolución incolora, ó sean la áurea y la argéntica. *Concludamus iam dicentes: Aquam rubeam hyacinthinam esse infantis nostri patrem: matrem uero aquam albam crystallinam.*

Por último, se propone explicar el nacimiento del infante, una vez conocidos quienes son sus padres, *quo ex parentibus suis infans noster oriatur?* La respuesta es breve. *Primum est coitus, secundum conceptio, tertium prægnatio, quartum ortus, et quintum sequitur nutrimentum. Primò itaque debent parentes coniungi, et duæ illæ aquæ rubea et alba, philosophicè misceri.*

De esta mixtión, que también se llama putrefacción, ha de salir la criatura; y la prueba de que ha sido engendrada es, que ha de volverse negra como el cuervo y volar sin alas, lo mismo en las tinieblas que en la claridad del día,

según lo explica el gran maestro Hermes. *Signum præcipuum huius completæ commixtionis, putrefactionis, unionis, et prægationis*, *est* NIGREDO, *quam appellant Caput corui. Scitote, quod artis origo est caput corui, qui in nigridines nostris, et in claritate diei sine alis uolat.*

Llevar los cuerpos generadores á esta negrura, es hallar el camino de conseguir lo que se busca, *similiter Phœnix*, por lo cual debe el alquimista alegrarse, ya que Dios le concedió un don tan singular, *Ideo tunc debes lætari, quoniam donum maximum à Deo tibi est concessum.*

Pero esta preparación no se logra en menos de noventa y siete días, que son los que se requieren, y no menos, según la práctica de Arnaldo de Villanova, *Putrefit materia nostra secundum aliquos Philosophos in quadraginta diebus, quod ego non credo: secundum alios in quinquaginta, quod etiam non credo: secundum alios in septuaginta quod etiam non credo. Qui verò probauit, et expertus est*, *compleuit putrefactionem ueram in nonagiuta septem, uel ad plus in ceutum diebus, et illud est uerum,* sin que falten autores que señalen para término de la obra siete meses, nueve meses y hasta un año entero.

Por medio de esta decocción, y sin que in–

tervengan otras materias que las ya referidas, se llega á la natividad del suspirado engendro, *ad quam natiuitatem peruenitur per solam decoctionem, sine additione rei alicuius extraneæ.*

Después de las señales de la concepción, que se revelan por los colores blanco, negro y rubio, importa saber la hora del nacimiento, principal asunto de esta carta, y lo que reclama el amigo del anónimo á quien va dirigida. *Superest igitur, ut de hora natiuitatis ipsius, quæ tua est petitio, signa indubitata, notitiamque certam et infallibilem adferamus,* y á la verdad que en tal materia todo es confusión y misterio.

Por tres modos distintos se alcanza el mismo fin, según los textos sacados de las obras de los más célebres alquimistas, con fidelidad transcritos en la carta del anónimo barcelonés; y sino otra cosa, preciso es reconocer en él un escritor sincero, que no gusta de adornarse con ajenas plumas, dando como suyas las doctrinas de los maestros en el arte transmutatoria.

Pero la claridad se oscurece y el secreto queda escondido en las sombras impenetrables de un lenguaje intrincado y simbólico al llegar al fin de la *epístola responsiva,* declarando su autor que conoce dos natividades, la de la plata y la del oro: *nam ego duas tantum natiuitates agnosco, unam infantis puellæ albæ, alteram*

infantis pueri rubei, imitatus in hoc discretissimum magistrum meum Lullium. Y en efecto, copiando un extenso pasaje del libro de la *Quinta esencia,* que se atribuye al sabio filósofo mallorquín, no menos enigmático que los escritos por otros alquimistas, juzga que ha dicho lo bastante para que se penetre en la interpretación de lo que deja referido, poniendo fin á su carta con estas palabras: *Hæc Lullius ad litteram. Ex cuius processu confirmata sunt, quæcunque in mea longa et tædiosa epistola sunt exarata, in qua si quid superfluum est, tibi resecare licebit: sicut supplere, quod diminutum in ea compereris. Si uerò obscurum uel minus apertum, quicquam offenderis, illustrabit experientia, quæ nebulas mentis solet abssergere. Etenim scientia hæc, sine experientia, non magis penetrari potest, quam sine punctis scriptura hebraica legi. Vale. Barcinonæ Kal. April. anno Domini MDCXXIX. —Anonimus Barcinonensis.—*

Así acaba este singular escrito, en el que, al leer alguna de sus páginas, parecía vislumbrarse algo menos oscuro que el común de los tratados alquímicos; pero viene en último término á ser tan misterioso como todos ellos, pues que bebe en sus fuentes y copia lo que hace á su intento, sin dejarlo más esclarecido; y lo único que de él se infiere es, que en los

primeros años del siglo XVII se conservaba la creencia en la transmutación metálica entre personas de Barcelona que no carecían de instrucción y cultura, si ha de juzgarse por el latín bastante correcto en que la Epístola está escrita, robusteciéndose con ella la afirmación que dejamos sentada, de haber sido Cataluña la comarca de España donde la Alquimia, el Arte transmutatoria y la Crisopeya tuvieron mayor arraigo.



ELUCIDARIO
DE
CHRISTOPHORO PARISIENSE.

(Manuscrito de la Biblioteca Nacional.)

L códice de nuestra Biblioteca Nacional, marcado con la signatura L, 112, de donde tomamos las *Coplas de D. Luis de Centellas* (1), y del que sólo dijimos cuales eran su marca y encuadernación, requiere ahora más prolijo y detenido exámen.

Sírvenle de encabezamiento en la primera hoja el signo IHS y la palabra HISPALI, que inducen á sospechar perteneció á los Padres Jesuitas de Sevilla, más de una vez atentos, en otros lugares de España, al fin couseguido por los que se decían iniciados en el anhelado secreto de la piedra filosofal. El códice empieza así:

«En el nombre de la Santísima Trinidad

(1) Tom. I, pág. 100.

» comienza la Summa menor del clarísimo y » excelentísimo Philosopho Chistophoro pari- » siense de la composicion de la gran piedra » de los Phylosophos. Anno á Nativitate.»

Antes de pasar más adelante procedía indagar quien fué el *clarísimo y excelentísimo filosofo,* autor de la obra transcrita. Las diligencias hechas con este fin, recorriendo diversos y muy copiosos Diccionarios biográficos, la Historia de la Química, la de la Alquímia y hasta los índices de algunas bibliotecas, sin olvidar el *Manuel du libraire* publicado y reimpreso por Brunet, no han dado luz acerca de tan renombrado escritor. Sólo Lenglet Dufresnoy, en el tomo III de su *Histoire de la Philosophie Hermetique,* páginas 134 y 135, se expresa en estos términos: *L'Auteur est ancien, c'est-à-dire du XIII.e Siècle, & a de la reputation.* (1)

Pero como no nos interesa mucho seguir los pasos de la vida de Cristóval ó Cristoforo, sino indagar sus escritos, de donde se tomaron los tratados que, vertidos al castellano, forman la mayor parte del códice L, 112, dejamos á un lado todo cuanto no se encamina á nuestro objeto.

Desde luego debemos apuntar que corre im-

(1) Autor antiguo del siglo XIII que goza de alguna reputación.

presa con el título de *Elucidarius artis transmutatoriæ metallorum summa maior* la obra alquímica de aquel sapientismo filosofo, incluida en el *Theatrum chemicum, volumen sextum* (pág. 195) (1); y el mismo Sr. Lenglet da cuenta, en las páginas citadas, de la edición del *Elucidarium chimicum* hecha en París el año de 1649.

Lleva este alquimista el calificativo de *vetustísimo* y de secuaz de las doctrinas de nuestro Ramón Lull *(Raimundi Lullii imitatoris)*, de lo cual se infiere que fué su contemporáneo, ó que vivió con posterioridad al siglo XIII, habiendo muerto Lull en 1315; y lo hace todavía más evidente la cita que hay en el *Præfatio* del alquimista Hortolano, que florecía en el siglo XIV.

Lo cierto es, que el ignorado traductor castellano se apartó del órden que sigue Cristóforo en la exposición de su doctrina, introdujo episodios que no están en el *Elucidarius* y hasta suspendió alguna vez lo que iba escribiendo ó copiando para intercalar las octavas que empiezan: «Son tres hermanos en una natura» (2), las Coplas de Centellas y otros escritos, que no salieron de la pluma de Christóforo.

(1) Argentorati, MDCLXI.
(2) *La Alquimia en España*, tom. I, pág. 81.

La libertad de que usó al ordenar el códice L, 112, déjase ver comparándolo con el texto latino del Elucidario, tal como está contenido en el *Theatrum chemicum*.

Empieza con este *Præfatio authoris: In nomine Doni nostri* Iesu Christi *filii Dei vivi* Salvatoris *nostri incipio scribere Elucidarium nobilissimæ artis, qua metalla imperfecta ex substantia et forma sua in meliorem transmutantur. Misericordiam quam mihi fecit Dominum cantabo in æternum, et de generatione in generationem ore meo veritatem suam anunciabo.*

« En el nombre de nuestro señor Jesucristo, hijo » de Dios vivo y nuestro salvador, empiezo á escribir » el Elucidario del arte nobilísima con la que se mejo» ran la substancia y la forma de los metales imper» fectos. Cantaré por siempre la misericordia que el » Señor me hizo y mi boca anunciará su verdad de » generación en generación.»

Está dividido el *Elucidarius* en tres libros, y así lo expresa el elenco. *Totum opusculum in tribus libris consistit, quorum primus Theoricam, cæteri duo Practicam docent* (1). La Teórica está repartida en siete capítulos.

El traductor castellano empieza también por

(1) *Todo este opúsculo consta de tres libros, de los cuales, el primero enseña la Teórica, y los otros dos la Práctica.*

la parte teórica, que llama *La Violeta y Sumeta Theorica,* calificada de *Suma menor*.

Su ALGUMEMTO *(sic)* Y CAPÍTULO PRIMERO comienza de este modo: «El dia posticio *(sic)* » de septiembre charissimo hijo por F (1) re» ciuimos vna harto humana y graçiossa letra » vuestra.....» y refiere una aparición de San Francisco, á los quince días de diciembre, estando el autor casi desesperado por no alcanzar el arte transmutatoria.

Veintitres capítulos se cuentan en la traducción castellana de la Suma menor, que llenan los folios 1.º al 18.

En el cap. VIII se trata de la *Definicion del elixir, donde se muestra que ssea:* en el IX de la *Definicion de la piedra philosophal,* y en el X de la *Definicion del Alquimia*..

Es de advertir que de estas definiciones, que hemos de hallar traducidas literalmente más adelante, las de ELIXIR y LAPIS PHILOSOPHORUM se leen en el capítulo I del *Elucidarius*, y las tres en el APPENDIX THEORICA, en otros tantos apartados, con los que el arreglador hizo los citados capítulos VIII, IX y X, trastornando el orden con que en el Apéndice van enunciados.

Llegamos al folio 18 y capítulo 23, que es el último de la primera parte de la *Summa*

(1) Un borrón oculta otra letra.

menor, y en el folio 19 *Comiença la segunda parte de nuestra summa menor la qual tracta de la practica deste nro magisterio y en lo primero scriueremos* (sic) *la diuission deste libro y despues la composición del mestruo mayor y agua bendicta.*

pro E mio (sic)

En el texto latino del *Theatrum chemicum* no se divide en dos partes la *Summa menor;* sino que va seguida del *Appendix theorica* ya citado.

Termina la segunda parte de la Violeta en el folio 34, y aquí se leen las octavas que empiezan:

Son tres hermanos en una natura.

En los folios 35 y 36 se explica la significación de los signos y letras que se usan en la *Sumeta* bajo el título de *Alfabeto de la Violeta y Sumeta y Citera del primer libro donde se dice Summa menor.*

En este simbolismo A significa Dios, B agua fuerte, C agua de común destilación, D orina destilada, etc.

De un modo muy distinto se interpretan estas letras en la *Clavis seu explicatio alphabeti* al final de la *Recapitulatio extracta trium Elucidarii partium seu librovum* donde A *significat*

CHAOS, *id est, Mercurium nostrum vegetabilem, in quo quator elementa confusa inveniuntur;* B *est ignis depuratus in forma,* etc.

Prosiguiendo el exámen del códice castellano, hállanse en los folios 40 y 41 las definiciones de la *Alquimia,* el *Elixir* y el *Lapis ó Piedra,* que copiadas al pie de la letra dicen así:

«*Alquimia* es vna arte de administraçion en » el inclyto magisterio nuestro que con los » medios convenientes es a sauer hornos vasos » medidas y ordenados fuegos forma nuestro » cielo vegetal y natural y forma y sublima » nuestro mercurio vegetal.»

«*Elixir* es la sublimaçión de los cuerpos » metalicos y contienen en si sus mercurios.»

«*Lapis ó Piedra* es vna serenisima substan» cia compuesta de vn purisimo sulphur depu» rado y principalmente del sol y de la luna.»

Las tres definiciones están vertidas con bastante fidelidad á nuestro idioma de las que en el *Appendix Theorica* se contienen.

En el folio 41 vuelto empieza la *Disputa contra los ignorantes,* donde se ponen siete argumentos adversos á la alquímia y otras tantas réplicas, que en el *Elucidarius* son materia de los capítulos III, IV, V y VI del *Liber primus.*

Acaban las respuestas á los argumentos en

el folio 55, y en el mismo se pregunta *Quid est materia prima,* en cuya contestación sienta *dos causas secretas y tres forzosas.*

Todavía tienen la *Cithara* y *Violeta* en el folio 66 este comienzo: «Si el excelso y grande » Dios, omnipotente benigno y piadoso a mis » ruegos y deseos con singular graçia quiso » en muchos dias y años conçederme y hacerme » cierto desta nobilissima y oculta parte de la » Philosophia secreta, yo, amado hijo, lo estimo » por grandissima graçia y don;» y en el capítulo 2.°, folio 67, refiere una visión que recuerda la de D. Enrique de Villena con que empieza el tomo I de estos escritos, pero menos correcta y artificiosa. Para que se pueda formar juicio de ella, transcribiremos sus primeros párrafos.

«Habiendo tomado la pluma en la mano y » determinado como auia yo hablado y platicado escriptos y el meollo de nuestra summa » menor y declarar el sentido della y estando » en esta imaginacion se me apareció una muger çelestial y su aspecto daua luz y resplandor como el sol de medio dia: su vestido era » de un manto que la cubria, labrado de oro y » plata y debajo de una parra tenia en la mano » un raçimo blanco y otro rojo y tenia un illustrissimo breue como reliquario, en el principio de dicho breue estaua pintada la imagen

» del eterno Dios el qual parecia segun esta » declarado en el Genesis que le dio vida á el » nuestro segundo padre. Las palabras verda- » deramente que estauan escriptas eran del » Doctor de las gentes y decian: non corona- » beris nisi legitime çertaveris, debajo de los » pies estaua otro semejante, sentençia *(sic)* » mas diferente del retrato, pero el dicho re- » trato era en el principio suyo vn grande mar » de agua y su lugar de agua era Argento viuo » bulgar pareciendo que en el medio deste » estuviese vna viuissima fuente de la qual » salia vn riechuelo *(sic)* partido en seis ramos » ó arroyos el primero era amarillo, el 2.° lac- » tiçinio, el 3.° roxo, el 4.° amarillo con aquella » nuue terrestre y obscura. Lo 5.° blanco y » pardo, y ultimo y sexto terreo algo claro. » Las palabras desto con breuedad eran de » Raimundo que diçe el arte proçede de aque- » llas cossas que son de su misma naturaleza » mal se puede probar *(sic)*. De la misma ma- » nera tras de esta sentençia inclusa se siguen » las palabras del D^or^ Paolo y boluiendose a » mi dixo Chistophoro atrevido como prometeis » de poner tanto infinito tessoro sobre de tan » chico nauio auiendo de passar por tan largo » y tormentoso mar donde ay tanto numero de » cossarios *(sic)* crueles, botarate que lo ayas » reuelado á tu hijo.....»; y en el mismo estilo

declamatorio y extravagante prosigue hasta dar fin al capítulo 2.°

La lectura de este pasaje, que no se encuentra en el *Elucidarius* ni en sus adicciones, mueve á creer que bajo el título que lleva la obra del alquimista parisiense, introdujo el ordenador del códice castellano los delirios de otros adeptos y tal vez los suyos propios; y hasta cabe congeturar, por la extraña dicción y la falta de síntaxis que dificultan la inteligencia de lòs párrafos transcritos, que no fuese español.

Dejando á un lado esta sospecha, hemos de proseguir examinando el códice hasta su fin.

Dedica otros nueve capítulos á la *Teórica*, incluidos en la primera parte, y empieza la segunda, consagrada á la *Práctica* y repartida en diez y siete capítulos, desde el folio 73 hasta el 83 vuelto, donde principia la tercera parte *pratical (sic)* que tiene siete capítulos, que acaban en el folio 88. En el 89 dá principio el LUCIDARIO Y CLARIDAD DE LA SUMMA MAYOR Y SEGUNDA *parte intitulada de la sçiençia y Arte del Arbol Philosophal*... Tiene catorce capítulos que rematan en el folio 113 vuelto y en el 114 comienza la *Tercera parte del Arbol de Philosophia intitulada la horden de las medicinas* llamado también *orden de las brancas*, que llega hasta el folio 127 vuelto. En el 128

interrúmpese la obra de Christóphoro para dar cabida á una carta de Micer Andrea, seguida de unos fragmentos y una *nota de la proiección;* y el 131 lo ocupa el ALPHABETO DE LVCIDARIO Y BRANCAS, al que sigue, en el folio 132, el *Alphabeto apertorial,* en doce capítulos, que terminan en el folio 138, con otros dos capítulos adicionales hasta el folio 140 vuelto. El segundo capítulo remata con esta sentencia:

Si christum discis nihil est si cætera nesçis,
si christum nesçis nihil est si cætera disçis.

Hasta aquí llega, á nuestro juicio, lo extractado del Elucidario, como se infiere de lo contenido en el folio 161 bajo el título de *uirtudes de la piedra filosofal,* que empieza: «DESPUES » DE AVER ACABADO TO*das las obras de chisto-* » *phoro parisiense que son sūma menor y ma-* » *yor*, *çithara y violeta, lucidario mayor, las* » *tres hordenes de brancas de las mediçinas de* » *primero segundo y tercero orden, cognition* » *de la materia de la piedra Philosophal, Al-* » *phabeto apertorial* y *otros fragmentos enxe-* » *ridos en el...* etc.,» dejando ya intercalados en el folio 141 DICTA ET ENIGMATA PHILOSOPHORUM SAPIENTUM, que acaban con una *sententia* del Dr. Francisco de Ancona napolitano, y en el 147 y siguientes las *Coplas* de D. Luís de Centellas.

Comparando el códice castellano del Elucidario con el original latino contenido en el *Theatrum chemicum,* adviértese notoria discordancia en la distribución de los capítulos y en su contexto, no encontrándose en el segundo las palabras *Cithara, Violeta, Branca,* ni tampoco las visiones que descubren á Christophoro la misteriosa vía para llegar al recóndito secreto, del cual dice él mismo que, *si inter mille artistas unus solus ad artis cognitionem perveniat, sufficere* (1), y que únicamente se alcanza por *æterni Dei gratiam,* (2).

Es patente que el *opusculus* de Christophoro Parisiense se adicionó y aclaró en los apéndices que siguen á sus dos partes teórica y práctica, escritos por agena mano, hasta el punto de hallarse á la conclusión del *Elucidarius* un *Tractatulus accuratissimus de compositione sulphuris et menstrui vegetabilis seu auro potabili secundum intentionem Raymundii Lullii. Magnati cuidam Anno 1545 per celeberrimum Medicum et Philosophum Gallum De la Brosse dedicatus* (3).

¿Cuál pudo ser el original de donde se tomó el revuelto *Lucedario* que bajo este título se conserva en nuestra Biblioteca Nacional? ¿Fué

(1) *Elucidarius parst theorica, cap. VII.*
(2) Idem, lib. III.
(3) Threatrum chemicum, tom. VI, pág. 288.

el mismo traductor castellano quien hizo la nueva distribución de sus tratados, ideó visiones y puso nombres que no se hallan en el texto latino? El lector juzgará por lo que vamos á referir.

Un sabio menorquín, residente en París desde sus primeros años (1), buscó y rebuscó en la sección de manuscritos de aquella Biblioteca Nacional la obra de Christoforo; y tras prolijas y reiteradas indagaciones llegó á descubrir un códice que dá cierta luz acerca del castellano, porque en uno y otro hay los pasajes que faltan en el texto latino.

El título del manuscrito de París es como sigue:

Les œvres de Christophle Parisien, tres excellent philosophe Corrigees de toute superfluîte, traduites d'italien en françoys. Au mois de Janvier 1584 par E. A. D. M. (2), y acaba con estas palabras: *Flos des œvres du tres sauan philosophe Christofle Parisien enuoiees á son fils, en l' an 1466* (3).

(1) El Dr. D. José Miguel Guardia, médico-filósofo, distinguido literato y consumado bibliófilo, á cuya eficáz diligencia debo un nuevo testimonio de su sincera amistad al consagrarse á las indagaciones de lo que aquí se dice.

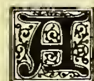
(2) D. M. es la abreviatura en iniciales de *Doctor en Medicina.*

(3) Lenglet Dufresnoy lo apellida de París *ou de Perouse.*

Dos hechos desconocidos revela el manuscrito de París: el primero, que anterior á él existía otro en italiano, del que es aquel una versión francesa purgada de superfluidades; y el segundo, que la época en que vivió Christoforo ó Cristóbal no fué la que señala el señor Lenglet Dufresnoy, sino el siglo xv, como era de congeturar por las citas de Ramón Lull y sobre todo de Hortolano, alquimista del siglo xiv, según dejamos apuntado. Es de notar, que en el segundo folio del códice se ha escrito en letra más reciente el título de *Medulla Artis*, y en el forro del pergamino, que le sirve de cubierta, estas dos palabras: *Error inextricabilis*.

Pero lo que hace á nuestro asunto es, que este códice, más lato que el castellano, á juzgar por el extracto que tenemos á la vista, contiene la *Sommette* (Súmula) y *Violete* y la visión alegórica, cuyo comienzo hemos copiado; de todo lo cual es natural deducir que de él ó del italiano se sacó el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, que es uno de los tratados alquímicos más extensos que poseemos en lengua castellana, y que sólo por esto le hemos consagrado las páginas que anteceden.

Un Códice Escurialense

NDUVO celoso en demasía el Ilustrísimo Sr. D. Félix Torres Amat en punto á enriquecer las *Memorias para un Diccionario crítico de los escritores catalanes* dando en ellas cabida y haciendo pasar por hijos de Cataluña á quienes vieron la luz del día en otras regiones de España; y en prueba de nuestro aserto bastará citar autor bien conocido, y que nos prestó materia para un artículo en estos apuntamientos (1), que por apellidarse *Barba,* y haber familias de tal linaje en tierra catalana, otorgole su Ilustrísima carta de naturaleza, sin hacerse cargo de que, siguiendo la costumbre de su tiempo, cuidose el sabio metalúrgico á que aludimos de estampar en la portada de su *Arte de los metales,* que era *natural de la villa de Lepe en la Andaluzía,* noticia que no falta en ninguna de las varias ediciones de su obra. No debió conocerla el Sr. Torres

(1) Tom. I, pág. 139.

Amat, pues que llama al autor *Alfonso*, cuando su nombre fué *Alvaro,* y *Alonso* el apellido paterno; y su libro no lleva por título *Metalúrgia,* según pudiera inferirse del modo como su Ilustrísima lo anuncia, sino el que dejamos apuntado. Algo parecido tememos que suceda, sin atrevernos á darlo por seguro, con el autor de un tratado de Alquimia manuscrito, que se conserva entre los códices de la Biblioteca del Monasterio del Escorial. Tropezamos con la indicación de este libro la primera vez que leimos el *Diccionario de escritores catalanes,* página 596, columna 1.ª, y pasaron muchos años sin que pudiéramos satisfacer el impaciente anhelo que aquella noticia nos había causado, y eso que pronto se descubre que todo lo escrito por el Sr. Torres Amat está sacado de la *Bibliotheca vetus* de D. Nicolás Antonio, tom. II, lib. IX, cap. V, pág. 162, col. 1.ª, nota. Pero, mientras que este consumado bibliófilo presume que su autor fuese lemosin, su Ilustrísima lo hace catalán, sólo por que *cedasser* es palabra de su tierra (1) que equivale á *cedacero* en la lengua castellana. (2). Nicolás Antonio, dice: «*Guillelmun Seda-*

(1) El Sr. Torres Amat nació en Sallent, provincia de Barcelona, el 6 de agosto de 1772.

(2) *Cedasser.* Qui fá ó ven cedassos (el que hace ó vende cedazos)—Cedacero. *Diccionari de la llengua catalana,* per D. Pere Labernia.—Barcelona, 1864.

» *censem,* sive *Sedacerium* (Lemosinis *Sedacer,* » quod iisdem idem valet ac *Incerniculorum* » *faber);*» y con esto, y con transcribir literalmente la nota de la *Bibliotheca vetus*, pudo el Ilustrísimo señor Obispo de Astorga contar un autor más entre los muchos acopiados para su *Diccionario.* No sería poca fortuna para los rebuscadores de obras alquímicas españolas que Guillermo Sedacer hubiese nacido en Cataluña, cosa no probada y á nuestro parecer muy dudosa; de suerte que, más que á reivindicar para nuestra patria un escritor, vamos á ponerlo en tela de juicio, dando breve noticia del códice escurialense.

Es un voluminoso tomo en folio, encuadernado en pergamino, de papel sano y letra clara, que nos pareció de fines del siglo XVI, y sobre todo de fecha muy posterior al año de 1378, en el que se dice que vivía este escritor.

Empieza el libro manuscrito con diversas obras alquímicas de Ramón Lull (Raimundo Lulio) dándoles por remate el *Codicillus*, que llena los folios 150 al 272 vuelto, y en el 274 *Incipit sedacina totius artis Alchimiæ edicta a fratre Guielmo* (sic) *sedacensi ordinis fratrum btæ Mariæ de monte carmeli existente in exilio sui sacri ordinis. Electa de medicinis ueracissimis probatorum Phorum* (1) *et Alchemistarum.*

(1) Abreviatura de Philosophorum.

Está dividida la obra en dos libros. El texto del primero comienza en el fólio 274 con estas palabras: *Omne datum optimum et omne donum perfectũ de sursum est descendren a patre lumînum.* Hállase repartido en 36 capítulos, todos ellos de pura doctrina alquímica, y cítanse á Rogerio Bacon, á Raimundo Lulio y á otros filósofos herméticos de los más renombrados y anteriores á la época de Sedacer. Mas el capítulo 8.°, cuyo título es *de antimonio et eius natura*, despierta dudas muy fundadas de que la antigüedad de esta obra no es tanta como se le atribuye y de que su autor no pertenece al siglo XIV. Si el célebre químico francés Berthelot, analizando diversos objetos procedentes de la antigua Chaldea, probó que contenían antimonio, y hasta pudo examinar algunos, vaciados con este metal casi puro (1), no es menos cierto que la Historia de la Química señala á Basilio Valentín, monge benedictino del monasterio de Erfurth en el siglo XV, como el descubridor del antimonio, al que puso nombre y sobre el cual escribió el *Currus triumphalis antimoni;* de suerte que el capítulo 8.° del códice escurialense encierra una antítesis irrecusable. Ó el *antimonio* se cono–

(1) Comptes rendus de l' Academie des Sciences, tom. 104 (1887) p. 265.

ció con este nombre un siglo antes del en que vivió Basilio Valentín, ó la obra de Guillermo Sedacer es posterior al XV, porque no se ha de suponer que este antimonio, sobre cuya naturaleza discurre aquel alquimista, fuese el sulfuro, que entonces se conocía con el nombre de *stibium*. Dejamos aquí esta cuestión pendiente de mayor esclarecimiento y proseguimos nuestro exámen.

Las numerosas recetas y operaciones que son el asunto del primer libro acaban en el folio 374 y llevan este remate: *reddactus et eompositus per fratrem guilgelmum sedatarium ordinis fratrum beatæ Mariæ de monte carmelli et in exilio existente.*

Deo gratias. Amen.

Al pie de dicho folio 374 *Incipit liber secundus* en estos términos:

Expedito primo libro ad secundum librum diuina influente misericordia accedamus. Tiene este segundo libro diez y nueve capítulos y el primero lleva por título: *de aluminubis et eorum speciebus et natura.* «De los alumbres y de sus especies y naturaleza».

La *Sedacina,* como quieren que se llame la obra del carmelita, es un extenso tratado de Alquimia escrito en la forma y estilo que otros muchos de su género; y de ser el autor catalán,

daríamos razón del título que lleva cada uno de sus capítulos para que se formase juicio del contenido; pero no terminaremos sin añadir una observación hecha al recorrer sus páginas, y es, que á los antiguos metales los nombra en griego, hebreo, árabe é indio, con los signos, algunos muy extraños, que usaban los alquimistas, para encubrir sus misteriosas recetas, ó para tormento de aquellos que, dando asenso á sus escritos, confiaban, á fuerza de trabajo, vigilias y dispendios, llegar al fin deseado.

A esta clase de tratados de la Filosofía hermética pertenece la obra de Guillermo Sedacer, no más verídica en sus razonamientos, ni más instructiva por la enseñanza de sus prácticas, que las anteriores á la época en que vivió el cenobita del Monte Carmelo, aunque no sea tan lejana como se la supone.



El Libro de la Celidonia
por separación de elementos

El misterioso elíxir, que convertía los metales de bajo precio en oro y plata, no era bastante á satisfacer las ansias de la extraviada imaginación de los alquimistas. ¿Ni de qué les valía poseer tan maravilloso secreto, cuando los años y las fatigas habian amortiguado el ánimo y enflaquecido el cuerpo, si llegaban al logro de sus afanes teniendo ya la muerte cercana, como le sucedió, entre otros, á Bernardo el Trevisano, que así lo declara? Otra virtud más eficaz y maravillosa debía poseer la piedra filosofal, y era la de conservar la salud, alejar la ancianidad y prolongar la vida. Una juventud perpétua y una longevidad casi perdurable sirvieron de complemento á la codicia de los adeptos, que en varios de sus escritos dejaron testimonio inconcuso de esta pretensión irrealizable (1).

(1) Histoire des personnes qui on vécu plusieurs siécles et qui on rejeuni avec le secret du rejeunissement, tiré d' Arnauld de Villeneuve, par de Longueville-Harcouet. 1715, in 12.

Frecuente es hallar en las obras alquímicas recetas y elíxires de virtudes prodigiosas, que tampoco faltan en los manuscritos castellanos y catalanes; pero en ninguno de los que hasta el día nos vinieron á la mano está la materia expuesta con tanta concisión como en EL LIBRO DE LA CELIDONIA POR SEPARACIÓN DE ELEMENTOS. Dos ejemplares de este breve tratado hemos leido: uno en nuestra Biblioteca Nacional, manuscrito L. 112, y otro en la Biblioteca de la Universidad de Granada, notando en ellos variantes que, si no tocan á la esencia, obligan á decidirse por el primero, más correcto y más completo que el segundo.

No sabemos quien fué el autor del *Libro de la Celidonia,* ni de éste encontramos noticia en las colecciones alquímicas; pero basta que existan dos ejemplares en nuestras bibliotecas, que no son copia fiel uno de otro, para que lo demos á luz con la presunción de que en él se pretende ocultar el secreto de la piedra filosofal, pues que, según se afirma en el capítulo de *la propiedad de la tierra de la dicha hierva,* «*mil partes de mercurio serán sol* (oro) *á todo juicio*». ¿Qué otra cosa buscaban en sus reiteradas y contínuas operaciones los afanosos alquimistas?

El manuscrito de la Biblioteca Nacional, dice así textualmente:

PIEDRA PHILOSOPHAL (1)

Obra de la Celidonia *por separación de elementos y se asemeja á la piedra Philosophal a un que el author la llama çelidonia, es otra cossa differente por que est Domus Dei, et çeli, a quien la alcança y todos la conoçen palpan y ven, y esta donde quiera y muchos la conoçen comen y beven y es cossa vil y baxa y de poco precio.*

OBRA DE LA ÇELIDONIA POR SEPARACION DE ELEMENTOS

Toma la flor de la Çelidonia y el çumo que es de color de oro y la misma hierba machacada con el çumo y flores metela en un vasso de tierra vidriado ó de vidrio con su cabeza çiega bien cerrado con Luto despues ponlo en banno Maria ó en el estiercol de caballo por quarenta dias, despues saca el vasso de putrificar y tenga tres hornos aparejados el uno con una caldera de agua que se llama banno Maria y fuego de primer grado en que se destila el elemento del agua de qualquiera cossa el segundo horno terna una olla grande, y como quatro dedos de el suelo llena de çeniças, ó escoria de hierro ó tejas molidas en polvo ó

(1) Biblioteca Nacional (Manuscritos). L. 112.

arena todo cernido en el qual se destila el elemento del ayre y se llama fuego de segundo grado, el tercer horno haveis de tener con unas trévedes y los vassos se an de poner sobre ellas lutados y se le ha de dar fuego de carbon, y este se llama fuego de tercer grado y por él se saca el elemento del fuego de cualquiera simple y despues de estar esto adereçado ponga el vasso en el banno Maria con cabeça á destilar hasta que no destile mas, Y despues saca el vasso del banno y vuelvele el agua que le sacastes, sobre las heçes y ponle cabeça çiega y póngala a podrecer por diez dias como primero en fimo despues sacalo y póngale su cabeça á destilar y ponga el vasso en cenizas y destile hasta que no quiera mas entonces tienes separados los dos elementos que son agua y aire Y para apartar el uno del otro pongase en vasso con su cabeza en banno y destile el agua y quedará el aire guardado a parte y vuelve el agua sobre las heçes y podrece por diez dias y destila por fuego de tercer grado y saldran agua y fuego separarlos por banno y tendras cada uno de los cuatro elementos por sí cada uno purificados destilandolos cada uno de por sí siete veces poniendolos en putrefaction para que mejor se purifiquen y cada uno de estos puedes llamarlos quinta esençia despues de hechas estas operaciones.

PROPIEDADES DEL AGUA

El agua vale para todas las enfermedades del cuerpo que vienen por calor ó frios vale mucho á los que tienen dolentia de animo o espiritual vale contra veneno por que lo echa del cuerpo cura cualquier mal de pulmon aunque este ulcerado conforta y mundifica la sangre y conserva el cuerpo que no se corrompa esto se entiende usando de ella en ayunas o con agua o caldo o cualquiera otra cossa.

LA PROPIEDAD DEL AIRE

En la edad que la komençares a usar en aquella misma fortaleça y vigor se conserva tomando muy poca cantidad no deja podrecer la sangre no consiente que le dannen la flegma la cólera ni la melancolia multiplica la sangre y la experma, los que esto usasen an menester kada año sangrarse un poco: por de fuera conforta los nervios y qualquiera llaga qualquier daño de ojos los sana poniendo una gota en ellos y al fin sirve de otros muchos remedios contra las enfermedades.

LAS PROPIEDADES DEL FUEGO

El fuego vale para todas las cossas sobre dichas, hace de viejo moço y casi de muerto vibo dandole tanto como un grano de trigo

destemplado con un poco de vino blanco sino de manera que lo pueda bever quita todo mal aunque sea veneno y los viejos que lo ussaren no sentiran dolencia de vejes.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA DE LA DICHA HIERVA

La tierra tiene en si un secreto admirable que si en las heçes metes el elemento del agua que primero sacastes y despues la destiles y despues calcines la tierra ó heçes y buelve el agua sobre ella y la tornes á destilar esto haga por tres veçes kalçinando y destilando ternas sal de tierra la qual ponga a dissolver en lugar humedo que con esta se congela el mercurio ☿ y con el agua que rettificaste la tierra fixa el mercurio ☿ congelado con la tierra y si el elemento del fuego fuere dissuelto en agua ardiente rectificada tanto que quede ella bien vermeja y dentro del agua pussieres el mercurio ☿ allí y, añadida la terçia parte de la sal sobre dicha con un poquito de alumbre, haçese todo un cuerpo como piedra vermeja la cual piedra si la vivificas ó humedeces con mercurio ☿ ó con luna ó si en esto la disuelves y congelas muchas veces sera una parte sobre mill de mercurio ☿ y sera sol, á todo juicio es buena.

LA PROPIEDAD DE LA MISMA HIERVA SOLA

Es buena para ser querido trayendola consigo, da audaçia y seguridad y victoria en el

campo y si truxeres su flor en panno de lino blanco limpio seras honrrado de todos los señores y si fueses acussado de algun falso testimonio, ó crimen no te podran enojar trayendola contigo y haçe huir los malos spiritus de cabo della. Algunos no supieron separar los quatro elementos cogieron la verde con su flor pusieronla en agua vite destilada doçe veçes, la qual agua ardiente le saca toda la virtud que tiene, queda el agua ardiente amarilla tomando desta como cabe en una abellana çon un poco de buen vino, de manera afirman todos los antiguos que cura todas las enfermedades: entiendese que la as de majar entre dos piedras antes que se ponga la otra agua.

LAUS DEO



EL CATALÁN JALME *(sic)* MAS (1)

EN EL CÓDICE PARISIENSE

o andábamos tan fuera de razón al afirmar que en Cataluña, más que en el resto de España, por su vecindad y trato con las gentes del mediodía de Francia, alcanzaron mayor credulidad los delirios y embahimientos de los alquimistas de toda ralea, pues que aparecen, casi sin pensarlo, nuevos adeptos catalanes á medida que proseguimos nuestras investigaciones. Que debe contarse en este número *Jalme* ó *Jaume* (2) *Mas,* natural de la villa de Bagá, partido de Berga, provincia de Barcelona, se confirma por lo contenido en un códice existente en la Biblioteca Nacional de París, examinado atentamente por el Sr. Morel-Fatio, tan versado en nuestra literatura, y muy especialmente en la catalana, seña-

(1) Mi excelente amigo el Sr. D. José Miguel Guardia expresa la duda de si el apellido verdadero será *Marc.*

(2) Jaime.

lado con el número 106 en el *Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliotheque Nationale*, cuyo primer cuaderno, bastante abultado para pasar por tomo, dió á luz aquel laborioso escritor en 1881.

Noticia más extensa que la del Sr. Morel-Fatio nos remitió pocos años ha nuestro sabio amigo el menorquin Sr. Guardia, investigador y escudriñador no menos asíduo de los manuscritos españoles que hay en la referida Biblioteca, con la circunstancia de poseer la lengua catalana con una perfección que no todos alcanzan, aunque se cuenten en este número los naturales de la tierra en que se habla.

El códice á que nos referimos está en la sección titulada *Fond espagnol,* número 289, papel de hilo, letra menuda y tosca, y puede congeturarse que fué escrito en el siglo xvi.—Infiérese también que anduvo en manos de catalanes, á lo menos que tal fué uno de sus dueños, pues que en el folio 3 hay á la izquierda y en letra distinta el nombre de *Jvan Jusep Velar*, precedido de una nota, que está al comienzo del códice, que dice así: «nota que diu remon » luj que quat tu vules crear la pedra que no » prenges dels primes elements ni dels deres » car los primes son molt ximples e les deres » son masa grosos». — «Advierte que dice » Ramón Lull que si quieres hacer la piedra

» no tomes los primeros elementos ni los úl-
» timos, porque los primeros son muy simples
» y los últimos demasiado groseros».

Y empieza el folio 3 de esta manera: «En
» nom de deu i de la Verge maria jo jalme
» mar *(c?)* de la vila de Baga comenso á tralla-
» dar lo llibre ques diu lo testament de mestre
» ramon llull qui tracta de obres molt altes i
» escures per los no sabent la pratica de les
» obres (siguen dos palabras borradas) ello qt
» se tractan com se tenen a fer las pedras filo-
» sofals i llur montiplicasions i primerament
» comensa la primera part ques dita teoriqua».
« En el nombre de Dios y de la virgen María,
» yo Jaime Marc (ó Mas, según el Sr. Morel-
» Fatio) de la villa de Bagá, empiezo á trasladar
» el libro titulado El Testamento del maestro
» Ramón Llull que trata de obras muy altas y
» oscuras para los que no saben la práctica de
» las obras..... en el cual se tratan como se
» han de hacer las piedras filosofales y sus
» multiplicaciones y primeramente comienza la
» primera parte que se llama teórica». — Noventa y ocho folios ocupa esta primera parte, dividida en noventa y siete párrafos, con figuras y acotaciones marginales; renglones marcados con líneas rojas; manecillas señalando con el dedo índice algunos pasajes; párrafos cuyo título está en latín, y concluye esta pri-

mera parte en el folio 98 con figuras geométricas y letras diversas, así como se encuentran ya figuras y letras mayúsculas cabalísticas en los folios 82 al 88 vuelto, quedando en blanco el 81. En el 99 empieza la segunda con estas palabras: «Segona part. Comensa la pratica et » primerament de la definision qual cose es » alcimia. Alcimia es una partida selada de » philosofia la nal (1) mas neçesaria de la qual » es constituida vn art lo cual no per a tots, » qui ensenia de mudar totas pedras presio- » sas.....»—«Segunda parte. Comienza la prác- » tica y primeramente la definición de lo que » es la alquímia. Alquímia es una parte oculta » de la Filosofía natural más necesaria de la » cual se ha constituido un arte que no es para » todos y que enseña á transmutar todas las » piedras preciosas.....» — Su remate es el siguiente: «E si primer lo cors atreit la sustan- » sia del pudent mestrual multiplicat... *(sic)* » Del llibre de on se tralladat lo present bolum » e trobat manco de qui en la que noi es estat, » nom se si i falta molt, crec noi falta gaire: ab » tant io fas grasias á Deu que ma fet grasia » que laigue pugut tralladar, il suplic que me » vulle endresar en trauren frui. Amen » (2). «Y si primero el cuerpo atrae la fetidez meus-

(1) Natural.
(2) *Catalogue* del Sr. Morel-Fatio.

» trual multiplicado».—Y luego añade; «El » libro de donde se ha traducido el presente » volumen se halló falto de algo que sigue y » no sé si es mucho, pero creo que no; por » tanto doy gracias á Dios que me ha hecho la » merced de que lo haya podido trasladar y le » suplico quiera guiarme para que saque fruto » de él. Amen».

Es de advertir que el libro atribuido al beato Ramón Lull que lleva el título de *Testamentum* y la fecha de 1332, en Sta. Catalina de Londres, es á todas luces apócrifo, pues que el beato mallorquin había muerto ya mucho antes (1).

Henos aquí, pues, con un nuevo adepto, nacido en Cataluña, que escribe en su lengua nativa y que traslada el alquímico *Testamento*, concluyendo su tarea con la súplica de que Dios le guie para que acierte á sacar de él todo el fruto que encierra su doctrina; y escusado es añadir que no hay, que sepamos, otro rastro ni otra noticia del hijo de Bagá, mas que por lo que se halla en el códice parisiense.

(1) *Ramón Lull (Raimundo Lulio) considerado como alquimista.* Discurso leido por D. José Ramón de Luanco, en la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona. Mostróse conforme con las opiniones del autor el Sr. Littré en el extenso y notable estudio sobre Ramón Lull y sus obras, que salió á luz despues de su muerte. *(Histoire litteraire de la France. tom. XXIX.)*

Pero no se acaba con esto el contenido de tan apreciable códice, porque á continuación está lo *Llibre de fer los mercuris et ellixirs daquells (Libro para hacer los mercurios y sus elixires):* en el folio 149 vuelto comienza la CANTILENA: *Amor nos fa aso rimar,* en setenta y cinco versos (1) con sus comentarios intercalados, unos y otros malos de leer y peores de entender, que ocupan los tres folios 149, 150 y 151, y en éste *incipiunt aphorismi (empiezan los aforismos)* contenidos en los folios siguientes hasta el 157, donde remata la parte correspondiente al supuesto alquimista Ramón Lull.

Un nuevo libro escrito en la misma lengua, no sabemos si en su original ó traducido por Jaime Mas ó por otro adepto también catalán, empieza en el folio 158, que al verlo escrito ahora en el idioma que se habla en Cataluña surge de nuevo la duda si el autor, Juan de Rupe-Scisa, (que así lo escribe el Sr. Lenglet-Dufresnoy) vendrá del tronco de los *Peratalladas ó Rocatalladas,* según en otro lugar dejamos apuntado (2), y bien pudiera invocarse este testimonio como prueba de ser catalán su

(1) Contenida en las *Obras rimadas de Ramón Lull* que publicó en Palma el distinguido literato D. Jerónimo Roselló.—Palma, 1859.

(2) *La Alquimia en España,* tom. I, pág. 109.

linaje y acaso también Cataluña su patria. Pero veamos como empieza: *Llibre de Joan de Rupasissa* (sic). «En nom de nostre senior deu » jhu, xpt comensa lo llibre secret en filosofía » revellat per los angells de nre senjor deu als » omens evangelicals demostrat *(sic)* que la » quinta esensia pot eser treta de totes trens- » mitables e las grans operasions qs fan de las » *(sic)* dita quinta esensia demonstrant mes fer » coses miraculoses que naturals segons lo » magisteri ávant en lo llibre mostrarem. Dieu » Salomo en lo sete capitol de Saviesa &. «En » nombre de nuestro señor Dios Jesucristo » comienza el libro de filosofía secreta revelado » por los ángeles de Dios, señor nuestro, á los » hombres que creen en el evangelio, demos- » trando que la quinta esencia puede sacarse » de todo lo transmutable y las grandes opera- » ciones que se hacen con dicha quinta esencia, » demostrando que se hacen cosas más mara- » villosas que naturales, según el magisterio » que enseñaremos más adelante en este libro. » Dice Salomón en el capítulo séptimo de la » Sabiduría &.»

En el folio 179 se halla *Lo tractat anomenat ymage de vida tret dels secrets des filosofs .?. a saber de la flor dalquimia primera.—Tratado que se llama Imagen de vida sacado de los secretos de los filósofos.*—En el folio 180 *Lapis*

filosoforum (sic) *per sol et lluna:* — En el 181 vuelto, *La obra e tractat de majer* (1); en el 182, *Unica recepla pera congelar lo m̃* (2), en rúbrica: en el 182 vuelto, también en rúbrica, *Así tractaré dels dictats dels filosofs segons rostano constansi diu e altres phs.—Aquí tratare de los dichos de los filósofos segun dicen Rostano Constancio y otros filósofos:* en el folio 185 vuelto, en rúbrica, *Com dongues la generasio dela nr pedra aje mascle e femella abrasense e ajunjese per amigable decosio. Como, pues, la generación de la nuestra piedra tenga macho y hembra abrácense y júntense por amigable decocción:* en el folio 192 vuelto, en rúbrica, *Llibre de enric alamanj.—Libro de Enrique Alemanj*—: en el 198, en letra más reciente: .*Assy comesa lo llibre del gran magistery deles preparacions e Regiment dela pere philosophal.* — *Aquí empieza el libro del gran magisterio de las preparaciones y regimiento de la piedra filosofal;* y termina en el folio 205 vuelto, lleno éste con notas de alquimia poco importantes.

Noticias tan curiosas nos proporciona el

(1) Miguel Mayer (Michael Maierus) pasa por autor de veintiseis tratados sobre la alquimia, cuyos títulos son tan originales como estos: *Atalanta fugiens, Silentium post clamores, Ulises, Encomium Mercurii* &[a].
(2) Mercurio.

códice parisiense, citándose en él también á Enrique Alemany, que sin vacilación diríamos, á juzgar por el apellido, que no había nacido fuera ó muy lejos de la tierra catalana. Pero si en ésta vamos tropezando con gentes tocadas del achaque transmutatorio que había de darles el oro á manos llenas, en un nuevo artículo mostraremos, con el examen de otro códice de la misma Biblioteca parisiense, que hay también iguales ó parecidos testimonios de personas que fueron no menos crédulas que en Cataluña en los reinos de Castilla.



La Versión Castellana del Libro titulado TESTAMENTO

(Códice parisiense)

Si el renombrado libro que se titula *Testamento* tuvo por traductor á Jaume Mas, que lo trasladó del latín á la lengua catalana, no faltó quien lo vertiese al idioma castellano, dejando su nombre en perpétuo olvido, por ser menos cuidadoso de trasmitirlo que el bergadán (1), nacido en la villa de Bagá. Lo cierto es, que con el número 208, *Fonds espagnol*, está registrado en la Biblioteca Nacional de París, un tomo en folio menor, carcomido por la humedad y los años, escrito en letra de mano, gruesa y no difícil de leer, á pesar de las muchas abreviaturas, compuesto de 118 folios, teniendo los dos primeros algunas figuras medio borradas, y no encontrándose otro rastro del traductor ó copista que el

(1) Nombre que se da en Cataluña á los naturales de la comarca de Berga.

nombre *Gallandianus,* escrito en la primera hoja.

Encabeza el folio 1.° con el *Testamento de Raymundo Lulio,* y al pie se lee, en letra más reciente, esta sentencia: *Sola inmortales homines reddit virtus*, con la firma de *Barahona* ó cosa muy parecida, porque el encuadernador dejó el papel tan recortado, que es de interpretación dudosa; y luego dice:

Aquí comienza el testamento fecho por el alumbrado maestro (1) *Remon elulio por la gracia del Espíritu Santo para acrecentamiento de la Santa fe Cathólica.*

La exposición doctrinal comienza de este modo:

«Hijo de filosofía quando el cuerpo es que-
» mado e vacío de sus espíritns animados aque-
» lla hora es llegado al mayor lugar o al mas
» aloxado de su temperanza e el acaba la rrueda
» de corrupcion para ser fecho lugar propio o
» de generacion e quanto mas ha perdido de
» su humor superfluo en su disolucion tanto
» mas es abile e poderoso para atraer a sí del
» dicho humor exuberado en su rreducion».

En el mismo folio vuelto, en rúbrica, empieza el capítulo segundo que trata *Del com-*

(1) Son tan frecuentes las abreviaturas, y algunas de tan difícil composición para la imprenta, que preferimos suprimirlas.

plimjento de los cuerpos dimjnutos, y en el folio 5, también en rúbrica, dice: *Aquí comiença la platica memoratiua. E detras queda su hermana la theorica e adelante esta su hermana que es verdadera pratica operatiua.*—El encabezamiento de los capítulos está escrito con letra muy gruesa, con ó sin rúbrica. En el folio 7 hay figuras triangulares con los nombres de los metales *operativos;* contiene algunas notas marginales en latín, y acaba en el folio 70 vuelto con estas palabras: *Fecho avemos este nro* (1) *testamento en la isla de inglaterra por la voluntad de .a.* (2) *en la iglesia de Santa Catherina acerca de la cibdad de Londres que esta á la partida del Castillo rreynando el Rey eduarte de rradesthec por la gracia de dios en las manos del qual nos lo ponemos en guarda por la voluntad de. a. el presente testamento en el año despues de la encarnacion de mill. e. CCC. e XXXII años con todos sus volumjnes que en el dicho testamento son nombrados e con la cantilena que se sigue al margen: as aqui de poner la cantilena...* Esta *cantilena,* de la cual hablaremos luego, quedó sin transcribir en la versión castellana; pero se encuentra en la catalana del códice

(1) Nuestro.
(2) La letra .a. significa Dios.

289, donde se dice que fué traducida del latín en vulgar.

Puis apres enten lo dictat
que de llati en pla ses retornat.

El final que dejamos copiado, está escrito en el texto latino del *Testamento* en los siguientes términos:

Factum habemus nostrum Testamentum per virtutem de A. in insula Angliæ terræ, in Ecclesia sanctæ Katerinæ, apud Londinenses, versus partem castelli ante Cameram, Regnante Eduardo per Dei gratiam, in cuius manibus ponimus in custodia per voluntatem de A, præsens Testamentum, Anno post incarnationem millesimo trecentessimo trigesimo secundo cum omnibus suis voluminibus: quæ nominata sunt in presente Testamento, cum cantilena qaæ sequitur ad præsens. Iesus Chistus sit benedictus in secula seculorum. Amen (1).

El códice parisiense n.° 208 contiene, pues, la versión castellana del *Testamento* falsamente atribuido al beato mallorquín, martirizado en Bugia de Africa en 1315.

Pero, cualquiera que fuese el autor de un

(1) RAIMUNDI LULLII MAIORICANI PHILOSOPHI... *libelli aliquot Chemici.* — BASILEÆ. APUD PETRUM PERNAM MDLXXII.—Un vol. 8.°

escrito que mereció ser traducido al catalán y al castellano, porque en su original parece que andaba en lengua latina, requiere alguna breve noticia. Su comienzo es como sigue:

TESTAMENTI NOVISSIMI RAIMUNDI LULLI MAIORICANI. — LIBER PRIMUS. — *Cum ad nos venisti, dilecctissime fili, ac Princeps, in tali casu & mortis articulo valde quieuit anima mea, cum á te paternam & antiquam tui patris illustrissimi amicitiam, quam per dedignationem interruperam, recuperatam intelligerem...* y acaba con estas palabras: *Ergo non dispones animum tuum in vanis rebus, nec in peruersis cogitationibus, dum gratiam Dei consequi volueris: Quia maximus Deus superbis resistit, humilibus veró dat gratiam et gloriam Cui laus & gloria sit in sempiternum Amen.*

Este primer libro contiene la parte doctrinal de las operaciones alquímicas y sus resultados, pretendiendo guardar algo de ellas secreto por medio del artificio, harto vulgar, de expresar con una sola letra mayúscula nombres, conceptos, operaciones, etc., cuya interpretación se encuentra descifrada al fin del mismo tratado.

Sigue al primer libro el segundo que se titula *De Practica*, y comienza: *Fili, ad componendum dictam medicinam matrem & Imperatricem omnium metallorum medicinarum, opor-*

tet te habere tres fornaces (sic). Está la materia distribuida en 27 capítulos y acaba así: *Et sic si plana gubernatur cum calcinatione, non te priuabit suo fructu,* cláusula que se echa de menos en algún ejemplar *(deficit in exemplari aliquid)* según advierte el colector que seguimos; y á continuación está el *Factum habemus nostrum Testamentum, etc.*, según lo dejamos transcrito, y luego *Incipit Cantilena Raimundi Lulilij,* que en la traducción de Jaime Mas sigue al Testamento, escrita en verso y en catalán, cuando, según parece, su original lo fué en prosa latina, y que falta en el códice castellano que venimos recorriendo, no obstante el propósito, claramente expresado, de ponerla á continuación del Testamento. ¿Porqué mereció este tratado del supuesto Ramón Lull tan señalado aprecio, que fué vertido á las dos lenguas catalana y castellana?—Hallamos la razón, en que su estilo es menos enrevesado que el de otros escritos de su jaez, hasta el punto de hacerse inteligible, que no es poca fortuna, en algunos párrafos y en la explicación de ciertas operaciones, que hemos de mirar como auxiliares de la *Grande Obra*.

Análisis más detenido haríamos del Testamento, si el asunto lo reclamase en su fondo y en los propósitos con que fué escrito; pero basta, para satisfacer el nuestro, dar razón de

las traducciones españolas que de él se hicieron y de que hasta ahora tenemos noticia.

Más interesante para la Literatura regional es la *Cantilena,* sacada ya á luz entre las *Obras Rimadas de Ramón Lull,* que publicó el distinguido literato mallorquin D. Jerónimo Roselló (1), quien dice: «que forma parte de un » antiguo códice de letra del siglo XIV ó últimos » del XIII, que perteneció á la Biblioteca del » convento de Sto. Domingo de Palma, y se » halla en la del Instituto Balear».

Si la antigüedad de la Cantilena es la que señala el Sr. Roselló, la versión catalana de París no tiene nada que ver con el texto de Palma, que figura como original de Ramón Lull, y sólo el cotejo de una y otro, esclarecerá esta incertidumbre. Entre tanto, vamos á poner aquí, de suerte que puedan compararse, los textos latino y catalán, y despues la traducción castellana hecha de intento para los que no sepan ninguna de aquellas dos lenguas, declarando que ofrece no poca dificultad, que no creemos haber vencido, trasladar fielmente á nuestro idioma el enrevesado latín de algunos párrafos de la Cantilena:

(1) Palma, por Pedro José Gelabert, 1859.—Un tomo 8.°

INCIPIT CANTILENA RAIMUNDI LULLII.

Amor me fecit rimare, cum corruptione poteris quia sine ea non poteris elongare generationem á suo esse, & essentiam facit quintam operari.

Si vnitatem velis ex hoc facere; & volo tibi plus declarare, oportet pluralem amorem habere, de hoc tibi dabo istam similitudinem cognoscere, parens extensum de simplici per concordantiam. Aliud quod clamatur incensum, scire habebis cum dissimilitudine aeris erit congelatum. Quod amor facit concordantia pro concordantia elementa, vos alii cum entibus creatis per fantasmaticam creaturam, si genus habere vultis, entium realium habebis mensuram. Entia abstracta perquirere dentur á factore per facturam, especialiter cognoscendo inuenietis naturalem, aer altius erit amator. Sed si tibi natura non valet, iam non eris sator pro ignorando artem, similiter transsubstantialis humorum essentiæ, & accidentis, cum suis partibus substantialibus.

L' ART DE LA ALQUIMIA.

Cobles, las quals feu mestre Ramon Lull sobre l'Art de la Alquimia, de la qual Art feu un libre apellat de la Quinta essencia.

Amor me fay ayço rimar,
Ab corrupció porás saber,
Car sens ella no 's pot liar
Generació de son esser;
Essencia fá quinta obrar
Si unitat vols d' aço fer,
E no 't vuyl pas mays declarar
Covet plural amor haver,
D' aço 't daray cesta semblança
Conoxerás per l' ens extens
Del simple per concordança
L' altre qu' apeyla hom intens;
Saber aurás ab dessemblança,
D' ayre será congelaments
Qu' amor fá ab concordança
Per concordar li elemens.
Vosaltres ab li ens concrets
Per fantastiga criatura,
Si lo genus aver volets
Dels ens reals haurets mesura,
Si ens abstrachs sercar devets
Del faedor per la factura,
Especialment ho trobarets
Conexent sa propia natura.

Oportet esse transmutationem, & similiter accidentalis, postquam sic nouiter renuntiatum aliis signis conuersum in aliud ens omnium suorum grandum elementalium, cum accidenti esse nouum: tunc ars non potest tibi deseruire, quod ipsum non sit alterius pellis, sed deficit conceptum, si vis intrare per ipsum procellum, vt bene tibi scias gubernare, necesse erit tibi, globum-portare, vt possis intrare & exire. Fili, totum hoc habes in Testamento, cum voluntate charitatis inuenies aggregationem: quoniam est reuelatum illud quottidie quæritur. posuimus totum in dictatum, quia est dignum & placens. Vnde homo, qui habet multum, appreciatur proquirendo paganam gentem, & in posse fortificatur cum corde nobilis ardimenti, quæ sunt prudentia & charitas (1).

FINIS.

(1) Tomado de la colección citada, impresa por Pedro Perna.

Ab obra artificial
D' ira farás tornar amor,
Tú hi mesclant la natural
La ira fará amador;
Mas si natura no ti val
Ja tú no serás sabidor,
Per ignorar l' art altre tal
De transsubstanciar l' humor.
D' essencia é d' accident
Ab totas ses parts subtancials,
Cové esser lo trasmudament
E semblantment accidentals;
Apres qu' en sia novament
Renunciant als altres senyals
Convertint en altre essent
De sos graus elementals.
Ab accident esser noveyl
Adonchs l' art no pot defaylir
Que no siá de altre peyl,
Mas defaylex per fals cosir;
Si vols entrar per est porteyl
Per tal que bé 't sapias regir,
Obs te fará portar capdeyl
Que pusques entrar é axir.

«El amor me hizo rimar: con la corrupción podrás, más no sin ella, alargar la generación desde su ser para que obre la quinta esencia.

Si quieres con esto hacer la unidad, y quiero ser para tí más claro, conviene tener varios amores, y sobre esto te doy á conocer la semejanza, pareciendo que procede de la concordancia de los elementos. Lo otro que se dice encendido, lo sabrás cuando se congele por la diferente temperatura del aire. Lo que el amor hace por concordancia para los elementos concordantes, vosotros, con los seres creados por imaginaria criatura, si quereis tener el género, tendreis la medida de los seres. Los seres abstractos deben inquirirse del autor por su obra, y lo natural lo encontrareis conociéndolo especialmente, y un aire de una región superior será el amante. Pero si la naturaleza no te ayuda, no serás ya propagador, por ignorar el arte, tanto de la esencia trasubstancial de los humores, como del accidente con sus partes substanciales. Conviene que haya transmutación, y también de lo accidental, después que así de nuevo quedó con otras señales convertido en otro ser de todos sus grados elementales, ser nuevo con accidentes; entonces el arte no puede servirte, porque él mismo no es de otra exterioridad, pero falta el concepto, si

quieres penetrar en el mismo interior, para que sepas guiarte bien preciso te es llevar un ovillo para que puedas entrar y salir. Hijo, todo esto lo hallarás en el Testamento, con voluntad caritativa hallarás la agregación; porque es revelado aquello que cada día se busca. Todo lo hemos puesto en lo que queda escrito, porque es digno y placentero. De aquí que el hombre que mucho posee es apreciado, porque busca la gente rústica; y en medio de su poder se fortalece con un corazón noble y ardiente, esto es, con la prudencia y la caridad».

FIN

Todavía siguen al *Testamento* y á la *Cantilena* en la edición latina de Pedro Perna, unos titulados *Proverbios,* especie de intrincado laberinto, y la significación de las letras mayúsculas que se hallan con frecuencia en aquel tratado. Entrambos escritos, traducidos al castellano para su mejor inteligencia, si es que cabe interpretar bien y rectamente lo que de propósito se ha escrito para que nadie lo entienda, dicen así:

EL GRADO Y LA AFINIDAD DE LOS METALES ESTÁN EN ESTOS PROVERBIOS (1)

C. Mujer se junta con D y engendra una hija G.
C. Despues de muerta D se junta con E y engendra un hijo H.
D. Despues de muerto E se junta con F y engendra una hija G.
Y así G y H son hermanos por razón de padre, H y G son hermano y hermana por razón de madre.
Y así G y su hermano H, y G hermana del mismo pueden juntarse.
Y así marido y mujer tienen un hermano de entrambos.

INTERPRETACIÓN DE LAS LETRAS.

(Literarum interpretatio)

A, significa Dios, causa prima de las aperaciones.—Fuego y aire.—Dios, criador de todo lo bueno.

B.—Los cuatro elementos reunidos en los metales.—Azogue ó mercurio vulgar.—Azogue ó mercurio, que es substancia común y se halla en todo cuerpo corruptible.

(1) Sacado del libro titulado: Raymundi Lullji maioricani philosophi..... libelli aliquot Chemici.—Basileœ, apud Petrum Pernam, MDLXXII.

C.—Lunaria rectificada en la que se disuelven los metales.—Sal amoniaco.—Salitre, llamado sal álcali.

D.—Espíritu de vino.—Azufre fijo.—Vitriolo.

E.—Anima de los metales, azufre natural.—Agua destilada.—Conjunto menstrual.

F.—El mismo metal y no otro.—Fermento ó cal de los metales.—Plata finisima ú oro purísimo.

G.—Suciedad *(limos)* de los elementos.

H.—Espíritu de los cuerpos perfectos.—Salitre.—Sol honrado.—Calor de baño.

I.—Calor de segundo grado.—Vitriolo.—Composición de Luna.

K.—Calor de tercer grado. — Menstruo. — Composición de Sol.

L.—Ánima de los cuerpos engendrada inmediatamente por disolución menstrual.—Plata fina y pura.—Tierra para los compuestos blancos.

M.—Espíritu de los cuerpos perfectos.—Mercurio.—Agua para los compuestos blancos.

N.—Agua de los metales.—Oro excelente.—Aire para los compuestos blancos.

O.—Aire.—Composición para Luna.—Tierra para los compuestos rojos.

P.—Fuego.—Composición para Sol.—Triángulos para los compuestos rojos.

Q.—Menstruo.—Tierra para los compuestos blancos.—Aire para los compuestos rojos.

R.—La misma piedra.—Agua para los compuestos blancos.—Fuego de la piedra roja.

S.—Proyección.— Aire para los compuestos blancos.—Piedra blanca.

T.—Exámen.—Tierra para los compuestos de Sol.—Tierra roja.

V.—Calor del horno secreto.—Agua para los compuestos de Sol.

X.—Fuego de ceniza seca.—Aire para los compuestos de Sol.— Calor de cenizas.

Y.—Coagulación.—Fuego para los compuestos de Sol.—Calor del baño.

Z.—Separación de los líquidos de cualquier substancia.



Manuscrito Alquímico
de la
Librería del señor Marqués de la Romana

UMENTOSE de pocos años á esta parte el número de los manuscritos de la Biblioteca Nacional con los que en la suya particular había reunido el señor Marqués de la Romana, entre los cuales hay un pequeño volumen en 8.º menor, señalado con la signatura X. 301, escrito en letra de fines del siglo XVI ó de los primeros años del XVII y que contiene los tratados alquímicos de que vamos á dar cuenta, sin perjuicio de publicar íntegro alguno de ellos, si el tiempo y la oportunidad favorecen nuestro deseo.

Empieza la reducida colección, en la que no hay la menor noticia de quien fuese el adepto que se ocupó en formarla ó en manuscribirla, de este modo: *Rogerium Baconem Anglicum*, y su comienzo es el siguiente: *Vt ad perfectum magisterium uenire posimus* &ª. Ocupa este

tratado 134 páginas, y desde aquí no tiene ya el libro paginación ni foliatura.

El que le sigue dice de esta manera: *Incipit tractatus ductus Ser^{mo} Regi aragonum martino anno do^{ni} MCCCXC qui nuncupatus est fenix* (1). Es de recordar aquí lo dicho en la nota del capítulo consagrado á D. Luís de Centelles, al enumerar sucintamente los escritos del códice T, 284, uno de ellos titulado *Tractatus compositus superlapidem philosophorum que fenix intitulatur philosophiæ filium et misus per eundem ad dominum Martinum regem Aragonum año millessimo quadragentessimo nonagessimo nono,* anacronismo que se hizo notar entonces y que ahora se repite con menor diferencia de tiempo, en el año que expresa el libro del Marqués de la Romana, en cuya fecha no reinaba todavía en Aragón el rey D. Martín el Humano; pero consta en el catálogo de sus libros, existente en el Real Archivo, que tenía algunos de Alquimia.

Las primeras palabras del manuscrito dirigido á D. Martín son estas: *Dimiso prologo incipit in quo cõstat istut* (sic) *secretum.*

(1) Este tratado se cita entre las obras de Arnaldo de Vilanova con la misma dedicatoria y la fecha de 1299.—Lo probable es que esta fuese 1399, en la que reinaba D. Martín; pero en la que no vivía Arnaldo de Vilanova, muerto cerca de un siglo antes.

Hállase la materia dividida en siete capítulos que llenan veintiuna hojas.

En una sola llana está escrito el tratado *De conseruatione lapidis,* y síguele otro que encabeza: *At* (sic) *lectorem*, que es un vocabulario y su sinonimia, que llenan ocho hojas.

Hasta aquí todos los tratados están escritos en lengua latina, y el primero en castellano es el *Questionario de Ramon Luy* (sic) que ocupa doce hojas y una llana. A continuación están *Las cuatro palabras de los phs* (1) *antigos* (sic) *obscuras i en figuras escõdidas,* que llenan ocho hojas; y en las cinco siguientes se trata de *Quantos son los fuegos de la operacion segun el arte;* acabando el pequeño volumen con un corto tratado, escrito en catalán, en cinco hojas, que se titula *Obra fenix,* cuyo final es como sigue: « Mas sapies asi mon fill » un gran secret lo qual saben fort pochs que » de la lluna e medesina sobredita que tant la » pories cóure que pugaria a dignitat inperial » co es a perfeccio e excelentia de fi or tenint » a tot yuy e proua que puxa e ser feta segons » yo he bist ya per esperiensia.

finis».

(1) Filósofos.

Por las indicaciones que anteceden ha de conjeturarse, que en la época en que se manuscribió este librito estaba viva entre ciertas gentes, que no debieron ser las de condición más humilde, la creencia en la piedra filosofal, así las que hablaban la lengua de Castilla, como los naturales de Cataluña, región donde, en nuestro sentir, tuvieron aquellas más arraigo, como lo vienen demostrando las inquisiciones, hechas hasta ahora, y los testimonios con que de improviso tropezamos en esta pacientísima tarea, de lo que da fe la *Obra fenix* con que remata y pone fin el manuscrito del Marqués de la Romana.



El Maestro Angel de Villafranca.

(Carta del Rey de Aragón D. Pedro IV.)

No se sabe en que ciencia ó arte era maestro el alquimista que hacía la transmutación metálica en Tortosa, corriendo el último tercio del siglo XIV, con tal notoriedad, que mereció ser comunicada al Rey de Aragón D. Pedro IV y que éste le diese crédito, hasta el punto de mandar que con urgencia se le informase de ello, en la carta que dirigió á Pedro Ça Costa en 14 de Abril de 1372, documento conservado en el Real Archivo de la Corona de Aragón, Registro número 1234, fol. 61 vuelto, que á la letra dice así: (1)

(1) Me dió razón de ella el distinguido sigilógrafo y académico de Buenas Letras de Barcelona, D. Fernando de Sagarra, y debí la copia fiel del documento á la inagotable bondad del Sr. D. Manuel de Bofarull, jefe del Archivo, hoy difunto.

Lo Rey.

Per Maestre March metge de casa nostra nos es dat a entendre que .I. hom appellat Maestre Angel de francha uila laltre dia en Tortosa presents lo dit Maestre March et uos obra dalquimia de guisa que dargent viu feu argent fi qui tench a cenrada del qual argent axi fet fo feta despuys I[a] taceta la qual uos hauets. E ans mes dit lo dit Maestre March quel dit hom fa en la obra del argent .I. pes sobre. CCC. et del or .I. sobre. C. de les quals coses som fort mereuellats. Per queus manam que encontinent per uostra letra quens aport lo portador dela present et la letra sia de uostra ma nos certifiquets de la veritat del fet. E aço per res no mudets ne triguets. Dada en Saragoça sots nostre segell secret a XIIII. dies dabril del Any M.CCC.ºLXXII.

fuit missa Petro Ça Costa | operario castri Dertuse | et signata sigillo anuli.

El Rey.

Por Maestre March, médico de nuestra casa, se nos ha hecho saber que un hombre llamado Maestre Angel de Villafranca el otro día en Tortosa, estando vos presente y el dicho Maes-

tre March, obró de alquimia de tal manera que de azogue hizo plata fina y acendrada, con cuya plata se hizo después una tacita que vos teneis. Y me ha dicho además el citado Maestre March que el hombre á quien me refiero hace en la obra de plata un peso sobre trescientos y de oro uno sobre cien, de cuyos resultados estoy muy maravillado. Por lo cual os mandamos que incontinenti nos certifiqueis la verdad del hecho por carta vuestra escrita de vuestro puño y letra y que nos la traiga el portador de la presente, y esto por nada lo mudeis ni retardeis. Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á XIIII días de abril del año MCCC°LXXII.

Fué enviada á Pedro Ça Costa | operario en el castillo de Tortosa | y firmada con el sello anular.



Manuscrito de la Biblioteca del Excmo. señor Duque de Osuna.

i la Biblioteca de la antigua y nobilísima casa de Osuna era rica en obras impresas y manuscritas de varias y muy interesantes materias, andaba tan escasa de tratados alquímicos, que uno sólo está registrado en el índice de manuscritos que se formó en nuestra Biblioteca Nacional, una vez adquirida la de Osuna por el Estado. Lleva hoy el manuscrito de que vamos á dar breve noticia, la signatura Ii—6 y forma un tomito en 4.°, de papel grueso y bien conservado, de letra muy clara del siglo xv, con los encabezados de los capítulos y las iniciales de estos en tinta roja de vermellón, sin foliatura; pero que contadas sus hojas son cuarenta y siete, con varias figuras de aparatos destilatorios bastante originales, hechas á pluma por un muy mediano dibujante.

Ninguna señal ni noticia hay de quien fué su autor, ó el copista del manuscrito, y bien se

echa de ver que el tratado no está completo, sino que debió tomarse de otro más lato. De todos modos, se halla escrito en castellano por álguien que en España se ocupaba de cosas de alquimia, y justo es darle cabida en estos apuntamientos, ya que no nos atrevemos á publicarlo íntegro para que pudiera formarse un juicio cabal de su doctrina.

Las siete primeras hojas y la primera llana de la octava contienen varias recetas para afinar el oro, empezando por la que dice así: *poluora pa desapartar el oro del argen en .2. oras e es esta que se sigue.* Los ingredientes de esta receta son: *2 partes de antimonio, media de anatron, sal amoniaco media, argen viuo solimado media, sufre viuo 3, bermejon 2, sal alcali 2, aloe cicrotri* (sic) *media, piedra de yma, el qrto de vna pte, piedra de fiel de vaca media pte.*

Dícese también el modo de hacer el oro potable; pero lo importante de este códice empieza á la vuelta de la hoja 8.ª que encabeza con estas palabras en caracteres rojos: *En el nombre del padre e del fijo e del espíritu santo conl ayuda del qual començamos vn libro nombrado ymage de vida sacado de los secretos de los filosofos sobre el arte de alquimia el qual es departido en treynta capitulos los cuales son contenidos en la nuestra platica por venir al conoscimiento dela obra de nuestra medecina.*

Síguese el *índice de los XXX capítulos* anunciados, al que gustosos daríamos aquí cabida; mas ocurre que ni los encabezados ni la materia de que tratan los treinta capítulos se compadecen con el índice referido, de suerte que al final de aquellos se lee lo siguiente: *Aquí se acaba la primera partida que es del conoscimiento de la materia e theorica introdutiua e por tanto necesaria cosa es que tractemos de la segunda parte que es del magisterio e platica operatiua la qual se sigue.*

En efecto, hay otros treinta capítulos escritos en el acostumbrado estilo y oscuro lenguaje de los alquimistas, rematando el trigésimo con estas palabras: *e por esta manera fijo puedes tu multiplicar é fixar la nuestra medecina de .7. en .7. dias cuantas veses quisieras fasta la fin del mundo.*

Las seis hojas siguientes contienen seis capítulos, con notas y advertencias, y luego dice: *Aqui comiença el tercero tractado de los ystrumentos,* en el que se dan muchas reglas para hacerlos, distribuidas en cinco capítulos con notas referentes al asunto.

Pero nada más original que el remate que precede al *tractado de los ystrumentos,* cuyas palabras dan claro indicio de cuan desvanecidos andaban los alucinados adeptos, á no ser que se les suponga impulsados por la más refi-

nada malicia. Helas aquí: *El eterno padre que todas las cosas govierna y ordena rresciba de mi gracias e loores por ynfenito e de todas las lenguas de las sus criaturas que este secreto ha traido á las mis manos. Del qual fijo yo te he declarado e te dexo por heredat perpetual con amonestacion que vses del con temor de Dios sin vanida. Deo gras Amen.*

El hallazgo de este pequeño tratado en una biblioteca particular, así como la existencia de algún otro, de que ya dimos noticia, nos confirman en la creencia que tenemos de que para saber lo que en materia de alquímia hicieron y alcanzaron los españoles no basta consultar lo poco que se conserva en las bibliotecas públicas, sino que, á ser posible, había que penetrar en las particulares, especialmente en las de aquellos bibliófilos, rebuscadores y adquiridores de cuanto raro y desconocido llega á sus manos, sin dejar olvidados los archivos y las librerías de las catedrales, tesoro escondido de documentos referentes á diversas ramas de los conocimientos humanos en las pasadas y lejanas centurias. Que esta inquisición no está á nuestro alcance, ni los años lo consienten, escusado es decirlo; pero continuaremos la tarea comenzada con la misma constancia que hasta aquí nos ha dado aliento.

Las Cuatro Palabras de los Filósofos Antiguos.

ON este título amplificado se encuentran en los ya citados códices T. 284 y X. 301, dos manuscritos que, sin concordar enteramente, son un mismo tratado de alquímia; pero que no se ajustan en su exposición al *Lumen Luminum* de Arnaldo de Vilanova, de donde una nota marginal, puesta en el primer códice, dice que está tomado el asunto.

Para dar noticia de todo, empezaremos transcribiendo los encabezados de entrambos manuscritos. El del códice T. 284, es este: *Declaracion cierta y toda verdad de las cuatro palabras de los filosofos antiguos y dichos de ellos escuras en figuras y enimas celadas,* que empieza de este modo: «La primera palabra comun de » todos ellos es en la produçion del ar. vi. (1) » esto es lo que los phos. (2) dixeron soluçion

(1) *Argentum vivum* (azogue ó mercurio).
(2) Filósofos.

» que es el fundamento del arte donde dize el » phso. Reensenio si los cuerpos no soluieres » en bano trabajas»; y acaba así:

«Por estas cosas que son dichas puedes » entender las palabras escuras de los phos. y » conoceras todos conuenir en una cosa y no » ay otro magisterio saluo este que he dicho.»

El manuscrito X. 301, lleva este titulo: *Las quatro palabras de los phs. antigos* (sic) *obscuras i en figuras escondidas;* y como vamos á repetirlo íntegro en este capítulo, se verá que tampoco se conforma con el anterior en las últimas palabras.

Pero la nota marginal del códice T. 284, asegura que la doctrina expuesta se ha tomado del *Lumen Luminum;* y si dejamos aparte la semejanza y la repetición de cláusulas y apotegmas de que están atestadas las obras alquímicas, encontramos que hay algo de comun, no en la forma, sino en el fondo, entre la obra de Arnaldo de Vilanova y *Las cuatro palabras de los filósofos antiguos.*

He aquí la introducción de aquel tratado:

Scias, charissime, *quod in omni re creata sub cœlo sunt quatuor elementa, non visu*, *sed virtute. Unde nostri philosophi sub velamine scientiæ elementorum, istam scientiam tradiderunt;* y calificando de fantásticas las operaciones de ciertos alquimistas, añade: *Et causa*

errorum illorum est quia in indebita materia operati sunt: quia certum est quod non generatur ex homine nisi homo, et ex equo nisi equus.

La cláusula final es como sigue: *Habes etiam conjunctionem istorum adinvicem, et habes commistionem animæ et corporis, et spiritus simul et conversionem adinvicem et habes augmentationem tantum hujus Elixir, cujus utilitas major est, quam possit ratione percipi.*

Aceptando que el autor de *Las quatro palabras* se inspiró en la obra del médico catalán, porque nos sería facil concordar lo expuesto en uno y otro escrito, y aún lo haremos en algún pasaje, quédanos el pesar de no saber quien fué el autor de los sucintos preceptos que en aquel tratado se contienen, mucho más al hallarlo en castellano y en dos códices distintos; y esta misma ignorancia es un estímulo para que lo saquemos á luz tomándolo del códice X. 301 y conservándole en parte la originalidad de su escritura. Helo aquí:

LAS QUATRO PALABRAS DE LOS PHS. ANTIGOS OBSCURAS IENFIGURAS ESCODIDAS *(sic)*

1 La primera palabra es reduzir el cuerpo en argento viuo i esto es lo que los phs. dixeron o llamarō soluere que quiere desir solusion

que es fundamento del arte que desia Rosino pho. (1) sino disuelues los cuerpos en uano trabaias de la qual dize el libro de la turba (2) algunos oiendo la solusion de los cuerpos piensan que la solusion es agua de nuue si los nuestros libros leiesen i los entendiesen sabrian que el agua permanente que del cuerpo es disoluida i con el aiuntada se ase un ser permanente parece luego que la solusion delos phs. no es conuersion del cuerpo en agua de nuue mas la conuersion en agua de la qual primeramẽte los cuerpos fueron criados es argento viuo como el yelo que se conuierte en agua liquida la qual fué primero por la grasia de dios tienes el primer elemento que es agua i la reduccion en la primera materia i la primera palabra de los phs.

2 La segunda pabra de los phs. es que la agua sobredicha sea conuertida en tierra i esto es lo que los phs. dixeron de la grositud de la agua la tierra es criada i ansi ternas el segundo Elemento q̃ es tierra.

3 La tercera palabra es que los phs. dixeron la dicha tierra sea mundificada de la qual

(1) *Nisi corpora solveris nostra solutione, in vanum laboras.*—Lumen Luminum.

(2) *La Turba de los Filósofos:* este titulo lleva uno de los libros de alquimia, que se halla incluido en varias colecciones.

desia morieno (1) esta tierra con el agua se poduce i se mundifica la qual quando fuere mundificada con la aiuda de dios todo el magisterio es endereçado i esto es lo que se dise en la turba aiunta lo seco con lo vmido lo seco es la tierra lo vmido es el agua i ansi tendras la tierra e la agua por si e la tierra enblanquesida con el agua.

4 Laquarta palabra de los phs. es la euaporasion del agua que se puede llamar sublimasion o subimiento della y se ase el agua aerea que primero era espesada en tierra i congelada [ansi tienes tierra agua i ayre i esto es lo que dise la turba desque fuere blanco quemalo con fuego seco asta que de el salga el espíritu que en el allares el qual se llama el aue de ermes i de morieno entonses queda la tierra çalcinada en el fondo del uaso que es de natura de fuego [ansi tienes el fuego el qual guarda para el tiempo oportuno agora tienes el agua i el ayre por el consiguiente en las sobredichas combinasiones tienes los 4 elemẽtos.

Desta tierra calcinada dize morieno no menos=presies las senisas que dios le tornara su anima i sera coronada con diadema de su coronacíon i uiuira.

* Despues con la dicha senisa sea puesto

(1) Morieno, célebre alquimista y filósofo.

el fermento al qual fermento los phs. anima dixeron que ansi como da vida el anima al cuerpo humano i sin ella no es nada ansi el metal inperfecto sin el anima que es el fermento el qual lo conuierte a su natura siendo el primero preparado i no ay fermento sino sol y luna que a estos es igualado i comparado q̃ ansi como el sol y luna ensenyorea todos los otros planetas ansi estos cuerpos ensenyorean todos los otros cuerpos i conuierten los cuerpos inperfectos a su natura enel magisterio de nuestra arte i por eso se llama fermento que es anima del cuerpo inperfecto.

Conuiene que el fermento sea introdusido en el cuerpo inperfecto porque el fermento es su anima esto dize morieno quando dize fi el cuerpo inmundo no mũdares i no lo enblanquesieres i enblanquesido no le hechares el anima no hesistes nada en este magisterio.

Luego la coniunchsion del fermento o/ aiuntamiento con el cuerpo imperfecto hecha ĩutase con ellos el espíritu i gosase con ellos porque son alterados de su natura gruesa y son hechos subtiles.

Yesto es lo que dize la turba el spiritu no se iunta con el cuerpo o/ cuerpos asta que de sus inmundisias perfectamente sean depurados o/ desnudados/.

Dixeron los phs que la nuestra piedra se

ase de una cosa i en berdad bien dixeron porque el nuestro magisterio se aze con la nuestra agua que ella es espelma de todos los metales (1) i todos los metales se resueluen en ella como es dicho pues el cuerpo in perfecto conuertido en la dicha agua, el fermento conuertido en la dicha agua i estas aguas iuntadas con la nuestra agua se ase huna agua limpia i clara que contiene en si todo lo necesario.

Y ella es huna cosa clara e uil de la qual i con la qual se perficiona todo nuestro magisterio que disuelue los cuerpos en agua primera de que fueron ab inisio.

Ella es agua que transforma los cuerpos en cenisa. Ella encera, ella mundifica, ella enblanqueze, ella rubifica.

De a donde dize morieno de Ella el azoch i el fuego el laton enblanqsen i alimpian i le quitan toda la obscuridad que tiene.

El agua nuestra mortifica biuifica i ase pareser en la conuinasion muchos colores, negro en la mortificasion que es quando torna el cuerpo en tierra.

Despues aparesen muchos colores antes de la blancura i la fin de todos es la blancura.

En la coniunsion de la agua i del cuerpo

(1) *Quia metalla non generantur nisi ex suis spermatibus propriis.*—LUMEN LUMINUM.

inperfecto preparado i fermentado infinitos colores aparesen tantos quantos se puede pensar.

Luego la agua sobredicha hase todas las cosas ia dichas i por el consiguiente el nuestro magisterio se aze de huna cosa i de huno i como dicho es se ase o/ compone de los quatro elementos i tanbien de cuerpo anima y espiritu.

Los phs. le pusieron muchos nombres para esconderlo i por qualquier nombre que le nombran o/ llaman vno i aquel mesmo es en todos ellos.

Nota que te dixeron que nuestra espelma es argento biuo i aiuntase con el cuerpo inperfeto se llama tierra i se llama madre porque esta tierra es madre de todos los Elementos. Quando el argento viuo se iunta con la dicha tierra i la tierra comiensa a tomar algo del entonses se dise que obra el macho con la enbra i como arriba dice entonces la tierra crece i multiplica i se aumenta i desque la tierra es blanqua ia es enprenyada entonses se le aiunta el fermento con el cuerpo inperfeto preparado en tal coniunccion que se ase huno en el color i en el aspecto entonces se dize nasimiento porq entonses abla la nuestra piedra la qual se llama rey que uiene del fuego con diadema coronado i alumbrado asta que uenga a la edad perfecta

cuio padre es el sol i su madre es la luna i dalde el nudrimiento asta que sea aumentado de grande aumẽtacion sea nudrido con su leche i esperma de que fue ab inisio sea abrebado luego del argento biuo muchas i muchas vezes asta que beua todo lo que le baste.

Luego con las cosas sobredichas podras fasilmente entender las palabras de los phs. escuras i conoseras que todos conuienen en huna cosa i que ninguna otra cosa es el magisterio sino aquello que antes te dixe.

Ya tienes la solusion del cuerpo i la reduccion del en la primera materia y despues la de albasion i la sublimasion o/ subimiento al ayre porq̃ destilada la vmidad que en ella se alla lo que sube se ase aereo i la tierra queda calsinada i entonses es de natura de fuego. Tienes tanbien la conuersion de ellos de hunos en otros tienes la aumentasion cuia utilidad es maior que entendimiento puede entender i alcançar aqui se acaba el misterio a gloria y alabansa de dios i de su gloriosa madre i esposo san Jusep] apostoles pedro pablo i andres.

FIN.



HAARIM DIU.

ON título tan extraño, que no acertamos á decir si es el que cuadra al escrito que le sigue, ó si es nombre ó anagrama del autor, anunciamos al final de la carta de D. Luis de Centellas que se hallaba en el códice de nuestra Biblioteca Nacional, signatura T. 284, un manuscrito alquímico, en lengua castellana, y dimos muestra de su estilo repitiendo las palabras con que empieza; y ahora, que hemos logrado sacar una copia textual de todo su contenido, vamos á concederle un lugar en estos *apuntamientos* para que se conozca hasta donde llegaban los desvaríos de los adeptos, si es que de buena fe escribían cosas tan enigmáticas y absurdas.

El procedimiento para llegar al secreto de la piedra filosofal es el siguiente:

«Toma el ave muy noble e de los sabios honrrada llamada *rebes* que es fallada en todo lugar e nace entre dos montes los quales los volantes toman ayuda y es en carne y en sangre

y alo (1) asi el pobre como el rico y es la preciosa cosa del mundo e la mas vil cosa y es fecha de cuatro cosas y es echada sobre los femerales (2) y es presente á todo hombre los peregrinos la traen consigo y como es con el sol y es en aries, ó en canzer o en libra ó en capicornio e antes que sea en aries entra la cosa de que es criada el ave por março e quando es cumplida naze por la luna e todo hombre que a esta piedra a poder de honrrar rey e matar e de juntar huestes e de honrrar á quien quier. E así señor flodianus (3) yo harraim soy sometido a Vra Sª todas aquestas cosas suso dichas se contienen en la piedra, o ave sea loado el nobre de ihu Xpo (4) e sobre todas cosas bendito que crio tal cosa tan preciosa de tan vil cosa/

Respondio flodianus gran tpo (5) a que yo busco esta piedra e no la e conoscido mas paresceme que tu la as conseguido pues conviene que me digas la preparation della / entonces dixo el maestro al rey ·/.

Toma de la piedra que te dixe fresca es a sauer con toda su sangre e sepas della que

(1) Quiere decir *lo ha* ó lo tiene.
(2) Sin duda esta palabra quiere decir *estercoleros,* de *fiemo* estiércol.
(3) Nombre propio.
(4) Jesucristo.
(5) Abreviatura de *tiempo*.

sino fazes de natura fria non se podra ajuntar en otra cosa de qual natura semblant. es fria mas son vna complexion e por esto son ajuntadas que ninguna materia aquellas no puede separar ni agua ni fuego e asi desta tomaras tres libras e de agua de sal alkali quatro libras e de capitel de carbones media libra e de alumbre de pluma vna onza e todas estas emsamble sean metidas en vna olla embarnizada *(sic)* la qual olla sea cobierta con arzilla e su cobertor despues sea puesta al sol por tres dias e por tres noches la qual despues pondras sobre fuego lento e cueza asta que sea menguada la mitad.

guardate empero que no sientas el olor que pasarias rigor de muerte ||| e quando sera menguada la mitad entonzes sea quitado del fuego e repose vna noche | despues sea abierto e fallaras la grosura sobre el agua la qual por si reposaras e la qual distilaras por tres vezes despues toma sufre bien limpio y echa del encima del agua sobre dicha poco a poco asta que sea espeso desto toma vn peso e metelo encima de mill de venus (1) e de aquesto pondras un peso sobre cinquenta de Jupiter (2) e sera luna acabada».

Nada más enmarañado y oscuro que el es-

(1) Cobre.
(2) Estaño.

crito que antecede, y en vano se intentará descifrar este intrincado logogrifo, si es que hay algo real y positivo debajo de su contexto; pero lo que se presume, por el usó de ciertas palabras que no son de nuestra lengua, es que el autor ó arreglador de semejantes dislates no había nacido en tierra de Castilla. Mas vale que así sea, pues apenas cabe en cerebro humano que hubiese quien á tal punto llevara su crédula simpleza, ó que con refinada malicia alentase la esperanza de conseguir lo que nunca había logrado por los medios que proponía como seguros é infalibles.



PEDRO ARNALDO DE VILANOVA.

UARDA entre sus muchos libros y papeles, con el amor apasionado del bibliófilo, D. Pablo Gil y Gil, distinguido catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, un tomo en 4.° manuscrito, de 94 folios, que encabeza de este modo: «*Rosario del Excellentissimo doc-* » *tor Maestre Arnaldo de Villanueva sobre* » *la piedra mayor, traduzido del latin en len-* » *gua castellana* por Iohan de Touar, dedicada » la traducción al illustre y muy magnífico » señor el señor Don fadrique Henrriques de » Ribera, Marqués de Tarifa, Adelantado ma- » yor de Andalucía».

Tan precioso manuscrito, dada la escasez que de los de este género hay en España, bien merece sacarse á luz, y facilidades tiene para ello el Sr. Gil y Gil, ya que su buena suerte y su infatigable diligencia lo pusieron en sus manos.

Congeturamos que la letra es de la primera

mitad del siglo XVI: algunas capitales son de adorno primoroso; y vénse intercalados varios y muy correctos dibujos, hechos á pluma, representando alquimistas ocupados en hacer las operaciones del arte.

He aquí su comienzo: «Yo Arnaldo de Villa-
» nueua viendo que Rasis: Hermes Phos. (1)
» & Aristoteles & otros muchos philosophos en
» parte largos en parte breues vsando de lo
» uno y de lo otro sin tpo (2) y juntamente por
» esconder el secreto han hecho a muchos teme-
» rosos. Assi que muchos por falta de Animo
» han sido negligentes en se allegar a este gozo
» de los Philosophos. Constitui este breue trac-
» tado el qual enseñara vn muy derecho camino
» a los que dessean trabair cerca desta doc-
» trina &.ª» El final es como sigue: «aquesta
» piedra sobre todas cosas ten secreta porque
» maldito seryas para siempre si descubrieses
» aqueste secreto y por pena avryas que dios
» te pryuarya de su fructo

Deo gracias». (3)

Un cotejo de esta traducción castellana del *Rosario* con cualquiera de los originales latinos

(1) Filósofos.
(2) Tiempo.
(3) Nuestro querido amigo el Sr. Gil y Gil no es tan *avaro* de su libro que deje de *ponerlo en manos* de los que desean verlo, con franqueza aragonesa.

que forman parte de la Biblioteca de Mangeti y de la Colección de Gratarolo, es lo que basta para estimar todo el valor de tan raro manuscrito, y desde luego podemos asegurar que no tiene nada de común con el *Thesaurus Thesaurorum et Rosarium Philosophorum* que contienen las citadas colecciones bajo el nombre de Arnaldo de Vilanova.

Más aún: creemos, fundados en el siguiente pasaje, que este Rosario no fué escrito por el célebre Arnaldo, pues dice en el exordio: «Recapitulé aqueste Rosario sacado de los se» cretos de los phos. y despues por mi solo de » grado en grado & de Capitulo en Capto. (1) » muchas vezes aprouado en la Ciudat de Mom» peglier en mi posada que era en el Campo » nueuo para reposo de mis amados hijos Ar» naldo & Johan de Villanueua por ruegos & » requerimiento de ciertos hijos de Phia (2) en » el Anno de la encarnation del señor de Mil » et trezientos y treynta & seys» (3) en cuya fecha había muerto el renombrado médico y alquimista.

En el capítulo 1.°, *(capto primo) de la sal comun fusible,* se enseñan otras preparaciones

(1) Capítulo.
(2) Filosofía.
(3) Arnaldo de Vilanova murió en un naufragio por los años de 1310 á 1311.

y destilaciones, usando con frecuencia al empezar esta invocación: *Toma en nombre de Dios,* ó esta otra: *Toma con ayuda del altissimo sin el qual nynguna cosa perfecta se podria hazer;* y también: *Toma en nombre de Jesucristo, &ª*.

A este capítulo siguen los que, sin número ordinal, se titulan:

Cap.º de la fixacion del Mercurio que es el Azogue (folio 26): *Cap.º de la fixacion del Arsènico ó Rejalgar* (folio 27 vuelto): *Cap.º de la preparacion de los cuerpos* (folio 29 vuelto): *Cap.º de la calcynacion de plata* (folio 35 vuelto): *Cap.º de la preparacion del Mercurio que es el azogue* (folio 38). *Siguese el Cap.º de la composycyon del elexyr que quyere dezyr medecyna del blanco para blanco* (folio 38 vuelto): *Cap.º de la composicion del agua bermeja para rubificar los espiritus et los cuerpos* (folio 44 vuelto): *Cap.º de los elexyres menores para blanco qne son medecynas para plata para se socorrer de presto* (folio 48), en el cual se halla el curiosísimo pasaje siguiente (folio 57): «Fue » ciertamente experymentada esta recepta por » hombre que biue el qual es my maestro Vidal » de la peña en el año del señor Mil ccc y vno | » despues yo de mys proprias manos la espery- » mente | y el sobredicho my maestro me dixo » que avia hallado la sobredicha marquesita en

» las partes de albernya | et yo en verdad asaz » della halle en vna altura del monte que esta » junto cabe nra Señora de podio et daquesta » marquesita hize la semejante medecyna arryba » dicha | Pero hizela por esta manera que aquy » abaxo se sigue»; y luego encabeza la manera de operar, con este enunciado: *Prueva de my Pedro arnaldo de villa nueva* (folio 54)—*El philosopho ya complyda et acabada su obra haze gracyas al soberano cryador* y *da su lymosna cada dya a los pobres despues de aver oyda la myssa.* (folios 63 vuelto y 64).—Están en blanco las hojas en que el hábil dibujante había de representar al alquimista ejerciendo estos actos piadosos y caritativos.—

En el folio 65, *Comienza el prologo de maestre Arnaldo sobre la piedra phylosophal,* que ocupa una llana, y luego sigue el *Cap° del Regymyento de la piedra phylosophal llamada la hija mayor.*

Transcribiremos el primer regimiento como muestra del estilo de tan interesante códice.

«Es el prymer Regymiento de aquesta piedra » que cuezas el azogue en azeyte de olyuas por » tres horas depues en oryna de nyños destylada por tres horas tercyo en vinagre destylado por tres horas: despues lympyalo y » secalo y esta es decoction de la piedra | Depues sublymalo en la manera que te dixe

» arriba en el cap° de la sublymacion del mer-
» curyo en el pryncipyo de aqueste libro, con-
» vyene a saber con vydryol y sal preparada | as
» lo de sublimar quatro vezes renovando cada
» vez las confectiones del dicho vydryol y sal,
» y sublymaras deste azogue seys lybras.» (folio 66).

El capítulo segundo trata *de la Reduction deste spyritu en cuerpo metalyno*. En el folio 68 *Síguese el segundo Regymyento que es disoluer nra Piedra Calcynada en azogue,* y á éste los que llevan por epígrafe: *Cap.° de la separacion de los quatro elementos: Cap.° como se a de lympiar el ayre: Cap.° de como se a de mundificar el elemento de la tierra* (folio 74) &.ª

No dejó el traductor de ampliar y esclarecer algunos pasajes. En el folio 23 *Síguese un provechoso notable* (sic) *del traductor a mayor declaracion;* en el folio 44 vuelto *Síguese un notable del traductor* (1) y el 64 vuelto contiene *Una exortacion para los affectados a esta arte bendicta compuesta por el traductor de este libro,* que dice así:

«Autorydad muy preciosa es de la sagrada
» escriptura *quod in animam maliciosam non*
» *intrabit sapiencia:* que quiere decir que el
» de mala conciencya no puede ser sabio: asi
» que tu que aquesta bendita sciencya sigues

(1) Es una breve nota en cuatro renglones escasos.

» hijo muy amado te convyene si quyeres que
» en tu entendymyento haga morada disponer
» tu anyma en la obseruancia destos tres pre-
» ceptos, el primero: que propongas de no ser
» sophista que es no engañar a ty et a tus
» proximos vsando de cosas no legitymas las
» quales inventaron los tristes ignorantes desta
» bendicta doctryna; el segundo precepto sea
» obrar con intincyon de hazer con lo que desta
» scyencia te resultare bien y caridad a los
» pobres porque *qui manet in charitate in deo*
» *manet:* el tercero sea que sy dios te dyere el
» secreto desta sciencya lo tengas muy oculto
» no reuelandolo sino a aquellos que son hijos
» de phylosophya, porque el mundo no se des-
» truya».

Apuntado lo más notable de este códice, y especialmente aquellos pasajes que revelan quien fué su verdadero autor, aunque lleve el nombre del maestro Arnaldo, debemos fundar nuestras congeturas. Es la razón más principal la fecha en que fué compuesto, como se dice claramente en el exordio, habiendo muerto Arnaldo en 1311. Otra razón es lo que declara en el folio 57 á propósito de los *Elexyres menores,* donde se llama á sí mismo *Pedro Arnaldo de Villa nueva;* y como el Sr. Lenglet Dufresnoy cita entre los alquimistas á un hermano de Arnaldo llamado Pedro, autor de un

libro titulado Rosario *(Rosarium)* (1), parécenos evidente que éste, y no el famoso médico, es el autor del libro traducido por Juan de Tovar.

De todos modos, el manuscrito del Sr. Gil y Gil, nos da noticia de nuevos adeptos españoles, hasta aquí desconocidos, como son Vidal de la Peña, maestro de Pedro de Villanueva, que vivia cuando éste escribió su libro, el traductor Juan de Tovar y el mismo *D. Fadrique Henrriques de Ribera,* á quien la traducción va dedicada, pues no ha de suponerse que Tovar anduviese tan desacertado que fuera á dirigirle obra sobre asunto hacia el cual no sintiese inclinación ó agrado.

(1) Histoire de la Philosophie hermetique, tom. III, página 326. *Petri Villanovani, fratris Arnaldi, Rosarium.*



El Rosal ó Rosario de Arnaldo de Villanova.

(Otra versión castellana).

En el códice parisiense número 208 encuéntrase otra versión castellana del libro titulado *Rosario, de Arnaldo de Villanova,* distinta de la que con este nombre hizo Juan de Tovar, dedicada al marqués de Tarifa, Don Fadrique Henriquez de Ribera, Adelantado mayor de Andalucía, que fué asunto del anterior artículo. Pero bueno será decir aquí, que es en el folio 71 del códice en donde *Incipit sum.* (1) *testamenti,* que remata en el folio 91 vuelto; y en seguida «Comienza el libro » que fué compuesto de maestro Arnaldo de » Villanova (2) abreviado e muy verdadero » tesoro de los tesoros e Rosario o rrosal de » los philosofos secretto muy grande de todos

(1) *Sumarium?*
(2) Damos por extenso muchas abreviaturas del original.

» los secretos que trata de la muy verdadera » composicion de la piedra de la natural filo» sofia por la qual piedra toda cosa menguada » se redusce a perficion y desta cosa perfetta » solifica o lunifica &» cuya materia está repartida en once capítulos que terminan en el folio 99 de este modo: «Aqui se acaba el libro del » Rosario de la investigacion de la piedra pre» ciosa e este tractado es acabado segund theo» rica, y escomienza el libro de la investigacion » de la piedra preciosa segund platica», con la indicación de treinta y dos capítulos; y luego prosigue: «Aqui comienza el Segundo libro de » la investigacion o del buscamiento de la pie» dra filosofica, e esto quanto pertenesca a la » platica», concluyendo el capítulo 31 en el folio 110 con estas palabras: «aqui se acaba » el Rosario y falta el capítulo postrimero de » la Recopilacion de toda la obra».

Está en blanco el reverso de la hoja, y en los folios 111 al 118 hay figuras y guarismos que no es cosa fácil averiguar lo que expresan ó significan (1).

Con lo dicho basta para que puedan compa–

(1) Al Sr. Guardia y al Dr. Balari, sabio catedrático de lengua griega en la Universidad de Barcelona, les llamó la atención que en este manuscrito se escribiese la z con el signo) de esta suerte: *peres)oso, ras)on, has)iendo, cos)ido*, &.

rarse el texto latino de la colección de Gratarolo, que contiene el *Liber appellatus thesaurus thesaurorum, rosarius philosophorum (Libro llamado tesoro de los tesoros, rosario de los filósofos)* y las dos traducciones castellanas que llevan el mismo título. Mas ya dijimos que la de Juan de Tovar no se ajustaba, ni tenía nada de común en la exposición de la doctrina alquímica, á los textos latinos con los cuales se conforma la versión del códice parisiense. Véase sino como se expresa el autor en el PROEMIO: *Iste nanque liber vocatur Rosarius, eo quod ex libris philosophorum abbreviatus est: in quo, Deo teste, nihil occultum, nihil deuium, nihil diminutum est...* —«Este libro, pues, se llama Rosario, el cual es un » compendio de los libros de los filósofos; y en » él, sea Dios testigo, no hay nada oculto, nada » fuera de camino, nada menguado...»—*Diuiditur autem iste liber in theoricam; & practicam: & etiam in diuersa diuiditur capitula...*— «Este libro se divide en teórica y práctica y » también en diversos capítulos». En efecto, diez tiene la parte teórica en la colección de Gratarolo, que con el proemio componen los once de la versión castellana del códice parisiense; así como concuerdan en el número, sin discrepancia, los treinta y dos en que está dividida la parte práctica, habida cuenta de

que falta *el postrimero;* de manera que la verdadera traducción á nuestra lengua del texto latino del libro que con el título de *Rosario* corre bajo el nombre de Arnaldo de Villanova es la contenida en el códice registrado en la Biblioteca Nacional de la vecina República con el número 208 entre los manuscritos españoles, que es en todo distinto del libro que posee D. Pablo Gil y Gil, cuya descripción hemos hecho, confirmándose lo que entonces dijimos, que este manuscrito contenía el tratado compuesto por Pedro Arnaldo de Villanova, como en el mismo se declara. Una reflexión nos asalta para dar fin á estas breves indicaciones. ¿Cómo es que los libros alquímicos de autores españoles, tan escasos en nuestras bibliotecas, se encuentran en las de otras naciones, hasta los que estando escritos en latín en su original se vertieron á nuestra lengua? ¿Deberemos atribuirlo á incuria, ó á desprecio de la materia de que trataban, hacia la cual no se inclinaron los españoles, por incrédulos ó por desengañados? Parécenos que hubo muchos de los primeros y número muy contado de los segundos en entrambas Castillas, y esto explica porque escasean en España los escritos sobre la ciencia hermética y el Arte sagrado de la alquimia; pero no lo afirmaremos de un modo tan absoluto, que nos

juzguemos exentos de aquel contagio; y en prueba de ello, vaya como muestra y para remate uno de los tratados contenidos en el códice X, 301 de nuestra Biblioteca Nacional, que enseña *Quantos son los fuegos de la operación según el arte,* asunto de gran importancia entre los adeptos, y que por ello mereció conservarse como útil enseñanza de los que en España practicaban las intrincadas, prolijas y falaces operaciones de la crisopeya.

Quantos son los fuegos de la operacion segun el arte.

Quatro son los fuegos el primero se dize en el qual el sentido ensenyorea los sentidos i con la igualdad se goza la natura / el segundo á todo excede / el tersero danya la toleransia / el quarto destruydor de los sentidos i de la birtud de ellos (1).

—En que manera se an de ordenar estos fuegos en la operasion.—

El primer fuego es de putrefacsio el segundo es de destilasion i putrefaccion / el tersero es de inserasio e insinerasion el quarto es de sublimasion con el qual los spiritus se apartan de los cuerpos i llamase aue de ermes.

(1) Conservamos la escritura del manuscrito

—Quantos son los colores que aparecen en la obra.—

Tres son los que aparesen i son los principales en la obra / negro / blanco / ruuio/ mas muchos otros colores aparesen en la obra / el primero es argenteo / el segundo negro / el tersero uiolado / el cuarto sitrino / el quito verde / el seseno pauonado / el seteno argenteo / el octauo blanco / el noueno sinerisio / el dezeno amarillo / el onzeno rubeo i muchos otros colores entre medias de los quales no es de curar.—

—Quando o a.que tiempo paresen estos colores.—

En la amalgamasion aparese color argenteo / en la putrefaccion negro en la superficie en la coniuccion del fermento con el cuerpo bariase de muchos colores de tantos cuantos se pueden pensar / en la fixasion resibe los colores mas firmes que nunca se quitan ni apartan por fuego hechanse sobre el cuerpo fundido inperfecto o / sobre el argenteo biuo caliente.

—En que manera la medesina bermeia da peso a la luna i a los cuerpos que no lo tienen y la medesina diminuie el peso al plomo i le reduse al peso de la luna o / plata /—

La medesina bermeia constriñe las partes de la luna i de los otros cuerpos que no tienen

peso de Sol asta que al Sol en peso sean conmesurados i esto por birtud de su forma especifica que la forma espesifica atraxo ansi por longa i perfeta digistion y decoccion de su fermento el qual fermento atraxo i conuertio el cuerpo imperfeto i la agua bite a su natura enperfeccion / la medesina blanca tanbien constrinye las partes al estanyo i dilata las partes del plomo asta que sea conuertido á la natura de su forma espesifica la qual forma tanbien alcanço por la deuida decoccion de su fermento el qual fermento conuierte el cuerpo inperfeto o la agua uite a su natura i perficcion.

Desto que ariba es dicho se sigue que la luna / i cobre / i estanyo / q̃ son conuertidos en oro por la medesina perfeta bermeia crecen en peso segnn mas i menos i diminuiense en cantidad por esta medesina mas solamente se tinyen perfectos uermeios el argenteo biuo y el plomo no crecen de peso ni se diminuien en cantidad.

El plomo i el argenteo uiuo q̃ se conuierten en luna por la medesina perfeta de blancura crecen en quantidad i diminuiense en peso / el estanyo dimiuuiese en cantidad / el cobre ni se desminuie dealbase solamente a perfeta dealbasion iuisio y examen.

—Como es posible e intelegible que una parte desta medesina conuierta mill millones

de partes de argento biuo / o / de cuerpo inperfeto en cuerpo solifico o / lunifico.—

Toda la materia desta medesina por artificio i subtil ingenio es conuertida en espiritual substancia fixa que por los phs es llamada quinta essencia porque en todas maneras tiene materia imformante i perfisiente la forma i por tanto porque la forma tiene natura de informar a infinito si le fuera aiudada deuida materia por tanto si fuese posible que toda la agua de la mar fuese argento uiuo linpio i caliente o / fuese cuerpo inperfeto fundido i un poco de esta medesina le fuese puesta ensima de toda aquella agua se conuertiria en oro o / en plata por que huna parte conuierte otra i aquella otra i ansi asta infinito i asese ia tan presto i subito ansi como el alumbramiento del Sol porque despues que la materia tiene deuida abtitud de resibir la forma i aquella medisina que es substancia formal fixa tiene natura de informar por tanto de nesesidad es que pues son deuidamente aiuntados i no enpedidos los agentes inmediadamente se siguen los efectos i la accion de ellos.

—Como se a de entender aquel prouerbio antiguo de los phs: una es la piedra, una medesina, un baso, un regimiento para lo blanco i para bermeio succesiuamente obrado.

Ariba es dicho que la materia de los metales

es una que es argento biuo inspisado con el calor del sufre en el bientre de la tierra i que no difieren los metales sino por los accidentes o/ accidensias en acto i tanbien que conuiene redusir los metales a su esperma inmediata que es argento biuo por lo cual todas las materias desta arte i obra son redusidas en argento biuo i son coniuntos un argento biuo blanco o / bermeio segun maior o menor decocsion por tanto se dise huna piedra argento biuo que es esperma inmediata de ellos.

FIN.



El libro fenix
atribuido al médico catalán
Arnaldo de Vilanova.

Dos códices latinos y uno en lengua catalana.

n el artículo consagrado á D. Luís de Centelles dimos razón de hallarse en el códice T. 284 de nuestra Biblioteca Nacional el *Tractatus compositus super lapidem philosophorum que* (sic) *fenix intitulatur* (1) y en otro que dejamos publicado, que lleva por título *Manuscrito alquímico de la librería del Marqués de la Romana* anunciamos el mismo tratado *qui noncupatus est fenix,* contenido en el pequeño volumen señalado con la marca X. 301, donde todavía se incurre en el anacronismo que advertimos en el del códice T. 284, pues que en aquel se dice *ductus Ser*^{mo} *Regi aragonum martino anno* do^{ni} MCCCXC, siendo notorio que Don Martín no entró á reinar hasta el año de 1396.

(1) *La Alquimia en España,* tomo I, pág. 96.

Dejando á un lado estas discrepancias cronológicas que advertimos en entrambos códices latinos, tiene bajo todos conceptos mucho más interés un tercer tratado escrito en catalán que con igual título de *Obra fenix* pone fin á los que contiene el códice X. 301. Pero antes de hacer un análisis comparativo de los dos primeros y de transcribir literalmente el tercero, con su versión en lengua castellana, no estará de más indicar que el libro que perteneció al Marqués de la Romana fué escrito en Mompeller, como el que posee D. Pablo Gil y Gil se compuso en la misma ciudad, según declaración terminante de su autor, que dijimos haber sido Pedro de Vilanova. Fundamos nuestra congetura en que en el *Cuestionario de Ramon Luy* del mismo códice se dice: *cuestion* 7.ª que trata de *como se conose el agua mineral para distinguirla del agua del plomo:* «A monpeller *traen* queros de espanya llenos de buena agua»; cuya locución revela bien á las claras que quien aquello escribía se hallaba en Mompeller; y como toda la letra del códice es de la misma mano, razón hay para suponer con algún fundamento que allí se recopiló y manuscribió el pequeño volumen de que vamos dando cuenta.

El exámen comparativo de los dos tratados latinos con el que está escrito en catalán, pues

que los tres llevan el mismo título, servirá para dar de ellos cabal idea y permitirá señalar los grados de autenticidad que merecen, si cualquiera de ellos pudiera atribuirse con visos de certidumbre al célebre médico Arnaldo de Vilanova.

Los dos tratados latinos contienen la misma materia, aunque su redacción es algo distinta y está más por extenso en el códice T. 284. En éste se halla el asunto dividido en capítulos, con su numeración correlativa, que se echa de menos en el X. 301, con la circunstancia de que los números ordinales se han escrito después del enunciado que indica de que trata el capítulo correspondiente. Hay también algunas correcciones marginales.

Hemos dicho en otro lugar que el título del tratado contenido en el códice T. 284 es el siguiente: *Tractatus compositus super lapidem philosophorum qui fenix intitulatur phie* (1) *filium et missus per eundem ad Dominum martinum regem aragonum año millessimo quadragentessimo nonagessimo nono et vocatur liber iste fenix.*

En seguida, y bajo el epígrafe de *Margarita nouella in cap. 25.°* hay tres folios escritos, en cuyo final se hace esta advertencia: *hoc non est ex opere,* lo que viene á decir que

(1) Philosophie.

lo escrito en estos folios no pertenece al libro *Fenix;* y sin duda por esto, en el folio 3.° vuelto se repite la cláusula siguiente, que ha de mirarse como el verdadero comienzo. Dice así: *Incipit liber fenix dictus super lapidem philosophorum ad regen Dominum martinum aragonis presentatus.* El capítulo que no lleva título, contiene el prólogo dirigido al rey, exponiéndole las causas que mueven al autor á escribir el libro y las materias que se propone explicar en él.

A su vez el tratado del códice 301 carece de este prólogo y así lo declara, entrando en materia desde un principio con estas palabras: *Dimiso prologo insipit* (sic) *in quo cosistat istud* (sic) *secretum hoc arcanu celatum est arcanorum dei qui sua pietate suis seruis prophetis et phis* (1) *antiquis reuelauit et celauit vulgo secundum quod refert pitagoras in suo codise* (sic) *istud arcanum deus ocultauit bulgo ut mundus non destrueretur et arcanum et siensiabilia* (sic) *reputaretur etc.*

Coincide este principio con el capítulo 2.° del códice T. 284, cuyo capítulo 3.° encabeza: *Qualiter archanum supra-dictum inter plures nominatur,* mientras que en el X. 301 dice: *Quomodo istut secretum erit nominatum,* capí-

(1) Philosophis.

tulos que tienen la misma extensión en uno y otro texto.

El capítulo 4.º del T. 284 que trata *Ex quare debet confici arcanum antedictum quod lapis philosophorum appelatur* se ajusta al que en el X. 301 se titula: *Cuius rey debet esse perfectus lapis* hasta donde dice: *lapidem animalem vegetalem et mineralem* en el T. 284; y prosigue el X. 301 con toda la materia que en el otro códice forma el capítulo 5.º cuyo asunto es: *Quod lapis non potest fieri ex animalibus seu mineralibus præ-ter* (sic) *quam ex argento uiuo*.

Son un mismo capítulo en uno y otro códice el 6.º del T. 284 *Qualiter lapis philosophorum debet operari* y el que trata de *Quomodo lapis philosophorum debet operari in pratica* del X. 301; y de igual suerte concuerdan el capítulo 7.º *Qualiter dictus lapis calcinetur* y el del códice X. 301, *Quomodo lapis calcinabitur*.

También están conformes los capítulos que respectivamente se titulan: *Qualiter datur ingressio lapidi predicto vt penetret et tingat metalla,* que es el 8.º del T. 284, y el *Quomodo dabitur ingresio lapidi quod penetratur et tingatur omnia metala* (sic) del X. 301. La misma concordancia siguen el capítulo 9.º *Qualiter lapis predictus proieçitur in metallis,* y el que

en el segundo de estos códices trata de *Quomodo debet fieri proiectio.*

Lleva el capítulo 10 del T. 284 por epígrafe: *Quales virtutes habet lapis philosophorum,* más extenso que el correspondiente del X. 301, último del tratado contenido en este códice, enunciado así: *De uirtutibus lapidis.*

Otro capítulo, que es el XI, se encuentra en el T. 284 de asunto no poco importante, pues que en él se trata de *Qualiter et ex quibus metalla omnia generantur et procreantur in ventre terre* (sic), que empieza: *Dictum est superius qualiter argentu viuum generatur etc.* y acaba: *et hec de metallis creatione et eius natura suficiat ad quod de lapidis natura et composicio non sine fixationem quæ dicta sunt obseruentur.*

Al final dice: *Explicit tractatus super lapidem philosophorum vt imprincipis* (sic) *qui liber fenix est intitulatus. Deo gratias. Amen.*

finis. seu τελωτ. (sic).

Hecho el cotejo de los dos manuscritos latinos, compendio el uno del otro en algunos de sus capítulos (1), es aquí el lugar oportuno de sacar á luz otro tratado que con el mismo

(1) Tengo que agradecer al ayudante de la Biblioteca Nacional destinado á la sala de M. S., D. Pedro Roca, este minucioso cotejo.

título de *fenix* remata los que se hallan en el tantas veces citado códice X. 301. Ofrece la particularidad, muy interesante á nuestro juicio, de estar escrito en lengua catalana, y no en la que se habló en tiempos cercanos á los nuestros, sino en el idioma de algunos siglos atrás, con tanta incorrección en la escritura, que las palabras se juntan y confunden como si dos ó más fueran una sola. Así las conservaremos alguna vez para no cambiar del todo el carácter del códice, y las corregiremos otras veces para su mejor inteligencia. Dice así este breve tratado:

Obra fenix

Deus saber que primerament has de pendre i ℔ de mercuri e certifiquat ab los estrolechs en qual mes del any lo planeta mercuri es millor i dona de si millor influensia i en lo dit mes cual di mecres de tots es millor i en lo primer di mecres de dit mes quin signe concore millor ab ell e aso sabut en aquella ora que conuenen lo planeta Mercuri e lo signe pren lo dit argent viu e sublimalo ab sal molt neta e molt blanqua per dos vegades e aquesta sal a de ser preparada e cuan sera Larget *(sic)* viu sublimat prenne i ℔ justa e aquella reseruala bē, e deligentment guardantla de polb e de ayre. E apres pren altra llibra de argent viu crudo lo di me-

cres seguet en aquella matexa ora que regna lo planeta mercuri ab lo signe de aquell yorn y llaual be ab uinagre y sal comu e ab agras de raims agres y ben llauat y colat per cuyro de llebre amalgamaras aquell ab huna *(sic)* onza de argent fi de copella enpero si es avia fet *(?)* que aquest de sendrada sia fet en dilluns en lo millor mes e dia del any que la lluna e lo signe que concore ab ella done millor e mes uirtuosa e dolsa influensia per so que los dits metalls de sos planetes e signes concorents ab elles preguen amable influensia pera aiudar a la dita obra de la siensia sapiensia ✝ E aso fet la dita amalgama tu la departiras en çet parts en çet anpolletes lo tercer di mecres apres la ora de mercuri e signe axi comes ya dit e les dites ampolletes cobrirles as be e conseruarles as tro al seguent dimecres el ora del mercuri e signe daquell dia axi com es ya dit, pren lo mercuri ya robifiquat axi com sesta en la anpolla i donali abeure huna de les çet anpolletes y metla tantolt en aquela ora al foch llen e suau e lo mercuri puiara y la lluna restara al fons e aso se fasa per hun ior natural e apres trau la anpolla del foc e trenquala en hun llibrell enuernisat e trau ne quant iaura y moldrasho sobre huna bona llosa de marbre tantost a ne lleuar ma y donali al dit mercuri rubificat laltra anpolleta de la amalgama molent

e enbeuet aquella e de continent tornala al foch segons la primera e soblimas tot e axi ho deues fer de totes les altres anpolletes fins que sien pasades totes les çet operacions en cet iorns e conplides totes les çet operasions en çet iorns siueus que enquara puya lo mercuri dalt prenlo e faras altres çet operasions co esq aco que puyara ho tornes a moldre ablo de bax altres çet dies fins que beyes que romanga tot debayx q no puye e seran quatorze yorns entre tots e llauos beuras que la obra es aquabada e si per uentura lo mercuri enquara puyara apres los quatorze yorns tornaho a moldre e a coure axi comdit es fins que ueyes que no puga gens lo mercuri e llauat hauras berdader senyal que la obra es uenguda a deguda perfectio la cual sapies mon fill que sera poluora subtil o/ oli quasi baix en la ampollà esi es poluora pendrasne tanta com un siuro enaparellant lu uenus purgat lo qual purgaras en aquesta manera. Tu pendras lo coure eposal en lo cresol de argenter al foc en dia de divendres la ora que lo dit uenus regna ab lo signe que corre abell e purificat estoyal guardanlle de ayre perque alterazio noprenga per alguna uia e com buoldras obrar de la dita poluora metlo al foch dins lo cresol de argenter yans que el poses sapies ab pes quant ni poses perso que la poluora conuinga ab lo dit pes del coure

y com sia fus llansali la dita poluora dedam̃ut mesclantho tot ab huna berga de ferro beṅ aserada tant com ferse pugua i llauos si la dita poluora conue ab lo pes del aram o/ coure/ sera luna finisima so es argent del qual poras vendre a tot yuy y axi sera aquabada la obra de la esesia sapiensia y aso fet tu pendras ton argent y batraslo fent ne riells y si ueus que sesten be axi com si fos argent fi de sendrada perfeta es la obra y sistrenqua lo riell i nos uol estendre señal es q̃ molt coure es posat en lo cresol e poqua poluora pendras tota la pasta del coure itornal en lo cresol i com sia fus posay mes poluora de manera queuinga lo riell a ben estendres com sebatia en lo martell: ca ço es lo que diu salomo, ut stam diferensias birgultorum.

E pots mon fill en aso tenir tal manera co es que prengues pes de coure io. o/ ix quarts meti mig quart depoluora o/ hunquart segons q̃ es la dita perfectio de la dita poluora isienaquest pes conuenen la poluora elodit coure pots multiplicar en maior cantitat los metales ifer maior masa de argent tan grã comte bulles. Enaço mon fill as de menester gran pratica esaber perso no sens gran caus dçia salomo Vt siam diferensias birgularum car quet baldria tenir la poluora sobre dita sino la sabises fer conuenir ab lo coure fentne argent certes que deba-

des auries treballat edespes lo temps e los diners. Enot marauelles mon fill daco compot multiplicar tan poca poluora ni fer tant argent car aço es la sua gran perfectio epren conporasio del lleuat co siun por si fa hun llibrell de pasta bona efina pera fer;pa bo easaunat. Sapies de la dita poluora que huna poca fa una cantitat de coure tot argent. Enpero siueus que en la ampolleta noia poluora sino oli traulo al ayre de nit i congelarsea e de aquell poras per la obra damut dita de la poluora idel coure perseblan manera.

E siuols fer sol. soes or. pren la lliura del mercuri sublimat axi com es dit damunt e pren altra lliura de mercuri cru. ellaual axi com damunt tee amostrat ecolat e tot aparellat los dies eora ya sobredits axi com prepares pera fer largent prepares cascuna lliura per si tant seuol. E apres pren i oz deor molt fi lo mes fi que pugues auer eueies per estrologia en qual mes del any lo sol a millor epus dolsa influensia epus amable axi comes tot dols e amable el dia eora en lo dit mes abquenosia dumenge car seria pecat obrar de mans tulmesclaras ab lo argent uiu llauat ab tu agre axi comdamut teesdit e faras totes les partisions en ampolletes segons damunt te e ya amostrat allauors proseguin defet aquesta obra del or axi com damut tees dit delargent que axi faras fi or molt perfet

que puyara hauna infinitat de color yapus combuoldras fer riells fes axi com damunt es dit de la poluora del coure. Mas sapies asi mon fill hun gran secret lo qual saben fort pochs que de la lluna e medesina sobredita que tant la pories coure que pugaria adignitat inperial ço es aperfeccio e exelensia de fi or, tenint á tot yuy e proua que puxa eser feta segons yo he bist ya per esperiensia.

FINIS.

Obra fenix.

Debes saber que primeramente has de tomar una libra de mercurio, cerciorándote antes de los astrólogos en que mes del año el planeta mercurio es mejor y da de sí mejor influencia, y en el dicho mes cuál de sus miércoles es mejor, y en el primer miércoles de dicho mes que signo concurre mejor con él, y sabido esto, en la hora en que convienen el planeta Mercurio y el signo, toma el dicho azogue y sublímalo con sal muy pura y muy blanca por dos veces, y esta sal ha de ser preparada, y cuando el azogue se haya sublimado, toma una libra justa y aquella resérvala bien, guardándola con todo cuidado del polvo y del aire. Y despues toma otra libra de azogue crudo el miércoles siguiente, á la misma hora que reina el planeta

mercurio con el signo de aquel día y lávalo bien con vinagre y sal común y con agraz de uvas agrias y bien lavado y colado por piel de liebre amalgamarás aquel con una onza de plata fina de copela: pero si es pronto, haz que ésta de cendrada se haga en lunes, en el mejor mes y día del año que la luna y el signo que concurre con ella da mejor y más virtuosa y dulce influencia, para que los dichos metales tomen de sus planetas y de los signos que con ellos concurren amable influencia para ayudar á la dicha obra de la ciencia y sabiduría. Y una vez hecha la dicha amalgama, la dividirás en siete partes en siete botellitas el tercer miércoles despues de la hora de mercurio y signo, así como queda dicho; y las dichas botellitas las taparás bien y las conservarás hasta el miércoles siguiente á la hora del mercurio y signo de aquel día, así como está dicho. Toma el mercurio ya rubificado según está en la botella y dale á beber una de las siete botellitas y ponla en seguida entonces á fuego lento y suave y el mercurio subirá y la luna quedará en el fondo, y hágase esto durante un día natural, y despues saca la botella del fuego y rómpela en un lebrillo barnizado y saca todo lo que haya en ella y lo molerás sobre una buena losa de mármol en seguida sin levantar mano y dale al dicho mercurio rubificado la

otra botellita de la amalgama, moliendo y embebiendo aquella y en seguida vuélvela al fuego como á la primera y sublímalo todo, y así lo debes hacer con todas las otras botellitas hasta que se hayan realizado las siete operaciones en siete días; y cumplidas que sean todas las siete operaciones en siete días, si ves que todavía sube el mercurio tómalo y harás otras siete operaciones, y mientras que suba vuelve á molerlo con lo de abajo otros siete días hasta que veas que todo permanece debajo y que no sube, y serán catorce dias entre todos, y entonces verás que la obra está acabada; y si por ventura aún subiese el mercurio despues de los catorce días, vuélvelo á moler y á cocer, así como dicho es, hasta que veas que no sube nada de mercurio, y lavado tendrás verdadera señal de que la obra ha llegado â la debida perfección, la cual sabrás hijo mio, que será polvo sutil ó aceite casi en el fondo de la botella y si es polvo tomarás de él tanto como un garbanzo preparando la venus purificada que purgarás de esta manera.

Toma el cobre y ponlo en crisol de platero al fuego en día viernes á la hora que Venus reina con el signo que corre con ella y purificado que sea, tápalo preservándolo del aire para que no sufra alteración por alguna vía, y cuando quieras obrar con el dicho polvo ponlo

al fuego dentro del crisol de platero y antes que lo pongas has de saber cuanto pesa lo que pones en él para que el polvo convenga con dicho peso del cobre, y cuando esté fundido, échale encima dicho polvo mezclándolo todo con una varilla de hierro bien templada, tanto como pueda hacerse, y entonces, si dicho polvo conviene con el peso del cobre será luna finísima, esto es, plata, la cual podrás vender con toda seguridad, y así será acabada la obra de la ciencia y sabiduría; y hecho esto, tomarás tu plata y la batirás haciendo de ella rieles, y si ves que se extiende bien, así como si fuese plata fina de cendrada, es la obra perfecta; y si se quiebra el riel y no se quiere extender, es que se ha puesto mucho cobre en el crisol y poco polvo. Tomarás toda la pasta del cobre y vuélvela al crisol, y cuando esté fundida échale más polvo de manera que llegue el riel á extenderse bien cuando se vata con el martillo: esto es lo que dice Salomón: Stam diferensias birgultorum *(sic)*.

Y puedes, hijo mio, obrar en esto de esta manera, que tomes diez ó doce cuartos de peso de cobre, ponle medio cuarto de polvo ó un cuarto según sea la perfección de dicho polvo, y si en este peso convienen el polvo y el dicho cobre puedes multiplicar en mayor cantidad los metales y hacer mayor masa de plata, tan

grande como quieras. En esto, hijo mio, has menester gran práctica y saber; por esto no sin gran motivo decía Salomón: Ut siam diferensias birgularum *(sic)* porque de que serviría tener el polvo sobredicho si no supieses hacerlo convenir con el cobre trasmutándolo en plata? Ciertamente que en valde habrías trabajado, perdiendo el tiempo y los dineros.

No te maravilles, hijo mio, de como puede tan poco polvo multiplicar y hacer tanta plata, porque en esto consiste su gran perfección, y compáralo con la levadura, como si uno por sí mismo hace un lebrillo de pasta buena y fina para hacer pan bueno y sazonado. Has de saber del dicho polvo que un poco convierte enteramente en plata una cantidad de cobre. Empero, si vieses que en la botellita no hay polvo sino aceite, sácalo al aire durante la noche, y se congelará y con él podrás hacer la obra arriba dicha con el polvo y el cobre de igual manera.

Y si quieres hacer sol, esto es, oro, toma la libra de mercurio sublimado, así como se ha dicho atrás, y toma otra libra de mercurio crudo y lávalo de la manera que antes te he enseñado, y colado y aparejado del todo en los días y hora ya dichos. Así, cuando prepares para hacer plata prepara alguna libra más, que tanto importa. Despues toma una onza de oro muy fino, el más fino que puedas tener, y mira por

la astrología en que mes del año tiene el sol mejor, más suave y más amable influencia, así como el día y hora de dicho mes en que es amable y dulce, con tal que no sea domingo, porque seria pecado trabajar de manos, y lo mezclarás con el azogue lavado con tu agraz, así como se te ha dicho arriba, y harás todas las particiones en botellitas, según ya te he indicado, y entonces prosigue haciendo esta obra del oro así como antes se te ha dicho de la plata, y así harás oro fino muy perfecto: que alcanzará una infinidad de color; y despues, cuando quieras hacer rieles, haz como arriba queda dicho para el polvo del cobre.

Pero has de saber también, hijo mio, un gran secreto, el cual saben muy pocos; que tanto podrías cocer la luna con la medicina sobredicha que llegaría á la dignidad imperial, esto es, á perfección y excelencia de oro fino, respondiendo á todo juicio y prueba que pueda hacerse, según yo lo he visto por experiencia.

FIN.

La comparación y cotejo del texto catalán con los dos códices latinos muestran la disparidad más completa entre uno y otros, en términos que no se encontraría fundamento para suponerlos obra del mismo autor. Pero acerca del *Libro fenix* hay que notar, que sólo se

encuentra citado como obra *manuscrita* en el catálogo de las que el Sr. Lenglet Dufresnoy pone bajo el nombre de Arnaldo de Villanova. Ni en el *Theatrum chemicum,* ni en la *Verà Alchimia de Gratarolo,* ni en la *Bibliotheca chemica* de Mangeti, donde hay los tratados más auténticos de Arnaldo, ni en los códices que se conservan en la Biblioteca Nacional de París (1) y en la de Leyden, que de entrambas tenemos á la vista notas auténticas (2), se incluye, ni en sus registros se menciona, este opúsculo catalán dirigido al rey D. Martín, en cuyo inventario de libros únicamente se halla el de alquimia de que vamos á dar cuenta. Pero si el *Libro fenix* se compuso para este monarca, que entró á reinar en 1396, es evidente que no pudo ser escrito por el célebre médico, que había muerto en 1311, según las congeturas más fundadas.

Debemos recordar que el nombre de Arnaldo se sucedía en la familia, como aún hoy acontece con el de aquellos ascendientes que alcanzaron alguna celebridad, pues el autor del *Rosario*, que se llamaba, por declaración

(1) Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliotheque Nationale, par Alfred Morel-Fatio. — Premier libraison.

(2) Debidas á la diligencia, nunca bastante agradecida, de los Sres. D. José Miguel Guardia y D. Marcelino Menendez Pelayo.

propia, Pedro Arnaldo de Villanueva, (en catalán Vilanova) compuso este libro para sus hijos *Arnaldo* y *Juan*. Desde luego ha de rechazarse la idea de que así los dos códices latinos, que vienen á ser un sólo tratado más ó menos extenso, como el libro catalán sean obra del médico afamado á quien se atribuyen; pues si el anacronismo de los primeros no bastase á demostrarlo, porque se creyese error de copia, dícese de un modo tan claro á quien van dirigidos, que no cabe la menor duda sobre este punto. No está en el mismo caso el manuscrito catalán; pero hay tanta diferencia entre su forma y estilo y los que usaba Arnaldo en todas sus obras, que aún aceptando la opinión de alguno de sus biógrafos de que los tratados alquímicos los escribió *en su juventud*, parécenos aventurado dar como suyo el que es asunto de este artículo. Otro Arnaldo de Vilanova, tal vez de su familia ó de su descendencia, pudiera haber sido el autor, buscando por tal camino fama y renombre; pero ni aún esta sospecha cabe desde que por investigación y notas, hechas de intento y que están en nuestro poder (1), sabemos que en la Biblioteca de San Marcos de Venecia se guarda un voluminoso códice en pergamino de manuscritos alquímicos,

(1) Sacó estas notas mi querido amigo D. Marcelino Menendez Pelayo.

en latín, que lleva la signatura VI–214, entre cuyos tratados hay uno, y es el primero, sin nombre de autor, que encabeza así: *Tractatus compositus super lapidem philosophorum per quemdam philosophiae discipulum, et per eundem fuit missus sacratissimo domino Martino regi Aragonum, anno Domini 1399 et vocatur Felicis,* que viene á ser el mismo del códice T. 284 con la sola diferencia de una centuria en la fecha señalada.

Tan feliz hallazgo acaba de una vez con las dudas y los anacronismos de los condices anteriormente citados, porque ya sabemos desde ahora que el autor del libro dirigido al rey Don Martín fué *cierto discípulo de filosofía (quemdam philosophiae discipulum)* ó más brevemente, *cierto filósofo,* que al enviar al monarca de Aragón este tratado de alquimia, en el tercer año de su reinado, no se cuidó ó no quiso revelar su nombre. Poco importa en la ocasión presente, aunque bueno fuera que se supiese para añadirlo al número de los ignorados ó poco conocidos que van saliendo á luz como fruto de estos estudios; pero lo que nos interesa consignar es que, en nuestro sentir, debe borrarse del catálogo de obras alquímicas, que no son menos de treinta y seis las que el Sr. Lenglet-Dufresnoy inscribe bajo el nombre de Arnaldo de Vilanova, el libro titu-

lado *Fenix,* ó *Felicis* según el códice veneciano, que no sabemos se haya impreso y que únicamente se encuentra ó se anuncia *manuscrito,* señal acaso de la incertidumbre que abrigaban los compiladores de sus obras de que ésta fuese en realidad debida á la fecunda pluma del célebre médico catalán, cuyo nombre va unido al de los escritores más celebrados en la segunda mitad del siglo XIII y principios del siguiente.

Añadiremos, por último, que en el Archivo general de la Corona de Aragón, Registro número 2326 puede verse el *Inventari dels bens del Senor Rey D. Marti pres per la Reina D.ª Margarita sa muller* (Inventario de los bienes del rey D. Martín, formado por la reina Doña Margarita, su mujer), y en el folio 36 está señalado con el número 250 *Vn altre libre apellat le art de alquimia, en lati, scrit en paper ab posts de paper engrutades cubert de cuyro vert ab dos tancadors de bagua lo qual comença en vermelló Incipit liber E en lo negre In hoc libro dicam. E faneix plenitudinem non laboranti* (Otro libro llamado el arte de alquimia, en latín, escrito en papel, con tapas de cartón, cubierto de piel verde, y cerrado con dos presillas, el cual comienza en vermellón *Incipit liber* y en lo negro *In hoc libro dicam,* y acaba *plenitudinem non laboranti).*

Es muy singular que sea este el único libro de alquimia conservado por D. Martín entre los varios de Astrología y de otras ciencias ocultas, que constan en el inventario, y que falte el libro *Fenix* compuesto de intento para dedicárselo, según cláusula repetida en todos los códices. Semejante coincidencia, unida á la discordancia de fechas que en estos se nota, ponen muy en duda que aquel libro se hubiese escrito en tiempo del rey de Aragón á quien se dice que iba destinado.



QUESTIONARIO DE RAMÕ LUY.

ESDICHA fué para el celebérrimo *Doctor iluminado Ramón Lull*, comunmente llamado *Raimundo Lulio,* que el simbolismo de su doctrina filosófica diese pretesto á los alquimistas de las siguientes centurias para que le aclamasen maestro primordial y el más conspícuo en los secretos del Arte transmutatoria, amparando con el nombre de varón tan eminente las lucubraciones de su extraviada fantasía; y causa espanto considerar que, según afirma el Sr. Lenglet Dufresnoy, ya muchas veces citado, se atribuyen al beato mallorquín más de *quinientos* volúmenes sobre la ciencia hermética (1). Ningún espíritu sensato, y el mismo autor á quien acabamos de referirnos lo declara, reconoce por auténticas las numerosas producciones que se dieron á luz como

(1) Ainsi aprés ce detail, on ne doit pas étre surpris d'apprendre que Raymond Lulle avoit fait plus de cinq cens volumes sur la Science Hermétique.—*Histoire de la Philosophie Hermetique*, tom. III, pag. 224.

hijas del fecundo ingenio de Ramón Lull, y no es menos desdicha que se le achaquen otras que son de autor conocido, aumentando así el número, ya exorbitante, de las que falsamente pasan como obras suyas.

Á esta clase corresponde una que se conserva manuscrita en el códice X 301 y que lleva por título el mismo con que, copiado literalmente, encabeza el presente artículo; y aunque entre los escritos alquímicos que corren bajo el nombre de nuestro compatriota hay uno llamado *Questionarium (Cuestionario),* vamos á probar que el de la Biblioteca Nacional es una versión castellana, con muy ligeras omisiones ó alteraciones, del que anda entre las obras de otro español y catalán, el famoso médico Arnaldo de Villanova; mas no completo, sino limitado á las *Quæstiones essenciales,* y aún éstas reducidas á veintiocho, siendo treinta las contenidas en la *Biblioteca* de Mangeti y en el *Theatrum chemicum* (1).

En la primera de estas colecciones, la obra del maestro Arnaldo empieza así: *Quæstiones tam Essenciales quam Accidentales M. Arnaldi de Villa Nova ad Bonifacium VIII cum suis Responsionibus.*

El manuscrito del códice X. 301, conservando la escritura del original, es el que vamos

(1) Tom. IV.

á transcribir; pero intercalando en letra cursiva el texto latino en aquellos pasajes que lo requieran y haciendo también las advertencias que sean del caso, ya que la traducción castellana está plagada de faltas ortográficas, que tan comunes son en este género de obras.

QUESTIONARIO DE RAMÕ LUY.

1. Preguntase si la operasion se puede hazer des dos luminares i de la aqua bite ho de hun solo luminar y aqua uite.

Que si segun que en fin de las questiones dira.

1 *Si operatio lapidis possit fieri ex solis luminaribus & aqua vitæ?*

2. Si de sola aqua se puede haser el aqua bite.

Que no porque el argento biuo neguna quosa obra sino fuere hechado en la madre de la muger suya para que le oure y la nuestra tierra es la muger y madre del arg^{to}. biuo.

2 *Quæritur si possit fieri ex sola aqua vitæ.*

(El texto latino está muy claro, pero el traductor no supo interpretarlo).

3. Pues que se puede haser des dos los luminares porque se pone el cuerpo inperfecto.

Que mas presto se aquaba la obra y los co-

lores que pusieron los phs ordenadamente y segun los dichos de los phs aparesen quatro.

(3 *Quæritur si possit fieri ex solis luminaribus, & quare ponitur corpus imperfectum.*

(Tampoco anduvo aquí exacto el traductor.)

4. Si aparesen todos los colores en la obra de los luminares.

Que si mas no guardan el mismo orden.

5. Si el sol y la luna por si cada uno o/ ambos juntamente hecha la disolusion hayan de pasar por el alanbique.

Mas segura uia y mayor es que quada vno pase por si pueden enpero iuntamente pasar ambos mas con maior dificultar mas cada uno por si o/ ambos iuntos conuiene que pasen por el alambique porque ansi podra el artifice ser seguro que los dichos luminares son redusidos en su prima materia i en argento por lo qual es necesario que sean redusidos en argento biuo porque el argento biuo es espelma dellos i si no fueren redusidos á la espelma primera inmediata no se podra hacer generasion perfeta artifisial de los metales perfetos ni de la multiplicacion de ellos.

6. Si la agua de maio nuestra que se dise agua de rosio de maio si es mineral o si se a de sacar artifisialmente de plomo o de estanyo.

El agua nuestra a de ser mineral i no de plomo ni de estanyo porque los phs disen el

agua del plomo no entra en nuestro magisterio porque el plomo es inmundo y el agua nuestra mineral es munda i conserua de la putrefaccion.

(6 En el texto latino la cuestion VI dice así:

Quœritur quare oportet, ut reducantur luminaria in Mercurium, id est, argentum vivum y la VII es la señalada con el número 6 en la traducción).

7. Como se conoce el agua mineral para distinguirla del agua del plomo.

A monpeller traen queros de espanya sellados con el sello de espanya llenos de buena agua mineral i son sellados por que no pueda ser sofisticados toma de aquella agua mineral i no eraras i si temes de la falsificacion del sello hasla pasar por el alambique i si en el suelo del cuerpo quedan feses sean conuertidas en cuerpo metalico i segun la espesie del metal conoseras la sofisticasion del argento biuo.

(7 Es la cuestión VIII del texto latino).

8. Si a de ser purgada el agua mineral antes que sea amalgamada con el cuerpo.

Primero a de ser mortificada con sal comun asta que sea tornada en espesie de cenisa selestina despues se a de sacar y poner en orinal a sublimar i subira el agua y linpia uiua i despues con uinagre a fuego lento lauarlo i despues pa-

saldo por quero i ansi se a de poner en el magisterio.

(8 Es la IX del texto latino, anunciada en forma más concisa).

9. Si los cuerpos perfectos minerales que se disen an de ser preparados antes que entren en el magisterio.

El oro a de ser purgado por simiento i la plata por sendrada i despues an de ser foriados por los batifullas o/ a lo menos limados subtilmente porque quanto más fueren subtiliados mas presto seran conuertidos en argento biuo i ansi subtiliados pueden entrar en la nuestra operasion.

(9 Puede decirse lo mismo que de la cuestión antecedente, siendo ésta la X del texto latino).

10. Si el cuerpo inperfecto deue ser preparado.

Deue ser fundido huna vez y si fuere cobre deve ser purgado i afinado ansi como lo afinan los caldereros despues sea limado subtilmente i despues sea amalgamado para la operasion de la nuestra piedra.

11. Cuantas partes se an de poner de agua en la primera coniuction y quantas de cuerpo.

Si el agua fuere iuntada i amalgamada con cuerpo inperfeto a de ser quatro partes de agua y vna del cuerpo y si el cuerpo fuere vno

de los luminares an de ser doze partes de agua i huna del cuerpo perfeto.

(11 Esta cuestión, que corresponde á la XII, tiene este enunciado, que es más expresivo: *Quæritur, Quot partes debent poni de aqua in prima conjunctione, & quot de corpore in ponderibus æris*).

12. Quantas partes an de ser de la amalgama i quantas del agua para que todo el cuerpo sea conuertido en argento viuo i pase todo por el cuero o panyo espesso.

Que no hay alli cantidad sierta si no a buen arbitrio o poniendo cantidad despues de cantidad a fuego lento asta que todo el cuerpo sea convertido en argento viuo.

13. Pasado el cuerpo inperfecto por el cuero i convertido en argento biuo en que baso se a de poner.

En baso de uidrio hecho a manera de plato llano i a de ser cubierto con otro baso de uidrio semejante al mas ancho i que las partes inferiores entren en las partes superiores dentro del baso de ariba iustas i el vaso de ariba a de tener un pequenyo cuello i un agugero en el i a de estar serrado con panyo de lino i en esta manera ha de ser el dicho vaso puesto en senisas en su orno cubierto de las senisas y con fuego de huna lunbre que se llama fuego febril a destar a este fuego lento asta que la negror

de la piedra que paresiere en la superfisie de ella del todo sea quitada.

14. Quando paresiere la negror en que manera se a de quitar.

En el primer dia paresera la negror en la superfisie de la tierra es huna niebla i aquella muy subtilmente y ingeniosa se a de coger con huna espatula de tierra limpia el uaso descubierto apartada aquella negror a la qual los phs llaman bestis tenebrosa i serado el baso sea continuado el fuego asta que otra vez torne a apareser aquella negror la qual sea cogida como ariba i guardada en uaso de uidrio limpiamente con la de ariba esto sea hecho asta que no paresqua nada de la negror en la superfisie i la piedra quede clara i limpia que se llama entonses agua clarificada o/ mundificada de su tierra i entonses tienes dos elementos de la piedra q̃ son tierra y agua.

15. Por quanto tiempo ha destar la piedra en la negror iqual es la senyal de la verdadera solucion de la piedra.

Quando la negror parece la primera uez es senyal de la putrefactiõ y solusion de la piedra duran las nieblas negras en la sobre dicha piedra quarenta dias algunas ueses mas algunas menos i esta uariedad aquaese por la uariedad de la cantidad de la medesina i tanbien segun la industria delobrante de adonde la mayor

cantidad mas tiempo requiere i la menor cantidad menor i la sabiduria del obrante aiuda con maior diligensia en la separasion de la negror como arriba dixe.

16. La tierra separada que se a de haser del agua.

El agua a de ser puesta en un orinal con su alanbique ensima i con su reseptor como es costumbre sea puesto entre senisas en el orno distilatorio i con lento fuego sea destilada i as de ser atento en esta destilasion que entre gota y gota de las que quaen del piquo del alambique aia dies momentos que puedas desir diez palabras distantes con pausa i este orden sea guardado asta que toda el agua sea destilada y hecha la distilasion aquello que hallares en el suelo del alanbique sea disuelto con el agua es ha saber con tres tanto o/ con quatro tanto de la agua que son las dichas feses asta que todas sean disueltas i conuertidas en argento biuo i como de primero sean destiladas i esto aras tantas ueses asta que todas las feses sean disueltas i con el agua distilada i ansi tendras el agua retificada.

17. Quanto tiempo durara la dicha destilacion.

No ay tiempo determinado en mayor o/ menor segun en maior o menor cantidad del agua guardada la uniformidad del fuego.

18. Hecha la destilasion que se a de haser del agua.

La tierra que ariba separaste i guardaste poluorisarla as i ponla en uaso de uidrio sobredicho lutadas las iunturas de anbos los basos i dale de la agua sobredicha distilada que nada sobre ella i cuesela con fuego lento ansi como era el fuego de la putrefaccion o poquo maior por quatro dias asta que el agua se seque con la tierra pon de la sobredicha agua y cueze y ansi aras asta que la tierra sea blanqua i clara y beua su agua porque si la tierra con el agua se putrifiqua e mundifica por que desque fuera mundificada con aiuda de dios todo el magisterio ira endreçado.

19. Por quanto tiempo dura esta putrefaccion i mundificasion de la tierra.

Quarenta dias algunas veses mas algunas beses menos segun mayor o menor cantidad de la tierra y agua.

(19 Esta cuestión no se halla en el texto latino del *Theatrum chemicum,* de suerte que desde la XX vuelve á establecerse la concordancia alterada en la cuestión 6 de la traducción; pero se interrumpe en seguida, porque el texto latino trae la cuestión XXI, que falta en la traducción y dice así: *Quæritur. Quid sit faciendum, & quod tempus quo ipsa putrefactio & mundatio terræ fit*).

20. Que se ha de haser de la tierra ansi mundificada.

Se a de poner en orinal con su alambique i puesto entre senisas en el orno de sublimasion i darle fuego fuerte asta que toda el agua que alli estuuiere suba en el alambique i la tierra quede en el ondo del orinal calcinada entonces tendras ayre/ agua/ tierra/ y fuego porq̄ aquella tierra es de natura de fuego.

21. Si los luminares an de ser preparados por la misma manera i orden como los cuerpos īmperfectos.

Que si en todo porque de otra manera no podria tomar la dignidad del fermento asta que sean disueltos y putrefactos ansi como es dicho de los cuerpos inperfectos i en los primeros regimientos esta la llaue primera de todo el arte.

(21 Esta cuestión es la XXII del texto latino).

22. Que se ase de las aguas destiladas de los luminares i del cuerpo imperfecto.

El agua del cuerpo imperfecto se a de diuidir en dos partes iguales i la vna parte ha de ser iuntada con la agua del sol y la otra con la agua de la luna es con el agua distilada de la luna entonses son dos argentos biuos aunque en berdad es huno porque de huna espelma son criados despues la agua deve ser diuidida

en nueve partes iguales i tanbien el agua solar a de ser ansi dividida i quada huna a de ser puesta en ampolla apartada i conservarla entre senisas en calor lentisimo como calor de gallina que da a sus hueuos.

(22 Cuestión XXIII del mismo texto).

23. Que se a de haser despues de estas aguas.

Si quisieres proseder para luna toma de la tierra del cuerpo inperfeto calcinada idealbada como he dicho quatro partes i de la tierra del sol que se dise fermento solifico huna parte de la tierra de la luna que se dise fermento lunifico otra parte esto sera si la tierra del cuerpo inperfeto fueren doze onzas pon del fermento del sol tres onzas y del fermento de la luna otras tres y sea todo bien mesclado y sutilmente en uaso de uidrio redondo con cuello corto y hechale ensima huna anpolla de agua lunar y sierala con panyo de lino i ponla en el orno philosofico entre senisas calientes a segundo fuego i sea continuado el fuego asta que la materia sea desseguada y dale segunda anpolla de agua i el fuego sea continuado como primero i esto aras tantas beses asta que la materia se funda como sera entonses es medesina perfeta para blanco.

(23 Idem la XXIV de idem, y falta en la versión castellana la XXV, que dice: *Quæri-*

tur, *Quot imbibitiones sufficientes sint ad hoc, ut materia ad album liquescat sicut cera*).

24. Quanto duran las inbibisiones para el blanco.

Si el cuerpo inperfeto fuere huna libra fixase con sus inbibisiones en nouenta dias para blanco i en otros nouenta dias para colorado algunas ueces se fixa en maior o/ en menor tiempo por la industria del obrante y por maior ó menor cantidad de los materiales.

(24 Esta cuestión resulta ahora conforme con la XXVI del texto).

25. Conplida la medesina para blanco en que tiempo se acabara para bermeio.

Toma la medesina blanca perfeta media libra i ponla entre senisas calientes al primer fuego i tanto este asta que la medisina sea desecada i tornada senisa i entonces dale a beuer la primera anpolla del agua solar es destilada del sol i seale continuado el fuego segundo asta que la materia sea dessecada despues dale otra anpolla i ansi susesiuamente las enbibisiones sean continuadas i las dessecasiones asta que la materia sea rubificada i se derita mas presto q̄ la sera in ansi sera medesina perfeta para bermeio.

(25 Cuestión XXVII del texto latino).

26. Si toda la anpolla o/ toda el agua de la huna anpolla ansi solar como lunar a de ser

puesta en huna inbibision lunar o/ solar i de medesina solar o/ lunar.

Tanto has de poner de la agua sobre la materia que la materia solamente sea cubierta del agua i no mas entonses as de haser la segunda inbibision i ansi haras por orden asta la perfeccion de la medesina.

(26 Cuestión XXVIII del texto latino).

27. En que manera se ara la proieccion desta medesina lunar o/ solar.

Huna parte has de hechar sobre diez partes del metal inperfeto fundido o sobre argento biuo caliente i todo sera medesina i de aquella medesina pondras huna parte sobre ciento i tanbien sera medesina i desta medesina vltima pondras huna parte sobre mil de cuerpo inperfecto fundido o/ sobre argento biuo caliente limpio y sera cuerpo lunifico o/ solifico segun que sera la medesina preparada para blanco o/ para bermeio que sufrira todo examen.

(27 Cuestión XXIX del texto latino).

28. En que manera esta medisina blanca o/ bermia a de ser multiplicada.

De palabra te lo dixe i por tanto no te la dire en escrito siempre te dixe que nenguno de los antigos phis fue osado de reuelar este secreto io te coniuro por el criador eterno que este excelentisimo secreto no descubras sino tan solamente a los hijos del arte y del sauer cuerdos amen.

(28 Cuestión XXX, que añade á lo traducido esta cláusula: *Per putrefactionem augmentatur Lapis Philosophorum*, & *per frequentem reiterationem. Hoc scito amice).*

fin del questionario.

De suerte que, por las omisiones que se advierten en la traducción castellana, quedaron reducidas á veintiocho las treinta cuestiones que se hallan en el *Theatrum chemicum* y en la *Bibliotheca chemica curiosa de Jo. Jacobi Mangeti,* y además, faltan las doce *Quæstiones accidentales* que están á continuación en uno y otro texto, cuyo final es el siguiente: *Et sic finiunt Quæstiones essentiales & accidentales, Domino Papæ, Bonifacio octavo*, *fideliter declarare Arcana totius artis benedictæ.*

Queda con lo que antecede plenamente probado que el *Cuestionario* del códice X. 301 de nuestra Biblioteca no lo escribió Ramón Lull, sino Arnaldo de Villanova, por lo menos anda entre sus obras, con razón ó sin ella, pues que también á este sabio catalán le alcanzó algo de la mala suerte que le cupo á su contemporáneo el Doctor iluminado, que algunos pretenden que fué su discípulo y amigo.



D. FRANCISCO JAVIER DE SANTIAGO PALOMARES.

(Manuscritos del Excmo. Sr. Marqués del Bosch de Ares)

N la reseña de la Exposición Artística y Literaria de Alicante, publicada en el periódico *El Imparcial*, citábanse con elogio los manuscritos y los libros incunables del Excmo. Sr. Marqués del Bosch. Sea por intuición ó por instinto, antojósenos que algo podía encontrarse entre aquellos códices que á la Alquimia ó Arte transmutatoria se refiriese, y no íbamos descaminados en nuestra congetura, porque á vuelta de algunas indagaciones supimos que en la selecta y muy interesante biblioteca del Sr. Marqués, había algunos manuscritos que trataban de la materia que perseguíamos, y que su poseedor los ponía gustoso á nuestra disposición para su exámen y estudio. La ocasión no era para despreciada, ni había de ser desatendida la galantería del noble marqués, por todo lo cual aprovechamos

la primera coyuntura, y una vez en Alicante, contemplamos con esa fruición que siente el que se ve dueño de lo que ambiciona y le deleita, los tres tomos en folio, manuscritos en la hermosa letra española del calígrafo Palomares, encuadernados en pergamino y admirablemente conservados, de los que vamos á dar cuenta, extractando su contenido unas veces y otras copiándolo fielmente, pues que tenemos esta colección alquímica por la más copiosa entre las españolas que conocemos.

No están señalados los tres volúmenes con los números ordinales y acaso no sean los únicos que salieron de la mano del pacientísimo copista; pero dejando apuntada esta sospecha, es aquí lo más interesante que D. Francisco Javier de Santiago Palomares, muy conocido entre los calígrafos por su *Arte Nueva de Escribir* (1), tuvo, á lo que se ve, particular

(1) *Arte Nueva de Escribir* inventada por el insigne maestro Pedro Diaz Morante, ilustrada con muestras nuevas y varios discursos conducentes al verdadero Magisterio de Primeras Letras, por D. Francisco Xavier de Santiago Palomares, individuo de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del Pais.

Madrid. En la imprenta de D. Antonio de Sancha. Año de M.DCC.LXXVI.

Su padre D. Francisco, natural de Toledo, persona muy ilustrada, mereció que el Arzobispo Lorenzana mandase colocar su retrato, pintado por su hijo Don Dionisio Antonio, en la Biblioteca pública fundada por el ilustre Primado.

inclinación á los secretos herméticos cuando se impuso la tarea de copiar, con la escrupulosidad, tersura y limpieza que lo hizo, los tres tomos en folio ya referidos, sacando y traduciendo parte de ellos de obras en su original escritas en las lenguas latina y francesa, y hasta poniendo alguna en versos castellanos, á lo que era propenso el calígrafo toledano por las muestras que de su númen dejó, así en los tratados alquímicos, como en el *Arte Nueva de Escribir*.

Dudamos que Palomares fuese alquimista práctico y de que se ocupase en las operaciones de la Crisopeya; pero bien podemos afirmar que alguna credulidad abrigaba quien se consagró á recoger y manuscribir con prolijo esmero el contenido de los tres tomos, adornando los diversos tratados con hermosas portadas, apostillándolos en varios pasajes, ilustrándolos con dibujos hechos á pluma y dando en ellos una muestra de su conocimiento de las lenguas francesa y latina, con el aditamento de fácil versificador, aunque á menudo incorrecto y desdichado.

De sus relaciones con personas que discurrían sobre Alquimia, es una prueba el primer escrito que vamos á extractar, copiando su encabezado literalmente, donde se revelan el nombre y la doctrina de otro alquimista espa-

ñol, desconocido hasta el presente y contemporáneo suyo. El tomo comienza así:

SABIDURIA | THEOSOPHICA | DE | DIOS DADOR Y CRIADOR | *de todas las cosas* | CON | *otros* DIALOGOS, *y Discursos pertene* | *cientes á la Grande Obra* | *Physica* | SACADO | *de los originales manuscritos existentes* | *en poder de su eruditisimo* | *Autor* | *D.ⁿ Francisco Fernandez de Obecuri* | *y Vallejo,* | POR | *su mas afecto, reconocido, y obligado* | *Francisco Xavier de Santiago Palomares* | *1770.*

Sirven de introito varias sentencias de la Sagrada Escritura, de los Salmos y de poetas y filósofos, entre ellas una en castellano, tomada de la República Literaria de Saavedra Fajardo que empieza: «Desperté de muchos » errores en que antes vivía dormido &.»

Sigue luego el tratado de la « SABIDURIA » *Sophica* DE DIOS DADOR Y CRIADOR», que está apostillado en muchos pasajes, con figuras alegóricas trazadas á pluma y todo él escrito en castellano, sin que se diga quien fué su autor, comprendiendo muchos é interesantes puntos de Filosofía natural y moral, cuestiones psicológicas, fisiológicas y del orden natural, todo ello repartido en XVIII capítulos que ocupan 30 folios.

En el 31 comienza el tratado que se titula *De la causa precisa physica de la enfermedad,*

y que cosa sea phisicamente y qual su origen. Diálogo entre un Physico y un Metaphysico, y nada hay en él que sea pertinente á nuestro asunto.

Prosigue el *Diálogo* en el folio 40 con este encabezado: De los Medicamentos, *sus Ordenes y Preparacion.*

En este Diálogo (fol. 45) se habla de los *engaños de los cacochymicos*, á los que apellida *Lemerytas,* lo que prueba que fué compuesto en vida ó despues de la muerte del célebre químico Nicolás Lemery.

El tercer Diálogo (folio 51) trata *De las medicinas del orden tercero.* Aquí el físico se expresa en lenguaje alquímico diciendo: «que » el oro no se puede exaltar del todo á no ser » que primero no sea reencrudecido: que el » oro reencrudecido se pone blanco: este es el » punto, esta es la dificultad: *Dealba Aurum,* » *et frange libros:* el vientre de Ariete es el » Mercurio, cuyo centro abundando de sal sul- » phureo es el ☉ (1) inmaduro, ó el Electro » inmaturo, *sugeto de todo el Arte; llave de la* » *Naturaleza, y fin de los sabios.* He hablado » claro, sin sophisma como los demás.—*Laus* » *Deo. Gloria patri, Filio et Paraclyto. Amen.*

» El *Vientre de Ariete,* vuelvo á decir, es

(1) Sol, oro.

» ciertamente el Mercurio, cuya cabeza se se-
» ñala con este caracter ☿. El Oro es
» Masculo, Femela la ☽ na (1) El Argento no
» es Luna, por que tambien es Masculo en el
» Magisterio Physico. Es, pues, la Luna Semen
» *ad album,* como el Sol *ad rubrum*».

Y así prosigue refiriendo el sentido de las palabras usadas por los alquimistas, de cuyas operaciones dice que «Tres son las piedras
» que perfeccionan la obra de los Sabios, ó sea
» su *Piedra*. La 1.ª infunde el Sulphur espi-
» ritual: la 2.ª derrama el Mercurio visible; y
» la 3.ª presta el fermento específico».

Véase el juicio que forma el autor de los que no creen en la transmutación. «Es, dice, una
» ignorancia crasa. El vulgo habla mucho por
» que tiene la boca grande, el corazon mal-
» vado, y muy soberbio el celebro. Todos tra-
» bajan por ambicion, y abaricia, por comer,
» por el luxo, y vanidad, y no por la gloria de
» Dios, ni beneficio del próximo».

En otro Diálogo sobre el REMEDIO P.ª LA GOTA, hay un pasaje (folio 83 vuelto) que resume la forma en que explicaban los alquimistas su doctrina. Trata del *primer Ente aurifico incorruptible, vegetable, elemental,* y se expresa en estos términos: « Es el sujeto de
» este *primer ente,* Piedra que no es Piedra:

(1) Luna, plata.

» tiene el tacto de Piedra, y la substancia de
» Oro primero: es Sal que no es Sal; Mineral,
» y no Mineral; es Piedra á la vista, Sal en
» essencia, y Mineral en potencia: y *por que*
» *nadie le nombra con propio nombre, por esso*
» *no sé como bautizarle, ni como exprimirle;*
» pero diré sus señales. Es como *piedra muy*
» *tierna;* es como *Sal,* pero mas dura; es como
» *Marcasita,* pero muy blanda; derritese como
» *Metal;* se hiela como *Sal;* se muele como *Pie-*
» *dra;* se endurece como *Metal;* se sublima
» como *Sal;* se calcina como *Piedra;* se vuelve
» *Tinta* como *Caparrosa;* como *Venus,* se hace
» verde; blanca, como *Azogue;* vermeja como
» *Hierro;* se hace roxa como *Coral*; amarilla
» como *Azufre;* dorada como *Oropimente.* Su
» Sal es como *Nitro;* su Azogue como *Mer-*
» *curio; su fuego como Vesubio; su Alma como*
» *Sol;* su espíritu como *Estibio;* su cuerpo como
» *Luna;* su orígen es Celeste, su *Padre es*
» *Phebo, su Madre es Nimpha, su Ama es*
» *Diana; su Cuna es el Ayre; su Nutriz la*
» *Tierra; su Leche Mercurio,* y su Dueño es
» el Sabio Philosopho.

» Amigos mios, no es dable hablar mas claro,
» ni se puede aunque se quiera. *Qui potest*
» *capere capiat* ¶ *Demus gloriam Deo cuius*
» *nomen sanctissimum sit benedictum in sæcula*
» *et ultra. Fiat, Fiat.*»

En el folio 121 empieza el libro de ARTEFIO PHILOSOPHO. PREFACIO AL LECTOR. Este prefacio, que ocupa una hoja, parece escrito por el traductor, alabando en él la obra de Artefio, contenida en varias colecciones alquímicas, la cual, vertida al castellano, da principio en el folio 122, de este modo: LIBRO SECRETO | DE | ARTE OCULTA | *del antiquissimo Philosopho Artephio.*

Sus primeras palabras son estas: «El *Anti-*
» *monio* es de las partes de *Saturno* y en todos
» modos tiene la naturaleza de éste, y el *Anti-*
» *monio Saturnino* conviene al Sol y en él está
» el *Argento vivo* en el qual no se sumerge
» ningun Metal, sino el Oro», y acaba en el folio 140 vuelto diciendo: «postrando en la
» servidumbre de los enemigos; *cui laus et*
» *gloria in sæcula sæculorum. Amen.*

τέλος.

» Es traduccion del Latin al Español hecha
» por D. Francisco Fernandez de Obecuri y
» Vallejo, en la Ciudad de Oporto, y la con-
» cluyó en 22 de Junio de 1774».

Hasta el folio 140 vuelto nos parece que llega lo perteneciente á los escritos de Obecuri y Vallejo, de cuyo nombre no se hace mención en todo lo que sigue.

El folio 141 es un ABECEDARIO CHYMICO *muy conducente á los Alumnos del Arte mediante el qual se hará mas perceptible el oculto sentido de los Philosophos.*

En el folio 143 empieza la CARTA | DE | JUAN PONTANO | *Philosopho muy grande, en la qual se trata de la* PIEDRA *que llaman de los Philosophos.*

Comienza así: « Yo *Juan Pontano* anduve » muchas regiones para conocer algo cierto y » verdadero de la *Piedra de los Philosophos* » y rodeando quasi todo el Mundo *hallé falsos* » *engañadores y no Philosophos*»; y acaba en el folio 145 con estas palabras:

«He querido decir esto, y avisar á los Pru- » dentes, *para que no gasten sus dineros inu-* » *tilmente, sino sepan que es lo que han de* » *buscar*. De este modo llegarán á la verdad » del Arte, y *no de otro*. Vale.»

Grande fué nuestra sorpresa al llegar al folio 146 del mismo volumen, donde empieza el libro del TESORO, atribuido sin razón ni prueba al décimo Alfonso de Castilla. Sabido es que en el códice de la Biblioteca Nacional hay 62 octavas cifradas que nadie acertó ni acierta á interpretar; pero que en otro códice de Sevilla sólo faltan 27 de las que, siendo octavas en nuestro sentir, llamó apartados el bibliotecario D. Tomás Antonio Sánchez. Por todo lo cual,

y por el estudio que muchos y muy distinguidos literatos hicieron de este curioso libro, parecionos hallazgo de gran valía en los manuscritos de Palomares el del TESORO *completo,* sin que falte ninguna octava, contando las cifradas y las descifradas en los códices de Madrid y Sevilla, que suman las 74 contenidas en el manuscrito alicantino, con tres más en Arte real, que entre todas suman setenta y siete, número por el que sentía cierta predilección el rey D. Alfonso X; y si á esto se añade, que aparece confirmado lo que decía el Sr. Amador de los Rios, de hacer algunos autor de este libro al famoso D. Enrique de Aragón, conocido con el nombre de Marqués de Villena, ha de ser disculpable que le demos aquí cabida, aunque haya de repetirse lo ya impreso al final del tomo I de estos Apuntamientos, con lo cual podrán notarse las variantes que hay en los tres códices, hasta el día conocidos, (1) y concordar las discrepancias, que con tanta acritud corregía el bibliotecario Sánchez (2), entre Gil González Davila y el R. P. Fr. Martín Sarmiento, que todo resulta completo y aclarado en la copia de Palomares.

(1) Nos movió á su publicación el consejo de nuestro muy querido amigo el Sr. Menendez Pelayo.

(2) *Colección de Poesias Castellanas anteriores al siglo XV,* tom. I, pág. 152 y siguientes.

El
THESORO
DEL
REY DON ALONSO X.° (1)

llamado el sabio.

Libro primero.

Fecho por mi Don Alonso, Rey de España, y que he sido Emperador, por que acatando como despues de las grandes misericordias que el Señor Dios me tiene fechas, y que la mayor fué darme el saber de la su Sancta Fe, é de las cosas naturales, y despues el Reyno de mis Padres; y para mejor lo sostener, quiso darme el alto bien, y haber de la Piedra de los Philo-

(1) En el manuscrito de Palomares hay varias apostillas que fueron añadidas posteriormente, pues que una de ellas cita la conjunción del año de 1603. Igual procedencia deben tener dos dibujos marginales hechos á pluma; y aunque unas y otros sirvan de aclaración á los pasajes, hemos decidido suprimirlos, una vez que, á nuestro juicio, no se hallaban en el códice primitivo. Sin embargo, daremos cabida por nota á las que ayuden para la inteligencia de ciertos signos de que el copista hace uso.

sofos, que yo no la buscaba. Por lo qual fallandome tenudo del escribir, fiçe algunos fechos de caridad con las sus riquezas. E maguer sea dicho en los dichos de los Sabios ca el home que ocultare el Thesoro no face caridad (bien que yo no sea menguado de esta) quise ocultar este, ca non fuese entendido salvo de home bueno, é Sabio. *Ca non se falla la Sabiduria sin la bondad,* como lo dixo Salomon. Porque yo dixe: ca seyendo comun, llegaria á las manos de homes non buenos; é porque sepades como fui sabido de este alto saber, yo vos lo dire en Trobas. Ca sabed que el verso face excelentes, é mas bien oidos los casos. Ca sabemos en como Dios de ellos asaz se place, asi lo fizo el Rey David en su Salterio. Yo fui sabido en este gran Tesoro en poridad lo fiçe é con el aumenté el mi haber. E non cuideis que si vos supieredes la çifra fallareis el fecho de la verdad bien esplanado, así como yo lo supe del mi Maestro, á quien yo siempre cate cortesia, ca non sera justo reprochar al Maestro, si la su Doctrina es de honra é pro.

En el nombre de Dios faga *principio la Obra.*

Llegó pues la fama á los mis oidos
Que en tierra de Egipto un sabio vivia
Con sabiduria, é que este facia
Notos los casos, que aun no son venidos:
Los Astros juzgaba, y aquestos movidos
Por disposicion del Cielo, fallaba
Los casos futuros, quel tiempo ocultaba
Bien fuesen por este antes entendidos.

Cobdicia del Sabio movió mi aficion,
Mi Pluma y mi lengua con gran humildad
Postrada la Alteza de mi Magestad,
Que tanto poder tiene una pasion!
Con ruegos le fice la mi peticion
E le mandé por mis Mensageros
Haberes, Facienda, é muchos dineros
Allí le ofrecí con sana intencion.

Respusome el Sabio con gran cortesia:
Maguer Señor vos seais un gran Rey
No paro mientes, ni voy por la ley
De Plata, ni Oro, ni de gran valia:
Serviros Señor, en gracia ternia,

Ca no busco aquello, que á mi me sobró;
Y vuestros haberes vos fagan la pró
Qué vuestro Siervo Mail vos querria.

De las mis naves mandé la mejor,
Y llegada al Puerto de Alexandria,
El Físico Astrólogo en ella subia
E á mi fué llegado cortés con amor;
E habiendo sabido su grande primor
En los movimientos que face la Esfera,
Siempre le tuve en grande manera,
Ca siempre á los Sabios se debe el honor.

La Piedra que llaman Philosophal
Sabia facer y me la enseñó:
Fecimosla juntos; despues solo Yo,
Con que muchas veces crecio mi caudal,
E viendo se puede facer otro tal
De otras materias, mas siempre una cosa:
Yo vos propongo la menos penosa,
Por mas excelente, y mas principal.

Tube de suso estudios de Gentes
De varias Naciones, mas no que en tal caso
De los Caldeos ficiese yo caso;
Ni de los Arabes, Nacion diligente;
Egipcios, Syriacos, y los del Oriente
Que el Indico habitan, y los Sarracenos:

Ficieron mi Obra Iberos tan buenos
Que honran la parte de nuestro Occidente.

El tiempo presente me ha conocido
De credito sano, y bien verdadero,
Para que vos deis crédito entero
Non vos parezca que en algo he mentido:
Lo que quiero es no sea perdido
La grande valia de mi Magisterio;
Mas no quiero dar un tan grande Imperio
A home que en Letras non sea sabido.

Por ende fingime la Sphynge Tebana,
Y dentro de cifras propuse verdades:
Maguer sean obscuras por ellas sepades
Que las sus palabras non es cosa vana.
Si habeis entendido esta gran arcana
No la pongais en conversacion
Dexadla en la cifra de aquesta impresion
Si vos entendeis como esto se explana

Mi alma presume y lo pronostica
Segun que los Astros fallé en tal sazon,
Que aquel á quien diere el Cielo este don,
A ser como Rey el Cielo le aplica:
Empero seyendo de cosa non chica,
De aqueste Tesoro habrá de tener,
Ca seyendo de gran menester,
Mas que fue Midas á él será rica.

Finida esta Obra por nuestro Orizonte,
Subida la *Imagen de* DEUCALION,
El qual dominante por aplicacion
Cataba el Señor del de Jimómonte.
Este promete corona en la fronte
O gran Principado por sus catamientos
O dar el Tesoro á los nacimientos
Que á esta figura en algo les monte.

Si sois de mi Patria, ó mi Parentela
Consejo vos quiero dar no pequeño,
Que si de la Cifra vos fueredes dueño
Le deis el Thesoro á quien os le revela
Con esto seredes Señor de la Tela
Si vos se lo dais á quien esto es poquito
Ca bien tiene él Thesoro infinito
Eterno y librado de toda procela

Tenía al cabo unas Redondillas, que al parecer era diferente Letra y semejante á la del Marques de Villena, en que pronostica el tiempo en que se habia de descubrir y declarar la cifra que decia así, ó fuese del mismo.

El mejor de los supremos
Combidará en su morada
La mayor infortunada
Juntándose dos estremos
Despues de lo cual veremos

Que en su mayor dignidad
Estará la Magestad
Del que mas distante vemos.
Catad que del agua salen,
E vuelven á entrar en fuego:
E si vos veis este juego,
Non vos otras cosas calen.
Ochocientos años valen
De una á otra vegada,
Porque siendo esta allegada
Vereis lo que aquestos valen.
Entonces sera llegado
El fatal tiempo de verme
Y mi Thesoro cogerme
Ca ya no sera ocultado
E vos catá con cuidado.
Que en aquesta obscuridad
Vereis una Claridad
Donde un mundo es bien cifrado.

Luego estaba escrito en cifra lo que sigue

La cifra es obscura de entender mas fué explanada por mi Don Henrique de Villena, Señor que soy de Villena; mas no fallé gracia en el Rey (ca era vano hombre) con ella y oculté en puridad el su bien, fasta que Dios la de á home bueno.

DEL THESORO

DEL REY DON ALONSO

Libro segundo.

Es la Materia de aquesto llamada
De diversos nomes por homes prudentes,
E aquesto causó que los non sapientes,
Cuidaron ser cosa en cosas fallada:
Es la su natura á tanto igualada
En humedo y seco, ca non quiere dar
Lo uno sin otro, ca en un singular
Contiene dos cosas de una vegada.

Supremo es el grado del seco que tiene;
El humedo en grado supremo se falla,
El Calido y frio en esta batalla
En grado supremo alli se contiene.
De aquesta igualdad el nome le viene
A cada qual de estos en su calidad
Que el humedo junto con la sequedad
Cada qual destos su nome retiene.

El nuestro Hermes dice que es Cielo
E Tierra, mas otros home é muger,
E del Matrimonio suelen façer
Otros Enigmas que sirven de velo:

El infimo Glovo mostrado en el suelo
Le llaman algunos de Agua ó de Tierra;
Otros el frio que al Cálido encierra;
Tanto los Sabios ovieron recelo.

El antiguo Chaos, á mi parecer,
De quatro Elementos bien conglutinado
A este Compuesto es asemejado
Quando diviso se viene á facer
El Cielo y la Tierra por si viene á ser
Una Quinta esencia, esencia de todo,
Porque esta Materia es en atal modo,
Ca todas las cosas viene á componer.

En esta Materia se fallan unidos
Los quatro Elementos en partes iguales
Ca si unos caminan, los otros son tales,
Ca en pos unos de otros se van conducidos:
Si tanto se iguala con sus individuos,
En qual vegetal, animal, ó minero
Podeis hallar cosa mejor como espero
Ca vos será nota qual fue á los sabidos.

Tomad el Mercurio asi como sale
De Minas de Tierra con limpia pureza
Purgado con cueros por la su maleza,
Porque mas limpieza en esto non cabe:
E por que su peso tan solo se iguale
Con doce onzas del dicho compuesto
En vaso de vidrio despues de ser puesto
Que otra Materia en esto no vale.

Y por que el vaso conviene que tenga
Esferica forma é luenga garganta,
Catad que su anchura venga á ser tanta
Que dentro un gran puño cerrado retenga:
E la su garganta maguer sea luenga
No pase de palmo de la vuestra mano,
Porque el Sigilo del Egypciano
Cierre su boca qual mas le convenga.

En holla de Tierra poned esta cosa
Adonde cenizas circunden el vaso
Fasta su garganta é non sed escaso
De las apretar con mano cuidosa;
E luego con obra muy artificiosa
Un forno de barro fabricareis
Tan ancho, é tan hondo que un brazo porneis
De grueso á medida la mas anchurosa.

La holla poned no en fondo de aqueste
Mas solo en su centro esté suspendida
Sobre sus fierros, que la su medida
Fagan Diametro é Cruz medio de este
Para que el calor en todo le preste
E yuso la holla poned de carbones
Un fuego tan manso que las sus pasiones
No empezca la mano maguer se le acueste.

El Fuego del vaso non sea llegado
Por mas que es un pie, é sea de suso
El Forno cerrado, porque todo incluso
El poco calor le faga buen grado:

El vuestro sentido non sea turbado
En proseguir el fuego primero,
Ca si lo dais igual al postrero,
Habreis fecho un fecho de home atentado.

Dos vegadas habrá pasado la Luna
Por los animales que facen el mes,
O el Sol catará el grado que es
Llamado *Sextil,* sin mengua ninguna
Seca la obra bien roxa é ferruna (1)
Fará la su muestra, é vos con cuidado
Sabed que lo humedo aqui le es menguado
A aquesta Materia tan sola, que es una.

Tal qual el tiempo en la Mina face
Del Sol ayudada, é de otros influxos
Quando despide la Tierra sus fluxos
E el humedo exhala que en sus venas yace;
Tanto de aquesto ella se desplace,
Ca en Sulfur convierte la parte que fué
Con humedo antes, qual todo se ve,
Como á la madre Natura le place.

Esta es la parte que se llama Tierra,
Sulfur, Muger, Calido é seco,
Por que cuando fiço su primero trueco,
La parte faltó, que el humedo encierra,

(1) En el códice de Sevilla se echa de menos este verso.—Tom. I, pág. 229.

Qual *Penélope* que le face guerra
La ausencia que *Ulisses* fiço de su *Itaca*
Tal esta viuda tan palida y flaca
Espera el marido que se le destierra.

Ponedle otro peso igual al primero
De nítido Azogue de minas muy puro
Con esta mistura obras muy seguro
En vaso de mano de buen Vidriero:
Porque el primero é vaso postrero
Ha de ser uno ó su semejante:
Mas si podeis pasar adelante
El vientre primero es mas verdadero.

Faced en tal guisa la obra siguiente
Que se asemeje al Fuego de ante
Por ende sabes que es mucho bastante,
E asi no le deis mas fuego luciente,
E antes faced que no sea creciente,
E vaya pasando las noches e dias,
E si vos sufris aquestas porfias,
Ella vos dará señal excelente.

Veredes la obra en la su negrura
Trocando aquel ser de como nació,
Ca non será ya la cosa que obró
En su principio la madre Natura:
Era antes aquella tan liquida y pura,
E á la semejanza será de la tinta

Tanto será su forma distinta
De aquel ser primero desta Criatura.

¿Non viste la Carcel, que fizo de seda
Por si el gusano, adonde murió,
E alli su cadaver por muerto fincó
En fuesa que fiço adonde se enrreda
Ca la corrupcion en este non veda
De le resurgir en forma distinta
De la su primera, pues nace, é se pinta
Vivo é con alas en forma mas leda?

Ansi nuestra obra comienza á vivir
De espiritu nuevo en nueva substancia
Donde se continua la perseverancia
Del cuerpo que sangre le viene á servir:
Non consintais os vuelvo á decir
Que Fuego mayor la haga combusta
Ca se faria colérica, adusta
La sangre é al Cuerpo vendrá á destruir.

E ende veredes el mas excelente
Punto de aquesta obra Divina
Maguer el olfato padezca ruina
E alli un olor muy malo se siente
En aqueste grado está ciertamente
El fecho mas grave de aquesta labor
E asi sustenta del mismo calor
En su primer grado alli permanente.

Despues de pasada aquesta color
Vereis otras muchas en sus diferencias
Ca son semejantes en sus apariencias
Al Argos y al Iris en su resplandor:
Ca la sequedad del liquido humor
Face ser esto de varia pintura,
Fasta llegar á cierta *blancura,*
Adonde aumentad un poco el calor.

Non vos fatigue, Amigo, la obra,
Nī se escatime la vuestra paciencia,
Que este es el punto de la vuestra herencia
Quando á la Piedra lo blanco le sobra:
Ca la fixacion entonces se obra,
E no puede ser jamás desunida,
Aunque mil años fuese escondida,
Por que la union entonces se cobra.

Creced, como os digo, el fuego en un grado
Fasta llegar á tanta blancura
Que se os semexe á la Nieve pura,
Lo qual *Elixir* de Plata es nombrado:
Mas por ser el Oro muy mas apreciado,
Dexaldo en el vaso en el mismo fuego,
Fasta la Piedra venir á ser luego
En color *cetrina* lo blanco mudado.

Por ende creced el Fuego otro grado,
E llegareis al *roxo* muy puro,

E toda elevada mostrarse es seguro
El cuerpo de aquella mayor levantado:
Será dura, é leve, é en ella he notado,
Diafano cuerpo, é color de Rubi,
Como en mis manos yo mismo la vi, (1)
Por quien el Gran Dios de mi es alabado.

En vaso de Tierra aquesta metida
Que tenga cubierta de otro qual él,
Como una escudilla, e deste é de aquel
Su junta con barro le sea guarnida:
E que tres vegadas le sea metida
Por cuerpo la Tierra para su grandor,
E en el reverbero de fuego é calor,
De llamas de leña sea cocida.

Aqui la piedra, se fará calcina
Dentro de diez jornadas del Sol
Porque sacada de aqueste Crisol
Sera fecha polvo impalpable é divina:
Primera Materia, que á todo se inclina
Onde no hay calidad en su Quinta esencia,
A todo se aplica, á todo es potencia,
E ser de la cosa á do se encamina.

En este principio de Naturaleza
No es Oro, ni Plata, ni otro Metal

(1) Falta este verso en el códice de Sevilla.— Tom. I, pág. 233.

Ni forma sujeta á algun vegetal,
Mas disposicion que á todo endereza:
Si al Oro se aplica, del toma firmeza
Para convertir en Oro las cosas;
Si al ome lo mismo por obras famosas,
Le da sanidad con suma entereza.

Debaxo de aqueste polvo impalpable
Catad que se falla Tierra luciente
Empero muy negra y resplandeciente,
Non es para cosa que sea loable:
Que lo que es muy *roxo*, ó fixo es estable (1)
Bien que es menguado de toda efusion
Y así en los Metales no face Ingresion,
Ca su sequedad es mucho admirable.

Mas vos sed guisado de restituir
A la sequedad lo humedo, quanto
Por partes iguales viene á ser tanto
Qual es la materia de vuestro Elixir.
Limpio el Azogue le habeis de añadir
De pesos iguales, é todo en mistura
En vaso qual fué la primer fechura,
Tenudo seredes en el lo incluir.

Y como primero fecisteis del fuego
Así lo faced en este camino
Que en tiempo muy breve el negro divino

(1) Este verso falta en el códice de Sevilla.—Tom. I. pág. 234.

Vereis, é colores de su primer fuego:
Fasta llegar al roxo, que luego
Piedra se face qual es el Rubi:
Esta arcana muy breve la ví,
E quien no la sabe sabed que va ciego.

Por claras palabras la obra vos digo
En como la fiçe, é vi su labor
Así la faced con grande primor,
Ca non es falaz pues yo soy testigo:
Al Dios de las Gentes por esto bendigo,
Ca en como sabedes me fiço abastado
De Ciencia y riqueza, de honor y de estado
Ca de esto jamas anduve mendigo.

E si vos queredes que aquesta convierta
A ciento una parte é aquesto á infinito
En antes que tenga fermento vos cito
Seredes tenudo por cosa muy cierta:
A ciento de Azogue en lume no muerta,
Estando caliente, poned vos aina
Una del Lapiz será Medicina
Ca si non parais no cierra su puerta.

De Oro en Calcina juntad una parte
Con quatro de Azogue todo labado
A quatro de aqueste le sea ayuntado
Una de vuestro Elixir con gran Arte:
En vidrio lutado poned esto aparte
Facedle sentir fuego de carbones,

E diez diaz sufra aquestas passiones,
Para convertir será muy gran parte.

E vos si quereis facer Progresion
Poned en Crisol cien partes pesadas
De Azogue, é de brasas en fuego inflamadas
Le faga sentir la su inflamacion
E quando el Azogue padezca pasion
Que en fumo comienze á querer fugir,
Echadle una parte de vuestro ELIXIR,
De barro ponelde de suso un tapon.

A poco de rato dexaldo enfriar
Sera para muchos muy gran Medicina
Cien partes de Azogue segun está fina
En Oro muy puro la face trocar:
Mas si vos queredes mas escatimar
En Plomo faced esta Operacion
Ca non se recela por la su ingresion
A todo Metal en Oro tornar.

A todo se aplica é todo convierte
En un natural bien complesionado
Un grano partido de aquesto tomado
Por boca lo face al home estar fuerte
Al flaco ó al devil le pone de suerte (1)
Que tanta salud no tubo ninguno
Si el tiempo que á todos es tan importuno
A este le lleva sano á la muerte.

(1) Está en blanco este verso en el códice de Sevilla.—Tom. I, pág. 237.

Prosigue el Libro Segundo.

Divission de los quatro Elementos.

La Obra pasada del Lapis muy pura
A tan infinita es en multiplicar
Que nunca se arredra de dar é mas dar,
Es asemejante á la Levadura:
Mas si vos queredes de otra fechura,
Los quatro Elementos ser apartados
Catad que se siguen los versos trobados
Ca es de facer mas breve é segura.

Dos O.R. juntado (1)
Con O.1. 69. perfecta y muy pura
Fundildo en Crisol con esta mistura
9. O. le echad ♍ purgado:

(1) Estos signos están descifrados en una apostilla de esta suerte:
R: Oro.
69: Luna.
O: Onza.
♍ mercurio.
De suerte que los primeros cuatro versos de la octava son

Dos onzas de oro juntado
Con una de Luna perfecta y muy pura
Fundildo en Crisol con esta mistura
Nueve onzas le echad mercurio purgado.

Aunque el primer verso queda cojo, no nos atrevemos á completarlo así:

Ponedle dos onzas de oro juntado

J. R. de L.

Despues con vinagre é sal bien lavado
Ponelde otro tanto de sal de comer,
Tambien misturado que habeis de facer,
Que sea aquel Cuerpo bien conglutinado.

De vidrio tomad un buen moledor
Para misturar sutilmente aquesto
Por que no se junte con este Compuesto
Estraña materia de ningun valor:
En fuego que sea de manso calor,
Poned el Crisol por que de vagar
Todo Mercurio se vaya á exhalar,
Y luego labaldo con grande primor.

Labad la materia de aquesta mistura
Con agua clarisima de la de beber,
Fasta que el agua vengas á tener
Clara y dulce en muchas vegadas *(sic)*
Sin sal fincará aquesta fechura
De ℥ R. tan solo el compuesto, (1)
Onzas tres de peso tendrá solo aquesto,
Y si mas tuviere non está bien pura.

(1) Una apostilla dice que este signo ℥ quiere decir *aqua vitæ* y también *sal gemmæ.* Esta última interpretación le da Alberto Poisson en su obrita *Theories & symboles des alchimistes.*

Entonces el verso sexto de la octava podría ser:

De sal gema y oro tan solo el compuesto

J. R. DE L.

De Sal buena parte tornalde á poner
E dentro un Crisol en fuego bien lento,
Que fuga Mercurio será vuestro intento,
Onde el primer paso vendreis á tener,
Ca lo que ficare materia ha de ser
De Sol é de Luna muy bien calcinada,
Apta y dispuesta, y bien preparada,
Ca fisicas obras podrá componer.

Conviene facer la preparacion
Aqui del Mercurio en aqueste modo
Con Alcaparrosa y Sal junto todo
Faced del Mercurio la Sublimacion:
Dadle despues su vivifiacion,
Ca estando molido con cal sutilmente
En vaso de vidrio con su recipiente
Ponedle á facer su distilacion.

Empero sabed que dentro del Vaso
Del recipiente agua pondreis
Cal varro en su Forno bien fuerte fareis
Ca Mercurio vivo destile en tal caso:
Caerá dentro del agua paso por paso
Vivo é lucido, é mucho dispuesto,
Sin lo corrompiente, é luego con esto
Colado de aqueste podeis facer caso.

Al ♈. ♉. 9. O. poned (1)
Nueve de aqueste, é tres que son ellas,
Bien misturadas estas, é aquellas
Un vidrio redondo allí vos tened.
De cuello de un palmo vos le faced
Despues de encerrada en el lo que toca
Al sello de Hermes, que cierre su boca,
Maguer sea augosta ansi lo sabed.

Noto vos sea que el vaso ha de ser
Este é cualquiera de anchura notada
Qual es la materia tenga tres vegada
Lo que en su redondo viniese á caber:
En vaño de fuego lo habeis de poner,
Por que se faga muy empodrecida
Aquella materia ca'lli fué metida
Que qual es la Tinta alli venga á ser.

Quarenta vegadas vereis el Oriente
Tomado del rayo del Sol quando sea
Cumplida esta obra como se desea
Para mudar *el bsoro* presente:
En otro que sirva de recipiente
De destilador ponelde encerrado
Con lodo en el suelo de baño asentado
Mas non que le toque el Agua ferviente.

(1) No intentamos la interpretación de este verso. El signo ♈ no se encuentra en las obras que hemos consultado.

J. R. de L.

El fuego non sea de grande calor
Sino moderado que haga su efecto
Destile con modo sabido perfecto
E luego faced la misma labor:
Juntad la materia con grande primor
Con esta su agua, é del preparado
Mercurio una libra le echas con cuidado
E del primer grado reciba su ardor.

Notad mis palabras qual yo lo faria,
Que vos lo torneis á purificar
En dias quarenta se viene acabar
Ca el destilatorio pesalde ese dia
Guardando la orden que antes tenia
Del vaso del fuego su agua os dará:
Tornadla en sus feces donde se echará
Dos libras del mismo, y el Agua que habia.

Faced esta Obra como de primero
Ca sea por todo tres reiterada
De un tiempo en un vaso del fuego sacada
Por que tenga agua fasta lo postrero:
Non escatimeis el tiempo ligero
Si de los quarenta pasare á mas largos,
E vos con el sello del que mató á *Argos,*
En vidrio guardad el *Agua* os requiero.

Mudad ende al Vaso su recipiente
E sobre cenizas en fuego mediano

Otro Elemento sacad mas liviano
Llamado es el Ayre, el cual sutilmente
Por ser un licor muy mas excelente
Ponedlo en un vidrio por si con el sello
De Hermes cerrada la boca á su cuello,
Ca en este del Ayre sereis diligente.

Poned en el Vaso otro recibidor
Despucs de lodado con un fuerte lodo
E de carbones un fuego de modo
Que un Olio destile por su gran calor:
Este elemento guardad con primor,
Ca es el del fuego, é seyendo loado
El Dios de las Gentes, habreis apartado
Los quatro Elementos en esta labor.

Despues de este *Caos* ser dividido
Seredes tenido de lo concertar
E asi ser guisado de vos lo juntar
E faced el Mundo que fue desunido:
La sola materia que alla al escondido
En fondo del vaso se falla, tened
Molida, con esto Amigo sabed
Que en vidrio el compuesto ha de ser metido.

Será este redondo, de luenga garganta,
La forma que el vaso habrá de tener
Con lodo lo habreis de fortalecer,
E sobre carbones le das fuerza tanta

Del fuego en tal guisa que si se levanta
Diez vegadas la esposa que fue de Titon
Del amado lecho en esta sazon
En cal será fecha, el verso vos canta.

En otro tal vidrio qual el semejante
Esta poned, é su cuarto de peso
Del Agua guardada, é luego con eso
Tapalde su boca con sello bastante:
En forno de cobre en aquel instante
Metido en Ceniza el vaso terneis,
Con lampara, é mecha el fuego le deis,
Fará la materia ser seca en delante.

Pasado este tiempo, é ya congelada
E seca qual digo, faced otro tal
Con su quarta parte de aquel Agua Real
La embibicion será reiterada:
Siendo finida la quarta vegada
En que vos fagais tal obra sabed,
Que habreis satisfecho á la grande sed
Ca estuvo esta Tierra del Agua redrada.

No veis como suele acaeçer
Quando á la Tierra le tollen el Agua,
Ca fruto no muestra esta como en fragua,
En ella las cosas van á perecer;
Mas si el Agua torna á la refriger
La face fecunda para generar,

Y toda simiente que allí viene á estar,
En tiempo é sazon la face nacer.

Si alli de Fabonio la llegan tocando
Los humedos soplos, o calidos, vemos
Ca el fruto levanta sus ramos estremos
Qual esta Materia se va preparando:
El Agua que en vidrio nos fuisteis guardando
Su decima parte le das á beber
Por cinco vegadas fasta tener
Por medio su peso siempre secando.

En Plancha de cobre en fuego inflamada
Probad la Materia, si vuela en su fumo,
Ca el Cielo subirse pretende presumo
Qual *Ganimedes* á el ser llevada;
Mas si non volare, non es acabada,
Ca espiritus faltan de restituir
Tornalde á dar Agua, y venga á sentir
Del Ayre otra vez ser espirituada.

Del Agua faced que beba con arte
El quarto del peso que tuvo primero
Seran dos vegadas, y vos lo requiero
En dos la del Ayre su decima parte:
De la obra primera esto no se aparte,
Qual vos lo fecisteis, asi sea agora;
Probadla en la plancha, catad si evapora,
E si no fuma tornadla á este Arte.

Poned la Materia en sublimacion
E quando subida toda ya se vea,
La que non subiere, é en el fondo sea,
Facedla que vuelva á la embibicion:
Probadla en la Plancha con su inflamacion,
Ponedla á subir, é vos sed muy cierto
Que Tierra muerta, como un cuerpo muerto
Obra dentro el vaso en el su fondon.

Qual fue Ganymedes al Cielo subido,
Asi la Materia vereis ser saltada,
Del Dios de la Tierra será desmandada
A Jove que el robo ovo cometido:
A Demagorgon é restituido,
E si lo sublimas por muchas vegadas,
Mezclado en sus feçes hasta que fixadas,
El fondo del vaso las ha recibido.

A esta Materia le falta ingresion,
Porque esta menguada del quarto Elemento:
Por ende en un fuego ni grande, ni lento
Faced con cuidado esta operacion:
Que cuando se ponga en la inflamacion
Esta Materia, el *Olio* tomad,
Y del una gota de suso le echad,
Hasta que venga á façer la infusion.

Si como la Tierra la veis de rendida
Tesoro teneis tan grande bastado

Que vuestro caudal será levantado
En mas que fue Mydas tan enriquecido:
Cien partes de Azogue en fuego encendido
Quando comienza á querer irse en fumo,
Una de aquesta materia presumo
Que á ser Medicina la habrá reducido.

Y si otra vegada faceis tal labor
Una de aquesta á ciento aplicada
Tambien Medicina á el le es tornada,
E desta una parte con grande primor
En ciento de Azogue llegado al calor,
O qualquier metal, si está derretido,
Lo face ser Sol muy alto e subido,
Por quien alabado sea el Señor.



En el folio 161 da principio el DESENGAÑO | DE | ALCHIMISTAS Y MEDICOS | VULGARES | DONDE | *se verá con la mayor claridad que hasta* | *hoy se ha escrito el secreto tan celado* | *de los Philosophos antiguos de como* | *se compone su* MEDICINA | MAGNA, Ó | PIEDRA PHILOSOPHAL. | que tiene este comienzo:

«Habiendo de tratar de la Medicina Magna, » ó Piedra de los Philosophos, es necesario » manifestar lo primero de todo, que el ARTE » TRANSMUTATORIA de que comunmente tratan » los Alchymistas, es una Professïon ILUSSORIA » prohibida con santo acuerdo por el Papa » Juan XXII en aquella extravagante *Spondent* » *divitias, quas non exhibent Pauperibus Al-* » *chemystæ*». — No obstante, hállase en este tratado la práctica de diversas operaciones, repartida la materia en texto y adicciones, y no cabe duda que el espíritu que domina en este escrito, cuyo autor dice que transcribe el texto del *Testamento* de Raymundo, es la Crisopeya y la Argiropeya, como lo expresa bien claro el siguiente pasaje: «Lo último, se hace pro- » yeccion sobre los Metales imperfectos, un » peso sobre muchos, segun la perfeccion de » la Medicina, la qual quanto mas la subtili- » zaren, y tiñeren, tanto mas abundantemente » obrará, convirtiéndolos en Sol ó en Luna, » en Plata ú en Oro».—Remata en el folio 184 con palabras del apóstol Santiago.

Los folios 189 al 191 contienen un tratado en latín *Ex quodam Anonymo* cuyo epígrafe es: *Sub brevibus sermonibus totum Magisterium hic videbis declaratum;* y latinos son también el que contienen los folios 192 al 198 que lleva este encabezado: *Reverendissimi Archipresbiteri Magistri Antonii de Abbatia Epistolæ duæ bonæ notæ Scrutatoribus Artis Chymiæ mandatæ*, y la Epistola II.ª *Opus Aureum* de los folios 199 al 214 vuelto.

En el folio 215 hay el Arcanum á quodam philosopho anonimo *deductum*, que á la vuelta tiene *Aliud Arcanum,* en cuyo final dice: *Quod probatum fuit Bisantij XX.º die Maij MDCXLIV.*

En el folio 217 empieza la Clavicula | scientiæ *hermeticæ.* | Escrita por un Habitante del Norte, año 1732 | en Amsterdam, y Casa de Pedro Mortier. | toda ella en latín, escepto las palabras transcritas, y acaba en el folio 227.

Lo que sigue hasta el final del tomo (folio 282) pertenece á la *Cábala.*

El tomo que llamaremos 2.º, empieza con la Respuesta | al | discurso | *(sombra de la razon, que con sombas* | *suele ocultarse de ella)* | philosophico, medico, e | historial | *Del Doctor* | *Don Andres de Gamez*, *Medico* | *de Familia &ª* | por | Don Luis Alderete, y

SOTO, | *Regidor de la ciudad de Malaga &ª* | EN QUE | *destierra sombras, y califica luces.* |

A la vuelta de la anterior portada dice: «Copié esta Apologia de un Manuscrito del »tiempo de D.ⁿ Luis de Alderete y Soto. »Madrid 16 de Abril de 1772.—Francisco »Xavier de Santiago Palomares».

Este larguísimo escrito es una defensa del *Agua de la vida de la que es Autor D. Luis Alderete y Soto,* replicando punto por punto al Discurso del Dr. Gamez.

Versado se muestra Alderete en las obras de los alquimistas, citándolos desde Salomón hasta Paracelso y Fabro, recorriendo su sentido en una exposición que ocupa cinco folios, á cuyo final se leen estas palabras: «Y siendo »así que en la *Philosophia Hermetica* ha »habido hombres tan científicos, de tanta auto- »ridad, y Letras, desde el Patriarca Noe »aca &ª»

Más interesante la Respuesta á la Medicina que á la Alquimia, nos limitaremos á decir que hay en ella muchas noticias curiosísimas, con citas de cosas, casos y personas, ocupando 109 hojas en folio mayor.

Que Alderete era alquimista crédulo, pruébanlo estos pasajes de su réplica: «Si Dios »crió Medicina Universal para los Metales, »que es la Piedra Philosophal, como no criaria

» Medicina Universal para los hombres en los
» Metales?»

«En quanto á la Inteligencia de los Enigmas » y Parábolas hay autor que dice: Que para » conseguir la Piedra Philosofal, se ha de » cortar la cabeza de un hombre y enterrarla » entre dos Montículos y de ella nace un ramo » verde de que se hace la piedra..... Por el » término *Montículos* se entiende el Sol y la » Luna. *El cortar la cabeza de un hombre* se » entiende, que se ha de enagenar tanto de » negocios estraños, embebiéndose tanto en el » obrar de la Naturaleza para el designio que » lleva, que aun de su cuerpo se ha de olvidar, » dándose á la contemplacion de la verdadera » Philosophia» (1). Este escrito no tiene fecha.

(1) Despues de dicha *Respuesta* hay una exposición al Rey que comienza así: « SEÑOR: DON Luis de Alde- » rete y Soto, Alguacil mayor del Santo Oficio de la » Inquisicion; Regidor perpétuo de la Ciudad de Má- » lága, y su Procurador mayor en esta Corte, dice: » Que ha llegado á su noticia, que cierto Médico de » Cámara, en presencia de V. Mag.d ha asegurado: » Que en el Papel que el Suplicante escribió de la *Luz* » *de la Medicina* hay una *Proposicion temeraria*, sin » authoridad, ni prueba, que es: *Que el* AGUA DE LA » VIDA *lanza los Demonios de los Cuerpos humanos*. &a» La exposición es curiosísima, ocupa cinco folios y remata con este desenfado: «Porque suplica á V. Mad.d le » mande advertir al dicho Médico, que no repare otra » vez en lo que no entiende; y que *solo pueda imprimir* » *Sonetos indecentes*, (*como lo acostumbra*,) que en ello » recibirá el suplicante particular merced de la Real » Grandeza de V. Mag.d »

A continuación se encuentra en el mismo tomo un nuevo testimonio de la paciente laboriosidad del buen Palomares, copiando y adornando con letras rojas el siguiente tratado, que sólo interesa por hallarse vertido al castellano. Hé aquí la portada, que es un modelo de Caligrafía española:

«COMPENDIO | DE | LA THEORIA, y | *de los* » *verdaderos Principios del* | ARTE *llamada* » CHYMIA, | que | ES LA TERCERA PARTE, Ó » CO- | *lumna de la verdadera Medicina* | *Her-* » *metica*. DIVIDIDA EN DOS PARTES, | QUE SON | » Theórica, y Práctica. | *En donde se ve cla-* » *ramente los abusos* | *de la Chymia falsa; los* » *Principios de* | *la verdadera*, *y razones del* » *menospre* | *cio que han hecho y hacen ac-* » *tualm.te* | *de ella los inteligentes* | POR | *J.* » *Malbec de Tressel, Philosopho, Pro-* | *fesor* » *de la verdadera Chymia.* | *Traducido* | *del* » *Frances al Castellano* | *Por D. Francisco* » *Xavier de Santiago Palomares*.»

Ocupa diez y siete hojas y empieza: «La » Tierra y el agua, Elementos gruesos y visi- » bles, Madres y Matrices de todas las cosas » sensibles inferiores, &a», y concluye, «por » que siendo la verdad pura, desnuda, sin » afeite, ni el menor disfraz, se dirige á DIOS » que es su PADRE, y de todas las Criaturas

» que son el objeto de esta Ciencia, y de estos
» Discursos. FIN». (1)

En el folio siguiente empieza el « COMPEN-
» DIO | DE LAS | OPERACIONES | *vulgares sophis-*
» *ticas* | DE LA | Chymia falsa. | *Por el mismo* |
» *J. Malbec de Tressel, Philosopho* | 1671. |
» *Traducido* | *Por Don Francisco Xavier de*
» *Santiago Pa* | *lomares, natural de* | *Toledo*,»
en veintidos hojas, donde se da cuenta de muchas preparaciones químicas y se emiten juicios como este: « Y á la verdad yo me asom-
» bro de ver tan infames preparaciones, y la
» mala aplicacion que hacen de ellas causando
» horror á todo el mundo».

A continuación se halla el TESTAMENTUM HADRIANEUM, en versos latinos, que con las portadas é introducción llena trece folios; y despues de tres hojas en blanco empieza la traducción hecha por Palomares, que ocupa veinte hojas, y que copiada literalmente es como sigue:

(1) Langlet Dufresnoy cita la obra de Malbec, impresa en París en 1671, y dice de ella que era *livre peu considéré* (libro poco estimado).

J. R. DE L.

TESTAMENTO

DE

HADRIANO

en el qual

HADRIANO MYNSICHT

expone su última voluntad, y parecer sobre la Piedra aurea

DE

LOS PHILOSOPHOS

revelando á los alumnos, ó Hijos del Arte y de la Sabiduria, todo quanto ha alcanzado sobre ella.



Traducido en versos Castellanos por D.
Francisco Xavier de Santiago Palomares.

A LOS DISCÍPULOS, Y HERE-
DEROS
del Grande Hermes TRISMEGISTO
y
á la Posteridad, que tendrá presente y agradecerá el beneficio. (1)



Aumentan otros con sus bienes, quando se ausentan, ó mueren, las haciendas y facultades, y tambien las opiniones de los que quedan; disponen otros sus cosas, tomándose el tiempo necessario con desvelos y malas noches; molestan con encargos á sus herederos con mandas ó Legados de uno, dos y de tres años sobre restituciones y quartas partes, con lo qual les parece quedan beatificados y llenos de Gloria. Todos por lo regular hacen esto; pero yo quisiera hallar uno del número de aquellos hombres prudentísimos, que, quando se trata de una materia, en que comunmente todos se embrollan, y alucinan, y en que el mismo incurrió, disponga el apartar á sus herederos del error, señaladamente á aquellos cuyas Ideas,

(1) El HADRIANEUM TESTAMENTUM *(Testamento de Hadriano)* se imprimió en Roan el año 1651 y en Leon de Francia en 1670.

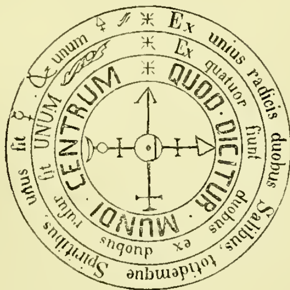
y riquezas son dirigidas por una codicia infernal, que les consume y distrae enteramente de la verdad. Mediante lo qual no os damos cosa que toque á *Creta* ni á *Dedalo;* ni estas cosas son las manzanas fugitibas de *Tántalo!* Lo que se os presenta es el último honor de Colchos, señalando como con el dedo los *Reynos de Saturno;* registrando, contando y notificando como verdaderas, las horas bienaventuradas de las Diosas. Aqui no se fingen ó describen, los Perfiles de *Semiramis.* Lo que se hace es confesar ingenuamente *que todas las cosas de la Naturaleza consisten en el Sol, la Sal y el Azufre;* y al modo que *Ariadna* con el hilo sacó á *Theseo,* del mismo modo sacamos y ponemos delante de los ojos el oficio abatido y mugeril de la *Disolucion* y *Coagulacion;* haciendo ver al mismo tiempo como dos veces de uno se hacen dos; y como estos dos se vuelven á unir, circulando y andando por rodeos. Ultimamente contamos con recomendación, el Fermento; el uso de Vulcano para la digestion, y la audacia del Adultero. No es necesario para esto del Arte adivinatoria, ni es preciso valerse de conjeturas, ni mucho menos de los progresos, últimas voluntades é interpretaciones de F Vascio, y del Pretano porque aun mas de lo que permite la Magestad y Dignidad del asunto, abrimos el Arçheo y

descubriendo la materia damos el modo de hacerla *inmaterial.* En suma, quebrando la cascara, sacamos y entregamos limpia, y mondada la Almendra ó medula que encerraba. No soy imitador del *Testamento* de *Lulio*, sino intérprete de él. Así, pues, haced sacrificio de vuestros ánimos, y obstentad que sois dignos de poseer tan gran Thesoro como el presente. Lo qual tendrá efecto cuando juntaseis en su Baño al suave, radical y agradable ósculo, la Naturaleza y la *Madre Aphrodisea;* con el qual podeis crecer, y multiplicaros. Quedaos con Dios, herederos posthumos, y gozad con mucha salud de la confianza y encargo de Hadriano.



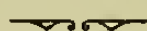
El siglo de oro resucitado.

Buscando hallé, y purgué diversas veces;
Junté y aun maduré, no sin acuerdo,
Hasta que procedió la Aurea Tintura,
Que se llama del Mundo único centro.
Despues tantos escritos de Hombres grandes
Varias figuras, dichos tan diversos
(Ingenuamente á todos lo aseguro)
Los comprobé, los ví y hallé ser ciertos.
Ya por fin conseguí la Medicina
De los Metales, y de humanos cuerpos;
O por mejor decir, nació aquel punto
Divino, celestial, grande é inmenso.



TESTAMENTO
DE
HADRIANO

De la Piedra Aurea de los *Philosophos*.



Aqui tienes, Lector, si á bien lo tienes
El Thesoro perpetuo, que te ofrezco,
Hallado á costa de cuidados grandes
Con auxilio de Dios, Rector supremo.
Si quieres, será tuyo, pues le ofrece
Sin envidia, sin velo, y sin rodeo
El Padre de la Luz, el grande Apolo,
Como un *Don* celestial, sublime, inmenso!
A los hombres ingénuos comunico
Mis Secretos, movido por los ruegos
De los que dicen, es razón lo haga
Para la utilidad, ó comun provecho.
Hágolo pues así, por mas que gruña
El Zoilo narigudo, y avariento:
De él hago poco caso, pues me basta
El tener un Censor de juicio recto.
Quiero decir un Sabio, pues me consta
Que lo que diga no será indigesto;
Que esto de consurar como se debe,
Y el imitar los hechos de los buenos,

Es cosa que á muy pocos la concede
Jobe: á los que forjó de Metal bueno
Los manda, y los dispone á que disciernan
Lo encorbado, ó torcido de lo recto.
A estos solo sujeto todo quanto
Dixere en adelante, pues confieso
Que por el *Don* de Dios solos conocen
De la Fuente Dorada los Mysterios.
Porque como poseen Llave-Maestra
Abren el Gabinete mas secreto
De la Naturaleza, y se introducen
Donde saben está lo mas perfecto.
Aquel á quien entrar se le permite
(Que sin disputa alguna es al Adepto)
Al Philosopho, Alumno de la Ciencia
Por favor del que rige Tierra y Cielo
Le viene todo honor, toda abundancia
Y un colmo de riquezas tan inmenso,
Que en su Comparación solo es pobreza
Todas quantas los Reyes poseyeron!
Salió á pública luz años pasados
Un legítimo Intérprete de mi genio,
Bien que con el supuesto y falso nombre
De Henrique Madathan, y proponiendo
Un Título sonoro, que decia
Resucitado Siglo de Oro; pero
Como solo buscaba los aplausos
De la ventosa Plebe el Autor nuevo,
No sé quien descubrió sus intenciones

Al fingido Batylo, y con desprecio
Justamente indignado el Padre Apolo,
Declaró ser indigno de su Templo,
  Mandando que el honor que pretendía,
Se diese al benemérito y modesto;
Castigo ciertamente muy conforme
Al que como Corneja usa lo ageno!
  Pero con todo esto no se crea
Que en lo que en estos versos decir quiero
Descubro claramente al Mundo ingrato
Los Mysterios mas dignos del aprecio.
  Porque seria echar seguramente
Las Perlas y las Piedras á los Puercos,
Y no es bien que unas cosas tan sagradas
Se profanen ó entreguen á los Perros.
  No obstante por que acaso no presuman
Que oculto aquel Talento que le debo
Al Autor de los Orbes celestiales,
Inefable hacedor del Universo
  Sepa, pues, la celeste Descendencia
Que aquel Nuncio supuesto ó Mensagero
Despojado de Máscara engañosa,
Confiesa que yo soy su propio dueño.
  Así lo quiere Dios y lo publico
(Dando en mi confesión un buen exemplo)
Con la formalidad que se acostumbra
En este mi presente Testamento.
  Ahora solo pido al que heredare
El Depósito junto de mi pecho,

Use de estos Arcanos como debe,
Dando las gracias solo á Dios inmenso.
Y para que le conste en todo tiempo
Que legalmente otorgó Testamento,
He llamado á que sirvan de Testigos,
Y authoricen el Acto con sus sellos
Hermeticos, al buen viejo Saturno
A Phebo claro, al Paxaro Cylenio,
A Jupiter, á Marte, y Diosa Cypria
O Luna, que se vengan al momento.
Busqué y rogué tambien al Grande Hermes
(De Philosophos Padre verdadero)
Que actue de Escribano en este caso
Por que fiarme de otro yo no puedo.
Con efecto hecho cargo de mi instancia
Y de mis pensamientos bien impuesto,
Lo fué notando todo muy despacio,
Para ponerlo en su registro luego.
Otorgar de otra suerte á mi alvedrio
Sin testigos, sin firmas, y sin sellos
Seria un acto nulo, y al contrario
Muy solemne con tales documentos.
Por lo que toca al fondo de riquezas
Que mando y encomiendo al Heredero,
Puede verle si gusta en este Escrito,
En donde se contienen por extenso.
Entre tanto deseo que guardado
En el Registro de Hermes muy secreto
Permanezca y se muestre solamente

Al hijo de la Ciencia verdadero.
Vosotras ó Deidades, que con juicio
Disponeis, y formais buenos ingenios
En cierta luz arcana, que introduce
A penetrar lo oculto, y verdadero:
Tened á bien se escriban estas cosas,
Porque por vuestro honor es todo esto,
Para Ingenios vulgares no conviene,
Ni pertenece al necio, ni al proterbo.
Por que además de que seria inútil
Para el vulgo escribir, tengo por cierto
Daria tal sentencia qual dió Mydas
Quando le hicieron Juez en aquel pleyto
Que Apolo y Pan tubieron otro tiempo:
Siniestro fué su juicio, y así digo
Que en premio de su gusto tan insulso
Dos orejas de Asno le nacieron.
Si el vulgo en estos hechos no le iguala
A lo menos posee igual celebro,
Por que jamás aprueba cosa alguna,
Si no conviene en todo con su genio.
Una Turba de gentes tan idiotas
Es indigna de Arcanos tan inmensos!
Solo el poder de Dios cuando se implora,
Hace merecedor á alguno de ellos.
Para esto se requiere gran trabajo,
A la embidia, y sus tiros ser expuesto;
Pues quien teme el bocado de la Hydra,
Nunca llegará á colmo su deseo.

Válgame Dios, y quanto he batallado!
Quantas quimeras, sustos y tormentos
He sufrido, al compás que la gran Palas
Me enseñaba la Ciencia allá en su Templo!
Que envidia, que calumnia, que rencores!
Que simplezas, que obstáculos! No puedo
Ponderar los esfuerzos inhumanos
Que apartarme querian del intento!
De la Verdad el Amor venciendo sale,
Venció la Ciencia amada con denuedo:
O Ciencia! Ciencia mas amable
Que el Oro, que la Plata, y el Dinero!
Y con razon pues es mas excelente
Que todas quantas cosas poseemos,
Y vale mas que todas las riquezas
Que los Reyes mas ricos poseyeron.
Salomon tubo grandes opulencias,
Las de Creso, sin duda, grandes fueron:
Las de Sardanapalo, Rey de Syria
A las de los citados no cedieron.
Finalmente otros Reyes, Capitanes,
Grandísimos Thesoros adquirieron;
Pero en comparacion de la alta Ciencia
Es comparar un átomo á los Cielos.
O para que me explique claramente,
Es querer comparar un lago horrendo
Con un manantial claro, suave y dulce,
Que fecundiza y riega el Universo.
Estos arroyos, pues, de la *Aurea fuente*

Si quisieres que broten, y cogerlos,
Haz cuenta que es Ambrosia, Agua peremne
Que los Dioses bebieron otro tiempo.
Este es aquel Licor, que aunque le busca
El ignorante, nunca llega á verlo,
Porque quando lo tiene entre las manos,
Por fuerza quiere hallarle en los dos Reynos.
Vegetal y Animal; pero no halla
Lo que busca ni hallarlo puede en ellos,
De suerte que se cansa vanamente
Tales naturalezas inquiriendo.
Tambien suele buscarle en varios casos,
Que están muy apartados del intento:
Pero encubierto el Arte en negras sombras
Ridiculiza todos sus esfuerzos.
Asi, pues, para que no te suceda
El andar entre tales devaneos,
Observa cuidadoso quanto digo,
Por que en ello aseguras el acierto.
Buscarle solo debes en las venas
Minerales que ofrece á manos llenas
En su Gremio cercano y abundante
La Madre universal Naturaleza.
En ellas le hallarás únicamente
Y aunque por lo exterior vil te parezca,
Es el único origen de los Bienes,
Y materia primera de la Piedra!
Esta es aquella Fuente pura y sacra,
Este es aquel Licor, Agua bendita,

De los Philosophos Mercurial ornato,
Flor de oro, y riquezas infinitas.
Finalmente es el Tálamo ó la Cama
Noble, rica, magnífica, exquisita
De dos Esposos nobles, cuyo semen
Se prolifica en ella ó multiplica.
Una fué la Materia de las cosas,
Un Chaos, y un principio verdadero
De que produxo Dios Omnipotente
Todo quanto compone Tierra y Cielo.
Quiero decir que de una informe masa
Lo visible é invisible procedieron
Por virtud indecible comprendida
En el VERBO de Dios santo y excelso.
Así del mismo modo nuestra *Piedra*
De semejante Masa procediendo,
Es compacta y confusa, pero en ella
Escondidos están quatro Elementos.
De la Naturaleza ya criada
Contiene las Semillas en su seno
O vientre, del que sale un hijo noble
De Arte y Naturaleza único efecto!
Es preciso tambien tener presente
Que lo que es la Materia de la Piedra,
Además de ser Madre de Metales
Es capaz de tomar formas diversas
De todo quanto vemos, y se saca
De los ocultos senos de la Tierra
En especial del orden que preside

El séptimo de todos los Planetas
Es así, pero á todos los Metales
Con su virtud gobierna nuestra Piedra,
Por que seguramente es el Maestro
Que rinde á todos con su fortaleza.
Esto debe entenderse quando ocurre
El que alguno por arte se disuelva
En su primer Materia, porque entonces
Lo hace por ser de igual Naturaleza.
A lo imperfecto manda con imperio
Que otra forma reciba mas perfecta
Virtud que si no ella no posee
Cosa de quantas vemos en la Tierra!
Esta virtud es como cosa propia,
Que nadie la disputa, ó interpreta
Como la del Iman atraer el hierro,
Y juntarse con él, quiera ó no quiera.
De ella al Médico viene honor perfecto,
Y al Artífice triunfos acarrea;
Y de esta llave pende el Magisterio
Que de nuestro Theatro es la Diadema.
Si conseguirla quieres toma presto
La materia, que arriba tengo dicho,
Y el Philosopho esplica claramente
En diversos lugares de sus Libros.
En Cisternas estériles, remotas
De la Fuente, buscarla, es perder tiempo,
Así como el andar siempre vagando
En materias agenas del Intento;

Por que este nuestro Arcano nunca tuvo
Sino una puerta sola, y así debes
Buscarla, como dixe, pues sin duda
La hallarás y por ella entrarte puedes.
¿Pero como se llama esta Materia,
Y baxo de que Astros podré hallarla,
Porque si ignoro el nombre, y donde existe,
Será gastar el tiempo sin substancia?
Ya te dixe, que es *Madre de Metales*,
Y esta Madre la ofrece qualquier Tierra,
Tan abundante que ella está clamando
Por dexar la prision de la Minera.
Esta materia pues, concibe y crece
En el Mineral vientre, hasta que llega
El tiempo de parir un hijo hermoso
De edad y madurez la mas perfecta.
Tambien esta materia engendra al hombre;
Lo invisible y visible de la Tierra,
Y además estos cuerpos como hijos,
Con fuerzas muy robustas los conserva.
Es un Hermaphrodita poderoso
Que debaxo de un Cuerpo es Macho y Hembra
De modo que posee dos virtudes
Dos simientes, dos sexos, y dos fuerzas.
Los Astros le ministran las figuras,
Los Elementos su virtud le prestan,
Y lo demás restante de su forma
Se lo finge por sí la fuerza térrea.
Esta Materia, pues, no has de buscarla

(Porque seria esto una chymera)
Solo en España, en Indias, en Italia,
O en las Tierras de Lybia tan desiertas,
  Porque además de hallarse en todas partes,
Nuestra Tierra la ofrece á manos llenas,
Y es muy comun el verla cada dia
En qualquiera parage que se quiera.
  Las mas veces por Calles y por Plazas
Los Muchachos jugando están con ella,
Y es cosa despreciable al que no sabe
La virtud poderosa que en sí encierra.
  El conocerla es cosa que concede
A muy pocos el Alto Soberano,
Y con razon pues, suele ser Trofeo
De manos de hombres locos ó de fátuos.
  Siendo así que es mas noble que el Cuerno
Del gran Rhinoceronte decantado;
Verdad es que así este, como aquella
Nada sirven al vulgo necio y vano!
  Pero lo que es peor y mas sensible
Es, el que en las quimeras los malvados,
Mezclando lo profano, y lo divino,
Lo superior, lo vil y lo mas baxo,
  Despiden de sus manos con desprecio
La cosa mas preciosa! en tanto grado
Que no hay cosa ninguna que la iguale,
Si se la pone de virtud en acto.
  Y que Materia es esta saber quieres?
Lo diré por no verte mendigando:

Es *substancia salada; es Agua seca*
Licor de todo espiritu adorado:
Aceyte no criado, *incombustible,*
Por mas que el Dios Vulcano esfuerce ayrado
Las fuerzas mas atroces de su fuego;
Pues se ve que es inútil, frio, y vano:
Es la llave admirable que abre sola
De la Naturaleza lo cerrado:
La que conforme á sí lo vuelve todo,
Que es la cosa mas grande que yo hallo!
Recien sacada, pues, nuestra Materia,
Aunque de impuros miembros es dotada,
Y se nos muestra cruda, é indigesta,
Posee unas virtudes harto raras!
El vientre corrompido enmienda y cura;
Las entrañas corruptas tambien sana;
Sostituye una carne nueva, y pura,
Quitando la que estaba ya dañada;
Destierra el mal olor, y aliento infecto,
Y es comun Medicina, y muy barata
Para el rico, y el Pobre, y quantos quieran
Conservar hasta el fin vida muy larga.
Por lo que toca al nombre que posee
Digo que tiene varios y es llamada
Piedra, Moderacion, Gobierno, Freno,
De los Reynos, Imperios y Monarcas.
De nuestra triste vida es el Consuelo,
A quien es acreedor el pobre y rico:
Es obra de Muger de corto precio,

Y un juego de muchachos, ó de niños.
Y aunque envuelta con lodo y con estiercol
El pie la pisa en Calles y Caminos,
No obstante por su Rey la reconoce
De los siete Metales el Concilio.
Esta Materia, pues, no conocida
En el Mundo, y envuelta en el olvido,
Que inculta, estéril yace, y sin honores,
Ilustrarla, si puedo, es mi designio.
Así por mi presente Testamento
Daré no poca luz, aunque en concisos
Términos; pero claros que contengan
Lo ameno de sus frutos infinitos.
Debes saber tambien que en nombre propio
Es hija, (y aun en rostro parecido)
De *Calcanto* Adivino tan anciano
Que al MLLVIORTU tuvo su principio;
Con cuyo nacimiento, tuvo el Arte
De la *CHYMIA* su orígen tan sabido,
Quando halló á su Muger Vulcano ardiente
Con Marte en Adulterio prohibido.
Si de esta dicha Virgen ó Doncella
Adquirieres la sangre, humor cruento,
Y la nevada, ó seca de aquel Ave,
Una corona Real tienes en premio;
Porque siempre rodea Lympha blanca
La Yema de color pagizo claro : : : : :
Pero hácia donde voy? No es suficiente
El haber la Materia declarado?

No basta que su nombre se haya dicho,
Y donde puede hallarse sin trabajo?
Paréceme que sí, y así prosigo
Con el asunto antes principiado.
De los vanos Sophismas huir debes,
De aqui adelante, si acertar deseas,
Sin andar por rodeos, que te aparten
Del camino derecho, que ya llevas.
Toda clase de hierbas da de mano;
Los cuerpos de Animales brutos dexa,
Si buscas con cuidado nuestra Piedra,
La carne, ni la sangre no aprovechan;
Ni los menstruos, que de ella se separan;
La esperma humana es cosa horrible y fea;
El estiercol, la orina, no le sirven;
Ni la lana lo da de las Ovejas.
Tampoco lo darán las secundinas
De muger, ni se halla en verde hierba:
El fruto corresponde á la simiente;
Y así *quien Mierda siembra, mierda siega.*
No menos sudará, mas sin provecho,
El que en la Plata, ú Oro, le desea:
La Materia ha de ser mas digerida
Que Plata y Oro y de mayor pureza,
Para que con su fuerza muy aguda
Penetrar los Metales todos pueda,
Transmutando ó mudando cualquier de ellos
En Plata, ú Oro, como se apetezca.
Pero el Oro vulgar en nuestra obra

No entra; antes bien el que se emplea
Philosofico es, y este se saca
De solo su Mercurio. Esto se advierta.
  Con este extracto, pues, solo teñimos:
Con él se hacen cosas estupendas,
Como es el trasmutar en muy perfectas
Las cosas que antes eran imperfectas.
  Este es el punto, pues, este es el medio
De que se vale la Naturaleza
En separar lo puro de lo impuro,
Y el que sigue sus pasos nunca yerra.
  Por otro lado los Metales todos,
Perfectos ó imperfectos aunque sean
Son incapaces de admitir las veces
Del Extracto, que arriba dicho queda;
  Porque destituidos de alimentos,
Y Semen genital, que vida presta,
No pueden engendrar su semejante
Como muertos, y llenos de impurezas:
  Y como en sí no tienen modo alguno
(Que esta virtud ausente se lo niega)
Para poder curarse de sus males,
De otra parte es preciso que les venga.
  Últimamente el dicho nuestro Extracto
Mineral, vegetal virtud encierra,
Y si quieres que todo te lo diga
Contiene la virtud de los Planetas.
  Las virtudes de todos juntos tiene
Y mediante las quales cosa es cierta

Que en los cuerpos humanos hace cosas
Maravillosas, raras y estupendas.
Ya tienes la Materia, hija de Phebo,
Ó la Materia Ælherea de la Piedra:
De aquí adelante, pues, tu que la buscas
Es menester procedas con gran cuenta
Los notorios vestigios, ó pisadas
De aquel *Verde Leon* es bien que tengas,
Y si á tus manos vienen (Dios mediante)
Gran parte tienes de lo que deseas.
Pero porque no yerres decir quiero
(Por que llegues al fin de la carrera)
Lo que debes hacer despues que tengas
A la mano dispuesta la materia:
El separar lo *puro de lo impuro*
Es la cosa mas sábia, y la primera:
Así, pues, la Materia bien purgada
De toda crasitud es bien que sea:
Sublimada tambien como se debe,
Tan sutil que teñir puedas con ella,
Penetrando los cuerpos, y sacando
El Alma, ó los espíritus, que encierra.
Esto acabado, pues, y bien purgada
Del modo sobredicho la Materia,
Podrás sacar despues estas dos cosas,
Ó el Arcano, que dentro de sí encierra,
Que son *Sal Mercurial*, así llamada
En la Philosophia mas secreta,
Y en la forma de oleo el *Sulphur roxo*

Pesado y abundante de exceleucia.
En la Sal, pues, *se oculta todo Arcano,*
Y si esta la disuelves, cosa es cierta
Que podrás penetrar lo mas secreto
Del Templo mas sublime de Minerva.
Esta es aquella hermosa Águila blanca
Que del *Rubio Leon* es la Parienta,
Este es aquel *esposo blanco y rubio*
Que tiene de Oro puro la cabeza : : : : :
Pero de aquesta dicha *Águila blanca*
No es necesario tomes todo el Cuerpo;
Toma de él lo sutil, lo mas jugoso
Por que lo espiritual es mas perfecto;
Quiero decir que tomes sus *chrystales*
Que en candor aun á la Nieve excedan;
Tampoco del *Leon roxo* ha de tomarse
El cuerpo todo, solo el Jugo sea
Interior de su sangre rubicunda
Ó Sulphur bien purgado de impurezas:
El principal trabajo solo es este
Y la industria mas útil y perfecta.
De la qual si no usas como debes,
Sacando sus entrañas con destreza
Te digo con verdad, que así este *Sulphur*
Como la *Sal,* de nada te aprovechan.
De la Sal el *Mercurio* ha de salirte,
Que en la Philosophia mas secreta
Se llama *leche virgen, Blanca Nieve*
Y es la única llave de esta Ciencia.

Del Blanco y Rubio he dicho lo bastante
Sobre el modo de hacer los dos Extractos:
Siguiendo con el Arte tan sagrada,
Hablaré sobre el modo de juntarlos.

Digo, pues, que llegando á tal extremo
Que Sal y Sulphur bien purgado tengas,
Mediante Dios y auxilio de la Ciencia
A la union de uno y otro ya procedas.

De los Philosophos abservando el peso,
El qual Naturaleza bien demuestra
Por que quando ya tiene lo que basta
Quasi con su dedo lo demuestra.

Unidos uno, y otro como he dicho
Con Hermético Sello bien cerrados,
En el grado que sea conveniente
Se les dará un calor tan moderado

Como el que la Gallina da á sus huebos
Quando está sobre ellos empollando;
Ó el que suministra el vientre al feto
Al paso que éste crece, y va formando:

Porque si el dicho Fuego no le riges
Con la prudencia que requiere el caso,
Ciertamente será trabajo inútil,
Y el cuydadoso afan mal empleado.

El Tálamo cerrado, y los dos juntos
Un esposo y esposa tan amados,
Ella *blanca* y hermosa qual la Luna
Y él *rubio* como Apolo soberano.

Humilde á Dios le pide te permita
Mediante que tu fin es bueno y santo
En gloria suya, y útil de los Pobres,
Ver aquel Matrimonio consumado.

Con esto en breve tiempo, Dios mediante,
Verás la estrecha union de estos casados,
Y de resultas un Ethiope Negro
Ó Cuerbo negro la cabeza alzando!

Pero ante todas cosas debes tener
Un gran estudio, ó el mayor cuidado
En no abrir las ventanas chystalinas
Del Aposento, que ha de estar cerrado,

Hasta que ellos hubieren concluido,
Y de color se vistan encarnado,
Pues la quietud les es muy conveniente
Para engendrar su hijo asimilado.

Así, pues, el dispertar la Esposa
Del principiado sueño, y del descanso,
Y aun tocarla, no siendo muy preciso,
El Philosopho Rey nos lo ha vedado.

En suma estas dos cosas bien cerradas
Se oprimen, y se angustian en el vaso
De modo, que en fatiga semejante,
No teniendo otro efugio en calor tanto;

Empiezan á sudar, y los vapores
Mas sutiles se elevan á lo alto,
Y al paso que se va aumentando el fuego,
Se va la copia de estos aumentando.

Eres *Huerto cerrado* (asi lo canta (1)
La Real Sabiduria, el Rey mas Sabio)
Fuente sellada; Flor del Huerto ameno
Y Manantial que baxa del Libano. (2)
Levántate Aquilon, Austro levanta,
Y los dos id mi huerto ventilando,
Ventilad y soplad, pues de este modo
Irán suaves aromas rociando. (3)
La voz del dulce Amigo estoy oyendo
Sobre los Montes salta, y los collados,
Semejando al Cabrito cuando viene
Retozando despues de haber mamado. (4)
En el vidrio encerrados los dos juntos,
Verás un admirable movimiento:
Ya suben desde el fondo á lo mas alto,
Y ya de arriba baxan á lo extremo.
No es menos admirable el ver que unidos
Se mortifiquen y aun matarse puedan;
Que despues resuciten, y podridos
Adquieran la *Negrura* mas perfecta.

(1) *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Cantic. Canticor. Cap. IV. Vers. 12.

(2) *Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* Cant. Canticor. Cap. IV. Vers. 15.

(3) *Surge, Aquilo, et veni Auster, perfla hortum meum, et fluant aromata illius.* Cant. Canticor. Cap. IV. Vers. 16.

(4) *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles: similis est dilectus meus Capræ, hinnuloque Cervorum.* Cant. Canticor. Cap. II. Vers. 8. 9.

Esta es la primer obra que observamos
Ó el efecto primero de la *Piedra,*
Por que de corrupcion de uno procede
Generacion de otro mas perfecta.
Y así se ve que de ella luego nace
La *cabeza* del *Cuerbo,* el Rey de Negros
Y aquel obscuro Eclypse, que procede
De unirse el *Sol* y *Luna* mas ó menos.
Porque segun se juntan va creciendo
Por grados la Negrura á tal extremo,
Que no iguala la Pez, y todo quanto
Mas negro que lo negro hallar podemos.
Finalmente disueltos estos cuerpos,
De su corrupcion nace tierra negra:
Ya tienes el principio de la Obra,
Y preñada se queda la *Materia.*
Y aunque sea morena es Nympha hermosa
La qual sin tener alas tambien vuela,
Por ser en suma un Cuervo negro, y blanco,
Que lo Blanco en lo Negro se reserva.
.Asi, pues, sobre ser cosa muy rara,
No puede darse otra mas perfecta:
Al fin todo ello es obra sin segunda
De la Madre comun Naturaleza!
Quando á este caso llegues, te prevengo
Procures con cuidado se conserve
De la Nympha el cabello (ó la médula
De la pluma del Cuervo) no se queme.
Con demasiado fuego. consumida

La Negrura, darás un fuego fuerte
Siguiendo el mismo grado, hasta que veas
Que sucede á lo *Negro* el color *Verde*.
  Al color verde siguen otros muchos,
Que al Pabon en la cola se parecen:
Los quales son tan varios y vistosos
Que otros mas bellos dudo puedan verse.
  A todos estos vence la *Blancura*
Aumentando tercera vez el fuego:
La qual proviene, si Vulcano emplea
De un acuerdo comun todo su esfuerzo.
  Quiero decir que el fuego se gobierne
Hasta que la Blancura en alto grado
Se sublime, pues nunca teñir puede,
No adquiriendo el estado ya nombrado:
  De suerte que en candor pueda igualarse
Con los hermosos rayos de la Luna
Este perfecto *Huebo*, parto propio
De la Naturaleza Madre suya.
  Del modo sobredicho, y sin que haya
Padecido lesion del fuego alguna,
El Metal *teñirá*, durando siempre
El *color blanco* hermoso á maravilla.
  Este el Término es, ó aquella *Meta*
Tan deseada del trabajo, quando
La llama de Vulcano bien regida
Nuestra Divina Obra lleva al cabo.
  Así, pues, el Philosopho prudente
Prosiga en este caso con Vulcano,

Arreglandole bien hasta que vea
Un color á la *Cydra* asimilado.
  Entonces regirás con mucho pulso
El fuego mientras esta Reyna hermosa
Rubia y sin tacha se te está mostrando
Semejante á la Aurora en Cielo claro.
  Pero con todo esto no permitas
Salga la Reyna fuera de su Quarto;
Por las claras ventanas puedes verla
Del chrystalino Claustro ya nombrado.
  Tenle cerrado, pues, hasta que veas
Que se ha vestido toda de *encarnado;*
Sin olvidar el regimen del fuego,
No te la vitrifique desmandado.
  Pues si esto sucediere, es evidente
Que todo tu trabajo has malogrado;
Por que asi como el Fuego justo es bueno,
Tambien pierde la obra el demasiado.
  Mas claro: si Vulcano es bien regido,
Conseguirás la PIEDRA; y al contrario,
Si aquel falta ó excede, tu fatiga
Será pura chymera, ó sueño vano.
  Finalmente á este punto si llegares
Con el favor de DIOS, habrás logrado
Nuestra Piedra perfecta, Rey de todas
Las Medicinas, que se han inventado.
  Aquella poderosa PANACEA,
Que en Virtudes inmensas abundando
No hay Medicina alguna en todo el Orbe

Que compararse pueda un tanto quanto.
Por virtud *Pneumatica* penetra
Todas las partes de este cuerpo humano
Si se toma (y es cosa bien pasmosa)
En la corta porción de un solo grano!
Por que como una Aveja, ó como el humo
Los pésimos humores extirpando
Qualquiera enfermedad de raiz quita
Y humores sostituye bien templados.
Y á imitacion del Águila renueva
La verde Juventud siempre guardando,
Sin dexar perecer por mal alguno,
Si la edad á su punto no ha tocado.
Quiero decir el término, ó la Meta,
Que al hombre tiene el Numen señalado,
Por que de comun muerte no declina
El que de mortal semen fué formado.
Con esta Medicina Adan, primero,
Y los antiguos Padres conservaron
Sin achaques, y en sanidad perfecta
Su santa vida por tan largos años.
Con ella floreció la edad antigua
De los ancianos Sabios, y por tanto
En ella adquieres nombre, fama eterna
Y quanto pueda serte necesario.
A nuestra Medicina ningun morbo
(Incógnito, monstruoso, imaginario
Al Médico vulgar) resistir puede,
Antes bien ceden luego á poder tanto.

Hydropesia, Perlesia, Lepra,
La Gota que atormenta en pies y manos,
Y todas las demás aunque incurables
Al Médico parezcan ordinario.
Últimamente, aunque medio cadáver
Esté el enfermo ya, ó agonizando
Espíritus le presta, y da la vida
Nuestra Piedra Divina en breve espacio.
Además lo que aquellas Medicinas
Apenas curan en muy largo tiempo
Nuestra Piedra lo hace en pocas horas
Restaurando las fuerzas al enfermo.
O! Medicina grande! Don inmenso!
UNIDAD invencible! Todo aquello
Que al Médico vulgar se le resiste
Se concede á tí sola por Trofeo.
Y para que tambien aun los Metales
De impuridad se curen, y de Lepra
Quedando libres de este y otros vicios,
Adquieran aquel grado que desean:
Es menester pasar mas adelante
Para que la virtud de nuestra *Piedra*
Como *Divina* que es se multiplique
Y adquiera con exceso nuevas fuerzas.
Esta Piedra perfecta entre de nuevo
En la Madre de donde hubo nacido:
Quiero decir dupliques las dos Sales
En el *Mercurial Utero* ya dicho.
Y puesto todo en la bendita Fuente

Con peso justo de Philosophia
Cerrarás de este claro hermoso Cielo
La transparente Puerta chrystalina.
  Con el sello Spagyrico sellada,
Inclusa con la madre sobredicha
En suma, recibida en claro Claustro
A nuevo Fuego cueza la vasixa.
  Seguirá la Materia el mismo órden
De Colores que queda dicho arriba,
(De suerte que en un mes harás ahora
Lo que apenas en dos antes harias).
  Hasta que de los dos se forme un cuerpo,
Que entonces su virtud será Divina
Para purgar no solo los Metales
Sino para que tomen la Tintura.
  Si á fuego Philosophico se cuece
Varias veces en forma sobredicha,
Y si se repitiese este trabajo,
Supeditando Dios siglos de vida,
  Puede teñir al punto un grano solo
Todo lo impuro que en el Orbe hubiere
Dexándolo purgado, limpio y puro
Mas que el Oro es en sí puro y luciente.
  El Fermento nos falta y así digo
Que la última sola partecilla
Todo lo impuro del Metal penetra
En la Tintura nuestra introducida.
  Y para libertarle de lo impuro
Guarda (dígolo así) la forma y via

Que Ariadna guardo, quando sintiendo
La Prision que Theseo padecia.
  Penetró con denuedo el Laberinto,
Y puso en libertad que apetecia,
Para el honor gozar de que sus sienes
De Corona Real fuesen ceñidas.
  La Fermentacion, pues, así se hace:
Tómese de Oro fino y acendrado
Unas láminas, ú hojas muy batidas
En la porcion que fuere necesario,
  Estas hojas delgadas suavemente
Al Tálamo Lapideo el buen Vulcano
Tendrá el cuidado, ó cargo de que se unan
Sin el ardor que suele de ordinario.
  Despues por el espacio de tres dias
Que con sus noches deben ser contados
Todo el furor emplee de su fuego,
Hasta que el Oro se haya copulado.
  Así quedará el Oro enriquecido
De espirituales dotes, y tan bravo
Que qualquiera metal comun é impuro
Le penetra del todo de contado.
  Porque la Piedra no hace efecto alguno,
Ni cosa alguna nunca teñiria,
A no ser fermentada con el Oro
Gozándose con simil compañía.
  Estando con él bien acompañada
Penetra qualquier cuerpo la Tintura,
Y desatando sus impuridades,

Queda puro y perfecto á maravilla.

Fermentada la Piedra de este modo,
Y preparada bien como se debe,
Poseerás el uso tan divino
De teñir todo aquello que quisieres.

Para mil partes pues tomarás una,
O para innumerables segun fuese
Multiplicada en varios cocimientos
La preciosa Tintura que tubieres.

Esta se mezclará con los metales
Derretidos del fuego á fuerte impulso,
Y verás rara cosa! un nuevo Parto
Mas noble y singular que el Oro mismo!

Por que un cuerpo se abraza con el otro
Con gusto, y con afecto verdadero,
(De la mayor virtud como captado)
Aunque no sea igual en nacimiento.

Así, pues, de este modo adquiere el uno
Naturaleza de otro, siendo cierto,
Que el semejante engendra semejante
Sin que halles razón en contra de esto.

Finalmente quien usa como debe
Del Fermento en el modo sobredicho,
Todo se le descubre y manifiesta
La única *fixacion* á su alvedrio.

Por que entre quantas cosas hay criadas
No hay alguna que llegue segun pienso
A la gran perfeccion, y sutileza

Con que dotado está nuestro fermento.
Del *Fundo*, ú Heredad este es el *grano*,
Y tambien de este Mundo el noble *centro:*
Y así quien le posea rinda gracias
Al Autor de este DON grande, é inmenso.

Con él la cruel pobreza se destierra
Tristeza y otros males infinitos:
De este procede la SABIDURIA
Que se reparte en claros, y anchos rios!

Tanto bien como este nos produce
Esta nuestra Tintura, y así digo,
Que nada puede hacerse en todo el Orbe,
Que Tesoros nos dé tan infinitos!

Esta de Jove es la llubia de Oro;
Este es aquel espíritu infinito
Con que fundó NÖÉ la grande Arca
Conservadora insigne de este Mundo,

Y con que Salomon fundó el gran Templo
En riquezas, y vasos tan cumplido,
Que en todo el Orbe cosa semejante
Ni mas insigne, nunca hemos tenido:

Este es aquel con que Moysés primero
Fundó del Templo el noble Prototypo,
Puro, resplandeciente, y tan precioso
Que era un monte de Oro hermoso y fino.

Con este restituyó *Esdras* las cosas
Que en decadencia estaban de su Patria,
Y así poniendo en ella nuevas leyes

La dexó enteramente renovada.
Este es aquel Espíritu único, y solo,
Que prevalece sobre todos quantos
En lo interior se engendran de las cosas
Que en este Mundo vemos y tocamos.
Este es aquel que da fortuna buena,
La virtud, el honor, y el que destierra
De todo punto males, y Pobreza,
Y todo nos lo dá con paz completa.
Y así como obediente á los deseos
De los buenos les da siempre infinito,
Los honores, riquezas, vida larga,
A su gusto, medida y alvedrio:
Así por el contrario á los malvados
Que abusan de unos dones tan divinos,
Por tal ingratitud los precipita
A padecer tormentos infinitos.
Charisimo Lector, en estos versos
Que contienen de Hadriano el Testamento,
Y última voluntad, tienes inclusos
De la Piedra sagrada los Mysterios.
Y mediante que tuvo su principio
Con el nombre de Dios santo y excelso,
Mando y quiero, que ahora se concluya
Solemnemente con el nombre mesmo.
A este Rey el mas alto y poderoso
Que dirige los Orbes de los Cielos
Y todo quanto incluyen y miramos

En la Tierra, y los otros Elementos.
A este sumo Dador omnipotente
Del Arte y de sus bienes infinitos
Rinda el género humano honor y gloria,
Y dure por los Siglos de los Siglos. (1)

AMEN

Hay luego una hoja escrita en latin que contiene: «CONCLUSIO HUJUS OPERIS *ad Philo-» Plutos, sive Philocrematos à quodam Adepto » mihi notissimo charissimoque directa*».

Al folio siguiente se encuentra el escrito «SOBRE LA PIEDRA DE | LOS PHILOSOPHOS DE | » INCIERTO AUTOR» | que es lo ya publicado: « Son tres hermanos en una Natura » en el tomo I, bajo el epígrafe *La poesía y la Alquimia*.

Sigue á esto la CARTA | *sobre* | LA PIEDRA PHILOSOPHAL. | *De incierto autor*, | que empieza: «Bien deseo dar noticia tan breve quanto » clara de lo que toca al Arte tan deseada de » muchos, como hallada de pocos,» que está impresa, tomada de un códice de la Biblioteca Nacional, en la pág. 161 y siguientes del tom. I, con muy ligeras variantes, y sin la cita del verso de Virgilio.

(1) El lector habrá notado los muchos defectos de versificación en que incurrió Palomares. Su oido no era tan delicado como diestra su mano.

J. R. DE L.

Prosíguese con Otro Tratado | de | la Piedra, que empieza: «Argentum *vivum* es » compuesto de *Tierra blanca sulphurea* con » Agua clara mezclada, &.ª» Está dividido en cuatro Regimientos que corresponden á los cuatro elementos de Aristóteles, y remata de este modo: « τελος. *seu finis nostri operis inestimabilis traditi mihi á Philosopho*».

El infatigable calígrafo toledano, prosigue su tarea con la obra de Morieno | de | Transfiguratione Metallorum que llena veintidos folios; y aunque no dice que fuese él quien la tradujo al castellano, puede tenerse por seguro que no es otro el traductor. Si este libro no estuviese en varias colecciones alquímicas y se quisiera dar una muestra del estilo de los adeptos, debería imprimirse en este lugar; pero como no es tal nuestro intento, juzgamos suficiente dar cuenta del trabajo de Palomares al manuscribirlo. El diálogo de Morieno con Calid es muy interesante. Al pie de la última llana dice:

«Aquí se acaba el Libro Chymico traducido » de Arabigo en Latín por Roberto Castrense, » en el año de 1182. á 11 de Febrero. Y la » otra version de que en algunos Paréntesis » se hace mencion aqui, es de incierto autor, » por que no quiso poner su nombre en ella. » Finis».

De la platica del Ma | *estro* Odomaro es el escrito que está á continuación. Su brevedad nos decide á ponerlo textualmente:

De la Platica *(sic)* del Maestro Odomaro (1)

Un Moro ó Africano en su tierra llegó á cierto oficial de cobre y llevole veinte Reales en Plata para que los pusiese al fuego en un Crysol. Y fundidos, el oficial echó sobre ellos unos polvos que le dió el dicho Moro.

Era el polvo verde; el humo Citrino quando se ponia al fuego, y se volvió la Plata en Oro, y la vendió á un Platero por precio de Oro fino, y dió el dinero al Moro.

Despues movido el Moro de aficion con el Oficial, le dixo: Yo te enseñaré esta confeccion de Polvos.

Toma Oro calcinado, ó pulverizado; Cobre quemado; Hierro amarillo, de cada uno una

(1) El título verdadero es Practica Magistri Odomari ad discipulum; pero el traductor castellano debió creer que correspondía á este alquimista la Historia antiqua de Argento in aurum verso *(Antigua historia de la plata convertida en oro)* y de este escrito sacó la narración que aquí se reproduce, tal como se halla en los manuscritos de Palomares. Advertiremos, que lo traducido es una parte de la *Historia antiqua*, que puede verse *completa* en el *Theatrum Chemicum, III,* pág. 170, y en la *Veræ alchemœ* &.ª, de Guillermo Gratarolo, II, pág. 252.

J. R. de L.

onza; Sal Amoniaco rubificado tres onzas: (en otra parte se añade una onza de Vitriolo rubificado). Deshágase el Sal Amoniaco, y deshecho embebelos con esta su Agua aquellos polvos de Oro, Cobre, Vitriolo, y Hierro amarillo, en un Marmol, ó Mortero, moliéndolo mucho. Y despues que los polvos se habrán embebido toda la agua de la Sal, ponlo en un vaso de vidrio, que tenga el cuello largo, y entiérrale en Estiercol de caballo caliente por espacio de 21 dias y despues que esté bien deshecho y vuelto en Agua quaxalo en alguna redoma sobre cenizas calientes y quaxado que esté, pon una parte sobre diez partes de Plata fina preparada. «Nota, que habrá quedado algo sin deshacerse, y en este caso muélelo con agua de Sal Amoniaco, hasta que esté todo deshecho. Y esto harás porque no se pierda cosa del Oro.» Y si dicha congelacion ó Materia la resolvieres otra vez en el propio órden ya dicho, una parte de Oro bastará para veinte de Plata, y si otra vez para treinta de Plata.

Yo vi en Toledo el oficial dicho de cobre el qual me lo dixo á mi, y á un Deudo suyo viejo, y él y yo lo hicimos en el modo dicho.

El Oro se debe pulverizar con olor de Plomo, ó con Agua en la qual se haya muerto ó apagado el Plomo. U de otra suerte deshaz el Plomo en un vaso el qual tenga arriba un agujero

pequeño de la grandeza de un Oro, y pongase el Oro de la grandeza, ó tamaño del agujero encima de el, de suerte que reciba el olor del Plomo por aquella parte, y despues vuélvase por la otra parte; y vuelto algunas veces el Oro, se podrá gastar.

El Cobre quemado se ha de calcinar con Piedra Azufre viva, y antes que se ponga se ha de labar con agua pura, ó agua, y sal hasta que salga el agua limpia.

El hierro amarillo se haga con vinagre á fuego manso, para que se haga ansi colorado de esta suerte, pon limadura de hierro en el vinagre fuerte tinto, y claro, y póngase al Sol dos ó tres dias, y despues vacíese bonitamente el Vinagre, y guárdese, y póngase otro Vinagre en la Limadura, y guárdese al Sol. Y hágase esto en este órden hasta que la Limadura esté deshecha, y vuelta en polvos subtilísimos. Y despues todo el vinagre se deseque al sol.

El Sal armoniaco se desate por frio y húmedo ó por caliente y húmedo: toma dos partes de sal deshecho; del Cobre quemado una parte; del Hierro amarillo una parte; del Sal armoniaco tanto como de todo junto. Deshágase el Sal amoniaco, y envuélvanse ahi los polvos, moliendo mucho, y despues pónganse en el estiercol de Caballo caliente para desatar por espacio de 15 dias, y esto pueden hacer en un

hoyo, mudando muchas veces el estiercol, caliente, y despues quaxese sobre cenizas calientes con fuego manso. Y de esta materia quajada una parte tiñe diez de plata, y si lo vuelves á deshacer con el propio estilo, una parte vuelve en Oro, ó tiñe veinte, y si otra vez treinta.

Danse la mano con esta *Plática* las *Varias prevenciones tocante al conocimiento de la Materia de los Philosophos,* escrito breve, de estilo original y calcado en la misma doctrina que el anterior.

Acaba este tomo con un escrito en latin que trata de los vasos que han de usarse en las operaciones, algunos de los cuales están dibujados. Su principio es este: *Quamvis multi » Philosophi dixerint plura vasa ad hoc opus » opertere: tamen duo tantum sufficiunt: nempè » Matratium, et Aludellum;»* y remata: «*Summa, omnes operationes fiunt in istis duobus » vasis*».

El que llamaremos tomo 3.°, aunque los tres volúmenes no están señalados con los números ordinales, tiene esta portada:

OSVALDO CROLIO | BASILICA CHYMICA | PREFACIO ADMONITORIO | *al Candido Lector,* | *en el qual segun la comprobada excelencia de la* |

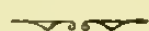
Medicina Chymica, y la dignidad sobresaliente | *del Hombre Microcosmo, observada de muy pocos,* | *se trata de una y otra Philosophia, á saber, de la de* | GRACIA, *y de la* NATURALEZA, *y se tocan* | *profundissimos y reconditíssimos Mysterios.* |

El Autor al embidioso.

TRADUCIDA | *del Latin, en que la escribió su* AUTOR | POR | *D. Francisco Xavier de Santiago Palomares, natural de Toledo.*

La *Basílica* de Crolio es obra que no falta en las colecciones alquímicas, y lo admirable aquí es la paciencia del calígrafo toledano, que se acreditó de experto latino al verter á nuestra lengua una obra con que llenó más de trescientas hojas en folio, escritas en su primorosa letra, y además la que á continuación se encuentra con esta portada: | OSUALDO | CROLIO | TRATADO | DE LAS | SIGNATURAS INTERIORES *de las cosas,* | *ó* | *de la verdadera y viva Anato* | *mia del mundo mayor, y me* | *nor.* TRADUCIDO DEL LATIN | *Por* | *D. Francisco Xavier de Santiago Palomares,* que ocupa diez y seis folios; á la que sigue el tratado DE | LAS SIGNATURAS | *de las Plantas, que por la seme* | *janza representan los miembros* | *humanos:* las | SIGNATURAS | DE LAS ENFERMEDADES | que con variedad de materias llenan

setenta y dos páginas, conteniendo las 73 á la 76, un COROLARIO y las NOTAS DE LOS METALES, las NOTAS DE LOS MINERALES *y de otras cosas chymicas,* que son los símbolos con que se representan, llevando por remate los | *Characteres vocabulorum chymicorum* | *ex* | *Lexico Chymico Gulielmi Johnsonij* | en siete hojas y una curiosa TABLA *de diferentes Analogías*, *ó Affinidades observadas entre diferentes substancias,* habilmente dispuesta, usando los signos abreviados de que solian valerse los alquimistas.



Parécenos que los tres tomos manuscritos por Palomares lo fueron para su uso particular, obedeciendo á singulares aficiones, que ya no estaban en boga en su tiempo, y pruébanlo muy claramente las versiones hechas por él, de los tratados de que acabamos de dar noticia.

Lo que sí no se descubre es, que fuese un alquimista práctico, es decir, que se ocupase en las operaciones que consumian el tiempo, la salud y el dinero de los adeptos, llevados del loco afan de lograr la transmutación metálica.



EL MÉDICO CATALÁN
ARNALDO DE VILANOVA.

CIOSA tarea parecería la de quien se entretuviese hoy en reivindicar para Cataluña la certeza de ser patria del insigne médico cuyo nombre sirve de epígrafe á este artículo, despues que el eximio literato Don Marcelino Menendez y Pelayo dió á la estampa en 1879 su interesante libro titulado ARNALDO DE VILANOVA, MÉDICO CATALÁN DEL SIGLO XIII, en el que prueba, con irrecusables testimonios, que no tenian fundamento aquellos escritores franceses é italianos que dieron al médico del Papa Bonifacio VIII y de Pedro III de Aragón carta de naturaleza en sus respectivas naciones. (1)

(1) El sabio Littré cita el manuscrito del año de 1475 existente en la Biblioteca de San Marcos de Venecia, en el que se le llama *Arnoldum de Villanova* CATHALANUM (*Histoire litteraire de la France*, t. XXIX, pág. 272); y sin embargo, todavía le hace paisano suyo el francés Mr. Poisson en la *Collection d'ouvrages relatifs aux sciences hermétiques*, publicada en 1890.

Que Arnaldo hubiese estudiado en Mompeller nada

Nadie duda que Arnaldo fuese alquimista, conocido su afan por entender de unas y otras ciencias, así eclesiásticas como profanas; pero no caeremos en la vulgar opinión de creerle autor de los numerosos libros acerca de la transmutación metálica que muchos escritores le atribuyen.

Por grandes que parezcan su estudio, su laboriosidad y su saber, que sin duda eran extraordinarios, no le consentian su agitada vida y sus luchas obstinadas y frecuentes con predicadores, teólogos y monacales practicar, como se supone, las prolijas, fatigosas y pacientes operaciones de la Crisopeya, hasta el fin que los alquimistas se proponian, que en la práctica no había de ser otro que conseguir un similor, con que se engañaban unas veces á sí mismos y otras á los demás.

No obstante, que su espíritu investigador le llevase hasta penetrar en las doctrinas herméticas, muy en boga en aquel tiempo, tenémoslo por seguro, y la dificultad está en averiguar cuando escribió los libros que pasan por autén-

significa, porque es sabido que los naturales de la provincia de Gerona, tenian en aquella ciudad, hoy francesa, una casa de hospedaje, que hemos visto hace pocos años, cuyo inquilinato cobraba el Instituto de segunda enseñanza de nuestra provincia fronteriza. Además, el mismo Arnaldo llama al obispo de Gerona *su prelado*.

ticos, que en verdad no repugna mirarlos como tales, habida cuenta de su estilo, su exposición y su doctrina. Para esto no necesitaba el celebrado médico rodearse de crisoles, hornillos, alquitaras y otros enseres del oficio, y érale más fácil discurrir con desembarazo, partiendo de aquellos principios más razonables en que se apoyaba la llamada verdadera ciencia hermética, muy distinta de la que sólo buscaba en la práctica de secretos procedimientos, transmitidos sigilosamente por adeptos ambulantes, el logro del metal apetecido. ¿Llegó Arnaldo á ese fin tan deseado, como algunos pretenden? Ninguna prueba hay que lo confirme; y si tal secreto hubiese poseido ¿para que necesitaba las donaciones y regalos que le hizo el rey de Aragón D. Jaime II, ni el amparo del rey de Sicilia D. Fadrique?

Las transmutaciones que se le atribuyen y los régulos de oro alquímico hechos en Roma no tienen fundamento alguno y son una de tantas supercherias de que está plagada la historia de las lucubraciones herméticas.

Bajo otro aspecto, que no es el de la práctica alquímica, vamos á presentar las ideas que sobre tal materia dejó sentadas el médico catalán, bebiendo en la fuente de sus escritos, que son los más inteligibles entre los innumerables de su clase que se hallan en las muchas colec-

ciones dadas á luz en Italia, Francia, Inglaterra y Alemania.

Difícil es discernir los tratados compuestos por Arnaldo de los que salieron de ajena pluma; pero, sin declararlo de un modo absoluto, nos inclinamos á reconocer como legítimos, con algunas salvedades, los que se encuentran en la *Bibliotheca chemica curiosa de Jo. Jacobi Mangeti,* que discretamente omitió los muchos incluidos en otras colecciones.

Que los escribió en su juventud, según la opinión de alguno de sus biógrafos, no puede concederse, pues que el SEMITA SEMITÆ lo dirige al Papa Benedicto XI, según al final se declara, el año de 1303, ya entrado en años, si había nacido, como se presume, hacia el de 1245.

No es dado establecer en los escritos de Arnaldo, relativos á la alquímia, un orden cronológico, careciendo casi todos de la fecha en que fueron compuestos, y sólo por aquellos que dedicó á los Papas y á los monarcas se va rastreando la sucesión de unos y otros, con poca seguridad de acertar sobre este punto, como así lo declara también el sapientísimo señor Menendez y Pelayo.

Poco importa esta ignorancia, pues que nuestro fin se encamina de preferencia á exponer y aclarar la doctrina filosófica de Arnaldo

en el punto concreto de la Crisopeya y de las transmutaciones metálicas.

Tal vez en ninguna de sus obras se revele aquella mejor que en el SEMITA SEMITÆ *(El camino del camino)* senda que conduce á la transmutación deseada, y de intento empezamos por este escrito, que debiera ser el último que analizásemos, porque su exposición está fundada en principios que no rechazarían los químicos de hoy, que se inclinan á la hipótesis de la materia *única*, recelosos, cada día más, por ese crecido número de cuerpos simples que aumenta de contínuo, merced á los medios de investigación que el progreso científico proporciona.

De tres partes ó apartados consta el *Semita Semitæ,* al que llama su autor *Tractatulus brevis & compendiosus, simul et utilis intelligenti, in quo principaliter pro parte prodit vegetabilem Lapidem ab aliis penitus absconditum, subtiliter intuenti.* «Pequeño tratado »breve y compendioso, útil para quien lo »comprenda. Los hábiles hallarán en él una »parte de la Piedra vegetal, que otros Filó»sofos cuidadosamente han ocultado.»

La exposición empieza: *Reverende Pater, pias aures inclina, & intellige quod Mercurius est sperma omnium metallorum decoctum, & imperfectum in ventre terræ calore sulphu-*

reo, & secundum varietatem sulphuream ipsius, metalla in terra generantur diversa. « Reve-
» rendo Padre, dame oido piadoso y entiende
» que el Mercurio es el esperma de todos los
» metales, que está cocido é imperfecto en las
» entrañas de la tierra por el calor sulfúreo, y
» según es su grado de sulfuración, así se en-
» gendran en el seno de la tierra los diversos
» metales.»

Según esto, Arnaldo reconoce que la materia generadora de los metales es una, y que su variedad depende del grado de pureza de aquella. Así lo declara en estos términos:

« No hay, pues, mas que una sola materia
» primera de los metales, la que, por una acción
» natural, más ó menos fuerte y según sea el
» grado de cocción, ofrece diversas formas.
» Todos los Filósofos están acordes sobre este
» punto.»

Para demostrar el principio sentado, hace el siguiente razonamiento:

« Cada cosa está compuesta de los elemen-
» tos en los cuales se la puede descomponer.
» Citemos un ejemplo que no es dado negar
» y que es fácil comprender: el hielo se vuel-
» ve agua por el calor, luego es agua. Pero
» todos los metales se resuelven en Mercu-
» rio, luego este Mercurio es la materia pri-
» ma de todos los metales. Yo enseñaré más

» adelante la manera de hacer esta transmu-
» tación.» (1)

A semejante práctica desciende en el segundo apartado *(Descendamus nunc ad practicam sicut prius dixi)* y consecuente con los principios que deja establecidos, dice, que para hacer la transmutación se han de reducir los cuerpos á su primera materia; y luego añade: *Rogo ergo te, fili, ut practicam meam non vilipendas, quia in ea latet totum magisterium nostrum, sicut fide oculata vidi.* «Mas te ruego,
» hijo, que no desprecies mi práctica, porque
» en ella se encuentra todo nuestro magisterio,
» y doy fe de haberlo visto.»

Consiste la *Práctica,* en decocciones, filtraciones, concentraciones y destilaciones, hasta llegar á la *luna (la plata)* que es cuerpo imperfecto, y al *sol (el oro)* que es cuerpo perfecto.

El tercer apartado lleva el título de *Recapitulatio omnium prædictorum* (Recapitulación de todo lo que va dicho). En ella expone la generación de los cuatro elementos, refiriéndola al fin que el alquimista se propone; pensamiento que resume diciendo: *Non es ergo solutio Philosophorum aqua nubis, sed corporum in aquam liquidam conversio, ex quo primo*

(1) Entiéndase que el Mercurio de que habla Arnaldo es el llamado *de los filósofos*, substancia primordial de la metalidad.

procreata fuerunt; scilicet in argento vivo. «Luego la solución de los Filósofos no es el »agua de las nubes, sino la conversión de los »cuerpos en aquella agua líquida de que pri»mero fueron creados, á saber, en mercurio »filosófico;» porque deja dicho que la operación ó magisterio consiste en convertir el mercurio de los cuerpos, como el cobre y otros metales, en verdadero mercurio, *que es lo que los Filósofos llaman solución, en la que está el fundamento del arte, ut dicit Franciscus:* (1) *Nisi corpora solveritis, in vanum laboratis.* «Trabajas en vano si no disuelves los cuerpos.»

En el comienzo del tercer apartado, dirige al Sumo Pontífice este ruego: «Ahora, vene»rable Padre, pesa las palabras de los filó»sofos y comprenderás y confesarás que han »dicho la verdad,» prosiguiendo luego con la exposición del sentido de las *cuatro palabras de los filósofos*, en las que se encerraba el misterio de la *grande obra.*

Arnaldo dice en favor de su doctrina, que «todo lo que crece se multiplica según su es»pecie, como sucede á los árboles, á los hom»bres y á las yerbas. Un grano puede produ»cir otros mil granos: luego es posible multi-

(1) No recordamos ningún alquimista de este nombre sino aquel Francisco de Ancona, citado en el tomo I.

» plicar las cosas al infinito,» de donde se colige que la transmutación metálica no tiene límites, pues que son posibles é innumerables las transformaciones.

Por mas que el *Semita Semitæ* nos haya servido para dar conocimiento de las ideas alquímicas de Arnaldo, resumidas y condensadas en este tratado, abrigamos más de un escrúpulo acerca de su autenticidad, no obstante haberlo incluido en su *Biblioteca química curiosa* el concienzudo Juan Jacobo Mangeti. Nacen nuestras sospechas de dos causas: la una, de ver que Arnaldo trata al Papa de *hijo mio*, frase muy usada por los alquimistas; pero que no cuadra en quien se dirige al Sumo Pontífice, cabeza visible de la Iglesia, aun concediendo al médico catalán cierta desenvoltura, que más de una vez pecó por desvergonzada, atrayéndole el desdén de los cardenales y el enojo momentáneo del Papa; y la otra, la cita que hace de la confusa algarabía que lleva el título de *Turba de los Filosofos,* cuya época no puede fijarse, ni es la que se le supone (1). Escaso discernimiento había de tener el vilanovano para confiar en tan oscuro y embrollado contexto.

(1) Isidoro Carini, bibliotecario que fué de la Vaticana, llama á la Turba de los filósofos *una farragine di sentenze oscure e stravaganti*, «fárrago de sen» tencias oscuras y extravagantes.»

Quédese aquí lo relativo á *La Senda de la Senda,* y recorramos otros libros alquímicos escritos por nuestro compatriota.

El TESTAMENTO. Enfermo y postrado en cama se hallaba el médico y consejero privado del Rey de Aragón D. Jaime II, según él mismo refiere, cuando escribió este libro, en el cual *declara lo que los filósofos encubrieron y ocultaron.* Dice así en su principio: *Icipit* TESTAMENTUM *Magistri Arnaldi de Villa Nova: Ego Arnaldus de Villa nova, incipio istum Librum in nomine Jesu Christi, quia breviter volo declarare veritatem de Lapide Philosophorum et dicere quod sit et quantum valet &.ª* «Empieza el testamento del maestro Arnaldo » de Villa Nova: Yo Arnaldo de Villa nova » doy principio á este libro en nombre de Jesu- » cristo, porque quiero declarar brevemente » la verdad de la Piedra de los Filósofos y » decir lo que es y lo que vale &.ª»

Las tres partes principales en que está el libro dividido llevan los siguientes enunciados:

Prima pars loquitur de Lapide Philosophorum quem nobis Deus dedit gratis. «En la » primera parte se trata de la Piedra de los » Filósofos que Dios nos dió por sola su gra- » cia.»

Secunda pars loquitur de Lapide Philosophorum, qui fit artificialiter. «En la segunda

» parte se trata de la Piedra de los Filósofos
» que se hace artificialmente.»

Tertia pars loquitur, & ostendit Transmutationem de duobus metallis magis vilibus & infirmis in duo alia metalla nobilissima, videlicet de Saturno in Solem, & de Jove in Lunam. «En la tercera parte se trata y se hace patente
» la transmutación de dos metales, los más
» viles é impuros, en otros dos nobilísimos, á
» saber, de Saturno (plomo) en Sol (oro) y de
» Júpiter (estaño) en Luna (plata).»

En la primera parte dice que la piedra filosofal viene de Dios, y que es el medio entre los metales y el mercurio, como el espíritu está en medio del alma y el cuerpo, pensamiento expresado también en el *Semita Semitæ*.

En la segunda parte discurre sobre el modo de preparar la piedra filosofal, que puede hacerse por arte, ya sea con substancias minerales, ya vegetales ó animales. Acerca de estas últimas es de copiar el párrafo que se refiere al *basilisco*. Dice así: *Iste est vermis qui generatus est per putrefactionem, qui occidit homines ex suo visu, & quando ipse mortus & combustus, & in pulverem reductus, tunc pulvis istius vermis habet virtutem transmutandi Lunam, Venerem, Saturnum, & Jovem in purum atque optimum Solem, &, non est frusta, quia experientiam habemus.* «Este es un gusano

» que se engendra en la putrefacción, que mata
» al hombre con su mirada; y una vez muerto,
» quemado y hecho polvo, su ceniza tiene vir-
» tud para transmutar la plata, el cobre, el
» plomo y el estaño en oro puro y excelente, y
» esto no falla, porque tenemos de ello expe-
» riencia.»

Añade que las operaciones de la segunda parte pueden hacerse ya sea en un mes, ya en seis años.

En la tercera parte enseña el modo de convertir los dos metales viles Saturno y Júpiter (plomo y estaño) en otros dos novilísimos Sol y Luna (oro y plata) y aquí emplea el estilo enrevesado y oscuro de todos los alquimistas.

Ningún fundamento hay para dudar que Arnaldo fuese el autor de este tratado. Declarábase él mismo docto y versado en muchas ciencias, inclusa la Teología, y no repugna, antes bien se acomoda con la viveza de su temperamento, que hubiese querido entender en los misterios de la Alquimia, dejándose llevar de la general creencia en la transmutación metálica. Pero sí llama la atención, que acometido de grave dolencia no le asaltasen otros cuidados de alma y cuerpo que el frívolo pensamiento de revelar en este libro lo que mantenian oculto los filósofos herméticos, que por cierto no quedó más exclarecido; y hasta

nos inclinamos á creer que tal enfermedad fué supuesta para cohonestar el título que lleva el libro que acabamos de recorrer. ¿Se valió de esta superchería el médico de Bonifacio VIII? Ni lo afirmamos ni lo negamos; aunque algún recelo deja en nuestro ánimo que no se halle incluido el *Testamento* en algunas colecciones alquímicas, que contienen otros escritos de Arnaldo.

En el tomo V. pág. 803 del *Theatrum Chemicum,* hay un breve escrito con el título *Testamentum Arnoldi de Villa Nova*, que no es obra del médico catalán, aunque algunos autores aumenten el número de sus escritos incluyéndole en el largo catálogo de los que se le atribuyen.

THESAURUS THESAURORUM ET ROSARIUM PHILOSOPHORUM. *(Tesoro de los Tesoros y Rosario ó Rosal de los Filósofos.)* Pocos son los tratados de Alquimia escritos con la sencillez en la exposición y la claridad en el estilo que aventajen al *Rosario de los Filosofos.* Compúsolo su autor como resumen y compendio de otros libros más extensos, *eo quod ipsum abbreuiaui ex libris philosophorum quantum potui mélius*, y por eso le llamó *Rosario,* dividido en dos partes, que son la *Teórica* y la *Práctica,* juzgando la primera tan necesaria, que aquel que no la poseyese, acudirá á la segunda *sicut asimus ad cœnam.*

En diez capítulos expone todo cuanto á la *Teórica* corresponde, siguiendo en ellos un método filosófico dentro de las extrañas doctrinas en que se fundaban los alquimistas. Valiéndose de las palabras *argentum vivum* (mercurio de los filósofos) *et sulfuris substantia* (materia sulfúrea) que impurifica la naturaleza y propiedades de los metales perfectos, que son el oro y la plata, ésta menos depurada que aquel, explica, con claridad relativa, desde la generación de los metales, que es el asunto del primer capítulo *(De modo generationis metallorum)* hasta concluir explicando lo que es la piedra filosofal y como interviene en las operaciones para ser elixir completo *Quid sit lapis, & quo indiget in operatione ut sit Elixir completum.)*

Las opuestas cualidades del azufre mineral y el mercurio de los filósofos las dice claramente con estas palabras: *Et ideo sulfur non est de virtute nostræ artis, neque de perfectione eius: quoniam perfectionem impedit in omnibus operibus suis, sed mercurius vivus in omnibus suis operationibus est manifestè perfectissimum & probatissimum.* «Y además, el » azufre no tiene la virtud que requiere nuestro » arte ni contribuye á su perfección, antes la » impide en todas sus obras; al paso que es » evidente, y está probado, que el mercurio

» vivo es perfectísimo en todas sus opera-
» ciones.»

Sin embargo, el argento vivo tiene en sí su azufre, y la habilidad del alquimista *(artificium Alchymistæ)* está en depurar este azufre para que obre el elixir, primero para la plata y despues para el oro.

Discurriendo sobre el modo cómo se prepara la piedra filosofal, distingue en todo cuerpo la materia y la forma, y el mercurio filosófico es la materia prima de todos los metales *(argentum vivum est materia prima, & elementum omnium metallorum)*; pero los alquimistas no conseguirán la deseada transmutación, si antes no reducen los metales á su materia prima, para dotarlos luego de su naturaleza específica por la virtud del elixir filosófico.

Opus nanque philosophorum est dissoluere lapidem in suum mercurium ut in primam reducatur materiam. «La obra de los filósofos » consiste en disolver la piedra en su mercurio » para que se convierta en materia prima,» asegurando luego, que las especies no pueden transmutarse, *quia destructa una forma, immediatè introducitur alia, ut patet ex operibus rusticorum: qui de lapidibus faciunt calcem, & de cineribus vitrum.* «Porque destruida una » forma se introduce otra inmediatamente, como » se ve en las obras de la gente rústica, que » de piedras hace cal y de cenizas vidrio.»

Nada hay aquí que pugne con las ideas hoy aceptadas por los químicos que han tratado de estas materias, y no es otra en su fondo la deducción que apunta el eminente profesor Berthelot al final de su interesante libro titulado *Les Origines de l'Alchimie.* (1)

La parte teórica dice al fin: *Et non quæras á natura quod in ipsa non est, quoniam fatigares animam tuam in vanum. Hæc extracta sunt á Morieno doctore veracique philosopho.* «Y no busques en la Naturaleza lo que no hay » en ella, por que te fatigarás en vano. Esta » sentencia está tomada de Morieno, docto y » veraz filósofo.»

Consérvase en la segunda parte de este tratado, destinada á la *Práctica*, el rigor de exposición que se advierte en la *Teórica;* pero en sus XXXII capítulos distribuidos en cuatro maneras de operar para conseguir el fin deseado, que es la posesión del elixir ó piedra filosofal, cuya virtud transmutatoria crece y se multiplica hasta el infinito, usa el autor aquel estilo especial y oscuro de los adeptos, haciendo intervenir en las operaciones los cuatro elementos de Aristóteles, separados por medio de sucesivas desecaciones, calcinaciones y destilaciones, que no dan luz ni camino seguro

(1) Paris, 1885.

para comprender el sentido de lo que de un modo tan inextricable se pretende enseñar.

Sin embargo, es fácil deducir cuales eran las creencias, reales ó aparentes, del médico catalán en materia de alquimia, leyendo con atención algunos párrafos de este libro.

Aquí, como en el *Semita Semitæ,* establece que toda cosa es ó procede de aquella en que se resuelve ó convierte. *Omnem rem esse de eo in quod resoluitur*, y repite el ejemplo del hielo y del agua.

Una vez conseguida la materia prima, se ha de vigilar cautelosamente que no se disipe en humo, y lo que se haga para lo blanco (plata) se ha de hacer para lo rojo (oro). *Custodi autem ipsum cautà ne euolet in fumum & quod facis in albo, facias in rubeo.*

Tan poseido se muestra de la virtud de su magisterio, que aquel que lo alcanza tiene un tesoro sempiterno. *Et qui habet ipsum, habet thesaurum sempiternum.*

En el elixir para la plata hay tres elementos, entre los cuales no está el fuego: en el elixir aurífico intervienen los cuatro.

Tres colores principales se han de observar en la conjunción de la piedra *(coniunctione lapidis):* primero negro, luego blanco y despues rojo *(rubeo)*, porque el fin es lograr la perfección de la piedra, que siendo buena pri-

mero, se ha de hacer mejor. *Conuerte ergo lapidem de bono in melius, & erit Elixir completum.*

La fijación del elixir la compara con la unión del alma y el cuerpo, formado para recibirla. *Ilumina corpus antequam impongas animam;* y en esta conjunción se hallan el secreto y la consecución de la obra, *quoniam in coniunctione spirituum cum corporibus tota debet esse intentio operantis.*

No se encuentran en el *Thesaurum Thesaurorum* anacronismos ni citas de autores que no sean anteriores al tiempo en que vivió Arnaldo, y aún estas las emplea con parsimonia y sin la profusión y hacinamiento de que se valian los alquimistas rutinarios, incapaces de remontarse á otros conceptos que no fuesen el mero ejercicio ó la repetición de aquellos procederes que los adeptos comunicaban sigilosamente á los iniciados, aclarándoles en apariencia los pasajes oscuros de las obras debidas á los maestros en el arte transmutatoria.

Epistola Magistri Alnaldi de Villanova super alchimiam ad Regem Napolitanum. *Carta del maestro Arnaldo de Vilanova al rey de Nápoles, que trata de la Alquimia.* Con fundado recelo duda el Sr. Menendez y Pelayo, que Arnaldo hubiese escrito esta carta al rey napolitano. Ni su estilo, ni su doctrina

se compadecen con los del amigo y consejero de D. Fadrique de Sicilia, según quedan referidos en la noticia que hemos dado del *Thesaurus Thesaurorum*, uno de los más aceptables de todos los escritos alquímicos que se le atribuyen.

Tal vez se diga que en esta carta se limitó á llamar la atención del rey de Nápoles sobre aquellos puntos oscuros, que ocultaban el secreto de la piedra filosofal, y que por ser éste su intento, y no ocupando la *Epístola* más que dos páginas en folio de la colección de Gratarolo, se halle repetida *once veces* la frase *nota, ó tu Rex* (advierte, tú Rey) en aquellos pasajes que se juzgan más importantes. De todos modos, el autor, cualquiera que sea, introduce un elemento nuevo y extraño á la doctrina de Arnaldo, que es la magnesia, en la confección de la piedra filosofal; y cuanto se infiere del texto de la carta está reducido á declarar que los sabios revelaron su obra en breves palabras; pero que añadieron muchas ociosas para que solamente ellos las entendiesen. *Plura verba alia posuerint &, adiunxerunt, ut non intelligeretur, nisi per sapientes.*

La piedra está compuesta de los cuatro elementos fuego, aire, agua y tierra: es piedra en su aspecto y en el tacto, más no en su naturaleza. Su bondad crece y se mejora en el

fuego, lo que no sucede así con otras cosas, que se queman en él, *quia omnes aliæ res in igne comburuntur.*

Son generadores de la piedra el mercurio filosófico y la magnesia; pero ésta no es la que se ve entre el vulgo *quia magnesia non est illa, quæ videtur vulgariter.*

En la composición de la piedra ha de entrar el Sol y la Luna (oro y plata) que son mejores que el sol y la luna comunes, *non est ipse Sol, sicut Sol communis, nec ipsa Luna, sicut Luna communis.*

Con lo dicho basta para que se note la diferencia de estilo y de doctrina de la *Epistola ad Regem Napolitanum* y lo que vamos exponiendo acerca de otros escritos, cuyo autor pudiera ser, con más fundamento, el médico vilanovano; porque no hemos de contarle en el número de aquellos que procuraban ofuscar á los ignorantes y revelaban el secreto de la obra á los entendidos: *quod fecerunt ad excæcandum ignorantes, & ad declarandum intelligentibus,* como se le dice al rey en el comienzo de esta carta.

LIBER PERFECTI MAGISTERII QUI LUMEN LUMINUM NUNCUPATUR..... VOCATUR ETIAM FLOS FLORUM. *Libro del perfecto magisterio, llamado luz de las luces, y tambien flor de las flores.* Cualquiera que fuese la persona querida

(Scias carissime) para quien se escribió este libro, anduvo en él mucho más claro y su contexto es más inteligible que cuanto hasta aquí dejamos apuntado, y bien pudiera tomarse por una amplificación del *Semita Semitæ*, ó á éste como un compendio del *Lumen Luminum,* que es á lo que nos inclinamos.

La misma exposición en la parte *teórica* é igual estilo, algo enrevesado y oscuro, en la *práctica,* léese con menos cansancio la primera que la segunda, y aún se vislumbra en algunos pasajes de aquella algo que está velado en ésta con deliberado propósito de que nadie llegue á comprender su sentido; de suerte que no se apartan mucho en el fondo *El Camino del Camino* y la *Flor de las Flores.*

Empieza reprochando á los que buscan el agente de la transmutación en la sangre, en los cabellos, en la orina, en los huevos, etc., tomando al pie de la letra las palabras que usan los filósofos para ocultar su secreto.

La materia, dotada de la virtud transmutatoria de los metales, ha de ser de naturaleza metálica, y sólo así puede engendrarlos y perfeccionarlos; porque el hombre procede del hombre y el caballo del caballo, *quod non generatur ex homine nisi homo & ex equo nisi equs,* y niega que puedan transmutarse las especies, *quia non invenietur in re, quod in ea non est.*

Dedica un párrafo muy expresivo á los que toman por elementos *el azufre*, *el arsenico, la sal armoniaco* y *el mercurio,* y que despues de repetidas destilaciones y calcinaciones, al hacer la proyección sobre los cuerpos imperfectos, *inuenierunt nihil,* nada encontraron; y prosigue sobre el mismo tema refiriendo con discreción suma la ineficacia de otras operaciones hechas con diversas substancias que, por no valerse en ellas del esperma de los metales, necesariamente habian de salir fallidas.

Censura también que los alquimistas pretendan hacer en pocos dias lo mismo que la Naturaleza en el transcurso de mucho tiempo, *ad quod vita hominis durare non potest,* á lo que no puede llegar la vida del hombre.

Toda la doctrina de este libro, en las dos partes en que está dividido, puede resumirse en pocos renglones y confirmarse con algunos de sus pasajes. El primitivo elemento de los metales es el mercurio filosófico y á este se han de reducir para que por la proyección que en ellos se haga queden convertidos en plata y oro, según fuere el espíritu, el elixir, el agua de vida, el fermento que con ellos se incorpore. Esta unión la compara con la del alma, el espíritu vital y el cuerpo inanimado.

Aunque al principio de la *Práctica* toma el cobre como materia de transmutación, pronto

se rompe el hilo de las operaciones con el uso de palabras cuyo sentido recto intenta explicar; pero que no resulta mucho más claro, y siempre hay algo que sólo entienden los iniciados. Son las autoridades en que se apoya el filósofo Morieno y varios de los que figuran como interlocutores en la *Turba de los filósofos*.

Axiomas del *Lumen Luminum* son también, «que la materia de todos los metales y su » esperma es el mercurio cocido al calor sul- » fúreo en el vientre de la tierra, *semper tamen eorum materia est una, solum diferens accidente, scilicet ex decoctione maiori aut minori.*

« El fermento del oro es el oro y el de la » plata la plata.» *Fermentum vero auri aurum est, & fermentum argenti, argentum est.*

Nunc exponamus obscurissima philosophorum verba (expliquemos ahora las palabras oscurísimas de los filósofos) sigue diciendo el famoso médico, y al intento enseña como se han de separar los cuatro elementos para la preparación del fermento, que todo lo convierte á su misma naturaleza. *Oportet igitur fermentum in corpore introduci, quia est eius anima.* (Conviene introducir el fermento en el cuerpo porque es su ánima.)

Despues de repetir que los filósofos habian dicho la verdad con palabras muy oscuras, afirma que su piedra contiene cuatro elemen-

tos, *quòd lapis noster est ex quator elementis... nam totum magisterium nostrum fit cum aqua nostra* (pero todo nuestro magisterio se hace con nuestra agua.)

Es curiosa la interpretación que da de la palabra *sublimar*, tan usada por los alquimistas. *Sed sublimare philosophorum est, de re vile preciosam facere: & de re infima & commista, altam facere ac magnam et puram, vt cùm dicimus, Iste homo sublimatus est, id est in dignitate positus est.* «La sublimación de » los filósofos es de una cosa vil hacer otra » preciosa; y de la que es ínfima y con mezcla » una elevada, magna y pura, como cuando » decimos: Este hombre se ha encumbrado, » esto es, le han elevado en dignidad,» *et hoc totum fit per beneficium aquæ benedictæ,* «y » todo esto se hace por la virtud de nuestra » agua bendita.» *Lunam autem acipe pro corpore imperfecto, Solem pro corpere perfecto.* « Has de mirar la Luna (plata) como cuerpo » imperfecto y el Sol (oro) como cuerpo per» fecto.»

Nada pierde la justa nombradía del médico catalán con ser el autor del *Lumen Luminum,* porque no conocemos ningún tratado de Alquimia en el que se exponga la doctrina de la transmutación metálica de una manera tan filosófica y ordenada como en el libro que acaba-

mos de recorrer. Su parte teórica no dudarán en aceptarla los químicos que hoy se sienten inclinados á considerar todos los cuerpos de la Naturaleza como el resultado de fuerzas atractivas y repulsivas, obrando sobre una materia *única y simple;* por más que desconfien de llegar á ella, ni al presente ni en lo venidero; y en lo que toca á la parte práctica ¿que mucho que se dejase llevar de las ideas de su época, universalmente aceptadas? Pero aún aquí, guarda tal parsimonia y tan comedido se muestra, que su relato es el de todos los adeptos, sin las acostumbradas exageraciones y protestas de poner en claro lo que él mismo confiesa que de intento dejan oscuro los filósofos herméticos, dando una muestra de gran sinceridad con no afirmar que hubiese hecho por sí mismo ninguna transmutación; poderoso argumento contra los que nos le presentan entregado á la Crisopeya y fundiendo barras de oro en la ciudad de Roma en presencia de su cuasi paisano Ramón Lull (Raimundo Lulio) que murió incrédulo en los resultados de la Alquimia.

Novum Lumen *(Nueva Luz).* Escasa será la que saque quién leyere este escrito, que anda entre los de Arnaldo de Vilanova. Si se compuso para exclarecer el *Lumen Luminum*, bien puede asegurarse que lo dejó más confuso y oscurecido. Que tomó éste por modelo no

vacilamos en asegurarlo; pero es tan diferente el estilo de los dos tratados, que no parece verosímil que hayan salido de la misma mano.

Empieza la *Nueva Luz* dirigiéndose al Pontífice, sin nombrarlo, cosa estraña en persona que anduvo tan allegada á los tres que durante su vida ocuparon la silla de San Pedro, pues no vemos que cuadren á otra persona las palabras *Pater* & *domine reuerende* con que empieza y que se repiten al fin.

Pero el autor se declara en el introito iniciado en la transmutación metálica *ut vidi, feci,* & *tenui,* (que ví, hice y conservo,) cuyas operaciones enseña en nueve capítulos, de estilo y forma distintos de los que se siguen en el *Lumen Luminum*. Varias veces se refiere á su maestro *(magister meus)* á la vez que cita aforismos del árabe Geber y de la *Turba de los Filósofos*, y establece notoria divergencia entre la doctrina que dejamos apuntada en el exámen del libro que tenemos por auténtico (el *Lumen Luminum)* y el que ahora vamos reseñando. Bastaría para corroborar nuestro juicio el pasaje siguiente, relativo á la materia del Elixir: *Ex qua meis manibus*, *testibus oculis, per alienam tamen, vt predixi doctrinam factum fuit Elixir, Saturnum conuertens in Solem.* «Con la cual por mis manos, ó » con mano ajena, siendo testigo ocular, como

» predice nuestra doctrina, fué hecho el Elixir » que convirtió á Saturno (plomo) en Sol (oro).» Y como si esto no estableciese una diferencia esencial entre las dos obras mencionadas, dase cabida en el *Novum Lumen* á otros conceptos no menos inverosímiles, calcados en la doctrina de los más obstrusos alquimistas, que no podemos creer sean obra del consejero de Pedro el Grande y de Don Fadrique de Sicilia.

PRÁCTICA. En muy pocos, tal vez en ninguno de los innumerables libros de alquimia se refieren las operaciones de la Crisopeya y Argiropeya con todos sus utensilios, fuegos y señales como en la PRACTICA MAGISTRI ARNALDI DE VILLA NOVA AD QUENDAM PAPAM, EX LIBRO *dicto*, *Breuiarius librorum Alchymiæ*. Pero ¿es creible qne se dirija *ad quendam Papam,* sin nombrarle, quien acudió tantas veces al Romano Pontífice, hasta ser tachado de importuno, debatió con el Sacro Colegio y enderezó réplicas á los cardenales que reprobaban sus doctrinas teológicas? Tampoco es de admitir, que destinando su libro á tan excelsa autoridad, se propasara, cualquiera que fuese su genial desenfado, á encabezarlo con dos versos latinos, á manera de aforismo, que la decencia nos aconseja relegar á una nota, para no darles cabida en este lugar. (1)

(1) *Qui quærit in merdis secreta philosophorum,*
Expensas perdit proprias, tempusque laborum.

Todo contribuye, pues, á sospechar que este libro fué compuesto con posterioridad á la vida de Arnaldo, calcando su doctrina sobre los escritos del médico catalán, en lenguaje más claro que el de la mayoría de los adeptos, y añadiendo su autor algunos pormenores, hijos de su experiencia.

Nada hay que objetar á la breve introducción que lleva al frente, y todo cuanto se lee de razonable en los escritos alquímicos está dicho con tanta ó más claridad y con mayor concisión que en el *Lumen Luminum* y en el *Semita Semitæ*. He aquí su comienzo:

Dico tibi pater alme, & c. Quod omnium primò corpora in primam materiam reducere oportet. Prius te scire volo, quòd materia omnium metallorum, & eorum sperma est fumus albus, decoctus, & inspissatus in ventre terræ, calore sulfureo decoquente: &. secundum varietatem sulfuris, & ipsius multitudinem in terra, diuersa metalla procreantur: semper tamen ipsorum plurimum materia est una, & eadem essentialiter, solo differens accidente.
« Dígote, excelso Padre &. Conviene reducir » los cuerpos á su primera materia. Además, » quiero que sepas que la materia de todos los » metales y su esperma es el humo blanco mez- » clado y cocido por el calor sulfúreo en las » entrañas de la tierra; y según fueren la varie-

» dad y cantidad del azufre, resultarán diversos » metales; pero siempre es una en su esencia » la materia de todos ellos y sólo es diferente » en los accidentes.»

Los mismos principios, igual doctrina que los ya sentados en las obras examinadas y tenidas por auténticas entre las muchas que corren bajo el nombre de Arnaldo. Sin embargo, algo se vislumbra de la preparación del *oro mosaico,* pues que, entre los ingredientes, es uno de ellos la *sal armoniaco;* y hasta se advierte con verdad, que esta sal *non dat colorem, sed dat introitum, præparat, et purgat.* ¿Qué otra misión se le supone todavía hoy al cloruro amónico (sal amoniaco) que se mezcla con la amalgama de estaño y la flor de azufre en la preparación del oro mosaico?

Pero lo más interesante de este libro son los pormenores con que describe los utensilios y el modo como se ha de proceder en la ejecución de la obra para lograr el elixir de la plata y el oro.

El vaso de vidrio, el de barro que lo resguarda de la llama, la ceniza tamizada que ha de rodear al primero, el horno en que uno y otro deben ponerse, la clase de carbón que conviene emplear, los cuatro grados de calor que han de sucederse, desde el suave y templado hasta el intenso y de llama, sirviendo

para estimarlos la sensación de la mano, la aparición de los colores negro, blanco, rubio y cetrino, en suma, cuanto se refiere á la preparación del magisterio, todo está explicado con una claridad y concisión admirables. Pero despues de dicho esto, nos quedamos á oscuras acerca de la materia, que es orígen de la piedra, y á vuelta de frases vagas, que son las que usan todos los alquimistas, llega á la preparación del polvo impalpable ó piedra filosofal *ad album* (plata) y *ad rubrum* (oro) con la virtud transmutatoria al cabo de los días señalados (que no son pocos) para la aparición de los colores precursores del elixir deseado, si el adepto supo interpretar con acierto lo que la *Pràctica* le enseña. Llena está de conceptos como los que siguen: *Si Deus non creasset eum, non perficeretur Elixir, & vanum esset studium Alchymicum.—In operatione nostra, quæ diuina est, potius quàm humana, requiritur vna sola materia, nec vlla alia.—Et in tali fusione coronatur Rex diademate rubeo: illuminate ipsum vsque ad ætatem perfectam, cuius pater es Sol, & mater est Luna.—Elixir, lapis philosophicus, & quinta essentia idem significant.—Et ideo est nobis necessarium habere balneum, hoc est calorem temperatum, hoc est non excedentem nec diminutum á suo gradu. Et hæc est pulchra ratio*

intelligenti. «Si Dios no lo hubiese criado, no
» se haría el Elixir y sería vano el estudio de
» la Alquímia.—En nuestra operación, que es
» divina más que humana, se requiere una sola
» materia, y ninguna otra más.—Y en esta
» fusión, el Rey es coronado con la diadema
» rubia: iluminadle hasta la edad perfecta, por-
» que su padre es el Sol y su madre la Luna.—
» Elixir, piedra filosofal y quinta esencia sig-
» nifican lo mismo.—Y también necesitamos
» tener baño, esto es, calor suave, que no se
» eleve ni baje de su grado.—Y este es un
» hermoso razonamiento para los inteligentes,»
últimas palabras del libro que analizamos.
¿Habralo escrito Arnaldo, como se pretende?
Aventurado sería contestar afirmativamente; y
si no bastasen los reparos que dejamos sen-
tados al principio, puede mucho en nuestro
ánimo el estilo y forma en que su autor se
expresa, diferentes, á todas luces, de los que
usó el vilanovano en los tratados de que atrás
hemos dado cuenta.

Ninguna luz refleja el Espejo de Alquimia
(Speculum Alquimiæ) impreso por vez primera
en el *Theatrum Chemicum*, según se advierte
en el resumen de la vida de Arnaldo que le
precede; y más que espejo se parece al Kalei-
doscopio, que presenta diversas figuras en cada
vuelta que se le da, multiplicando las imágenes

con sólo variar la situación de los cuerpos que las producen. Tales son las ocho DISPOSICIONES DEL ESPEJO *(Dispositio Speculi)* que explanan toda la doctrina alquímica del médico catalán, según este tratado.

Su forma es el diálogo entre el *maestro* y el *discípulo;* su estilo enrevesado y envuelto en sombras, pues que concluye diciendo: *Vbi magis apertè ac clarè locuti fuimus, ibi magis obscurè: & ubi magis ocultè locuti fuimus, ibi magis apertè ostendimus illud,* «donde con más » claridad hablamos, allí está lo más oscuro; y » donde con más reserva, allí mostramos con » mayor claridad lo que se desea.»

Estas cláusulas son el mejor trasunto del *Speculum Alchimiæ,* pues que en él todo es confusión y misterio; y por eso le dice el discípulo al maestro en más de un pasaje: *Magister, non bene intelligo verba tua* (Maestro, no entiendo bien tus palabras.)

Imposible nos parece concordarlas, y muy largo sería el trabajo del que intentara señalar sus divergencias. En los primeros capítulos ó *disposiciones* préstale mucho auxilio el gran maestro árabe Geber, citando auxiomáticamente sus palabras y sentencias: despues vienen en su ayuda Aristóteles y Avicena, y no se hace mención aquí de aquella *Turba de los filósofos*, que anda en los anteriores escritos.

Digámoslo de una vez: el *Espejo de Alquimia* no se parece en nada al *Flos Florum*, al *Thesaurus Thesaurorum* y al *Semita Semitæ*, ni su estilo, ni la distribución de la materia que en él se trata, se conforman con los de aquellas producciones y menos aún con la seriedad y lisura que se advierten en las obras de Medicina é higiene del vilanovano; y en suma, es el *Speculum* uno de tantos libros compuestos para mortificación de las gentes crédulas y fascinadas por la esperanza de hacinar riquezas, perdiendo en esta labor su heredada ó adquirida fortuna.

El autor conocía la doctrina de Arnaldo; pero siendo difusa é intrincada la explicación, no es cosa fácil entresacar de su obra un pensamiento concreto. Lo que dice en una parte lo contradice y confunde en otra: las materias transmutables son el oro, la plata, el estaño, el hierro, el cobre, el plomo y el mercurio filosófico, en número de siete. El *Azoch* es la piedra filosofal que tiene varios nombres *(Philosophi ipsum multis nominibus nominaverunt)*; y son otros tantos axiomas, que el autor establece en distintos parajes del *Speculum*, que los filósofos sólo escribieron sus libros para los adeptos que los entienden *(Philosophi non scripserunt libros suos, nisi filiis eorum & filios eorum voco illos, qui perfectè dicta eorum*

intelligunt): que toda la perfección consiste en el régimen del fuego, y aquí está todo el secreto *(quod tota perfectio consistit in regimine ignis, & ibi jacet totum arcanum):* que si en opinión de ciertos filósofos cada uno de los siete metales nombrados tenia una materia perfecta, él siente de un modo distinto, y añade, que *totum malè & pessimè intelligunt:* que en el azufre filosófico se halla la perfección de todos los metales *(quia sulfur philosophicum est omnium metallorum perfectio):* que nada se puede convertir en oro que antes no haya sido plata, porque no se va de extremo á extremo sin pasar antes por el medio *(quoniam non est transitus de extremo ad extremum nisi per medium;* y acaba este razonamiento con la acostumbrada sentencia: *Qui habet aures audiendi, audiat;* «el que tenga oidos para » oir, que oiga.»

Basta con lo transcrito para comprender á cual género de obras alquímicas pertenece la que incluyen entre las de Arnaldo, desde que por vez primera se dió á la estampa en el *Theatrum Chemicum*, bibliófilos tan reflexivos como J. J. Mangeti y los españoles D. Nicolás Antonio, D. José Rodríguez de Castro y Don Félix Torres Amat.

Si hubiésemos de decidir sobre la paternidad del *Speculum Alchimiæ* no se la atribuiríamos

al físico de Pedro el grande; como es una vulgar conseja lo de las barritas de oro hermético hechas en Roma en presencia de Ramón Lull, que pocos años antes de morir, rayando en los ochenta años, si ya no los había cumplido, abominaba de la alquimia y descubría sus embolismos y supercherías. *Plus vatet argentum in bursa, quam in mercurio.* ¿Podía explicarse con más claridad el beato mallorquin?

Censura menos amarga, porque no la merece ni reclama, haremos de la mezquina poesía que lleva este encabezado: ARNOLDI DE VILLA NOVA CARMEN, incluida también entre las obras de Arnaldo por los bibliógrafos antes citados. Pero ¿qué juicio cabe de lo que se dice en versos tan prosaicos y macarrónicos como estos?

Hunc oleo jungas, super ignem post ea ponas:
Et mane cum spatula removens ab eo liquefacta.

Nadie creerá, por grande que sea el empeño en acumular obras bajo el nombre del médico catalán, que tal engendro hubiese salido de su pluma, sobradamente ocupada en otras materias, que absorvieron su actividad y le entretuvieron durante los años de su vida.

QUAESTIONES TAM ESSENTIALES QUAM ACCIDENTALES *ad Bonifacium octavum*. Dicho queda en la página 144 y siguientes que el llamado *Questionario de Ramō Luy* no es otra cosa que

las *Quæstiones essentiales* de Arnaldo de Vilanova, allí repetidas, con el texto latino en algunos casos, y en otros exclarecido lo que en la traducción no está bien interpretado. Mas conviene añadir aquí, que en el *Questionario* del códice X 301 padece el traductor algún trastrueque y no siempre expresa con exactitud el sentido del original. Con todo, es muy bastante para comprender y penetrar el espíritu de este escrito; así como las *Quaestiones accidentales,* que son en número de doce, enseñan aquello que á la práctica se refiere acerca de los hornos, los vasos, el alambique, los recipientes, el lodo para cerrar las junturas, los grados de calor, la calcinación, los colores sucesivos que han de aparecer antes de llegar *ad album et rubrum* (la tintura para la plata y el oro) y la prodigiosa virtud transmutatoria, llevada á tal extremo, que, « si fuera posible » que toda el agua del mar se volviese mercu- » rio caliente ó cuerpo imperfecto fundido, y » se le echase la medicina, toda aquella agua » se convertiría en Sol y Luna (oro y plata.)»

Bonifacio VIII, para quien escribió Arnaldo las *Cuestiones naturales y accidentales,* ocupó la silla de San Pedro desde el año 1294 al de 1303, donde se ve que no fué solamente en los primeros años de su juventud cuando el médico catalán escribió libros de alquimia, que más

tarde arrojó al fuego, como dice alguno de sus biógrafos, pues el que ahora vamos recorriendo hubo de componerlo pocos años antes de su muerte, acaecida en 1311, que si bien se examina, no es más que un reducido compendio de cuanto había dicho en tratados más extensos.

Si Juan J. Mangeti fué discreto en señalar las obras *autenticas* de Arnaldo, trabajo nos cuesta aceptarlas todas sin escrúpulo, dejando á un lado las que Langlet Dufresnoy inscribe bajo su nombre, entre las cuales las hay todavía con la cláusula de *manuscritas*, como la *Rosa novella prima* & *secunda, el Liber de Secretis Naturæ,* la *Clave de la gran ciencia de la obra filosófica* y el *Liber Chimicus idiomate germanico, seu Arnaldi Clavis scientiæ majoris*.

A creer que las obras alquímicas de Arnaldo fueron en corto número nos inclina, entre otras razones, que en el abundoso códice de la familia Speciale de Sicilia, que data de los primeros años del siglo XIV (1), descrito y comentado por Caríni, sólo hay el *Liber magistri arnaldi de villanova deflorationes* (sic) *quorumdam philosophorum sub compendio in alchimia cum quibusdam aliis ad artem ymagum spentantibus*,.

(1) Sulle Scienze occulte nel medio evo e sopra un codice della famiglia Speciale, dal Sae. Isidoro Carini. Palermo, 1872 — in 8.°

que, á juzgar por el elenco de sus nueve capítulos, dista mucho de merecer que se le tenga por auténtico, y á lo más puede concedérsele que sea un extracto sacado de los escritos de nuestro compatriota, que ya durante su vida gozaban de justa y merecida fama.

Réstanos decir, que para estimar el crédito que otorgamos á las obras alquímicas de Arnaldo, hemos hecho caso omiso de cuanto escribieron sus biógrafos, comentadores y secuaces. En la lectura y el estudio de los libros, legítimos ó apócrifos, hemos buscado, con juicio sereno, el crédito que merecen, y abrigamos la firme convicción de que, cediendo el insigne catalán á las ideas de su tiempo y llevado por el impulso de sus conocimientos enciclopédicos, de los que él mismo se envanecía, compuso aquellos tratados á los que hemos concedido mayor asenso, sin aceptar que le pertenezca la mayor parte de los que llevan su nombre; que mal se avendrian su objeto, su forma y su estilo con los del sapientísimo médico que dejó escritos, con sobriedad didáctica, el libro *De Regimine sanitatis,* la *Practica summaria,* el tratado *De venenis,* el *Commentum super regimen salernitanum* y el *Speculum introductionum medicinalium,* en el que estampó estas palabras, que por cierto no abonan su creencia en el arte transmutatoria: *Per quod ignorantia*

detegitur fatuorum alchimistarum, qui de potentia medicinæ applicabilis ad mineralia non aliter indicant quam determinetur á Medicis corporum humanorum (1). «Por lo que se » descubre la ignorancia de los *fátuos* alqui» mistas, que no indican de otra manera el » poder de la medicina, aplicable á los mine» rales, que siguiendo lo prescrito por los mé» dicos para los cuerpos humanos.»

(2) *Speculum introductionum medicinalium*, capítulo XXXI.



No está la materia agotada con lo que dejamos publicado y campo les queda á los aficionados á este género de indagaciones, que son penosas por la falta de índices completos que hay en algunos de nuestros archivos y bibliotecas, donde lo que hoy existe, no se encuentra mañana. Este caso nos aconteció al querer consagrarnos al estudio de un manuscrito que vimos en la Biblioteca provincial de Lérida, cuyo título era *Quintæ Essentiæ Raimundi* con que estaba expresado el asunto en el lomo de la encuadernación en pergamino; pero que era enteramente distinto del libro del mismo título que anda entre las obras apócrifas de Ramón Lull. El hundimiento del cielo-raso de esta biblioteca, ocurrido hace pocos años, sepultó, y en el día no parece, el curioso manuscrito que poco tiempo antes habíamos tenido en nuestras manos. Tampoco se encuentra hoy, y esto es más extraño, el libro de escritos alquímicos que el Sr. Amador de los Rios examinó en la Biblioteca de la *Academia Sevillana de Buenas Letras*, cuyo autor usaba el seudónimo de *Helianto Taradonyaco,* regalo

que hizo á la Academia D. Manuel María de Mármol (1); y á este tenor otros escritos, que la incuria de las personas encargadas de conservarlos privará de su conocimiento á los que sientan el deseo de proseguir nuestras indagaciones.

Para este entretenimiento, hallarán materia no escasa y asunto recreativo en el esclarecimiento de lo que se le alcanzaba al célebre marqués de Villena en punto á la Crisopeya y á las transmutaciones metálicas (2): en el estudio de la época (siglo XIV) en que era Toledo *un vero focolare di magia ed arti affini,* (un verdadero foco de magia y de artes afines) como dice el bibliotecario Carini, escuela en que se inspiró un siglo despues aquel inquieto y arrogante arzobispo, D. Alonso Carrillo, que *procuraba siempre aver grandes riquezas.....* y este deseo *le fizo entender muchos años en el arte del alquimia,* según escribe Fernando de Pulgar en sus *Claros Varones de Castilla,* llevándole la iracundia al extremo de mandar que fuese degollado en la plaza del Zocodover el desgraciado Alarcón, que le había entrete-

(1) Amador de los Ríos, *Historia crítica de la Literatura Española*, tom. 3.º, pág. 680.

(2) Debe leerse el curioso libro que acaba de publicar nuestro amigo el erudito y laboriosísimo literato D. Emilio Cotarelo y Mori, titulado: *D. Enrique de Villena, su vida y sus obras*. Madrid, 1896.

nido largo tiempo con fallidas promesas: inquirir el paradero del *Diálogo de Alchimia,* que dejó manuscrito Jerónimo Gracián, citado por D. Nicolás Antonio en la *Biblioteca Nova*, tomo III, pág. 579: recordar las habilidades del embaidor Lorenzo Ferrer Maldonado, natural de Guadix y autor de una obra titulada *Imagen del mundo* «que hacia el año de 1609 » se presentó en Madrid y comenzó á descubrir » otros misterios mayores de la alquimia, y » entre ellos el de convertir en oro los más » bajos metales. Alucinados algunos con estas » promesas, le proporcionaron casa y caudal » competente para poner en obra su fábrica: » entretúvolos con buenas esperanzas mas de » dos años, hasta que desapareció y se fué » ocultamente dejándolos burlados », según relata D. Martín Fernandez Navarrete en la *Disertación sobre la Historia de la Náutica,* página 289.

Hacer investigaciones en los archivos nacionales para adquirir noticias que completen las ya sabidas del extranjero « que en el año de » 1634 entró en servicio de S. M. por artífice » de plata, diciendo que sabia hacerla de cosas » muy viles. Estaba en el Buen Retiro dispo- » niendo lo necesario, y al propio tiempo huyó » llevándose dos mil ducados. Fueron muchos » en su persecucion y finalmente lo alcanzaron.

» Dicen que es hechura del Protonotario», relato del P. jesuita Francisco de Vilches por carta escrita en Madrid á 19 de Diciembre de 1634 (1). Completar la historia de los embaimientos de D. Vicencio Lupati, «aquel embus» tero que ha dos años ofrecia hacer plata, des» pues de tan larga prision le han dado oidos » de nuevo y le han llevado al alcázar de Sego» via, adonde dicen que hace plata y que la ha » hecho», según más por extenso se refiere en las *Noticias de Madrid* con la fecha de 29 de Noviembre de 1636. Saber quien era el holandés, « á quien apenas apuntan las barbas » y acaba de ser colegial en el de San Lorenzo, » que habia prometido á S. E. (el Conde Duque » de Olivares) sacar de un marco de plata y » otro de cobre dos marcos de plata, y que » habiéndole mandado que hiciera la experien» cia delante de un teatino, de Francisco de » Calatayud y de dos plateros, el primer dia » que se juntaron para este efecto, que fué » vano, dijo el mozuelo que lo habia errado», como se lee en las mismas *Noticias,* correspondientes al dia 5 de Junio de 1637. Aportar nuevos datos sobre el más contumaz de los alquimistas españoles, D. Francisco Antonio

(1) *Memorial histórico español,* tom. XIII, página 117.

de Texeda (1), que las *Memoires de Treveux,* tomo correspondiente al mes de Julio de 1730, llaman *Gentil-Homme Espagnol*, traductor de *El Mayor Thesoro. Tratado del Arte de la Alchimia ó Chrysopeya, compuesto por Æyrenæo Philaletha, cosmopolita,* y autor del discurso sobre *la posibilidad de la Alquimia* que precede á la obra del adepto que se ocultó bajo aquel seudónimo, y del que le sigue titulado *Analysis del Arte de la Alquimia,* dedicada la versión castellana al Duque de Arcos, y que dió materia al P. Feijoó para una disertación contenida en el tomo III de su *Teatro crítico universal,* á la que replicó Tejeda con su verdadero nombre, dejando el de *Theophilo* con que lo había ocultado, aunque sosteniendo todavía la ficción de que lo hacía en nombre de su ausente y especial amigo, publicando una *Apelacion sobre la piedra philosophal, que ante el Reverendísimo Padre Fray Benito Gerónimo Feijoó..... interpone Don Francisco Antonio de Texeda &* (2) y no estaría de más averiguar quien pudo ser el médico de Sevilla

(2) *Tejada* se lee en la *Biblioteca Mineral* de Maffei y Rua Figueroa, siendo *Texeda* ó *Tejeda* su verdadero apellido, equivocación que repitió no ha mucho el señor Rodríguez Mourelo en un artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana.*

(1) Madrid. Imprenta de Joseph Gonzalez, 1729, 31 pág. en 4.º

que contesta á la carta que Tejeda (Theophilo) le dirigió desde Madrid el 9 de Agosto de 1727 consultándole su traducción *como práctico* en las artes alquímicas, cuya respuesta va firmada con las iniciales D. A. L. B. C. Y para poner fin á estas indicaciones, y á los *Apuntamientos* dados á luz en el presente volumen, deberíamos hacer mención, si la desgracia no detuviese nuestra pluma, del amigo que, dando asenso á las lucubraciones alquímicas, á pesar de nuestras réplicas y censuras, se afanaba por descubrir el sentido práctico del pernicioso legado de obras de Filosofía hermética, herencia de un tio suyo más ó menos tocado de la mania transmutatoria, por donde vino á parar en el extravio de su razón, á lo que contribuyó no poco el inícuo proceder de cierto aspirante al sacerdocio que se entretenía en fomentar sus desvaríos con documentos apócrifos, dándoles el estilo y la forma de los escritos herméticos y suponiéndolos papeles de familia, transmitidos de unos á otros en sucesivas generaciones. Que Dios perdone á quien hizo tanto daño y que no le pida cuenta; así como nosotros borramos del número de los alquimistas españoles del siglo XIX, al infortunado D. C. P. G.



ÍNDICE

DE LOS ARTÍCULOS DEL TOMO SEGUNDO





